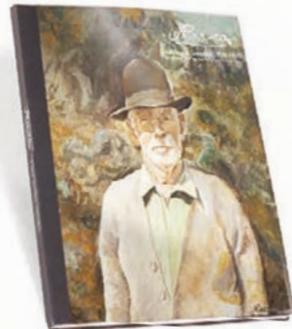




Edición limitada y no venal de 75 ejemplares. 80 páginas impresas en láser por Imprenta Graphix, en S/C de Tenerife. Encuadernados artesanalmente por D. Lorenzo Martín, en La Laguna.



Edición limitada y no venal de 170 ejemplares, disponible en la Casa de la Cultura y las Bibliotecas Municipales de Santa Cruz de Tenerife, La Laguna, Tacoronte, Guía de Isora, TEA, RACBA, entre otras de Canarias; a su vez, en la Biblioteca Nacional de España y el MNCARS de Madrid. Impreso y encuadernado en Gráfica Los Majuelos en papel de 150g, satinado mate; encuadernación de 14 libritos cosidos a mano, con tapa dura en tela y termoimpresión en tinta metalizada.

Depósito Legal: TF 23 - 2016 (Libro y DVD)
La obra reflejada en este libro, así como más obras inéditas, pueden ser vistas en:
www.perazapintor.es



contacto:
www.perazapintor.es

- CANARIAS -



José Peraza González (1930-2005)
El pintor de la tierra y los hombres

PERAZA

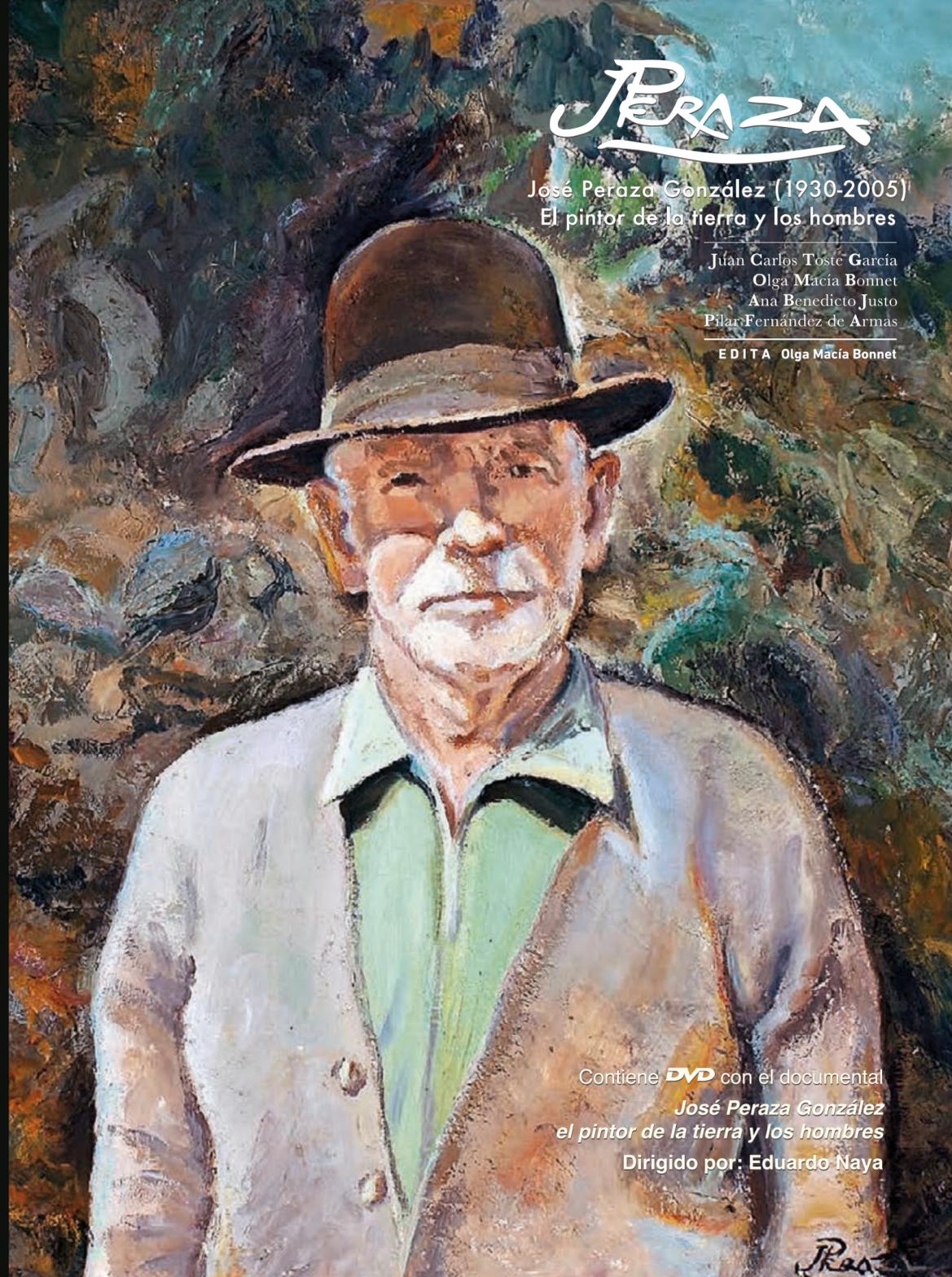


PERAZA

José Peraza González (1930-2005)
El pintor de la tierra y los hombres

Juan Carlos Toste García
Olga Macía Bonnet
Ana Benedicto Justo
Pilar Fernández de Armas

EDITA Olga Macía Bonnet



Contiene **DVD** con el documental
José Peraza González
el pintor de la tierra y los hombres
Dirigido por: Eduardo Naya



José Peraza González nace en Santa Cruz de Tenerife el 3 de abril de 1930.

A partir de 1953 inicia sus estudios artísticos, primero en la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife, y a partir de 1958, en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, con sede en la anteriormente citada Escuela de Artes y Oficios, donde recibe las enseñanzas de Pedro de Guezala, Álvaro Fariña, Mariano de Cossio, Antonio González Suárez y Cecilio Campos, entre otros.

Finalizados sus estudios de Bellas Artes en 1963 y obtenida la titulación correspondiente en 1965, Peraza inicia a partir del año 1966 su carrera docente como profesor de Dibujo en diversos centros de enseñanza media de Tenerife y La Gomera. Durante esta etapa amplía su formación artística viajando a Italia y Francia.

En el año 1972 decide abandonar la docencia para dedicarse exclusivamente a la pintura.

En 1977, después de unos años de trabajo creativo intenso y fructífero en los que alterna la pintura al aire libre y en el estudio, realiza tres importantes exposiciones de carácter individual con la intención de dignificar a los campesinos y el paisaje insular; dos en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife y otra en Garachico, en el marco de las VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario.

El trabajo artístico de José Peraza es una continuación de la tradición figurativa y costumbrista de la posguerra. Un trabajo que viene de una formación académica, que muestra objetivas y subjetivas visiones de la realidad social y del paisaje rural y urbano de las islas, expresiones que se renuevan con viveza en el contexto político, social y cultural de la década de los setenta, su momento de mayor actividad creativa.

Porque llevo dentro de mí el sol de mi tierra, la aridez del sur, los verdes del norte, la atormentada lava de Lanzarote. Porque intento con mi pintura dignificar y reivindicar al campesino, al pescador, al hombre de la tierra.

José Peraza

José Peraza fue un hombre apasionado en su amor y defensa de las islas, que quiso mucho a su familia y a sus amigos, escrupulosamente honrado y honesto y que no podía sufrir las injusticias. Al mismo tiempo, fue también profundamente religioso.

Olga Macía



PERAZA

José Peraza González (1930-2005)
El pintor de la tierra y los hombres

Juan Carlos Toste García
Olga Macía Bonnet
Ana Benedicto Justo
Pilar Fernández de Armas
Alejandra Verde Villar
Eduardo Rodríguez Naya
Silvano Acosta Jordán
Fernando Jiménez Urtasun
Agustín Batista Rodríguez

E D I T A

Olga Macía Bonnet
Islas Canarias, 2016



Puede ver estas y otras obras de José Peraza en:
www.perazapintor.com

EDITA: Olga Macía Bonnet,
Santa Cruz de Tenerife, diciembre 2016
1.ª Edición: 170 ejemplares.

DL (LIBRO Y DOCUMENTAL): TF 23 - 2016

CRÉDITOS DEL DOCUMENTAL

Dirección: Eduardo Naya. Guión: Edgar García Voz narrador: Miguel Sansón Montaje: Juan Lupiáñez
Grabación: Juan Lupiáñez, Eduardo Naya y Fernando Jiménez Urtasun. Documentalistas: Alejandra Verde
Villar, Ana Benedicto Justo, Pilar Fernández de Armas y Juan Carlos Toste García. Música: Origamibiro.

Espacios cedidos para la filmación: Casa y estudio del pintor, Santa Cruz de Tenerife.

El Alfar Canarias SL, Guamasa, Tenerife. Antigua Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife.
Excmo. Ayto. de Santa Cruz de Tenerife. Casa de la Cultura de Tacoronte. Ex-convento de San Agustín.
Excmo. Ayto. de la Ciudad de Tacoronte.

© TEXTOS:

©2016 Juan Carlos Toste García

©2016 Olga Macía Bonnet

©2016 Ana Benedicto Justo

©2016 Pilar Fernández de Armas

© IMÁGENES:

©2016 Eduardo Rodríguez Naya,

©2016 Familia Macía Bonnet

Las imágenes de otros autores/as están referenciadas en el índice de imágenes, al final del libro.

DISEÑO y MAQUETACIÓN:

Juan Fernando Jiménez Urtasun

DISEÑO WEB:

Inside Canarias

REVISIÓN y CUIDADO de la EDICIÓN:

Agustín Batista Rodríguez

Página de cortesía:

Traducción a tfinagh (amazigh): Pablo Deluca López

Ilustración: extraída del catálogo de la librería de

D. Vicente Bonnet Isern (1803-1854).

Santa Cruz de Tenerife, 1833.

Pruebas de imprenta hechas en Copistería Iglesias

Libro impreso y encuadernado en
Gráfica Los Majuelos S.L.L., S/C de Tenerife
C/ Volcán del Teide, n.º 10 - La Laguna
www.imprentalosmajuelos.com

Obras de la sobrecubierta de José Peraza:

Portada: *Don Eugenio*

Contraportada: *Plaza de la iglesia de La Concepción*

Real Academia Canaria de Bellas Artes
de San Miguel Arcángel

Imagen de la guarda:

Johnson, J. H. *Islands in the Atlantic*, [1860].

Original en la Biblioteca de la Universidad
de La Laguna.





Esta edición no está a la venta. Está a su disposición en bibliotecas de las Islas Canarias, como la Biblioteca Municipal del TEA y en la sede de la RACBA, Tenerife; la Biblioteca Nacional de España, Madrid y en la biblioteca del MNCARS, Madrid. Si desea conseguir un ejemplar, póngase en contacto con el equipo de investigación histórica y artística Islote Afortunado:

www.perazapintor.com

PERAZA

ACERCA DE ISLOTE AFORTUNADO

El equipo de investigación histórica y artística Islote Afortunado inició su actividad gracias a los primeros contactos profesionales establecidos con Olga Macía Bonnet, única patrocinadora de este proyecto y valedora del trabajo artístico del que fue su esposo, José Peraza González, siendo ella un testimonio vivo de las muchas experiencias vividas junto a él y un apoyo incondicional para nosotros en todas las fases de esta investigación.

Desde ese momento ideamos y trazamos un plan de trabajo y con entusiasmo nos pusimos en marcha hacia los objetivos marcados: rescatar, estudiar, inventariar, catalogar, conservar y dar a conocer la obra de José Peraza. El estudio documental y artístico se ha desarrollado con el debido rigor, respeto y sensibilidad que toda vida y expresión humana merecen.

Fruto de este largo, arduo y a la vez gratificante trabajo es la edición de este libro y documental, limitada a 170 ejemplares y sin fines comerciales.

Esperamos que los estudiosos y amantes del arte canario descubran el trasfondo social, humano y espiritual que la obra de Peraza esconde tras sus colores y texturas. Sus retratos de campesinos son auténticos *iconos de veneración* impregnados de fuerza, luz y materia.

Con anterioridad a esta edición y por iniciativa de Olga Macía, en febrero de 2013 y en marzo de 2014, sacamos a la luz un catálogo en edición limitada y no venal dedicado a María Isabel Brage y de Landa (1888-1976), con unas notas biográficas y *Una aproximación a la creación artística femenina en Canarias*, ensayo de Yolanda Peralta Sierra. Este catálogo contiene una serie de acuarelas, dibujos y utensilios de pintura que la ilustre pintora nacida en Jovellanos, Matanzas, Cuba, discípula de Francisco Bonnín, regaló en vida a su amigo José Peraza.

Canarias es y será siempre una tierra fértil de gente trabajadora llena de ilusiones y proyectos. Es el paisaje nuestra realidad y nuestra mayor riqueza. Este es el mensaje que guardan los bodegones, paisajes y retratos de Peraza, que no son sólo unos cuadros bonitos y muy bien pintados, sino también una realidad cargada de su fuerza, que llega a veces hasta la vehemencia.

José Peraza no ha quedado en el olvido. Sus esfuerzos y trabajos son ya parte de nuestra vida, de nuestras luchas personales y colectivas en pro de la cultura, el bienestar, la libertad y felicidad de las personas.

Islote Afortunado rebosa de idealismo y pretende ser un faro de luz en la noche atlántica, una sincera y humilde aportación de conciencia y sensibilidad creativa en unos tiempos de cambios e incertidumbres económicas que afectan profundamente al bienestar social y cultural de nuestras islas y del mundo.

La labor investigadora en la Historia del Arte, o en cualquier otro campo, requiere de tiempo, paciencia y profundización, de profesionales y equipos organizados, pero sobre todo, de conocimiento, amor, sensibilidad y financiación económica.

Las puertas de Islote Afortunado están abiertas a todos, especialmente a nuevos patrocinadores y profesionales de la investigación histórica y la creación artística que deseen colaborar con nosotros en nuevos proyectos editoriales, documentales y expositivos.

Juan Carlos Toste García





EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y REALIZACIÓN

Dirección

Olga Macía Bonnet y Juan Carlos Toste García

Inventario, archivo y estudio de la documentación

Ana Benedicto Justo, licenciada en Historia del Arte
Pilar Fernández de Armas, licenciada en Historia del Arte

Coordinación y catalogación

Juan Carlos Toste García, licenciado en Bellas Artes
Alejandra Verde Villar, licenciada en Bellas Artes y Ciencias de la Información

Fotografía de la obra

Eduardo Rodríguez Naya

Documental

Eduardo Rodríguez Naya, Edgar García Carballo y Juan Lupiáñez Frías

Diseño del libro

Juan Fernando Jiménez Urtasun

Diseño web

Inside Canarias
www.insidecanarias.com

Revisión y cuidado de la edición

Agustín Batista Rodríguez

Restauración y conservación

Silvano Acosta Jordán

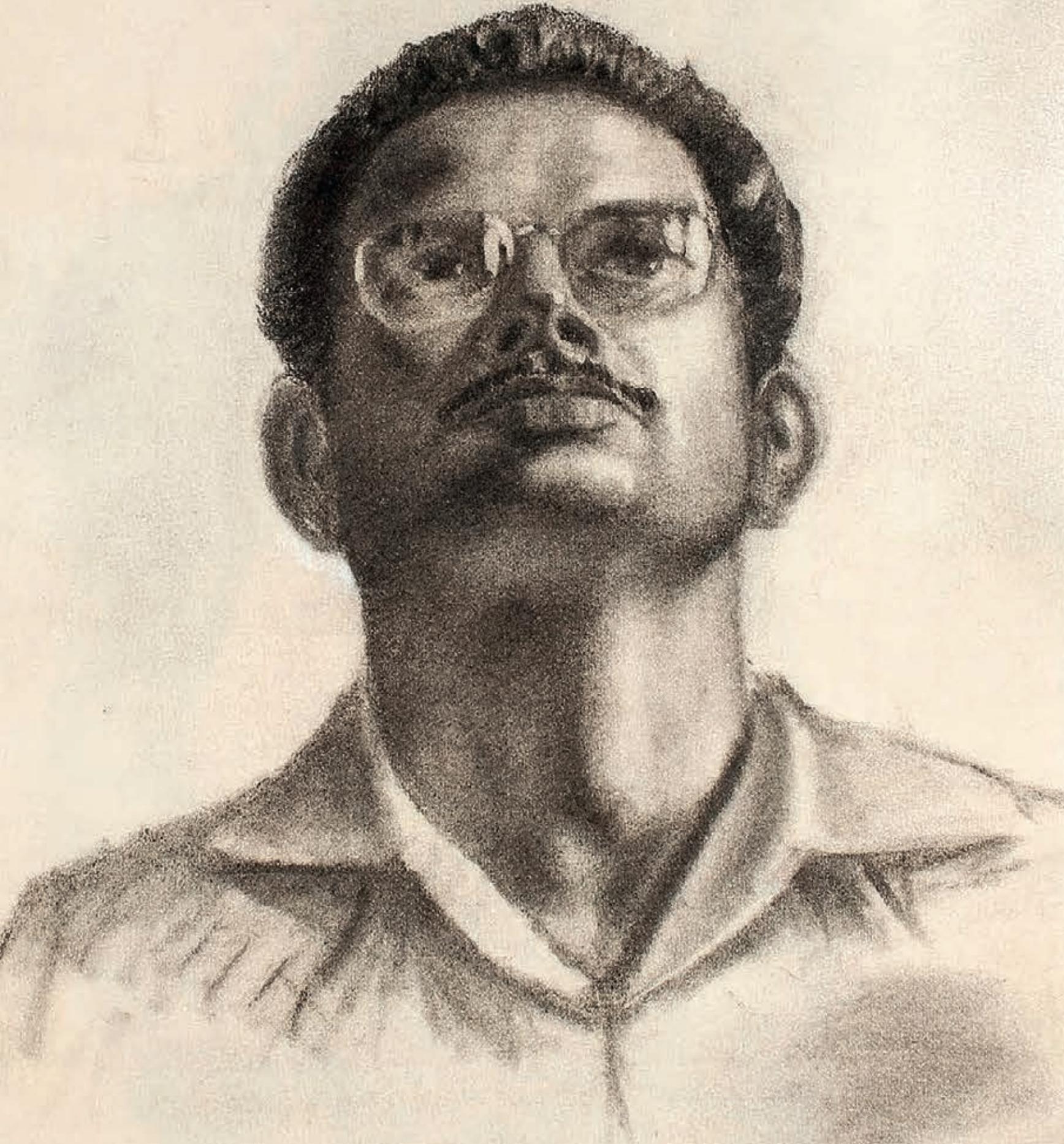
Organización del evento de presentación

Patricia Vera Senín

Impresión y encuadernación

Gráfica Los Majuelos S.L.
www.imprentalosmajuelos.com





AGRADECIMIENTOS

José Carlos Acha Domínguez, *Delegado de Cultura y Patrimonio Histórico del Excmo. Ayto. de Santa Cruz de Tenerife*

Rosario Álvarez Martínez, *Presidenta de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel*

Virginia Bacallado García, *Concejala de Cultura del Excmo. Ayto. de Tacoronte*

Biblioteca de la Universidad de La Laguna

Juan Carlos Cardel Cristellys

Joaquín Castro San Luis

Rafael Delgado y Rodríguez

José Delgado Salazar

José Vidal Domínguez González, *Coordinador de Cultura del Ilustre Ayuntamiento de Guía de Isora*

María Victoria Dumpiérrez Oramas

María del Carmen Duque Hernández, *Directora del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife*

Antonio Ferrer Hervás

Carmen D. Figueroa de Dios

Rafael Folch y Xuárez de la Guardia

Juan García González

Eladio González de la Cruz

José Ángel Hernández Marrero, *El Alfar Canarias S.L.*

Ignacio Luján García

Francisco Macía Martín, *Director del Archivo Histórico Provincial*

Tania Marrero Carballo

Manuel Martín Bethencourt

Lorena Medina Mora, *Concejala de Cultura del Ilustre Ayuntamiento de Guía de Isora*

Álvaro Morera Felipe

Luis Morera Felipe

María Antonia Mota Domínguez

Carmen Peraza González y familia

Veremundo Perera López

Cristóbal Pérez Vega, *Canónigo de la S.I. Catedral, párroco de San Alfonso M.^a de Ligorio, Los Gladiolos*

Julio Prieto Soto

José Miguel Ramos Noda

José Ismael Rodríguez Álvarez

Belén Ruiz González

Tifanio Óscar Rodríguez García

Andrés Sánchez López

Guillermo Schwartz Calero

Nicolás Soriano y Benítez de Lugo

Álvaro Velázquez Galván



PERAZA

José Peraza González (1930-2005)
El pintor de la tierra y los hombres



5	EQUIPO
7	AGRADECIMIENTOS
15	INTRODUCCIÓN
17	BREVE BIOGRAFÍA
23	TRAYECTORIA ARTÍSTICA Y ACADÉMICA
	EXPOSICIONES INDIVIDUALES
	EXPOSICIONES COLECTIVAS
	TRAYECTORIA ACADÉMICA
27	REFERENCIAS ARTÍSTICAS <small>Juan Carlos Toste García</small>
	SUS PRINCIPALES PROFESORES
41	ESTUDIO Y ANÁLISIS DE SU TRABAJO ARTÍSTICO <small>Juan Carlos Toste García</small>
41	INICIOS
41	ETAPA DEL SERVICIO MILITAR EN SIDI IFNI (1951-1953) · Primeras Obras
42	ETAPA DE FORMACIÓN (1953-1963) Escuela de Artes y Oficios (1953-1958) · Dibujos de escayolas Escuela Superior de Bellas Artes (1958-1963) · Curso preparatorio, Colorido y Modelado Año académico 1958-1959 · Dibujo del Natural. Primer y segundo cursos Años académicos 1959-1960 y 1960-1961 · Dibujo del Natural en Movimiento. Tercer curso Año académico 1961-1962 <i>Las faenas del campo y de la pesca</i> · Colorido y Composición. Segundo y tercer cursos Años académicos 1960-1961 y 1961-1962 · Exámenes de reválida (1965)
55	ETAPA DOCENTE Y VOCACIÓN RELIGIOSA (1966-1972) · Retratos de niños y adolescentes · Obra religiosa y simbólica <i>Joven orante sobre un cráneo humano</i> <i>Mural de siete figuras para el joven orante sobre un cráneo humano</i>

67 PROYECTO ARTÍSTICO Y SOCIAL. DÉCADA DE LOS SETENTA E INICIO DE LOS OCHENTA

70 TEMÁTICA Y GÉNEROS PICTÓRICOS

70 Bodegones y Retratos. La búsqueda de la exactitud y fidelidad al modelo

88 Retratos de Campesinos y Pescadores

106 Paisajes Urbanos, Rurales y Marinos

143 ETAPA NACIONALISTA (1970-1979)

Dibujos para un posible proyecto mural sobre la leyenda gomera de Gara y Jonay y otras mitologías canarias

159 ETAPA DE ESTUDIOS Y PROYECTO DE TESIS Algunas anécdotas y recuerdos (1980-1996)

Olga Macía Bonnet, Ana Benedicto Justo, Pilar Fernández de Armas y Juan Carlos Toste García

1980

· Viaje a Stuttgart

1981

· Tesina de homologación: *Altes Schloss (Castillo antiguo)*

1983

· Inicios de la investigación para la tesis

1986

· Contenidos para la tesis y sus fuentes

1987

· El pintor Valentín Sanz y Carta

1988

· Primeros contactos epistolares con la isla de Cuba

· Llegada de los restos mortales de Valentín Sanz a Tenerife

· Solicitud de una beca de estudios a la Dirección General de Cultura de la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias

· Redacción del artículo «Valentín Sanz y Carta, nuevos apuntes para su biografía»

· Primer viaje a Cuba

1989

· Contactos epistolares con Olga López Núñez, José Luis Ayala González y Mercedes González Montalbo

· Viaje a La Palma y visita a la Sociedad Cosmológica

1990

· I Jornadas Culturales Canario-Cubanas en Tenerife

· Retrato de José Pérez Vidal

1991

· Visita de Olga López Núñez a Tenerife y contactos epistolares

· Acreditación de autenticidad de dos retratos pintados por Valentín Sanz

· La exposición *Valentín Sanz Carta. Un pintor isleño en Cuba* en el Museo Municipal de Santa Cruz

1993

· Visita de Alfredo Sosa Bravo y René Palenzuela a Tenerife

1995

· Correspondencia con la pintora antillana Marta Rodríguez Morales y su esposo Durán Rodríguez Padrón

1996

· Segundo viaje a Cuba

· Encuentro con la poetisa Dulce María Loynaz



181 ÚLTIMOS AÑOS DEL ARTISTA

184 DOSIER DOCUMENTAL

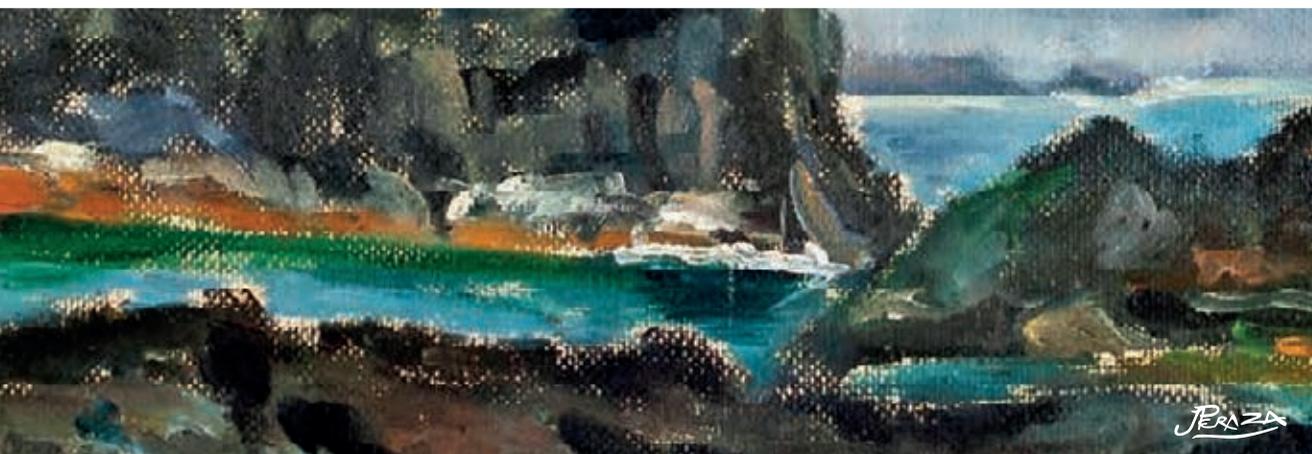
184 FOTOGRAFÍAS

192 ARTÍCULOS DE PRENSA

199 ESCRITOS Y PUBLICACIONES DEL ARTISTA

202 BIBLIOGRAFÍA

207 ÍNDICE DE LAS OBRAS



Este libro contiene un dvd con el documental

PERAZA

José Peraza
el pintor de la tierra y los hombres



Dirigido por Eduardo Naya
Duración: 18 minutos





*Quando la ola
viene impetuosa sobre la roca...
¿La acaricia o la golpea?*

Dulce Mª Loynaz (1902-1997)

¿Qué hace, cómo vive un pintor canario?
 Como cualquier persona que siente su tierra:
 Actualmente me dedico a pintar, ya que dejé
 de dar clase, para entregarme de lleno a
 reflejar ~~mis~~ nuestros campesinos, en ellos veo
 en su misma tosquedad una sinceridad
 difícilmente igualable. En ellas una bondad,
 una verdad, un amor sin límite al terruño,
 en el que no cabe una mentira. Con el gozo
 en los momentos de una abundante cosecha y
 el desaliento, cuando el tiempo no les ayuda
 y tienen que sobreponerse para volver a
 comenzar de nuevo, y así a brazo partido
 sacar el producto de su trabajo con verdadero
 sufrimiento. Esta es mi tierra así son mi
 gente. Con la diversidad de paisajes, con
 la exuberancia del norte, el verdor de los
 campos, la limpieza y luminosidad de sus
 cielos. Y el sur, en el que los ocreos de
 sus tierras se iluminan con el espléndido sol
 de nuestras costas sureñas al ponerse el sol
 dando lugar a una explosión de color casi
 imposible de plasmar en un lienzo.
 Muy pronto presentaré una exposición con
 todos estos motivos en la cual intento plasmar
 las costumbres de la tierra.

Nota manuscrita de José Peraza
 respondiendo a un cuestionario
 para una entrevista
 del grupo Martín-Carmelo en 1977
 15 x 20 cm

¿Qué hace, cómo vive un pintor canario?

Como cualquier persona que siente su tierra. Actualmente me dedico a pintar, ya que dejé de dar clase, para entregarme de lleno a reflejar nuestros campesinos, en ellos veo en su misma tosquedad una sinceridad difícilmente igualable. En ellas una bondad, una verdad, un amor sin límite al terruño, en el que no cabe una mentira. Con el gozo en los momentos de una abundante cosecha, y el desaliento, cuando el tiempo no les ayuda y tienen que sobreponerse para volver a comenzar de nuevo, y así a brazo partido sacar el producto de su trabajo con verdadero sufrimiento. Esta es mi tierra, así son mi gente. Con la diversidad de paisajes, con la exuberancia del norte, el verdor de los campos, la limpieza y luminosidad de sus cielos.

Y el sur, en el que los ocreos de sus tierras se iluminan con el espléndido sol de nuestras costas sureñas al ponerse el sol, dando lugar a una explosión de color casi imposible de plasmar en un lienzo. Muy pronto presentaré una exposición con todos estos motivos en la cual intento plasmar las costumbres de la tierra.

José Peraza González

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación y catalogación sobre la vida y obra del pintor José Peraza González tiene como finalidad dar a conocer a un artista, pintor de oficio y profesor, que dedicó su vida y su arte a la cultura canaria. El 2 de agosto de 2013 iniciamos esta intensa y delicada labor, rescatando y catalogando todos los dibujos y pinturas que han podido estar a nuestro alcance en su casa y en algunas colecciones particulares, a la vez que inventariando y estudiando la amplia e interesante documentación personal del pintor, que testimonia su quehacer y su contexto vital.

Creemos haber alcanzado los objetivos que nos propusimos en un principio:

Estudiar y dar a conocer el trabajo artístico de este pintor santacrucero, en la actualidad, casi desconocido.

Valorar y comprender el contexto histórico y artístico en el que vivió, se dejó influenciar y desarrolló sus inquietudes artísticas, culturales, ideológicas y espirituales.

Recorrer su trayectoria vital y descubrir las aportaciones que fue realizando a través de la docencia, el estudio, la creación artística y su compromiso ferviente para enaltecer la cultura e identidad canarias.

Reconocer a un hombre que, a consecuencia de la falta de libertades y de la inestabilidad política y social del periodo final de la dictadura y la transición a la democracia, a mediados de la década de los setenta del siglo XX, fue condenado al exilio interior, lo que dañó su espíritu y proceso creador.

Dejar un testimonio de lo mejor de su trabajo artístico en museos e instituciones de Tenerife, como un legado para sus fondos y colecciones.

El 20 de marzo de 2014, la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel abrió las puertas de su colección para recibir en donación dos dibujos y tres pinturas de nuestro artista, entre las

que destaca *Don Eugenio*, retrato al óleo de un campesino de Las Gavias, San Benito, La Laguna.

El estudio se ha realizado con el rigor, la profundidad y entrega que nos ha permitido el corto espacio de tiempo que le hemos dedicado.

Esperamos que este trabajo contribuya a un mayor y mejor conocimiento de aquellos pintores y pintoras que han quedado en el olvido, con el fin de enriquecer nuestro patrimonio cultural y artístico para las presentes y futuras generaciones.

Deseamos hacer constar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas, amigos del artista, profesores, coleccionistas particulares y familiares del pintor, que han colaborado en el proyecto con sus valiosas aportaciones.

Santa Cruz de Tenerife, otoño de 2016, el equipo de investigación Islote Afortunado



BREVE BIOGRAFÍA

José Valerio Peraza González nace en Santa Cruz de Tenerife el 3 de abril de 1930 en una familia de clase media y trabajadora. Su padre, José Peraza Gómez, era de padres majeros y nacido en Santa Cruz de Tenerife, y su madre, Carmen González García, era natural de Tacoronte. Sus hermanos fueron Claudio, Santiago y Alfonso.

El 11 de mayo recibe las aguas bautismales en la iglesia matriz de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife.

La familia reside en Santa Cruz, primero en una casa situada en la calle Castro, hasta que se muda a otra vivienda en la rambla de Pulido, número 72, esquina con Castro, donde el padre abre su barbería. Luego se trasladan una temporada a Los Rodeos, en La Laguna, hasta que se termina de acondicionar la que será su residencia definitiva, en la calle Mencey Bencomo, número 32, del barrio de La Salud.

El 9 de junio de 1944, José realiza el ingreso en Enseñanza Media, estudios que lleva a cabo desde 1944 hasta 1947 en las Escuelas Pías de Santa Cruz de Tenerife, ubicadas en el antiguo Hotel Quisisana, donde recibe las primeras lecciones de dibujo del profesor Nicolás de la Oliva Blardony (1891-1957).

Completa esta etapa de formación examinándose de Bachiller en la convocatoria libre. A partir de este momento Peraza empieza a compaginar su formación académica con diversos trabajos como administrativo.

En el año 1951, comienza el servicio militar con destino en Sidi Ifni, territorio español de África occidental, etapa que abarca hasta 1953.

La pintora María Isabel Brage y de Landa (1888-1976) descubre y estimula en el joven Peraza su sensibilidad y talento para el dibujo y la pintura, introduciéndolo en el ambiente artístico de Santa Cruz de Tenerife y en el que ella participa activamente por ser

miembro cofundador con Francisco Bonnín, y otros artistas, de la Agrupación de Acuarelistas Tinerfeños (fundada en 1944).

A partir de 1953 inicia sus estudios artísticos, primero en la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife, y a partir de 1958, en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, con sede en la anteriormente citada Escuela de Artes y Oficios, donde se forma con los destacados profesores Pedro de Guezala, Álvaro Fariña, Mariano de Cossío, Antonio González



José Peraza, 1957. Archivo fotográfico del pintor



Carmen González y José Peraza
Padres del pintor
2 de junio de 1926
Archivo fotográfico del pintor



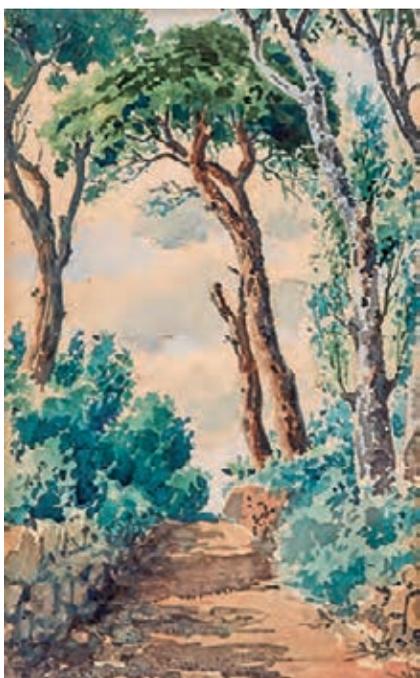
José y Claudio Peraza. Años 30



De izda. a dcha.:
Isabel García Ríos, abuela del artista; Francisca y Carmen Viera García; Carmen Segunda González García, su madre.
Años 20
Archivo fotográfico del pintor

Rambla de Pulido. 1930
Archivo del pintor

Página anterior:
Anónimo,
Carboncillo sobre papel
46,5 x 63 cm
Col. Carmen Peraza González



Nicolás de la Oliva Blardony (1891-1957)
Sin título
Acuarela sobre papel. 14,5 x 24 cm
Real Academia Canaria de Bellas Artes



Mª Isabel Brage y de Landa (1888-1976)
Sin título. Una plaza y calle antigua de
Santa Cruz, en 1928
Acuarela sobre papel. 32,5 x 37,5 cm
Archivo Histórico Provincial de Santa
Cruz de Tenerife



Comunidad parroquial de
Santiago Apóstol, Bº de La Salud
Alto, celebrando el bautizo de una
niña.
Finales de los años 60. De pie, a
la derecha, el P. Nicolás Soriano;
sentado en la tercera fila, a la
derecha, José Peraza con gafas
de sol



Excursión al Teide.
Finales de los años 60
De izda. a dcha, delante:
Álvaro Velázquez, José
Peraza, Juan Marrero y
Ramón Méndez
De pie:
Luis Glez., Conrado
Casanova, el P. Nicolás
Soriano e Ignacio Luján

Aristides Roncero, José
Peraza y Eladio de la Cruz,
en la Alhambra, Granada.
Viaje de fin de estudios
1963



Suárez y Cecilio Campos, entre otros. Peraza finaliza en el año 1963 esta carrera de cinco cursos. Ese mismo año viaja a Cádiz, Sevilla, Granada y Madrid junto a sus compañeros de carrera Eladio González de la Cruz y Aristides Roncero, con una pensión de estudios y bolsa de viaje que les concede el delegado nacional de Sindicatos.

Obtiene el título de profesor de Dibujo y Pintura en el examen de reválida de 1965.

Finalizados sus estudios de Bellas Artes, Peraza comienza, a partir del año 1966, su carrera docente como profesor de Dibujo en diversos centros de enseñanza media de Tenerife y La Gomera. Durante esta etapa amplía su formación artística viajando a Italia y Francia.

Al mismo tiempo, su profunda fe y religiosidad lo llevan a plantearse dedicar su vida al servicio de los demás como sacerdote y misionero. Movido por estos sentimientos, Peraza se integra en la comunidad parroquial de la iglesia de Santiago Apóstol, en el barrio de La Salud Alto, siendo párroco de esta Nicolás Soriano y Benítez de Lugo. Allí participa activamente, entre 1965 y 1968, en las celebraciones litúrgicas y actividades de formación religiosa y humana, bajo los auspicios y directrices del Concilio Vaticano II, al tiempo que realiza una labor de asistencia e integración social en el barrio, con amigos y compañeros de la comunidad.

El 29 de diciembre de 1967 es nombrado vocal del Secretariado Diocesano de Vocaciones Sacerdotales por el obispo Luis Franco Cascón, bajo la dirección del delegado de Vocaciones Sacerdotales.



Olga Macía y José Peraza, en una escapada a Almaciga, agosto de 1978. Archivo fotográfico del pintor

En el año 1972 decide abandonar la docencia para dedicarse exclusivamente a la pintura.

El 9 de junio de 1973 fallece su padre tras una larga enfermedad.

En 1977, después de unos años de trabajo creativo intenso y fructífero en los que alterna la pintura al aire libre y en el estudio, realiza tres importantes exposiciones de carácter individual con la intención de dignificar a los campesinos y al paisaje insular. Dos se muestran en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife y la otra en Garachico, en el marco de las VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario.

A mediados de la década de los setenta, el artista se vincula políticamente al nacionalismo, colaborando activamente dentro de la rama cultural del MPAIAC, movimiento independentista liderado por Antonio Cubillo, por lo que es detenido y encarcelado entre abril y junio de 1978. Es en este momento crucial cuando conoce a Olga Macía Bonnet, con la que contrae matrimonio.

En el año 1980 el matrimonio reside de forma temporal, durante algunos meses, en Stuttgart, Alemania, donde la pareja intenta empezar una nueva vida.

El 6 de mayo de 1981 presenta en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna su tesina, *Altes Schloss (Castillo antiguo)*, para la homologación de su título de profesor de Dibujo y Pintura por el de licenciado en Bellas Artes. En este trabajo, el artista hace un estudio histórico y artístico de este antiguo palacio de la ciudad de Stuttgart. En la misma facultad realiza, entre 1981 y 1986, ocho cursos monográficos de doctorado.

Entre los años 1986 y 1988, a la vez que trabaja en su tesis doctoral, titulada *Las imprentas de Tenerife en el siglo XIX. Análisis del entorno cultural y artístico. Obras de arte de su época y catalogación*, Peraza se interesa por la pintura y el trabajo ilustrativo sobre la flora de Cuba realizado por el pintor tinerfeño Valentín Sanz Carta (1849-1898) para la expedición científica a Las Antillas de 1882, asunto que lo lleva a investigar acerca del paradero de esos trabajos.

Dentro del contexto de la tesis, presenta a la concejala de Cultura del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, María Isabel Oñate Muñoz, el expediente iniciado por él ante el cónsul de España en Nueva

York para el traslado de los restos de Valentín Sanz Carta a la capital tinerfeña, a los efectos de que el ayuntamiento continúe oficialmente las gestiones, que a ese nivel debían ser tramitadas por los familiares directos o por una entidad oficial. Estas culminan en junio de 1988 con la llegada de las cenizas a su ciudad natal y su posterior traslado al Panteón de los Hombres Ilustres de Santa Cruz de Tenerife y la inauguración de una exposición conmemorativa en el Museo Municipal de Bellas Artes.

A partir de 1988 Peraza realiza diversos viajes a Cuba, donde entra en contacto con Olga López Núñez, responsable de la sección de pintura colonial del Museo Nacional de La Habana, y con algunos artistas de la isla, entre ellos, Alfredo Sosa Bravo (más conocido como Sosabravo y nacido en 1930). En uno de estos viajes, en 1996, tiene la fortuna de conocer en persona a la poetisa Dulce María Loynaz (1902-1997).

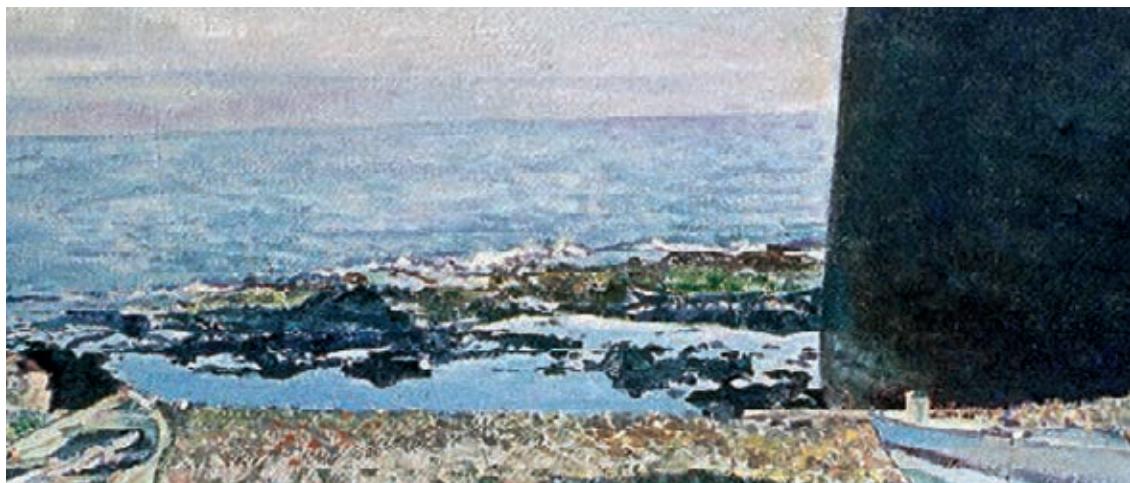
En la primavera de 1989 se publica el artículo de Peraza «Valentín Sanz Carta. Nuevos apuntes para su biografía» en el segundo número de la revista *d'Espacio*, de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna.

En verano de ese mismo año viaja a la isla de La Palma para consultar e incorporar nueva infor-

mación para su tesis a través de la Sociedad Cosmológica (fundada en 1881), recibiendo inestimable ayuda y apoyo por parte del etnólogo e historiador José Pérez Vidal (1907-1990), el poeta Félix Duarte Pérez (1895-1990), y otras personalidades con las que comparte a partir de entonces una excelente amistad.

Fruto de los vínculos que el pintor establece con el Museo Nacional de la Habana, a través de puntuales contactos personales y epistolares, Olga López Núñez prepara especialmente para el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife una importante selección de paisajes de Valentín Sanz realizados en La Habana. Un total de diecisiete cuadros integran la muestra, denominada *Valentín Sanz Carta, un pintor isleño en Cuba*, que se inaugura en mayo de 1991.

En enero de 2000 muere la madre de José Peraza, Carmen, y el 23 de junio de 2005 fallece el pintor a los 75 años de edad como consecuencia de una insuficiencia cardíaca.







Peraza en su casa
del santacruceño B° de
La Salud, años 70
Archivo fotográfico
del pintor

TRAYECTORIA ARTÍSTICA Y ACADÉMICA

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1977

José Peraza González. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Del 3 al 14 de enero.

Óleos de José Peraza. Exposición organizada dentro de las VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario. Ex-convento de San Francisco. Villa y Puerto de Garachico. Del 21 al 28 de agosto.

Óleos de José Peraza. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Segunda quincena de diciembre.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1954

II Exposición Colectiva. Organizada por la Agrupación Fidias. Güímar. Junio.

1960

IV Exposición Provincial de Arte. Organizada por la Delegación Provincial de Sindicatos, Obra Social de Educación y Descanso. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Del 10 al 25 de octubre.

1976

San Lázaro 76. San Cristóbal de La Laguna. Del 17 al 22 de agosto.

Exposición de Pintura, Dibujo y Artesanía. Muestra organizada dentro de la Semana de Arte y Cultura Canaria, por la Asociación de Vecinos del barrio de La Salud. Santa Cruz de Tenerife. Del 6 al 14 de noviembre.

1978

Exposición Colectiva Benéfica de Pintura y Escultura. Círculo de Amistad XII de Enero. Santa Cruz de Tenerife. Del 2 al 14 de agosto. Comisariada por José Peraza.

I Muestra de Pintura y Cerámica Canaria. Organizada por el Grupo de Empresa de la Mutualidad Laboral de Santa Cruz de Tenerife. Salones del Banco de Madrid. Del 11 al 20 de diciembre.

1981

Homenaje al PERI. Organizada por la Asociación de Artistas Plásticos. Parque Cultural Viera y Clavijo. Santa Cruz de Tenerife. Segunda quincena de diciembre.

1987

Exposición Colectiva a favor del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes. Instituto de Canarias Cabrera Pinto. La Laguna. Inaugurada el 3 de junio.

1989

Exposición Colectiva Homenaje a don Cecilio Campos y don Miguel Márquez Peñate. Instituto de Canarias Cabrera Pinto. La Laguna. Del 24 de mayo al 9 de junio.

1990

Exposición Colectiva Colegio de Doctores y Licenciados en Bellas Artes. Instituto de Canarias Cabrera Pinto. La Laguna. Del 18 de mayo al 1 de junio.

Exposición Colectiva Benéfica. Organizada por el Club de Leones. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Del 23 al 29 de julio.

1993

Exposición Colectiva de Pintores y Escultores. En beneficio de los Comedores Infantiles Inter-parroquiales. Casino de Santa Cruz de Tenerife. Del 21 al 30 de diciembre.

1996

Exposición Colectiva de Pintores Contemporáneos. Organizada con la colaboración del Cabildo de Tenerife a beneficio de la iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife. Casino de Santa Cruz de Tenerife. Del 4 al 13 de enero.

2003

Colaboración con dos cuadros en la Semana del Gusto en Canarias. Organizada por Hecansa Escuela Hotel. Santa Cruz de Tenerife. Del 29 de octubre al 7 de noviembre.



OLEOS	
JOSE PERAZA GONZALEZ	
85.- Marina	1.500.- Ptas.
86.- Paisaje
MARCOLO LOPEZ RAMOS	
87.- Paisaje	(Propiedad)
88.- Paisaje
MARIA LUISA LOPEZ-PENALVER PERDOMO	
89.- Paisaje	(Propiedad)
90.- Paisaje
JESUS PEREZ RAMOS	
91.- Marina	(Propiedad)
92.- Paisaje
JOSE LUIS TORIBIO SANCHEZ	
93.- Paisaje	(Propiedad)
94.- Paisaje
95.- Paisaje
ACUARELAS	
GUSTAVO GUISADO GONZALEZ	
96.- Paisaje canario	2.000.- Ptas.
97.- Paisaje canario	2.000.- "
98.- Paisaje canario	2.000.- "
99.- Paisaje	2.000.- "
ALFONSO ESTEBAN GONZALEZ	
100.- Paisaje	(Propiedad)
101.- Paisaje
ANTONIO MARIA LOPEZ-MORENO	
102.- Paisaje	1.000.- Ptas.
103.- Paisaje	1.000.- "
104.- Paisaje	2.000.- "
105.- Paisaje	2.000.- "



Jornadas en las que tuvo lugar la segunda exposición individual de José Peraza



Portada del díptico de la 2ª exposición individual en el Círculo de Bellas Artes Diciembre de 1977



Geisha y Fujiyama
Oleo sobre tabla. 83,3 x 43,5 cm
Col. Carmen Dolores Figueroa

Díptico de la exposición del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes y Profesores de Dibujo de Canarias. Mayo-junio de 1990. Sala de Exposiciones Instituto de Canarias "Cabrera Pinto". Presentación escrita por el crítico de arte Javier Lucea Alonso

- | | |
|---|--|
| 1 | Portada y contraportada |
| 2 | Interior: texto de Javier Lucea Alonso y listado de artistas |

TRAYECTORIA ACADÉMICA

1953

José Peraza inicia su formación artística en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Santa Cruz de Tenerife.

1958-1963

Cursa estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla, con sede en la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife.

1965

Aprobado el examen de reválida en la citada escuela, se gradúa como profesor de Dibujo.

1972

Tras superar los dos ciclos de formación del profesorado, obtiene el Certificado de Aptitud Pedagógica. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Laguna.

1981

Presenta su tesina, *Altes Schloss (Castillo antiguo)*, en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna. Obtiene la homologación del título de profesor de Dibujo por el de licenciado en Bellas Artes.

CURSOS MONOGRÁFICOS DE DOCTORADO

Facultad de Bellas Artes. Universidad de La Laguna.

1981-1982

El elemento material y el arte americano, impartido por don Juan José Junquera Matos.

Semiótica y ciencias sociales: metodología y conceptos, por don José Chamorro Calzón.

Los satélites de Rubens, por don Matías Díaz Padrón.

1982-1983

Las artes plásticas en Canarias, por don Jesús Hernández Perera.

Las Escuelas de Arte en Europa, por don Juan José Luna Fernández.

Colorantes y su aplicación en el terreno del arte, por don Benito Rodríguez Ríos.

1985-1986

La práctica pictórica y la creatividad, por don Jaime Muxart Doménech.

La obra gráfica de Goya: estudio del aguatinta y de la mezzotinta. Su número y procedimiento. Realización práctica de las mismas, por don Antonio Tomás Sanmartín.

OTROS CURSOS

1978

Curso de escaparatismo. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación e Instituto Tinerfeño de Expansión Económica.

1980

XIII Curso de Estudios Canarios. Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife e Instituto de Estudios Canarios de la Universidad de La Laguna.



1981

XIV Curso de Estudios Canarios. Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife e Instituto de Estudios Canarios de la Universidad de La Laguna.

1983

Viera y Clavijo y el siglo XVIII. Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife y Universidad Internacional de Canarias Pérez Galdós.

Curso de Museología. Universidad de La Laguna.

1985

Ciclo de Historia de Canarias I y II, organizado por la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Casa de la Cultura de Santa Cruz de Tenerife.

1987

Ciclo de Conferencias: La Investigación y el Arte, organizado por el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes y Profesores de Dibujo de Canarias. La Laguna.

1988

IX Jornadas de Estudios Canarias-América. Las relaciones Canario-Cubanas, organizadas por CajaCanarias en Santa Cruz de Tenerife.

1990

I Jornadas Culturales Canario-Cubanas, organizadas por los ayuntamientos de La Guancha, Icod de los Vinos, Garachico, El Tanque, Los Silos y Buenavista, junto con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP).

1991

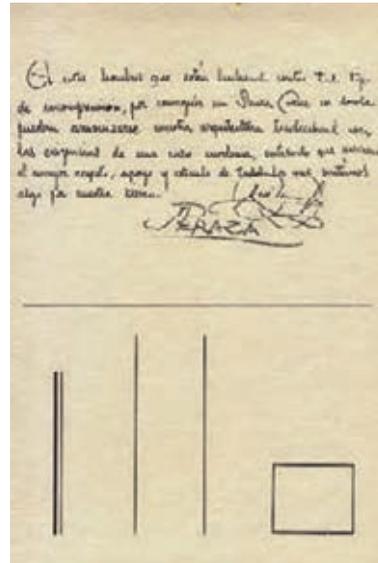
IV Semana de Historia de América. Iberoamérica y Canarias en el siglo XIX, organizada por el Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de La Laguna.

1992

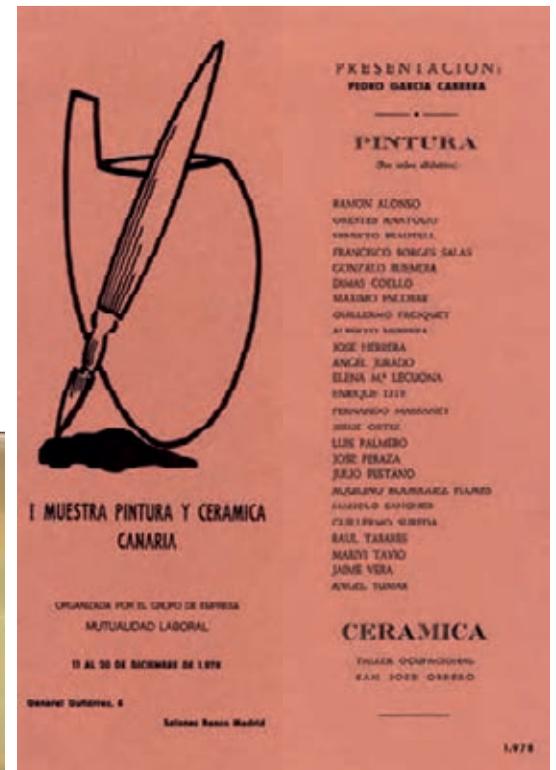
Sumi-e. La pintura japonesa, impartido por Reinaldo Morales.



Frente y dorso de la postal promocional de la exposición de la Asociación de Artistas Plásticos *Homenaje al PERI*, Parque Viera y Clavijo, Diciembre de 1981. Transcripción del dorso: A estos hombres que están luchando contra todo tipo de incomprensión, por conseguir un Santa Cruz en donde puedan armonizarse nuestra arquitectura tradicional con las exigencias de una urbe moderna, entiendo que merecen el mayor respeto, apoyo y estímulo de todos los que sentimos algo por nuestra tierra. José Peraza.



Decoración oriental para mobiliario. Colección de Carmen Peraza González. Archivo fotográfico del pintor.



Portada e interior del díptico promocional de la I Muestra de Pintura y Cerámica Canaria. Presentada por Pedro García Cabrera. Organizada por la Mutualidad Laboral. Salones del Banco Madrid. Diciembre de 1978.



PRINZA

REFERENCIAS ARTÍSTICAS

Juan Carlos Toste García

Antes de adentrarnos en un análisis detallado de las diferentes etapas por las que transita nuestro pintor y descubrir aquellos elementos formales y estéticos que van configurando su obra, haremos un acercamiento a los referentes e influencias que dan sentido a su trabajo artístico.

En la obra de José Peraza existen algunos aspectos temáticos y plásticos que coinciden con los de sus profesores¹ de la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, como son el gusto por el retrato, el paisaje, el bodegón y el énfasis dado al dibujo del natural y al color. Este último era un aspecto muy valorado en la escuela santacruzera y en la tradición pictórica canaria en general, como consecuencia de las peculiaridades lumínicas de nuestros cielos y de ciertas influencias venidas del postimpresionismo. Peraza forma parte de aquel ambiente social y cultural de la posguerra, de vencedores y vencidos,

de subsistencia y emigración. A pesar de la autarquía que impuso su cruzada regeneracionista y regionalista en todos los ámbitos de la sociedad, el eterno debate artístico entre la tradición y la modernidad continuará de una forma latente y controlada por el régimen franquista hasta la llegada de la democracia.²

Todavía hoy, algo queda de este antagonismo artístico, social y político, de figuración y abstracción, conformismo e inconformismo, tradición y vanguardia, separación provincial y unidad regional, insularidad y universalidad.

El fin del siglo XX ha dado como resultado una amalgama de lenguajes y experimentaciones plásticas³ que tienen como raíz común la búsqueda y el entendimiento de la propia identidad canaria, en sus orígenes aislada, mítica y paradisíaca, y luego atlántica e intercontinental, transformada y enriquecida por tantas influencias



Peraza junto a varias obras, expuestas en las VII Jornadas Culturales en Garachico. 1977. Archivo fotográfico del pintor.

Notas de los autores:

1) Sus profesores fueron: Pedro de Guezala (1896-1960), Mariano de Cossío (1890-1960), Antonio González Suárez (1915-1975), Álvaro Fariña (1897-1976) y Cecilio Campos (1906-1992), entre otros, tal como declara el mismo Peraza en un cuestionario para una entrevista del grupo Martín-Carmelo.

2) CASTRO MORALES, Federico; PERALTA SIERRA, Yolanda; QUESADA ACOSTA, Ana M^a.: *Tradición y experimentación plástica. Dinámicas artísticas (1939-2000)*. *Historia Cultural del Arte en Canarias VIII*. Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2008.

3) Realismo, simbolismo, impresionismo, posimpresionismo, fovismo, cubismo, expresionismo, surrealismo, constructivismo, abstracción geométrica, abstracción pictórica, etc.

En página anterior:
Plaza de la iglesia de La Concepción
Óleo sobre lienzo, 54 x 72 cm
Real Academia Canaria de Bellas Artes



Alberto Brito Rivero. *Las pinocheras*, 1953
Óleo sobre lienzo, 146 x 117cm
Museo Municipal de Bellas Artes
de Santa Cruz de Tenerife

recibidas de África, Europa y América desde finales del siglo XV.

En los inicios del siglo XXI, esta herencia cultural y artística subsiste nuevamente reinventada dentro del contexto de la globalización económica y en los nuevos soportes digitales, que se imponen sobre las técnicas manuales y tradicionales, a punto de extinguirse. Somos islas que se expanden y se contraen al ritmo de la economía y la información planetaria, la cultura de la red.

Depurada la modernidad republicana en la posguerra y en medio de aquella controversia entre tradición y modernidad, José Peraza opta por permanecer fiel a la tradición figurativa y local. Sus profesores de la Escuela de Artes y Oficios y de la Superior de Bellas Artes, así como sus frecuentes visitas a las salas del Museo Municipal de Santa Cruz, le dan las bases y el sentido a seguir.⁴

En su personalidad y en su obra se esconden ideas románticas y preocupaciones sociales que lo conectan con el siglo XIX, como la indus-

trialización, las expediciones científicas, las luchas obreras y sociales, los movimientos nacionalistas, la pintura y la novela realista y costumbrista, aspectos que salen de nuevo a relucir con fuerza a mediados de la década de los setenta del siglo XX, cuando nuestro pintor se vincula políticamente al nacionalismo canario y más tarde, en los años ochenta y noventa, viaja a Cuba atraído por la vida y la obra de Valentín Sanz Carta. Es en el contexto de los años setenta donde sus cuadros de campesinos y paisajes empiezan a alejarse, más en el contenido que en la forma, de la ausencia de compromiso de la pintura local y costumbrista de posguerra, tal como lo manifiesta su amigo Gilberto Alemán en la presentación de su primera exposición en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz, en enero de 1977:

Peraza busca al hombre, el paisaje y las cosas con una visión muy personal; no puede, ni lo ha intentado siquiera, salirse del marco de la tierra donde vive. Sus hombres y mujeres; los rincones urbanos que traslada al lienzo, los bodegones que realiza, están ahí, en la vida cotidiana de las islas. Tal vez pudiera observarse algo de nostalgia por un mundo que parece abocado a su desaparición [...]. Ahí están sus pinturas como testimonio de su preocupación por los temas de la tierra canaria y de sus hombres.⁵

La obra del pintor tinerfeño Alberto Brito Rivero (1916-1993),⁶ discípulo de Vázquez Díaz en Madrid, puede haber ejercido una importante influencia en las convicciones plásticas de Peraza, puesto que Brito es ya un pintor veterano y pre-miado en varios certámenes de pintura en los años cincuenta y en la V Exposición Regional de Pintura y Escultura de Santa Cruz de Tenerife en 1964. Peraza se acerca bastante a Brito, sobre todo en los temas y en la manera de llevarlos al lienzo. Casi con la misma luz, color, textura y composición, Peraza absorbe y traslada a sus cuadros de los setenta algo de aquella atmósfera de la posguerra, en la que había que hacer región o emigrar, donde la gente del campo y la ciudad

⁴ Según testimonio oral de Olga Macía, Peraza mostró mucho interés y admiración por la pintura y obra gráfica de Carlos de Haes (1826-1898), pintor belga que influyó notablemente en la pintura de paisaje del tinerfeño Valentín Sanz Carta (1849-1898).

⁵ Díptico de la exposición *José Peraza González*. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Del 3 al 14 de enero de 1977.

⁶ TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro: *Desarrollo del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife*. Organismo Autónomo de Cultura del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2001. Nota n.º 172 de González Reimers, Ana Luisa. Información web: <http://albertobritoivero.blogspot.com.es/p/paisajes.html>.

sobrevivía a la crisis con trabajo duro. Los mismos temas —campesinos, paisajes, retratos y tradiciones populares— son ahora reproducidos con un sentido social y de protesta ante la pérdida progresiva de los valores culturales, patrimoniales y paisajísticos. Los pintores Manuel Martín González⁷ (1905-1988) y el casi olvidado Antonio Torres (1910-1984) son otros dos referentes importantes del ambiente artístico de Santa Cruz, en el que nuestro inquieto Peraza participa con sus regulares visitas a las exposiciones del Círculo de Bellas Artes, donde los citados artistas muestran sus obras en aquellos años. El primero, volcado de pleno en el paisaje del sur, el macizo de Anaga y las Cañadas del Teide, y el segundo, de formación autodidacta,



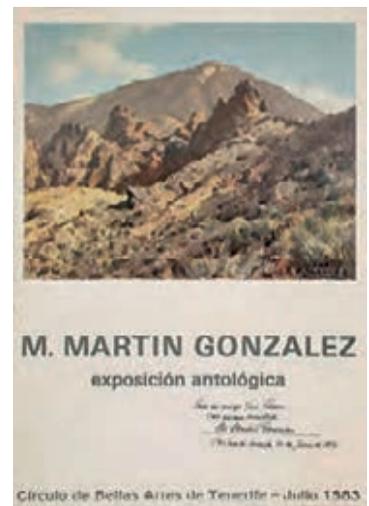
Antonio Torres (1919-1984)
Superior: *Recuerdo*. 1944. Lápiz sobre papel, 10,5 x 8 cm
Inferior: sin título. 1945. Lápiz y acuarela sobre cartulina 11,3 x 9,1 cm

preocupado por reflejar en sus cuadros la situación real de los campesinos, pescadores y obreros en su serie *Borrachos*, al mismo tiempo que realiza para el Círculo de Amistad XII de Enero unos murales de marcada influencia clasicista y a los que incorpora algunos elementos plásticos de la vanguardia, además de la influencia de los estudios antropológicos y arqueológicos que Luis Diego Cuscoy publica entre los años cuarenta y sesenta.⁸ Tras ellos se esconde una exaltación primigenia y lírica de los tipos humanos de las islas antes de la conquista.

Cuando Peraza retrata a los trabajadores del campo y las *gangocheras* que vienen a la capital a vender los productos de la tierra, lo hace con la intención de dignificar y elevar al ser humano, sometido como está a abusos y a un trabajo mal pagado.⁹ Y cuando pinta un paisaje al aire libre es para recordarnos todo lo que se está perdiendo a consecuencia de la especulación urbanística, «llevada a cabo por elementos insensibles y sin escrúpulos», tal como afirma con fuerza José Víctor García en el díptico de la segunda exposición del Círculo de Bellas Artes, en el que presenta la pintura de Peraza como «un grito por conservar lo positivo y superar lo mal hecho, lo antiestético, todo aquello que siglos de afán de lucro y de individualismo han tratado de sepultar».¹⁰

Pero el desarrollo pictórico de Peraza sería hoy otro muy diferente si hubiera tenido un acercamiento a la plástica experimentadora que iniciaron los pintores indigenistas de la Escuela Luján Pérez en Gran Canaria, los cuales expresaron con más libertad creativa la identidad local y el paisaje insular a través de lenguajes más modernos y renovados, venidos de la vanguardia europea.

Acerca del sentido pedagógico y motivador de la Escuela Luján Pérez, Felo Monzón declara en una entrevista publicada en prensa:



Documentación de J.Peraza

7) Documentación del pintor. Cartel de la exposición antológica de M. Martín González, Círculo de Bellas Artes de Tenerife, julio de 1983. Con firma y dedicatoria del pintor: «Para mi amigo José Peraza | con sincera amistad | M. Martín González | Santa Cruz de Tenerife 20 de junio de 1983».

8) TORRES ROMÁN, Juan Luis: *El pintor Antonio Torres en la plástica tinerfeña de posguerra, 1940-1958. Su posicionamiento artístico y social*. Tesis doctoral. Edición digital de la biblioteca virtual Miguel de Cervantes, www.cervantesvirtual.com, Alicante, 2002.

9) Nota manuscrita del pintor; sin fecha: «En estos días en que he podido meditar seriamente, sin ninguna distracción del exterior, me doy cuenta perfectamente de lo que sufre mi gente. Haciendo de sirviente, humillándose, perdiendo toda esa personalidad tan suya en pro de unas mal ganadas pesetas».

10) Díptico de la exposición *Óleos de José Peraza*. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Segunda quincena de diciembre de 1977.



Felo Monzón
El Platanal, 1948
Óleo sobre táblex, 92 x 72 cm
Gabinete Literario. Las Palmas de Gran
Canaria

Concebimos la Escuela como un organismo vivo, un centro que podía encaminar al joven isleño alumno de Bellas Artes hacia la salvación de su personalidad [...]. El sistema pedagógico de la escuela se basaba, se basa, en que el arte es una continua evolución, hacemos hincapié en que el artista no debe tener una sola concepción del arte, sino una vibración constante en el arte. Entiendo que un artista no debe ser un hombre de sectores, ni de facciones, debe discurrir en la vida artística haciendo una labor de experimentación constante [...]. La norma de todo artista es la aventura, buscar más, si es necesario hasta violentamente.¹¹

En José Peraza es comprensible la posición reservada que tomó su plástica, más acorde con el gusto académico, figurativo y costumbrista que marcaron la Escuela de Bellas Artes y el Círculo de Bellas Artes, en los periodos de mayor apoyo a la estética tradicional, y la Asociación de

Acuarelistas Canarios en Santa Cruz, desde la posguerra hasta mediados de los años sesenta. Ese gusto definió el trabajo de un amplio grupo de artistas, sólo una minoría se desmarcó de tales influencias y se entregó a la experimentación y a nuevas maneras de expresión.¹² El seguir un camino más personal e independiente tenía sus riesgos para un pintor que quería vivir del oficio, pues la comercialización de los cuadros dependía la mayoría de las veces de las exposiciones, el gusto local, la clientela, las galerías, la crítica, el reconocimiento y el mercado del arte. Así, con los años, Peraza fue haciéndose su clientela y se acomodó en la tradición recibida y lo figurativo. La experimentación constante y el deseo de liberar a la realidad de su caparazón histórico y cultural es lo que ha caracterizado al arte contemporáneo desde que se abrió la puerta de la modernidad, a la que las tradiciones formalistas se resistieron en principio y a la que la sociedad misma terminó por incorporar y adaptar a su realidad como una moda, objeto de consumo,



Peraza sosteniendo un paisaje. Años 70.
Archivo fotográfico del pintor.

11) Documentación del pintor, artículo de prensa. FAJARDO, Arminia: «Felo Monzón: Del indigenismo al cinetismo». *El Día*, 1 de julio de 1977, p. 15.

12) TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro: *Desarrollo del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife*. Organismo Autónomo de Cultura del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2001. Introducción y notas, El ambiente artístico en la década de los sesenta, de González Reimers, Ana Luisa, pp. 19-20. Se hace referencia al grupo Nuestro Arte (Pedro González, Enrique Lite, Eva Fernández, Manolo Casanova, Juan José González, María Belén Morales, Maribel Nazco, Víctor Núñez y Manuel Villate) y a otros artistas vinculados a la vanguardia antes y después de la guerra a través de Eduardo Westerdahl y de la revista *Gaceta de Arte*, reivindicando una cultura contemporánea canaria. Para favorecer la renovación junto a la tradición, Miguel Tarquis García (1929-1968), siendo director del Museo Municipal de Santa Cruz, abrirá un nuevo espacio para exposiciones temporales de los jóvenes artistas innovadores que intentan «encontrar un camino de expresión propio, sincero, comprometido con el deseo de experimentación y con cierto espíritu contestatario».

arma de guerra o programa político. Así lo analiza y describe con suma lucidez Domingo Pérez Hernández (Minik) en la presentación de la primera exposición del grupo Nuestro Arte en el Museo Municipal, en 1963:

La maldición que pesa sobre estos artistas [refiriéndose el crítico a los que después de treinta años seguían siendo denominados artistas de vanguardia] es que no quieren reproducir la realidad tal como se presenta a nuestros ojos. Esta realidad, la experiencia nos lo demuestra, es engañosa. Lo mismo la realidad política que la económica o la moral. Los hábitos, los mitos, la historia han ido recubriendo la realidad, hasta la misma realidad de la naturaleza, de una nube, un caparazón o traje según las modas, hechos con las más corrientes o extrañas materias y formas, que nos la ocultan totalmente [...]. El artista, como el revolucionario político o el investigador científico, se ha dispuesto perseverantemente a las más extrañas conquistas hasta asir aquella realidad en su verdad más profunda [...]. Durante muchos siglos, los pintores se contentaron con copiar esa realidad más o menos enmascarada. Más tarde la han querido penetrar con los instrumentos de su propia mente, y mientras unos observadores han creído que se iban alejando de ella, otros, en contra, estimaban que la iban conociendo con más seguridad.¹³

La obra de Peraza de los años setenta, lo veremos más adelante en sus fondos, texturas y maneras de hacer, se intuye deseosa de un espíritu de renovación que no traicionase los valores propios y tradicionales y a la vez les aportase un nuevo sentido formal y plástico más acorde con los tiempos; pero el artista no termina de decidirse por la modernidad, ni tampoco parece querer transgredir nada en lo artístico y lo cultural, a pesar de que posee el talento, el carácter y la



Tony Gallardo. *Homenaje al campesino*, 1976. El Hierro

fuerza expresiva para hacerlo en unos momentos tan necesitados de cambios y libertad. Su energía creativa y expansiva se dispersa por otros derroteros.

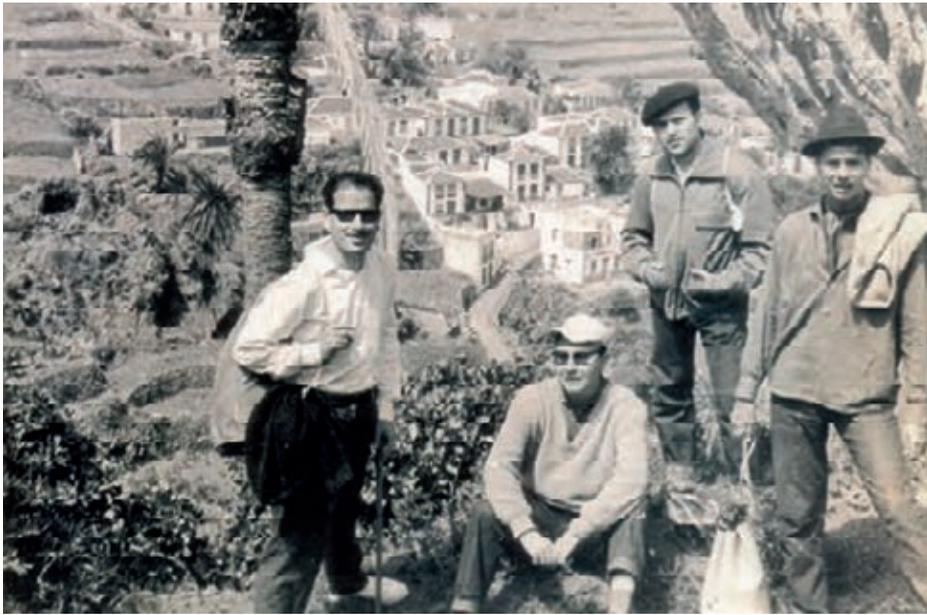
Su lucha se centra en llevar el arte y la cultura al pueblo, en principio, de una forma didáctica y divulgativa: con charlas, proyecciones, excursiones y exposiciones colectivas, hasta que va tomando posiciones políticas serias, como hicieron otros artistas canarios,¹⁴ convencidos estos de que recuperar la identidad canaria como pueblo libre y cambiar la realidad social con la herramienta de un arte comprometido eran tareas posibles y factibles. Algunos de ellos –Tony Gallardo (1929-1996) es un ejemplo cercano– usaron su arte como un arma de lucha, un grito de protesta y reivindicación. Pero Peraza permanece en la retaguardia artística, aunque en él también hay gritos desesperados¹⁵ y hombres estrangulados por manos poderosas en un «espectáculo obsesivo» (que describe muy bien Lluís Xirinacs en su diario de cárcel a mediados de los años setenta) donde unos se mofan y otros callan.

Salvando las distancias personales y, sobre todo, plásticas, Peraza coincide con Gallardo en las mismas inquietudes y experiencias generacionales. Ambos se interesan por llevar el arte a los barrios

13 PÉREZ HERNÁNDEZ (MINIK), Domingo; PINTO GROTE, Carlos: *Nuestro Arte*. Texto de la presentación de la exposición y los artistas. Publicación del Museo Municipal, 31 de octubre de 1963.

14 Nos referimos al compromiso artístico y político de Tony Gallardo (1929-1996) y otros artistas de Contacto 1 en Gran Canaria, como Juan José Gil, Juan Luis Alzola, Juan Hidalgo, Martín Chirino, Lola Massieu, Rafael Monagas y Leopoldo Emperador, entre otros. Estos realizarán propuestas artísticas, participativas, colectivas, vanguardistas y transgresoras que se conectarán finalmente al espíritu indigenista canario con el *Manifiesto en Canarias* o *Manifiesto de El Hierro* el 5 de septiembre de 1976.

15 Con *Gritos desesperados* nos referimos a un dibujo a pastel de una mujer gritando ante el cadáver de un joven muerto por un agente de la seguridad y el orden. Posiblemente Peraza quiso con este dibujo dar un claro testimonio de rechazo por la muerte del joven de 22 años Javier Fernández Quesada, estudiante de biología que cayó muerto por un disparo, en el Paraninfo de la Universidad de La Laguna, el 12 de diciembre de 1977, durante las protestas de los estudiantes aquel día de la huelga general.



De izquierda a derecha: José Peraza, Arístides Roncero, Antonio Ferrer y José Luis Toribio, de excursión en Taganana, años 60. Archivo fotográfico del pintor.



Víctor Ruiz
Retrato de José Peraza, 1960
Carboncillo sobre papel
38,3 x 51 cm
Real Academia Canaria de Bellas Artes

y conectarlo con la vida cotidiana de la gente obrera, y también son encarcelados por sus posicionamientos ideológicos y sus desafíos. Los dos aman las islas con un sentimiento profundo, el de Gallardo telúrico y palpable, el de Peraza nostálgico e íntimo.

En 1976, año en el que Gallardo inaugura su escultura *Homenaje al campesino* y se lee el *Manifiesto de Canarias*¹⁶ en El Hierro, Peraza está preparando su primera exposición individual de temas canarios en el Círculo de Bellas Artes y quiere realizar un mural con los vecinos del barrio de La Salud dentro de su Semana de la Cultura Canaria,¹⁷ pero no hay medios materiales para

16) MANIFIESTO EN CANARIAS o MANIFIESTO DE EL HIERRO

Nosotros, artistas, poetas e intelectuales canarios, formulamos inicialmente los siguientes principios de una toma de conciencia de nuestra realidad:

1. La pintadera y la grafía canarias son signos representativos de nuestra identidad. Afirmamos que han sido un símbolo permanente para el arte canario. Reclamamos el origen autóctono de nuestra cultura.
2. Nunca podrá ser destruida la huella de nuestros orígenes. Ni la conquista, ni la colonización, ni el centralismo, han logrado desterrar la certidumbre de esta cultura viva. No negamos los lazos que nos unen a los pueblos de España, pero reivindicamos nuestra propia personalidad.
3. En el proceso histórico hemos asimilado aquellos elementos que han servido para conformar nuestra peculiaridad, y rechazado los que no se acomodaban a ella. Nuestra universalidad se asienta en nuestros primitivismos.
4. Contra el tópico del intimismo, nuestra vocación universal. Contra la pretensión de cosmopolitismo, nuestra raíz popular. Contra la acusación de aislamiento, nuestra solidaridad continental.
5. Canarias está a cien kilómetros de África. La existencia del canario-americano es un hecho histórico de gran significación. La presencia de África y América en Canarias es evidente.
6. Nos pronunciamos por una cultura regional, frente a la disgregación y la división fomentadas por el centralismo. Ante las demás nacionalidades y pueblos de España, reclamamos nuestra presencia en un plano de igualdad fraternal.
7. Nos declaramos plenamente solidarios con las reivindicaciones de las masas canarias. No creemos en una cultura al margen de las luchas sociales del pueblo. Autonomía, democratización de la cultura, libertad de creación y protagonismo popular son las herramientas con las que haremos nuestra propia revolución cultural. Manifiesto de El Hierro. - Isla de El Hierro, 5 de septiembre de 1976. CASTRO BORREGO, F.: *Las últimas tendencias*, en FRAGA GONZÁLEZ, C. (dir.): *Gran Enciclopedia del Arte en Canarias*. Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 1998, pp. 488 y 489.

17) ALEMÁN, Gilberto: «Exposición de Pintura, Dibujo y Artesanía en el Barrio de La Salud. Dentro de la Semana de Cultura Canaria». *El Día*, 12 de Noviembre de 1976, p.13. *Semana de Arte y Cultura Canaria* organizada por Raimundo Hdez. Jorge, miembro de la Comisión de Cultura de la Asociación de Vecinos del barrio de La Salud. Del 6 al 14 de noviembre de 1976. En ella, Diego Cruz Medina, entre otros artesanos del barrio, presentó una serie de piezas de cerámica como las que realizaban los aborígenes canarios. Peraza colabora con otros artistas en la organización de la muestra colectiva de casi cien obras, que se expusieron en el salón del Mercado Municipal del citado barrio, entre las que estuvo un proyecto mural que por falta de materiales no se

ejecutarlo y sólo se puede exponer en el salón del Mercado Municipal un amplio boceto sobre papel. En él se narran de manera didáctica, poética y simbólica nuestras costumbres rurales y los momentos cruciales de los guanches frente al conquistador castellano, en secuencias de paisajes que van de la costa al interior de la isla. Al dejar su labor docente en 1972, todo el abundante trabajo que Peraza realiza en su estudio, en el bajo de la casa familiar del barrio de La Salud, es un germen que brota con mucha fuerza y luminosidad, motivado por su ser apasionado e idealista. Su talento artístico, unido a su gran voluntad de superación y capacidad de trabajo, le exige ya con la misma intensidad, desde aquel primer paso expositivo dado en 1977, una mayor entrega a su pintura para hacerla evolucionar y alcanzar así esa independencia creativa y económica que anhela todo artista comprometido con la verdad de su vida y obra. Pero son sus compromisos con la causa independentista, el enrarecido ambiente de aquellos años de la transición política, la experiencia de la cárcel, el abandono por parte de aquellos que pensaba que eran sus amigos, la misma insularidad que atrapa, y sus propias contradicciones como ser humano los que terminan por debilitar y oscurecer, vamos a decirlo así, su camino artístico, que a partir de entonces no está libre de sacrificios personales, profundas decepciones, represalias, obligados silencios y una depresión que lo acompaña hasta el final de su vida.

Aquel ambiente poco favorable lo obliga a viajar en 1980 con su esposa, hasta la ciudad de Stuttgart

para empezar juntos una vida nueva como emigrantes. Allí realiza algunas obras de encargo, algunos retratos, varios dibujos y un precioso bodegón, *Jarrón con glicinas*. Pero la pareja no logra adaptarse a la nueva situación y regresa a la isla, una vez agotados sus permisos de residencia. Peraza continúa pintando muchos e interesantes cuadros, entre los que destacan *Pedregal de Arico*, *Costa de Playa Santiago*, *Patio de la Hacienda de San Nicolás en el Puerto de la Cruz*, *Palmera y Roques de Anaga* y otros, encargos todos de su gran amigo y protector José Miguel Ramos Noda. Al mismo tiempo inicia una etapa de estudios e investigación doctoral en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna,¹⁸ estudios hechos sin ningún tipo de ayudas o becas y que lo impulsan a hacer varios viajes a Cuba, una experiencia que estimula de nuevo, y mucho, su carácter abierto, alegre y curioso de la vida.

A pesar de los vaivenes, Peraza se mantiene fiel a su vocación, sin dejar de ser un pintor que vive de su oficio y del encargo, que observa y analiza la realidad al detalle, por momentos meditativo, impulsivo otros; siempre alegre, afable, de agradable conversación, cercano a la gente sencilla y su quehacer cotidiano, que participa siempre que puede en exposiciones colectivas con amigos y en benéficas donando generosamente sus cuadros. En definitiva, un hombre que piensa y vive religiosamente como él quiere, entregado y apegado a sus creencias y visiones, a su familia y amigos hasta el final de sus días.

De la vieja casa de la familia de Olga, a la que la pareja se muda en 1982 tras una trabajosa rehabilitación y restauración, Peraza va haciendo poco a poco un museo vinculado al siglo XIX, que arregla y decora con muchos y estudiados detalles, acaparando y guardando en ella y en el íntimo y cómodo estudio que se construyó en la azotea todo aquello que él piensa que tiene un interés artístico, cultural, etnológico y arqueológico para su trabajo.¹⁹ En esta nueva etapa se da de alta como autónomo y se anuncia como pintor profesional, licenciado en Bellas Artes.



Casa familiar de Olga Macía y José Peraza



Con Carmen Quiñones, en París (2001)
Todas en esta página: archivo fotográfico del pintor



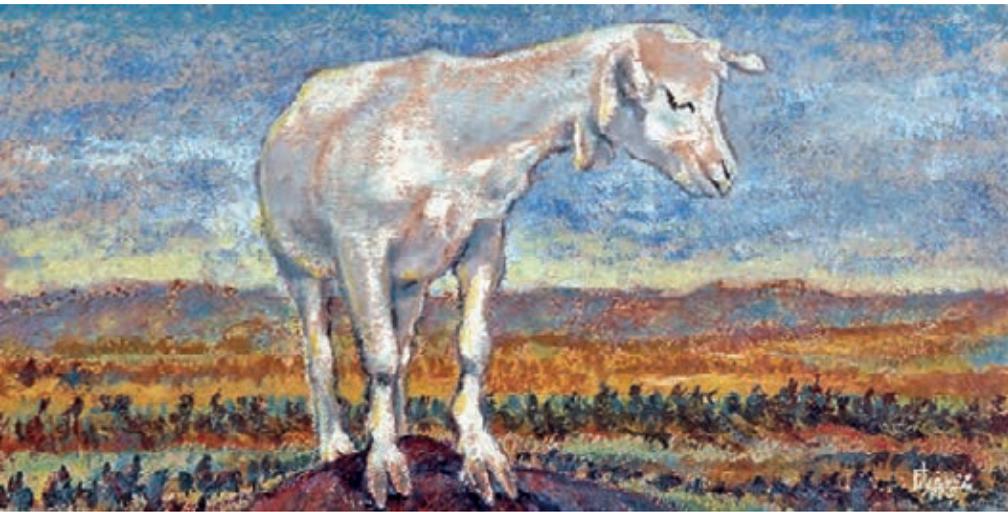
El pintor Juan García Estévez a la edad de 88 años. En su última exposición con familiares y amigos, entre ellos Peraza. Residencia de mayores de Ofra, abril de 1999

pudo realizar; tal como lo indicaba un cartel, exponiéndose sólo el amplio boceto sobre papel de 334 cm de largo.

18) Tesina de homologación de su título de licenciado en Bellas Artes (1981), cursos de doctorado (1981-1986), y proyecto de tesis doctoral (iniciado en 1986), inacabado éste por no contar con medios económicos.

19) Testimonio de Olga Macía: «Inicia una verdadera batalla para organizar su estudio, sus materiales de trabajo y su amplia biblioteca».

La amistad de Peraza con Julio Pestano, Víctor Ruiz, Manuel Martín Bethencourt, Arístides Roncero, Francisco Zuppo, Eladio González de la Cruz, José Caraballo y otros artistas de Santa Cruz, tuvo mucho que ver en su proceso creativo, ya que compartían las mismas inquietudes generacionales y las propias del oficio. Eran artistas que, en su mayoría, no se movían en los grupos o círculos de élite reconocidos, sino que se mantuvieron independientes, fieles y constantes en sus visiones y propuestas pictóricas, algunos autodidactas, libres de las modas o lenguajes



Juan García Estévez (Juan Chico)
1911-1999
Sin título, 1975
Acrílico sobre papel, 65 x 33,5 cm
Col. familia Macía Bonnet

plásticos que no vibraran con los suyos o estuvieran demasiado alejados de la tradición clásica, figurativa, y de lo canario.

Hay que destacar que quien más lo ayudó a experimentar y a no ceñirse exclusivamente a todo lo que había aprendido y asimilado en la escuela fue su entrañable amigo y pintor Juan García Estévez (1911-1999),²⁰ más conocido como Juan Chico, al que Peraza no dudaba en consultar cualquier duda o dificultad técnica que encontrase en el trabajo. Juan Chico compartió con Peraza muchos de los secretos de su oficio y una amistad

incondicional. Juan y su esposa, Dolores González, fueron para él amigos especialmente cercanos, con mucha sensibilidad y gran corazón.

Importante fue también la estrecha relación profesional y de sincera amistad que lo unió a la pintora peruana Carmen Quiñones de León,²¹ antigua amiga de la familia, quien residió un tiempo en Tenerife y luego se estableció definitivamente en París con su esposo e hijos. Peraza viajó allí en varias ocasiones invitado por la pintora, que le ofreció la posibilidad de dar a conocer su obra en algunas galerías. La idea lo entusiasmó en principio, pero terminó por abandonarla, pues implicaba asumir unos gastos excesivos para sus posibilidades, como el transporte de los cuadros, los viajes, etc. Al igual que sucedió con García Estévez, Peraza se enriqueció con los profundos conocimientos y gran experiencia profesional de esta pintora.

Podríamos decir, en síntesis, que el trabajo artístico de José Peraza es una continuación de la tradición figurativa y costumbrista de la posguerra. Un trabajo que viene de una formación académica, que muestra objetivas y subjetivas visiones de la realidad social y del paisaje rural y urbano de las islas, expresiones que se renuevan con viveza en el contexto político, social y cultural de la década de los setenta, su momento de mayor actividad creativa.

Lo obsesiona la copia fiel de la realidad,²² una realidad que quiere rescatar y salvaguardar: las viejas y nobles casas, los objetos y los frutos de la tierra, los campesinos y los pescadores en sus faenas. Peraza no quiere que nada de esto se pierda para siempre.

Sus cualidades naturales para el dibujo lo mueven a realizar en pastel, carboncillo y lápiz numerosos retratos de campesinos y de niños, así como trabajos de encargo, al mismo tiempo que se ejercita a diario en dibujos de objetos y situaciones

20) Se sabe, por testimonio oral de Olga Macía, que Peraza recibió del pintor Juan García Estévez (Juan Chico) muy buenas influencias y consejos técnicos para su trabajo. No dudaba en pedirle opinión sobre sus composiciones y otras cuestiones técnicas. Estévez fue el que invitó a su amigo a probar con la encáustica en frío, así como a experimentar con nuevos materiales y crear texturas. Existe documentación fotográfica de algunas reuniones en el estudio de Peraza (barrio de La Salud) con amigos y compañeros de oficio, entre los que eran habituales Juan Chico, Diego Cruz, José Caraballo, y Luis Gangueru, entre otros.

21) Testimonio escrito de la hija de Carmen Quiñones de León (1948-2013): «Pintora y escultora nacida en Perú / Lima. Sus obras fueron expuestas en Nueva York en los años 50 cuando solamente tenía 8 años..., hizo unas exposiciones en los años 70 y siguió pintando hasta el último día de su vida. Este es el homenaje a la artista que era mi madre. Vanessa Contenay Quiñones». Carmen Quiñones de León (*Aquellos ojos verdes*) <http://youtu.be/k5a0JTtHfV0>

22) Una de las grandes pasiones de Peraza fue la fotografía. Poseía un variado surtido de cámaras. Se conserva un abundante material fotográfico que le sirvió de gran ayuda en su labor pictórica y divulgativa del paisaje y la cultura canaria.

de la vida cotidiana. En la pintura experimenta con el óleo y la encáustica en frío, que aplica a espátula sobre la arpillera, dejando así texturas que crean un efecto vivo y expresivo en sus cuadros de bodegones, paisajes y retratos. También a José Peraza se lo conoce como «el pintor de La Concepción» por los variados e interesantes encuadres que lleva al lienzo de este entorno del viejo Santa Cruz, resueltos con rico cromatismo y cuidado dibujo.

Nuestro artista no se prodigó mucho en exposiciones y su obra principal está repartida en colecciones particulares dentro y fuera de las islas.

En la iglesia parroquial de San Alfonso María de Ligorio de Los Gladiolos, en Santa Cruz de Tenerife, se conserva su *Cristo yacente*, óleo de pequeño formato, junto a un *Pantocrátor*, copia del frontal que se encuentra en la Seu d'Urgell y que el pintor realizó con sus alumnos a finales de los años sesenta. Ambas obras fueron donadas a la citada iglesia después de fallecer el artista.

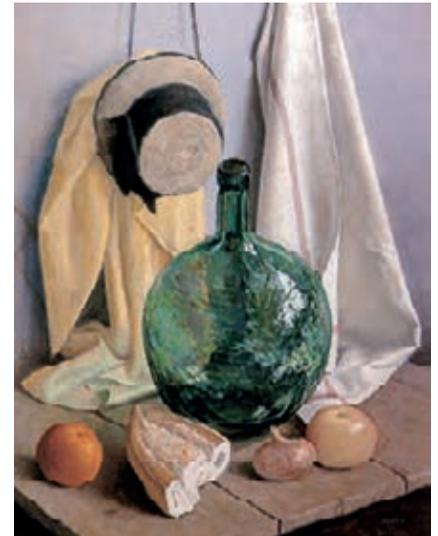
Los retratos al óleo *Don Eugenio*, campesino de Las Gavias, en La Laguna, y *Vieja con sombrero*, campesina de Taganana, más el paisaje al óleo titulado *Plaza de la iglesia de La Concepción*, junto con dos dibujos –un estudio de una campesina y un desnudo–, forman parte actualmente de la colección de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel. Así mismo, un fragmento del viejo Santa Cruz, el lienzo *Puente Serrador*, se conserva en las estancias de la Casa y Museo de Manuel Martín González, en Guía de Isora. Otros tres óleos, *Autorretrato de José Peraza*, *Manzanas y barro* y *Lomo del Pulpito* han recibido un merecido espacio en las salas del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

SUS PRINCIPALES PROFESORES

Como anexo a todo lo referido anteriormente, queremos presentar una semblanza de los artistas que, dentro de la corriente realista, costumbrista y académica de posguerra, fueron sus profesores más destacados en la Escuela de Artes y Oficios (fundada en 1910) y la Escuela Superior de Bellas Artes (fundada en 1948).



Pedro de Guezala:
Pescadora
Óleo sobre lienzo, 103 x 130 cm
Museo Municipal de Bellas Artes
de Santa Cruz de Tenerife



Pedro de Guezala:
Bodegón con garrafón
Óleo sobre chapa, 67 x 85 cm
Museo Municipal de Bellas Artes
de Santa Cruz de Tenerife



Pedro de Guezala (1896-1960)

Recibe las primeras lecciones artísticas del acuarelista Francisco Bonnín y se da a conocer como ilustrador en la modernista publicación *Castalia*. En 1920 viaja a Madrid, donde se ejercita en el dibujo del natural en el estudio del pintor José Aguiar y participa en un curso de colorido que imparte Joaquín Sorolla en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Regresa a Tenerife, donde continúa su formación en la Escuela de Artes y Oficios y colabora en las revistas *Hespérides*, *Rosa de los Vientos* y *Cartones*. Junto a Alfredo Torres Edwards participa en el diseño y la realización del pabellón de Tenerife para la *Exposición Iberoamericana* de 1929. Después de sus primeros contactos con las vanguardias y sus círculos literarios entre 1925 y 1936, decide entregarse a una pintura realista y regional y participa en numerosas exposiciones de paisajes, bodegones y retratos de tipos rurales y populares. Al mismo tiempo, su pasión por el dibujo lo lleva en 1932 a la docencia en la Escuela de Náutica y, a partir de 1949, en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Sus magas y bañistas, resueltas con gran habilidad técnica y cromática, aportan una nueva sensibilidad lírica a la pintura regionalista canaria.



Álvaro Fariña. *La fuente del Alcalde (Tacoronte)*
Óleo sobre lienzo, 50 x 40 cm
Col. particular



Mariano de Cossío. *La Taberna*
Óleo sobre lienzo, 56 x 40 cm
Col. particular



Mariano de Cossío
(1890-1960)

Nacido en Valladolid y vinculado a la élite intelectual de su ciudad natal, llega a Tenerife en 1935 para ejercer como profesor de Dibujo del instituto de La Laguna. A partir de 1940 también pasa a ser profesor de Colorido y Composición en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. En 1910 comienza a formarse en Madrid como arquitecto y profundiza en el estudio del dibujo y en las enseñanzas formales que recibe de la Academia de San Fernando, a la vez que va a las clases que imparte Eduardo Chicharro. Demuestra un gran interés por el arte sacro español y el cubismo de María Blanchard. En la década de los años veinte sus pinturas manifiestan ciertas influencias de Vázquez Díaz, Christopher Hall y del realismo mágico de Franz Roh. Su paleta se mantiene siempre sobria para crear una atmósfera íntima y espiritual que lo conecta con Zurbarán.

El mundo doméstico es el asunto de sus cuadros: retrata a familiares, amigos y objetos cotidianos con un sentido casi hiperreal. Desde 1940 deja impresos en litografías una serie de dibujos costumbristas. Con el bagaje de un hombre preparado y conocedor de la plástica tradicional y vanguardista, sus retratos, paisajes y tipos populares de la realidad canaria, a la que se adhiere, son tratados con su personal sobriedad cromática y una justa dosis de modernidad.

Una combinación de gravedad y sencillez, y su habitual gusto por la volumetría se manifiestan en sus composiciones murales, exaltaciones religiosas, históricas y costumbristas, como las que se encuentran en los muros de la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, en La Laguna, y en el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.



Álvaro Fariña
(1897-1976)

Pintor y músico nacido en Tacoronte. En 1914 se traslada a Barcelona para formarse en L'Escola d'Art d'en Galí y en la Escuela de Artes y Oficios, para posteriormente continuar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, donde conoce a Antonio Muñoz

Degrain y a Julio Romero de Torres. En París entra en contacto de pleno con el fovismo y realiza pinturas de interiores, desnudos, retratos, y paisajes al aire libre de la zona de Montmartre. Como consecuencia de las represalias sufridas durante y después de la guerra civil, ya de regreso a Tenerife abandona la creación pictórica y se dedica sólo a la docencia en el Círculo de Bellas Artes y en su casa, y, a partir de 1952, en la Escuela de Artes y Oficios y en la de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, donde imparte clases de Anatomía Artística, Perspectiva y Dibujo Decorativo. En 1930 expone en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife su obra realizada en París. En la posguerra participa en contadas exposiciones colectivas con la obra parisina y algunas pinturas nuevas como *Paisaje de Tacoronte* y un retrato del pintor Alberto Brito realizado en 1949. En 1964 el grupo Nuestro Arte le organiza una exposición antológica en el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Modernidad, elegancia, sensibilidad y pura construcción cromática caracterizan el trabajo de Fariña.



Cecilio Campos Fleitas
(1906-1992)

Nace en Güímar y se traslada a Madrid para formarse en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Regresa a Tenerife, donde realiza los estudios de aparejador. Ejerce como profesor de Dibujo Lineal e Industrial en la Escuela de Artes y Oficios. Obtiene por oposición una plaza en la de Bellas Artes de Santa Cruz, donde imparte clases de Colorido y de Dibujo Artístico. Algunos conocidos artistas como Maribel Nazco, Francisco Zuppo, Ildfonso Aguilar, José Luis Cedrés y Medín Martín, entre muchos otros, reciben sus enseñanzas. Poco dado a exposiciones por su carácter reservado e introvertido, su producción pictórica no es muy conocida. En 1943 forma parte de la Exposición de Artistas de Tenerife en el Museo de Arte Moderno de Madrid. Su pintura al óleo es realista y local, de influencia academicista, y se desarrolla a través de los géneros y temáticas habituales de la posguerra: retratos, bodegones, figuras, paisajes y escenas costumbristas, tratados con intimidad, amable y



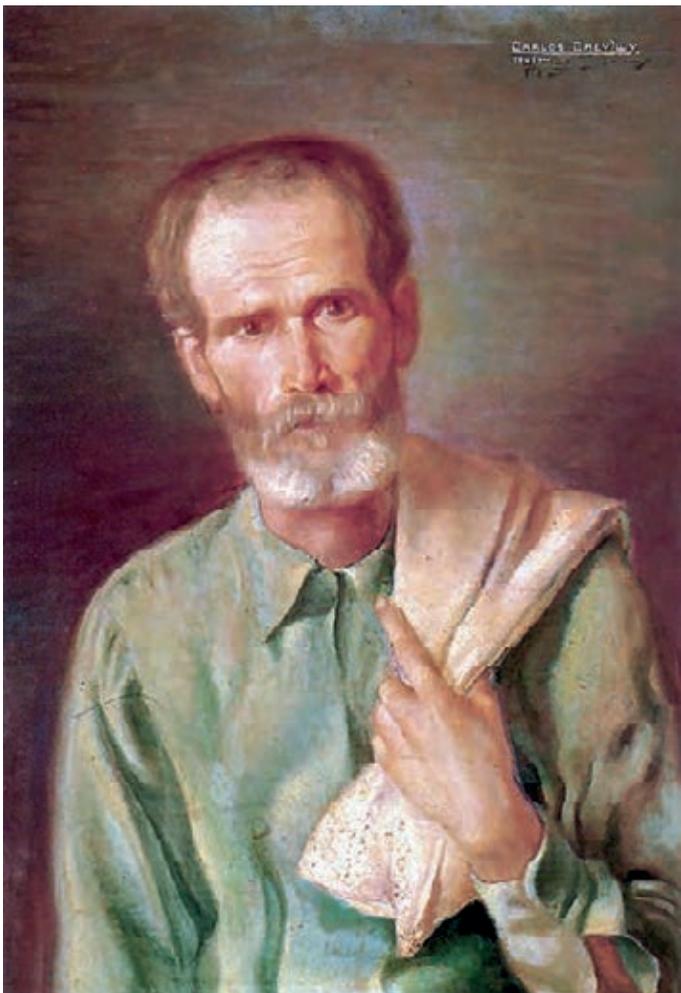
Mariano de Cossío. *Paisaje de Las Mercedes con campesinas*, 1944
Óleo sobre lienzo, 95 x 79 cm. Col. particular



Cecilio Campos Fleitas. Sin título. Óleo sobre lienzo, 183 x 183 cm



Antonio González Suárez. *Entrada a La Laguna*, 1944
Acuarela sobre papel, 90 x 65 cm. Col. particular



Carlos Chevilly. *Viejo campesino*, 1941
Óleo sobre lienzo, 52 x 73 cm
Col. particular

luminoso cromatismo y cierta ingenuidad, a pinceladas sueltas y precisas. En ocasiones construye su pintura con amplias y planas manchas, que dejan entrever variadas influencias de la pintura indigenista de Jorge Oramas y de la obra nestoriana, a la vez que de todos sus contemporáneos regionalistas. El Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife inaugura en el año 2002 una exposición antológica de su obra.



**Antonio González Suárez
(1915-1975)**

Natural de El Paso, isla de La Palma, González Suárez vive plenamente entregado al paisaje insular a través de la acuarela. De formación casi autodidacta, recibe sus primeras lecciones de la mano del hermano Marrero en el colegio Nava La Salle de La Laguna. Es el paisaje mismo su maestro, que estimula su predisposición natural a lo artístico a través del ejercicio al aire libre. Su personalidad se enfrenta audaz a la observación de su entorno rural y urbano, que traslada al papel en todas sus andanzas y viajes por las islas, las regiones peninsulares y el norte de Europa. En 1936 se alista en el ejército y con sus dibujos y acuarelas hace crónica de los pueblos y de la guerra. En 1938 inaugura su primera exposición individual, organizada por Francisco Bonnín en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, al que se vincula a través de la Asociación de Acuarelistas Tinerfeños. A partir de entonces su producción de acuarelas es imparable, con sus personales visiones de La Caldera, en La Palma, la húmeda ciudad de La Laguna, las néveas Cañadas del Teide y la virginal naturaleza de Anaga, en Tenerife, que expone en diversas muestras individuales y colectivas. Sus encuentros con Bruno Brandt y Mariano de Cossío dejan en el joven artista notables influencias en lo humano y lo artístico. En 1947 colabora González Suárez con Cossío en la realización de las pinturas murales de la iglesia de Santo Domingo, en La Laguna, y en 1951 forma parte de la primera Bienal Hispanoamericana de Arte en Madrid. En 1953 y 1954 viaja a Inglaterra y Noruega para estudiar la atmósfera de sus paisajes. A partir de 1955 ejerce como profesor de Dibujo Artístico en la

Escuela de Artes y Oficios, y de Paisaje en la de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Sus acuarelas están resueltas «sin excesos, sin estridencias cromáticas, que no existen, González Suárez logra una modulación luminosa en toda su obra, buscando más que una realidad intuida, una realidad vista y observada. Por la observación no llega a otra conclusión que no sea la que tiene rente a él. Es, pues, un pintor realista».²³



Carlos Chevilly
(1918-1978)

Tiene como profesores a Pedro de Guezala y Mariano de Cossío en la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife desde 1932. Antes de la guerra entra en contacto con las van-guardias, especialmente con el surrealismo, impulsadas por Eduardo Westerdahl a través de *Gaceta de Arte* y sus exposiciones. En 1943, junto a otros artistas tinerfeños, expone cinco bodegones en el Museo de Arte Moderno de Madrid. En 1945 inaugura su primera muestra individual en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife con treinta obras, en su mayoría bodegones y naturalezas muertas que evidencian unos planteamientos formales y plásticos a favor de una nueva objetividad, y que evolucionan hacia una realidad pictórica muy personal. Le seguirán otras exposiciones individuales en esta misma sala, donde va incorporando nuevas propuestas sobre la figura, el desnudo y el retrato. En 1947 participa en la polémica exposición del grupo PIC (Pintores Independientes de Canarias) a favor de la libertad creativa, que fue recibida negativamente por la crítica. A partir de 1962 ejerce la docencia como profesor de Dibujo Artístico en la Escuela de Artes y Oficios y de Colorido y Composición en la de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Durante siete años abandona la actividad pictórica y las exposiciones, dedicándose exclusivamente a su trabajo docente y directivo en la Escuela de Bellas Artes. Sus dos últimas exposiciones se abren en el Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife, en 1972, y en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria, en 1974, con sesenta composiciones geométricas.



Carlos Chevilly. *Bodegón de la pecera*, 1953
Óleo sobre lienzo, 64 x 53 cm. Cabildo Insular de Tenerife

Su evolución pictórica comienza en los años cuarenta con sus bodegones, estudios de profunda plasticidad dentro de una realidad metafísica, para incorporar de seguido, sin abandonar su constante curiosidad plástica y formal, la figura y los objetos realistas a lo largo de los años cincuenta. Finalmente, en la década de los setenta, llega a una geometrización de todas sus anteriores propuestas realistas.

23) WESTERDAHL, Eduardo: «Acuarelas de González Suárez». *Crónicas de Arte, El Día*, 22 de marzo de 1951.



ESTUDIO Y ANÁLISIS DE SU TRABAJO ARTÍSTICO

Juan Carlos Toste García

INICIOS

José Peraza inició su camino artístico desde niño, era algo innato en él. A la edad de catorce años, recibió las primeras clases de dibujo en las Escuelas Pías de Santa Cruz, de su profesor Nicolás de la Oliva Blardony (1891-1957),²⁴ al que el pintor siempre recordaba con mucho cariño como a un hombre de gran amabilidad, elegancia y sensibilidad artística.²⁵ Es muy probable que la presencia y las enseñanzas de tan ilustre profesor marcaran en el corazón del muchacho el sentido de su vida, al igual que la pintora María Isabel Brage y de Landa (1888-1976),²⁶ que fue otro referente y estímulo en el desarrollo de sus cualidades para el dibujo y la pintura. Prueba de ello y de la amistad que mantuvieron ambos artistas a lo largo de sus vidas fue una pequeña colección de acuarelas, dibujos, postales y utensilios de pintura que la señora Brage regaló en vida a su amigo y que hoy se conserva en el Archivo Histórico Provincial.²⁷

24 «Nicolás de la Oliva Blardony (La Laguna, 1891-Madrid, 1957) ostentó el puesto de Director del Museo Municipal de Bellas Artes desde 1948 hasta 1957. Alumno de Pedro Tarquis Soria, practicó la docencia en el colegio de los Escolapios (1940-1947), en la Escuela de Artes y Oficios y en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, [...]». TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro: *Desarrollo del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife*. Nota n.º 113 de González Reimers, Ana Luisa. Organismo Autónomo de Cultura, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2001.

25 José Peraza ingresa en las Escuelas Pías de Santa Cruz de Tenerife el 9 de junio de 1944. Estudia allí durante tres cursos, hasta 1947. Según testimonio oral de Olga Macía, Peraza recordaba gratamente a su profesor por sus cualidades humanas y artísticas mencionadas.

26 María Isabel Brage (Matanzas, Cuba, 1888 - Santa Cruz de Tenerife, España, 1976), pintora. Desde los ocho años reside en el Puerto de la Cruz, donde se inicia en el dibujo con su institutriz inglesa, Miss Watson, hermana de un famoso pintor de caballos. Participó con un cuadro al óleo en la exposición de pintura y escultura que se celebró en el Círculo de Arte de Tenerife en 1908. Dos años más tarde, a comienzos de 1910, volvió a participar en una muestra colectiva organizada por esta institución. En Santa Cruz de Tenerife recibe clases de dibujo y óleo de Pedro Tarquis Soria y en el Círculo de Bellas Artes asiste a las clases de acuarela impartidas por Bonnin Guerin, entre 1926 y 1928. Participa en una exposición colectiva de acuarelas realizadas por los alumnos de pintura del Círculo en 1929. En la década de los cuarenta fue miembro cofundador de la Agrupación de Acuarelistas Tinerfeños junto a Francisco Bonnin, Antonio González Suárez, A. Machado Méndez, Celestino González Padrón, Teodoro Ríos, Diego Crosa y María de los Angeles Cerviá, y participó en la primera exposición de la Agrupación, celebrada en 1944.

PERALTA SIERRA, Yolanda: *Mujer y arte en Canarias: mujeres creadoras e iconografías femeninas. Tesis doctoral* inédita, Universidad de La Laguna, 2006, p. 317; Diccionario biográfico de mujeres artistas en Canarias. Volcado Silencio. Ediciones Idea. Santa Cruz de Tenerife, 2014, p. 34. CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «Isabel Brage y de Landa». Tribuna, *Diario de Avisos*, 8 de nov. de 2015, p. 40.

27 PERALTA SIERRA, Yolanda; MACÍA BONNET, Olga; TOSTE GARCÍA, Juan Carlos: *Mª Isabel Brage y de Landa (1888-1976)*, Imprenta Graphix, Santa Cruz de Tenerife, primera edición limitada, 2 de febrero de 2013. En este catálogo consta que Olga Macía hace entrega al Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife de una colección de postales y algunos dibujos, acuarelas y utensilios de pintura que pertenecieron a la señora Brage.

28 Documentación del pintor. Catálogo de la *II Exposición de la Agrupación Fidiás*, integrada por artistas independientes, noveles, aficionados a la pintura, escultura, música, literatura y fotografía artística, que tuvo lugar en la villa de Güímar con motivo de sus fiestas patronales, junio de 1954. Peraza expuso tres óleos: *Peregrino de Ifni*, *Grupo árabe* y *Callejuela típica de Ifni*. Según

ETAPA DEL SERVICIO MILITAR EN SIDI IFNI PRIMERAS OBRAS (1951-1953)

Durante su servicio militar en Sidi Ifni ya empieza a ejercitarse en su tiempo libre realizando algunos paisajes en pequeño formato de la ciudad y de las costumbres de aquel recóndito territorio español de la costa atlántica de Marruecos. Ejemplos de esta actividad son dos dibujos a témpera de la costa africana con barcos y, también a témpera, un paisaje con alcazaba, más tres pinturas al óleo, *Peregrino de Ifni* (no localizada), *Callejuela típica de Ifni* y *Grupo árabe*, datadas estas entre 1952 y 1953, en las que el incipiente artista logra captar acertadamente la luz y el color de los días en la ciudad árabe y el desierto; bellos y sinceros ejercicios resueltos con la despreocupación de un autodidacta. Estos tres óleos se expusieron por primera vez en la villa de Güímar en junio de 1954, durante las fiestas patronales y dentro de la *II Exposición Colectiva* organizada por la Agrupación Fidiás de Santa Cruz.²⁸



Grupo árabe, 1953
Óleo sobre azulejo, 10 x 10 cm
Col. Eduardo Rodríguez Naya

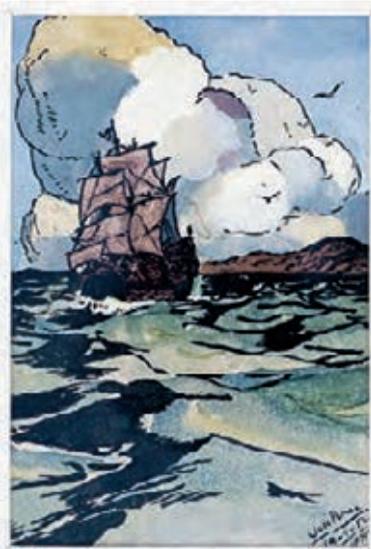


Callejuela de Ifni, 1953
Óleo sobre azulejo, 9,5 x 11,5 cm
Col. Eduardo Rodríguez Naya

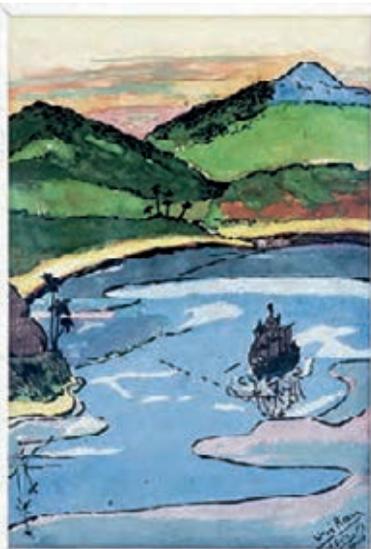


Paisaje con alcazaba. Sidi-Ifni. 1953
Témpera sobre papel, 25,5 x 21,3 cm
Col. familia Macía Bonnet

En la página anterior:
Gangochera
Óleo sobre lienzo, 62 x 79 cm
Col. particular



Sin título, 1952
Témpera sobre papel, 10 x 15 cm
Col. familia Macía Bonnet



Sin título, 1952
Témpera sobre papel, 10 x 15 cm
Col. familia Macía Bonnet

Estas primeras obritas, algunas tomadas del natural y otras tal vez copiadas de fotos o ilustraciones, nos transmiten la energía, frescura y espontaneidad plástica de un joven Peraza que está llamado a expresar artísticamente su amor por la tierra y sus profundas motivaciones acerca del ser humano y el medio natural y cultural donde este se desarrolla, inquietudes alimentadas desde su infancia por las historias que escuchaba relatar en casa a sus padres, familiares y vecinos, en un tiempo vivencial en el que no existía la televisión y donde la transmisión oral de la memoria ancestral y los acontecimientos presentes a través de la prensa y la radio eran algo muy importante y vinculante entre la gente de las zonas rurales y la capital de la isla.

A partir de este momento y a lo largo de toda su vida lo vemos plasmando sobre el papel o el lienzo todo lo que va encontrando a su paso y despierta su curiosidad. En primer lugar, su tierra y su gente, a la vez que otros paisajes y otros pobladores, como en este primer encuentro vital con el norte de África, donde la tierra que pisa es su tierra y la gente con la que conversa es su gente, con esa gracia innata y natural que él tenía para hacer amigos. Peraza recordaba con añoranza su estancia en el cuartel de Sidi Ifni:

[...] para mí tenía el doble encanto de los recuerdos que a los veinte años tiene uno de los callejones, los ancianos venerables con las chilabas y las babuchas blancas, allí empecé a pintar cuadros, de las mezquitas, de los alminares, de la religiosidad con que rezaban y muchas cosas más que yo tenía grabadas en mi imaginación y que a pesar de lo transcurrido, no se me han podido borrar.

Viajó a la península, Francia, Italia, Alemania y Cuba, también quiso emigrar a El Salvador y

Nicaragua, donde lo esperaban para ejercer como profesor de Dibujo y Pintura. Finalmente decidió permanecer en «el terruño», como a él le gustaba decir de su isla, donde hizo el viaje al interior de sí adentrándose en ella con fervor, indagando en los orígenes, las costumbres, la historia y la cultura del pueblo canario.

ETAPA DE FORMACIÓN (1953-1963)

Peraza siempre lo tuvo claro: quería dedicarse al arte. Desde 1953, al igual que su hermano Claudio, que ya se había iniciado en la ebanistería artística,²⁹ asiste a clases de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz como preparación para el obligado examen de ingreso en Bellas Artes, que consistía en un dibujo de estatua.³⁰ Superado este, en 1958 se matricula con una beca en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, con sede dependiente de la sevillana en la anteriormente citada Escuela de Artes y Oficios. La carrera artística consistía en cinco cursos, el primero de los cuales era un preparatorio con asignaturas comunes que impartía Carlos Chevilly, que ejerció también como director de la escuela entre 1962-1978, sustituyendo a Pedro Suárez Hernández tras su jubilación. Respondiendo a un cuestionario del grupo Martín-Carmelo, Peraza relaciona a sus principales profesores.³¹

El plan de estudios estaba integrado por las asignaturas de Dibujo del Antiguo Ropaje, Modelado, Dibujo del Natural, Procedimientos Pictóricos, Perspectiva, Anatomía Artística, Colorido y Composición, Dibujo del Natural en Movimiento, Paisaje, Historia de las Artes Plásticas, Teoría e Historia de la Pintura, Dibujo Geométrico y Proyecciones, entre otras.

Compaginando su trabajo de administrativo³²

presentación de M. Pinto González: «La Agrupación Fidias, creada con objeto de recoger toda manifestación artística dentro de las Islas y principalmente ayudar y atender a la formación técnica e intelectual de los artistas modestos, se presenta al público con su II EXPOSICIÓN en la Villa de Güímar...». Acompañan a Peraza los siguientes: Salvador Afonso Álvarez, Sixto Álvarez, Jesús María Álvarez Oramas, Antonio Álvarez Pérez, Enrique Armas Núñez, Alejandro Cabeza Hernández, Juan Conchillo Camacho, Sebastián Fuentes Hernández, César González, Juan Pedro González Álvarez, Nieves González de Morales, Juan Jorge Toledo, Andrés Marks Monserrat, Antonio Pineda Escuela, Andrés Rodríguez Fariña y Raúl Tabares, en pintura; y en escultura: Faustino Álvarez Hernández, José Amador Afonso, Roberto Barrera, Antonio Ferrer Hervás, otra vez Sebastián Fuentes Hernández, Juan Jorge Toledo, Eucario Marichal de León, Mújica, Wifredo Ramos, Juan Rodríguez Hernández, Agustín Rosario Rodríguez y Antonio Pimienta García.

29) Testimonio oral de Carmen Peraza.

30) Testimonio oral de Manuel Martín Bethencourt y Antonio Ferrer Hervás.

31) Respuestas de Peraza a un cuestionario para una entrevista del grupo Martín-Carmelo, 1977. Véase nota n.º 1.

32) Documentación del pintor. Peraza trabajó como administrativo en Algodonera de Canarias S.A. entre 1954 y 1963.



Archivo fotográfico del pintor.

en Algodonera de Canarias S.A. con su formación artística, Peraza finaliza sus estudios en 1963 gracias a las becas que cada año le concede la Delegación Provincial de Sindicatos³³ y en 1965 se presenta al examen de reválida para la obtención del título de profesor de Dibujo y Pintura, tal como se data en uno de los dibujos con modelo que debió realizar para dicho examen final y que superó con la calificación de notable. En la Escuela de Bellas Artes vivió una importante y feliz etapa de estudios y relaciones. Entre sus compañeros y compañeras de estudios destacan Eladio González de la Cruz, Juan Quevedo, Víctor M. Ruiz, Fela Luque, Luisa Baquero, Miguel Ángel Padrino, M.^a del Cristo Díaz Rguez., Arístides Roncero, Isaura Glez. Mata, Antonio Ferrer Hervás, M.^a Luisa López Peñalver, Manuel Martín Béthencourt, Lourdes Alonso, Julio Pestano, Fernando Massanet, José Luis Cedrés, Mercedes Matos, M.^a Victoria Acosta, Malela Díaz Machín, José Luis Toribio, Rosa Arceo y el sacerdote salesiano J. Pacheco.³⁴

Tal era la alegría de Peraza, su sensibilidad y religiosidad, que el profesor Rafael Delgado recuerda una anécdota que le gustaba mucho de José Peraza: «En las clases, él se dirigía con mucha educación y amabilidad a todos sus compañeros y compañeras llamándoles *hermano... y hermana...*». Antonio Ferrer comenta acerca del carácter de su compañero: «Cuando Pepillo se metía en algo, se metía con pasión, hasta el final...». Maribel Nazco, también alumna en aquellos años y luego profesora de la escuela, destaca de él su «gran capacidad de trabajo y buen humor».³⁵

Terminados los estudios, María Luisa López Peñalver, Eladio González de la Cruz, Arístides Roncero y José Peraza solicitan al delegado nacional de Sindicatos³⁶ una pensión de estudios y bolsa de viaje para desplazarse a Madrid a fin de perfeccionar las enseñanzas recibidas, ayuda económica que les es concedida; pero sólo los tres últimos hacen el viaje de fin de carrera, en octubre de 1963: visitan Cádiz, Sevilla, Granada y Madrid.³⁷

En la escalera de la Escuela de Artes y Oficios, finales de los años 50. Arriba, los profesores: Miguel Tarquis, Pedro de Guezala y Pedro Suárez Hdez. Alumnos: José Peraza (delante, al centro), Juan Quevedo, Félix, Julián, Arístides Roncero (detrás de Peraza), M.^a Victoria Acosta, Mercedes Matos, M.^a Luisa López Peñalver, entre otros.



Eladio González de la Cruz
Sin título
Archivo fotográfico del pintor



Arístides Roncero
Sin título, 1987
Óleo sobre lienzo, 63 x 52,5 cm
Col. familia Macía Bonnet

³³) Documento de la Junta Central de Becas de la Delegación Provincial de Sindicatos de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

³⁴) Archivo fotográfico del pintor y testimonio oral de Manuel Martín Bethencourt y Antonio Ferrer Hervás.

³⁵) Testimonio de la pintora y académica Maribel Nazco en el acto de entrega de cinco obras de Peraza en donación a la Real Academia de San Miguel Arcángel de Santa Cruz de Tenerife, el 20 de marzo de 2014.

³⁶) Documentación del pintor. Copia de declaración jurada sobre estudios realizados y solicitud de pensión de estudios y bolsa de viaje para desplazarse a Madrid a perfeccionar las enseñanzas teóricas recibidas. Dirigida al delegado nacional de Sindicatos de Santa Cruz de Tenerife, el 22 de agosto de 1963.

³⁷) Testimonio oral de Eladio González de la Cruz. Cuando los tres amigos se encontraban en Granada contemplando y



Antonio Ferrer Hervás
Retrato de José Peraza, 1963
Óleo sobre lienzo, 46 x 60 cm
Col. familia Macía Bonnet



Manuel Martín Bethencourt
Paramera
Acuarela sobre papel, 70 x 50 cm



Pedro González
Pescadoras, 1949
Óleo sobre lienzo, 48 x 34 cm
Col. particular



Peraza, Arístides Roncero y Eladio Glez de la Cruz en Sevilla, 1963. Archivo fotográfico del pintor.

A partir de este momento, Peraza se convierte en un pintor que tiene alma de antropólogo y misionero, en un etnólogo muy curioso de la vida y la naturaleza, del hombre y sus costumbres, en un viajero de sus islas y su gente,³⁸ siempre en constante formación artística, meditando mucho su obra, con largos procesos y estudios previos antes de llegar a un resultado definitivo en sus cuadros. Prueba de ello es la abundancia de dibujos que se conservan en su casa. Tal vez por eso gran parte de su trabajo en su etapa final tiene algo de inacabado e incompleto, a consecuencia de su pulcra y rigurosa manera de enfrentar la creación. Sus ganas de aprender y dominar la técnica no se quedan sólo en las horas de clase en la escuela, sino que aprovecha cualquier momento libre para ejercitarse en el dibujo, copiando del natural, retratando a familiares, amigos y compañeros de trabajo, realizando apuntes en cualquier papel reciclado de su oficina, ejecutados con mucha soltura y fuerza expresiva. Al mismo tiempo, estudia la anatomía humana y la representación realista de rostros y figuras que descubre en las primeras revistas y libros didácticos de arte³⁹ editados en Norteamérica y Sudamérica que llegan a sus manos.

tomando apuntes de sus bellezas, andando próxima la hora de las siete de la tarde, recuerda Eladio: «Teníamos que dejar lo que estábamos haciendo y marchar con Peraza a la iglesia más cercana para que él pudiera asistir a misa y comulgar, porque tenía la costumbre a diario de hacerlo a esas horas. Esta religiosa e inquebrantable costumbre de Pepe hacía enfadar mucho a Arístides Roncero».

38) Aspectos de su personalidad que le conectan con el espíritu del hombre romántico.

39) LOOMIS, Andrew (1956, 1957 y 1961).

Con el fin de dar una idea aproximada de este periodo de la vida del artista, haremos un recorrido ordenado a través de los muchos y diversos ejercicios realizados tanto en su fase preparatoria en la Escuela de Artes y Oficios como a lo largo de algunos de los cursos académicos y asignaturas de la Escuela de Bellas Artes.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

(1953-1958)

DIBUJOS DE ESCAYOLAS

Del periodo de formación en la Escuela de Artes y Oficios, entre 1953 y 1958, cabe destacar que los dibujos de escayolas eran ejercicios obligatorios y preparatorios para el examen de ingreso en la Escuela Superior de Bellas Artes, prueba que el joven artista realizó y superó en 1958 y que consistía en un dibujo de estatua, como hemos referido anteriormente. Sus compañeros Antonio Ferrer Hervás y Manuel Martín Bethencourt comentan como anécdota que en clase a Peraza lo llamaban «el escayolista» por su dominio técnico y atención minuciosa a los detalles de la copia, como lo demuestran algunos ejemplos que aún hoy se conservan.

ESCUELA SUPERIOR DE BELLAS
ARTES (1958-1963)
CURSO PREPARATORIO
COLORIDO Y MODELADO
Año académico 1958-1959

El curso preparatorio estaba dirigido por Carlos Chevilly⁴⁰ y en este se introducía al alumno de Bellas Artes en las asignaturas de Escultura y Pintura, que tenían como base común el dibujo artístico. Así el alumno podía obtener una formación más completa que lo ayudara a descubrir y decidir hacia qué campo de la plástica dirigir finalmente sus habilidades.

A partir de 1962, la cátedra de la asignatura de Colorido y Composición la ejerció definitivamente Carlos Chevilly, aunque anteriormente otros profesores colaboraron en ella y sustituyeron a algunos docentes, atendiendo otras áreas artísticas cuando estos se ausentaban por bajas o exámenes de oposición. Así, Mariano de Cossío tuvo a su cargo las clases de Colorido y Composición y el curso preparatorio de Colorido hasta 1960; Pedro de Guezala impartió Dibujo Artístico (escayolas) y del Natural, asignaturas que luego



Sin título. Lápiz grafito, 22 x 31,5 cm. Col. familia Macía Bonnet

40) Testimonio oral de Manuel Martín Bethencourt: Carlos Chevilly obtiene por oposición en 1962 su plaza de profesor en la Escuela de Artes y Oficios y la cátedra de Colorido y Composición en la Escuela Superior de Bellas Artes, ejerciendo como director de ambos centros hasta 1978. ORTEGA ABRAHAM, LUIS (1994), pp. 11 y 78.

41) ORTEGA ABRAHAM, LUIS (1991), p. 48.

llevarían de su mano Chevilly y otros docentes, tras el fallecimiento de Guezala en 1960; Antonio González Suárez se encargó principalmente de la asignatura de Paisaje; Álvaro Fariña enseñó Anatomía, Perspectiva y Dibujo Decorativo, y Rafael Delgado les echaba una mano a todos como profesor sustituto, sobre todo a Chevilly en sus clases hasta el fallecimiento de este en 1978.

A partir de entonces, Pedro González, que desde 1964 ya venía ejerciendo como profesor de Colorido, tomó la dirección de la escuela, que, gracias a sus gestiones, al año siguiente pasó a ser Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna, con el mismo González como decano. La facultad abandonó definitivamente el viejo y emblemático edificio de la plaza de Irene González para instalarse en otro de moderna construcción en el camino del Hierro de la capital santacruzera, con un plantel de antiguos y nuevos profesores provenientes en su mayoría de la vieja Escuela de Bellas Artes.

En relación con las enseñanzas artísticas allí transmitidas a una generación de jóvenes, hoy conocidos artistas, Carlos Chevilly declaraba a Luis Ortega Abraham:

La moda es ir contra los estudios de Bellas Artes. Unos los recuerdan como el tránsito por un totalitarismo de formas y otros, sin pasar por la Escuela, hablan de que su dirigismo les coarta su libertad creativa. La Academia es imprescindible en la formación de un plástico, que ha de tener, en cualquier caso, conocimiento de su oficio; la disciplina técnica es la garantía para alcanzar la libertad plástica. Uno se puede alejar de las formas y procedimientos que domina, pero para eso habrá de pasar por ellos, estudiarlos, estar en sus claves y secretos. Si no ocurre así estaríamos ante un auténtico fraude. No hablo así porque dirija la Escuela de Bellas Artes, es que no conozco a ningún artista que se precie, que renuncie seriamente al papel de la Academia en su biografía.⁴¹

El mismo Pedro González, que tomó una actitud rompedora con esa «forma y procedimientos»,



Sin título. Copia de un dibujo de Andrew Loomis
Lápiz grafito sobre papel, 21 x 30 cm
Col. familia Macía Bonnet



Estudios de la figura humana en movimiento y anatomía artística, extraídos de Andrew Loomis: *El dibujo de la figura en todo su valor*.



Sin título
lápiz grafito, 28 x 21,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



1	3
2	
4	

- 1) *Motivos vegetales*. Carboncillo sobre papel, 69,5 x 50 cm. Col. familia Macía Bonnet
- 2) Sin título. Carboncillo sobre papel, 50 x 35 cm. Col. familia Macía Bonnet
- 3) Sin título. Carboncillo sobre papel, 50,5 x 69 cm. Col. familia Macía Bonnet
- 4) *Venus de Milo*. Carboncillo sobre papel, 64 x 79,5 cm. Col. familia Macía Bonnet

valora mucho la formación recibida al declarar:

Tuve la suerte de aprender con dos maestros espléndidos. Mariano de Cossío, que dominaba los conceptos fundamentales del arte y la facultad didáctica para comunicarlos, hacía una pintura fuerte, vigorosa, sin concesiones [...]. Tenía una conversación amenísima, con un rico anecdotario del Madrid artístico, que nos familiarizaba con los grandes nombres de la plástica española contemporánea. Pedro de Guezala unía a sus conocimientos su peculiar modo de interpretar el costumbrismo canario, con sus magas sobre paisajes locales. En su plena madurez, vivía un proceso constante de superación y estudio. En las clases de Dibujo era frecuente que nos arrebatara el carboncillo ante una pose interesante de la modelo y que, olvidado de la enseñanza, se pusiera a dibujar apasionadamente. Eran esas, indudablemente, sus mejores lecciones.⁴²

De aquellos primeros estadios en la Academia es este *Bodegón con garrafón*, posiblemente un ejercicio de la asignatura de Colorido, donde el profesor planteaba al alumno el resolver armoniosamente las formas y la luz de aquellas *naturalezas muertas canarias*⁴³ a las que Peraza sería muy aficionado en los años más productivos de su carrera, demostrando así un dominio de la valoración cromática y la transparencia a través del análisis y la síntesis.

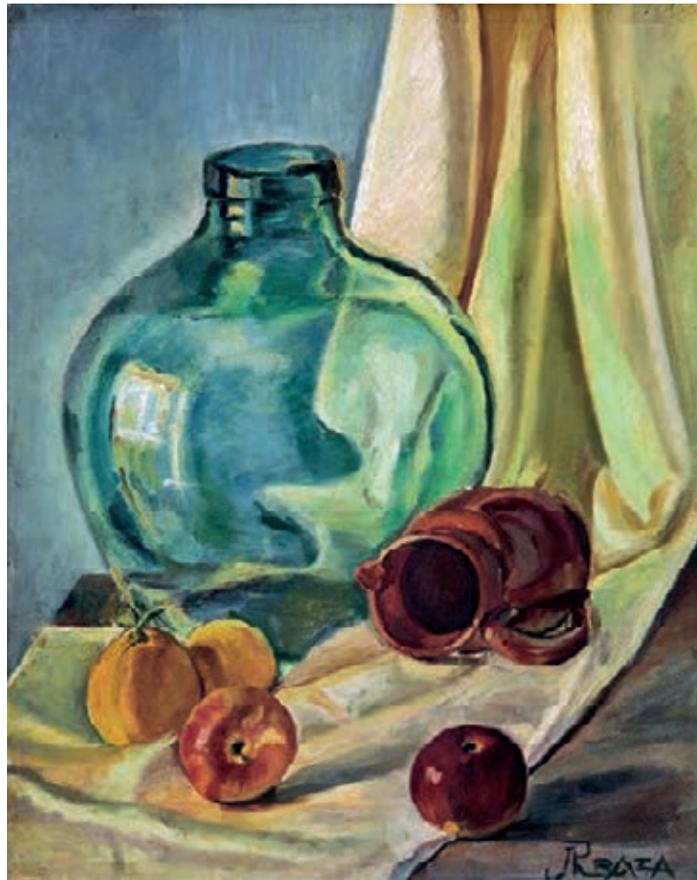
Seguidor como fue de la tradición lumínica y cromática de la escuela tinerfeña en aquellos años, el alumno Peraza «se emborrachaba con el color», como le llegó a comentar en el aula su profesor Pedro de Guezala.

De los ejercicios de la asignatura de Modelado, su sobrina Carmen Peraza guarda algunas piezas

42) Ídem. p. 48.

43) Documentación fotográfica del pintor, diapositivas. Peraza estudiaba y elaboraba concienzudamente sus bodegones, con el objetivo de pintarlos de manera casi naturalista. Según algunos testimonios orales de su familia, el pintor no tenía reparos en dejar el pescado fresco o salado u otros elementos biodegradables en su estudio hasta que terminara de reproducirlos en el lienzo. Ante las quejas de su madre, recurría con frecuencia a las diapositivas para conservar la frescura de sus composiciones. Según testimonio de Olga, el pintor padecía de fuertes dolores artríticos que muchas veces le impedían una normal movilidad para salir fuera a pintar del natural como a él le gustaba. Casi siempre se encerraba en su estudio con las cortinas opacas corridas y así poder proyectar sobre un fondo de la pared o en la pantalla el asunto que quería plasmar, ya fueran bodegones, paisajes o retratos. Era una forma de traerse «la realidad» a casa y proseguir con su labor, que consistía técnicamente en dibujar y pintar sobre el lienzo la imagen que percibía proyectada en la pared. Se pasaba largas horas copiando con exactitud las mismas formas, luces y colores, a riesgo de dañarse la vista, como siempre la familia y los amigos le comentaban, pues la única fuente de luz que le permitía trabajar era la que estaba focalizada sobre el lienzo, todo lo demás permanecía a oscuras. Sólo cuando aquella realidad rescatada estaba bien encauzada y los colores bien interiorizados en su mente y en la paleta, entonces terminaba la obra a plena luz del día.

44) Testimonio oral de Eladio González de la Cruz: Sus profesores de modelado fueron Miguel Márquez y Miguel Ángel Casañas, escultor valenciano que impartía técnicas escultóricas.



Bodegón con garrafón
Óleo sobre tabla, 60 x 75 cm
Col. Ignacio Luján García

de manos, pies y torsos que dicen mucho de sus capacidades para el dibujo y el volumen. Los estudios y las técnicas empleadas para patinar y policromar, como la apariencia de carnación aquí lograda, nos dan una idea del buen nivel de formación que recibían los alumnos de sus profesores Miguel Márquez y Miguel Ángel Casañas.⁴⁴

DIBUJO DEL NATURAL PRIMER Y SEGUNDO CURSO

Años académicos 1959-1960 y 1960-1961

Los ejercicios pertenecientes al primer o segundo curso de la asignatura Dibujo del Natural consistían en estudios de la figura humana con



Carlos Chevilly
Las modelos del pintor, 1955
Óleo sobre lienzo, 180 x 155 cm
Cabildo Insular de Tenerife



Ejercicios de modelado y vaciado
Medidas variables
Col. Carmen Peraza González

modelos del natural. Generalmente los hombres posaban desnudos con bañador negro o suspensorio y las mujeres sin nada. La técnica empleada casi siempre era el carboncillo, que proporcionaba rapidez de ejecución, soltura y expresividad al alumno, a la vez que la posibilidad de crear una amplia gama tonal que iba de la síntesis al análisis.

Los dibujos de Peraza están bien proporcionados y contrastados, resueltos en general con enérgicos y expresivos trazos de línea que él sabe muy bien controlar y modular con esa fuerza que lo caracteriza. Ejemplo de ello es el *Desnudo de una modelo sentada de espaldas* sobre una banqueta con cojín, de perfecta anatomía, trazo y entonación. En adelante, y a lo largo de su trayectoria profesional, el desnudo va a ser abordado por el artista en contadas ocasiones, como así lo demuestran algunos dibujos hechos a pastel y carboncillo que colgaban de las paredes de su estudio, y de los que queremos dejar constancia y mostrar aquí, aunque no pertenezcan a esta etapa de formación, ya que temática y formalmente están vinculados a ella. Nos referimos a dos muchachas sentadas con una pierna flexionada y otra estirada sobre la arena de una playa. Posiblemente son estudios previos de la figura humana para una *mitología aborígen* que el pintor tenía en proyecto realizar, como comentaremos más adelante. Ambos dibujos están muy relacionados

con otros dos desnudos femeninos también individualizados de dos muchachas que descansan sentadas, una sobre pieles y otra junto a una baifa, datados en 1979 y 1980 e incluidos en esta catalogación. A estos estudios añadimos otro a pastel de una joven rubia semirrecostada hacia abajo que nos mira con el rostro desdibujado.

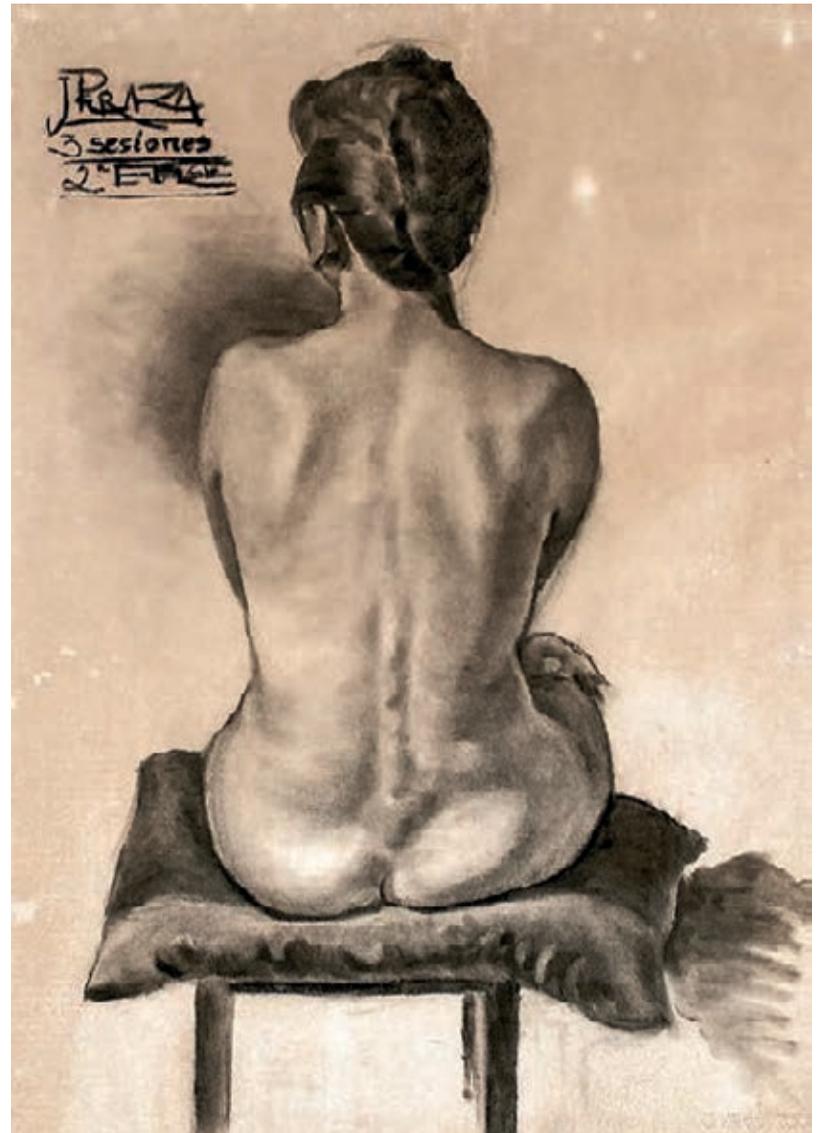
DIBUJO DEL NATURAL EN MOVIMIENTO. TERCER CURSO Año académico 1961-1962

Esta era una importantísima asignatura para el desarrollo de la retentiva y la síntesis espacial, formal y tonal, de la que se han seleccionado una serie de treinta y cinco apuntes de los numerosos realizados por el artista en las clases que impartía Carlos Chevilly, según nos ha comentado su amigo y compañero Eladio González de la Cruz. Algunos de ellos forman parte de dos ejercicios compositivos para un posible mural sobre *Las faenas del campo* y *Las faenas de la pesca*. En sintonía con el gusto regionalista y costumbrista, que ya empezaba a decaer a finales de la década de los cincuenta, se trata de una exaltación lírica de lo propio y lo típico, con claras influencias de su maestro Pedro de Guezala y del muralista José Aguiar. Por otra parte, para dichos ejercicios compositivos, algunas figuras femeninas y masculinas fueron tomadas de las



- 1
- 2
- 3
- 4

Dibujos del natural
 carboncillo sobre papel
 1) 2) y 3) 70 x 100 cm
 4) 100 x 70 cm



Desnudo de una modelo sentada de espaldas. Carboncillo sobre papel, 68 x 95,5 cm.
 Real Academia Canaria de Bellas Artes





Sin título
Técnica mixta sobre papel
99 x 69 cm
Col. Carmen Peraza González

Sin título
Técnica mixta sobre papel
99 x 69 cm
Col. M.^a Isabel Peraza González

Sin título
Pastel sobre papel
47 x 32,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



Apuntes de Dibujo del Natural en Movimiento
Lápiz grafito sobre papel 21,5 x 31,5 cm
Col. familia Macía Bonnet

ilustraciones del libro *El dibujo de figura en todo su valor*,⁴⁵ el tratado más usado por Peraza y sus compañeros para el estudio y ejercicio del dibujo de la figura humana y la anatomía artística.

LAS FAENAS DEL CAMPO

En un paisaje desértico de la medianía y la cumbre con el Teide al fondo, se ordenan de forma sencilla y equilibrada una serie de figuras en diferentes posturas y algunos objetos, representativos de los tipos y costumbres de Canarias. Las figuras femeninas llevan pañuelos y sombreros como único atuendo tradicional e identificativo de cada una de las siete islas.

La composición y el paisaje tienen un sentido más iconográfico y poético que real, los campesinos, en su mayoría, parecen estar en un momento de inactividad agraria y posando desnudos para una fotografía o viñeta publicitaria sobre las islas. Se sabe, por otros muchos dibujos encontrados, que el pintor ha dibujado y estudiado previamente y por separado cada una de las figuras o grupos de figuras y luego las ha trasladado a la composición final.

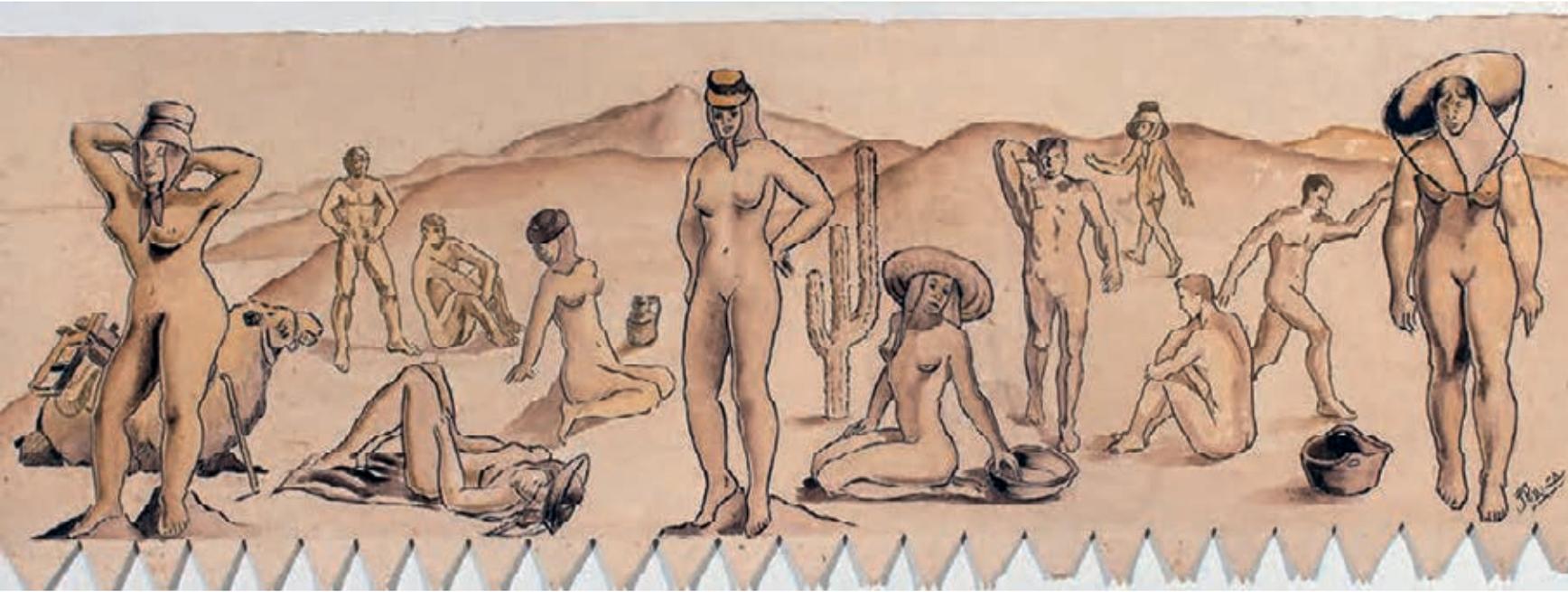
El trazo del dibujo es aquí más controlado y firme, cerrando la figura en una línea de variadas intensidades tonales, posiblemente con el objetivo de remarcar el contorno de esta sobre el papel de calco para ubicarla en la composición. El remate inferior, de forma dentada y triangular, parece haberse hecho con un sentido decorativo y local: recuerda a algunos adornos geométricos empleados en la artesanía canaria, como los denominados *picados* de la talla en madera y a cierta decoración incisa sobre cerámica.

LAS FAENAS DE LA PESCA

En la misma línea que el anterior, este boceto preparatorio a la acuarela nos traslada hacia la costa insular. Se trata de un ejercicio compositivo en el que se repite el mismo proceso de ejecución: la mayoría de las figuras están extraídas de los apuntes tomados en las clases de la asignatura de Dibujo del Natural en Movimiento que el pintor estudió y seleccionó previamente, dibujando por separado a cada una o a cada grupo, numerándolas y trasladándolas luego a la compo-

45) LOOMIS, Andrew: *El dibujo de figura en todo su valor*. Ed. Hachette S.A., Buenos Aires, 1956. pp. 52, 53, 66, 67, 70, 71, 72, 73, 80, 98, 99, 122, 124, 149 y 168.





Ejercicio compositivo para *Las faenas del campo*.
Tinta y aguada sobre papel. 78,6 x 28 cm
Col. familia Macía Bonnet



Estudios para los ejercicios compositivos
Faenas del campo y *Faenas de la pesca*
Lápiz grafito sobre papel, medidas variables
Col. familia Macía Bonnet





Ejercicio compositivo para *Faenas de la pesca*. Acuarela sobre papel. 90 x 56,5 cm. Col. familia Macía Bonnet

sición final. Las formas aparecen contorneadas con fuerza. La composición es más dinámica y verosímil que la de *Las faenas del campo*: aquí los pescadores aparecen ocupados en diferentes tareas junto al mar. Destaca la figura de un pescador de piel oscura de algún país costero del continente africano u otra parte del mundo, que Peraza reproduce de una fotografía recortada de una revista, pero que el artista integra con acierto en el paisaje y las costumbres locales, descubriéndonos así el gran interés que siente, más allá de lo local, por lo popular y la etnografía en general.

COLORIDO Y COMPOSICIÓN SEGUNDO Y TERCER CURSO

Años académicos 1960-1961 y 1961-1962
Pocos ejercicios pictóricos se conservan de estos años. Hemos seleccionado este, de un modelo con brazos en jarras, por la agradable entonación y el cromatismo de su piel blanca, sobre la que contrastan las marcas de matices tostados y cálidos de un evidente moreno obrero en la cara, el pecho y los brazos. La figura aparece natural y proporcionada.

Del aprendizaje relacionado con el colorido, fundamento de todo el que desea ser pintor y al que Peraza ya estaba predispuesto por naturaleza, queremos destacar tres pequeños retratos al óleo de tres compañeras de estudios,⁴⁶ muy alegres y frescos, donde la técnica de construir la forma con pinceladas sueltas de matices cálidos y fríos, herencia de la tradición posimpresionista, dice mucho de un estilo de pintura que arraigó con fuerza en los alumnos que pasaron por la vieja escuela tinerfeña y que todavía hoy pervive en algunos profesores de la actual Facultad de Bellas Artes.

EXÁMENES DE REVÁLIDA (1965)

Para obtener el título de profesor de Dibujo era obligado pasar por el examen de reválida.⁴⁷ Peraza se presenta junto a algunos de sus compañeros a la prueba, que aquel año consistía en realizar dos dibujos del natural en gran formato con modelo, uno de pie y otro recostado junto a una escayola, más un ejercicio de colorido y composición con desnudo femenino. En el lienzo realizado por



Sin título. Óleo sobre tabla, 103 x 136 cm. Col. familia Macía Bonnet



Sin título. Óleo sobre lienzo, 108 x 148 cm. Col. familia Macía Bonnet

Peraza, que aún hoy se conserva, la modelo aparece sentada con un garrafón de cristal a los pies y una tela blanca y verde como fondo. Existe una fotografía donde se ve a Peraza en su estudio del barrio de La Salud con el dibujo de dicha modelo posando de pie.

La modelo posaba habitualmente en la escuela y era conocida como «la egipcia», por su pelo negro, liso y muy brillante.⁴⁶ En la parte posterior superior derecha del lienzo aparece el sello de la escuela y la firma del secretario del tribunal calificador, F. Maireles, lo que confirma y certifica que este ejercicio de pintura fue el examen final de reválida. Se sabe, por su viuda, que aprobó este examen con la calificación de notable, aunque pudo haber conseguido el sobresaliente si no hubiera dudado, realizando en el último momento algunos cambios en la entonación y el cromatismo

de la piel de la modelo, que, según el profesor, habían estado desde un principio muy bien planteados y logrados durante el desarrollo del ejercicio.

Como resumen, podríamos afirmar con seguridad que el dibujo fue para Peraza una de sus pasiones, quizás la que más le interesó, junto a la práctica pictórica y sus reivindicaciones sociales, culturales y políticas. Constituyó una vía de escape, un desahogo emocional, como en las ocasiones en que se permitía satirizar a los personajes de la vida pública, sobre todo de la política, y un disfrute estético y técnico casi siempre, al que se entregaba con intensidad en todo momento. Dotado como estaba para captar y analizar las formas estáticas y en movimiento, se dice que poseía una poderosa retentiva. No obstante, permanecía mucho tiempo en ese primer estadio del

46) Las compañeras retratadas se han podido identificar como Malela Díaz Machín, María del Cristo Díaz Rodríguez y Rosa Arceo. Testimonio oral de Manuel Martín Bethencourt.

47) Según un artículo de prensa de *El Día* del 3 de agosto de 1965, junto a Peraza se examinaron de reválida José Bruno Estudis, José Luis Fernández García, Antonio Ferrer Hervás, Eladio González de la Cruz, Pedro González, Enrique Lite Lahiguera, Wigfredo Ramos Hernández, Arístides Roncero China, Víctor M. Ruiz Pérez y Fabián Tarquis Fariña.

48) Testimonio oral de Manuel Martín Bethencourt y Antonio Ferrer Hervás.



M.ª del Cristo Díaz Rodríguez
Óleo sobre tabla
32,2 x 41 cm
Col. familia Macía Bonnet



Rosa Arceo
Óleo sobre tabla
35,5 x 35,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



Malela Díaz Machín
Óleo sobre tabla
32,2 x 40 cm
Col. familia Macía Bonnet

Sin título
Lápiz grafito sobre papel
31,5 x 21,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



proceso creativo de sus pinturas, observando y transmitiendo al papel sus percepciones, obsesionado casi siempre por la copia exacta de la realidad, ayudándose de la fotografía para fijar esos momentos de luz y encuadres que él consideraba únicos e irrepetibles. Peraza ensayaba muchos estudios previos antes de pasar definitivamente a la envoltura del color y las texturas, que, más adelante, impregnarían de fuerza y viveza su producción pictórica a lo largo de la década de los setenta y los ochenta.

Comenta Olga, su esposa, que José siempre estaba ejercitándose, para «no perder la mano», como él le decía, dibujando en casa, en el instituto con los alumnos, en sus viajes por la isla y fuera de ella. Así lo prueban sus numerosos blocs de dibujos y bocetos que se conservan en su hogar. Peraza era como un músico que necesita ensayar cada día su obra en su estudio, y, al mismo tiempo, su carácter inquieto, inconformista y abierto lo llevaba en busca de nuevos estímulos y a contactar con la gente de su entorno cotidiano. También como cronista, su capacidad de observación de la realidad ha quedado demostrada en muchas libretas donde hacía anotaciones rápidas o detalladas descripciones de viajes, lugares, ambientes y personas, destacando incluso los asuntos culinarios y costumbristas.



Sin título. Lápiz grafito sobre papel, 21,9 x 31,5 cm
Col. familia Macía Bonnet

**ETAPA DOCENTE
Y VOCACIÓN RELIGIOSA
(1966-1972)**

**RETRATOS DE NIÑOS Y
ADOLESCENTES**

José Peraza ejerció como profesor de Dibujo en la Sección Filial número 1 (Taco) del Instituto Nacional de Enseñanza Media de La Laguna, en la Sección Delegada de San Sebastián de La Gomera y en el Instituto de Enseñanza Media de Icod de los Vinos, entre 1966 y 1972. En esta etapa Peraza se entregó con intensidad a su labor docente y educativa, a la vez que se ejercitaba en el dibujo retratando a sus alumnos, tanto en el aula como en su estudio de la calle Mencey Bencomo, número 32, en el barrio de La Salud. Allí, algunos de ellos que provenían de zonas deprimidas y marginales acudían a visitarlo para escuchar sus enseñanzas, quedarse a comer con la familia o salir de excursión a los lugares más vírgenes de la isla, siendo así motivados e instruidos por su profesor y amigo en el conocimiento de la historia de Canarias y el amor por la tierra, tal como lo relata su sobrina Carmen Peraza. Al mismo tiempo, el recién titulado

49) Documentación del pintor.

profesor vivió su nueva vocación docente estimulado por su fe y su práctica religiosa, sintiendo un deseo profundo en estos años de dedicar su vida al servicio sacerdotal como misionero, tal como lo revelan sus escritos más íntimos:

Ser sacerdote, donde Él quiera que lo sea, en el más escondido pueblo o en la mayor población, en África o en América, aquí en Tenerife o fuera, donde Él quiera.⁴⁹

Entre sus escritos, hay notas que desvelan su profundo sentir religioso y una sensibilidad que roza lo místico, a la vez que una facilidad natural para la expresión oral y escrita:

Estoy en clase y noto que hago las cosas correctamente, pero mi alma vuela a Ti, está contigo y las nubes, el cielo, la tierra, el polvo, el paisaje, todo me habla de Ti...

Uno de los motivos más frecuentes en la obra de Peraza son los retratos de niños y adolescentes, ya sean alumnos, familiares o amigos del pintor, en los que él proyecta sus deseos e ideales, viviendo y sintiendo como ellos, junto y a través de ellos. En este Peraza intuimos el alma de un niño, espiritual, alegre, sensible, amigo de todos y con muchas esperanzas puestas en Dios, en la luz del Cielo. El *Niño Jesús y estrella* parece un boceto previo para una tarjeta de navidad que el pintor pudo haber realizado para sus alumnos como ejercicio; posiblemente el rostro del niño fue copiado, según nos comenta Olga, de alguno de los libros de láminas de Andrew Loomis.

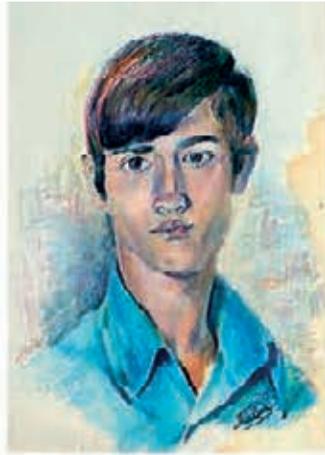
Esta savia nueva de muchachos y muchachas, simiente de esperanza para las futuras generaciones, genera un interesante trabajo de captación psicológica y un tierno testimonio de aquellos años. En algunos rostros, a través de sus ojos y actitudes



Rotulador sobre papel
22 x 32 cm
Col. familia Macía Bonnet



Niño Jesús y estrella
Técnica mixta sobre papel, 24 x 17 cm
Col. familia Macía Bonnet



Retratos de alumnos de José Peraza realizados con diferentes técnicas
Medidas variables
Col. familia Macía Bonnet





José Peraza ante el mural
La llegada de Colón,
 realizado en San Sebastián de
 La Gomera. Curso escolar 1970-1971.
 Archivo fotográfico del pintor

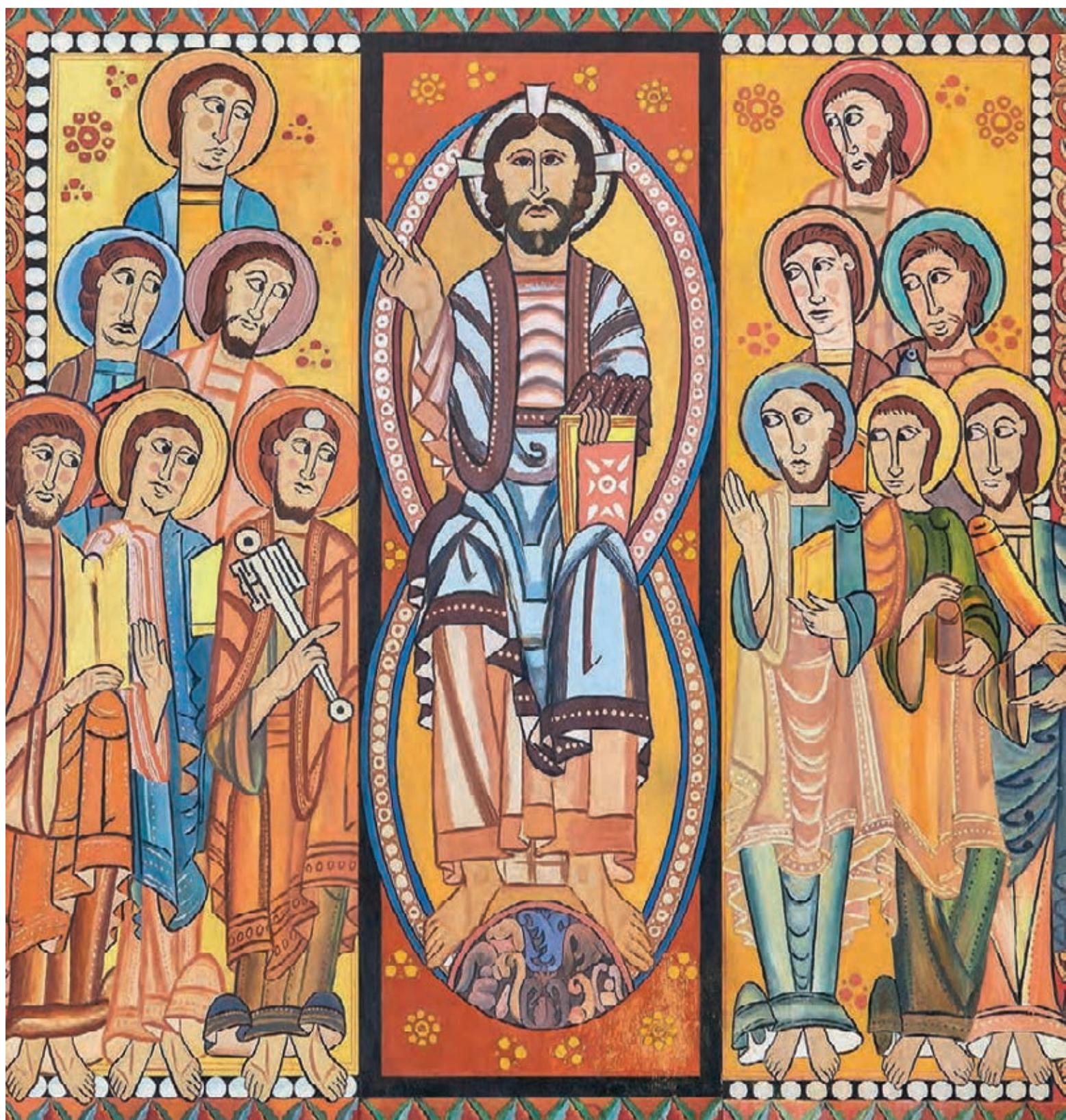
corporales, se asoman estados emocionales de la adolescencia: la desconfianza, la tristeza, la autoconfianza, la timidez, la fortaleza y la ensoñación, pero sobre todo aflora la dignidad y la belleza individual de su ser joven, una incipiente personalidad que está en proceso de afianzarse, que parece estar por encima de las circunstancias familiares y locales. De los cuarenta y siete retratos de niños, adolescentes y jóvenes catalogados en la obra de Peraza se han seleccionado los más destacables por su expresividad y lirismo y por la diversidad técnica empleada (acuarela, lápices de grafito y de color, pastel, rotuladores y crayones). También dentro de esta etapa como docente, debemos destacar la realización de un tríptico con sus alumnos en las clases de manualidades del instituto, *Pantocrátor*, copia del original medieval de la Seu d'Urgell, que se encuentra formando una sola pieza enmarcada en el altar del lateral derecho de la iglesia parroquial de San Alfonso María Ligorio de Los Gladiolos, en Santa Cruz.



Sin título
 Lápiz grafito sobre papel, 22,8 x 32,2 cm
 Col. familia Macía Bonnet



Sin título
 Lápiz grafito sobre papel, 21,9 x 31,9 cm
 Col. familia Macía Bonnet



Pantocrátor

Óleo sobre tabla, 150 x 155 cm

Iglesia de S. Alfonso M.^o de Ligorio. Los Gladiolos, Santa Cruz de Tenerife

OBRA RELIGIOSA
Y SIMBÓLICA

La sensibilidad artística y el carácter inquieto, aventurero y apasionado del joven Peraza estuvieron siempre bajo la influencia, por no decir sujeción, de sus creencias religiosas y morales, de la tradición artística de la Academia y de la cultura local, que comenzaron a airearse y renovarse durante las décadas de los años sesenta y setenta con los cambios políticos y sociales de finales de la dictadura.⁵⁰

José Peraza fue siempre un niño sin miedo, predisposto a decir la verdad, para asombro de su familia y de los habituales clientes, de todas las ideologías y condiciones sociales, que frecuentaban la barbería de su padre en la rambla de Pulido.⁵¹ Cuando terminó la guerra civil, el muchacho tenía nueve años. Su sentido de justicia y su humanidad eran grandes en medio de todo aquel zarzal político y cultural de la posguerra, de nacionalcatolicismo y uniformidad social, en constante rechazo y persecución del laicismo, la igualdad y la pluralidad, que habían sido el fruto del esforzado trabajo de los maestros y maestras del Instituto Libre de Enseñanza en la truncada Segunda República.

Su fe católica y su vocación religiosa fueron una constante a lo largo de su vida. En 1966 solicitó a la Comunidad Misionera de los Padres Blancos, radicada en Madrid y con proyectos en África, ser admitido como religioso y marchar a dicho continente para servir a Dios y a los más desfavorecidos. Existen cartas del prior Padre Fidel Bariain respondiendo a su solicitud.⁵² Su vocación es sincera y profunda, pero se deja entrever en estas cartas que Peraza tiene algunas dudas y dificultades para desapegarse de su familia que, según se comenta en una de las cartas recibidas



Cristo yacente
Óleo sobre lienzo, 36 x 28 cm (aprox)
Iglesia S. Alfonso M.ª de Ligorio
Los Gladiolos
Santa Cruz de Tenerife

y confirma el testimonio oral de Olga Macía, ya empezaba a sentir cierto disgusto ante la idea de que él se marchase de la isla para realizar sus aspiraciones. Al mismo tiempo, sus treinta y seis años eran otro impedimento para su vocación sacerdotal, ya muy tardía, lo que requería por parte del Padre Fidel hacer una solicitud y largos trámites para que en Roma estudiaran su caso.

El 29 de diciembre de 1967 fue nombrado vocal del Secretariado Diocesano de Vocaciones Sacerdotales por el obispo Luis Franco Cascón, bajo la dirección del delegado de Vocaciones Sacerdotales. Esto demuestra que abandonó la idea de irse de la isla para continuar su labor evangelizadora dando catequesis e instrucción a los jóvenes de su entorno, al mismo tiempo que seguía ejerciendo como profesor de dibujo.

De este periodo se han rescatado y catalogado

50) «Los elementos doctrinales emanados del Concilio Vaticano II, que finaliza en 1965, provocarán un giro importante en las relaciones entre la Iglesia y el régimen. [...] ante la exigencia de una nueva relación Iglesia y mundo y la tendencia a una mayor sencillez de vida [...]». En España surgen los primeros grupos de base dentro de la Iglesia, formados por jóvenes clérigos, seglares y obreros, animados a enfrentarse a la mayoría de los obispos conservadores, e incluso al poder establecido. Tales posturas contestatarias surgen en un contexto social y económico enrarecido por la crisis internacional del petróleo, el problema del paro, viviendas miserables, detenciones de religiosos, estudiantes y trabajadores, suspensión de actos culturales, etc. NICOLÁS MARÍN, M.ª Encarna; SECO SERRANO, Carlos: *Historia de España. El régimen de Franco y la transición a la democracia (de 1939 hasta hoy)*. Editorial Planeta, Barcelona, 1991. Tomo N.º 12, capítulo 1: «El franquismo», pp. 237, 238 y 240. Dentro de este contexto político y social, los artistas también toman posiciones, reivindicando acercar el arte al ciudadano. En este sentido, acontece en 1973 la *Primera Exposición Internacional de Escultura en la Calle* en Santa Cruz de Tenerife, organizada por la Comisión de Cultura del Colegio de Arquitectos de Santa Cruz de Tenerife y encabezada por Eduardo Westerdahl. El escultor Martín Chirino, en conversaciones con Alejandro Togores, comenta al respecto: «Sacar el arte a la calle en los años 70 fue un acto de provocación valioso». CARNERO, Aurelio; DUQUE, Daniel; SCHWARTZ, Carlos A.: *I Exposición Internacional de Escultura en la Calle. Santa Cruz de Tenerife. 1973*. Área de Cultura. Excmo. Cabildo de Tenerife, 1996, p. 135.

51) Testimonio oral de Olga Macía.

52) Documentación del pintor: carta del Padre Fidel Bariain. Padres Blancos, Madrid, 1966.



Serie de dibujos. Misión de los Padres Blancos en África.
Lápiz grafito sobre papel
21,5 x 30 cm y 30 x 21,5 cm
Col. familia Macía Bonnet

una serie de dibujos muy bien valorados y resueltos, posiblemente copiados de fotografías impresas en las revistas misioneras de los Padres

Blancos, ediciones que Peraza recibía periódicamente. Nuevamente estos dibujos nos revelan su interés por el ser humano y sus costumbres; sus miras están ahora en el continente africano.

Entre 1965 y 1968, Peraza se integra y participa activamente en las celebraciones litúrgicas y actividades de formación religiosa y humana de la comunidad parroquial de la iglesia de Santiago Apóstol, en el barrio de La Salud Alto, siendo párroco Nicolás Soriano y Benítez de Lugo. El ambiente abierto y renovador que se respiraba en esta comunidad era un reflejo de las influencias venidas del Concilio Vaticano II⁵³. Al mismo tiempo, José realiza una labor de asistencia e integración social en el barrio con amigos y compañeros de la parroquia. El Padre Soriano define a Peraza como un hombre muy sensible, religioso, entusiasta y apasionado. De todas estas vivencias y convivencias nacieron vínculos y amistades todavía hoy perdurables, emanados de un tiempo feliz y lleno de vida y libertad, como lo recuerdan y manifiestan sus amigos Ignacio Luján y Álvaro Velázquez.⁵⁴

Entre los escritos de Peraza hay notas que revelan su sensibilidad religiosa, casi mística, que se entremezcla con preocupaciones morales y existenciales impregnadas de deseos de liberación y de búsqueda del bien y del amor de Dios Padre.

JOVEN ORANTE SOBRE UN CRÁNEO HUMANO

Este es un dibujo preparatorio para un posible proyecto mural, esbozado en un lienzo de gran formato y que Peraza dejó sin terminar. El boceto está cargado de simbolismo acerca de la lucha del ser humano y el mundo, culturalmente polarizados ambos entre la luz y la sombra, el bien y el mal, la vida y la muerte. Posiblemente

53) Testimonio oral de Nicolás Soriano. Entrevista del 11 de febrero de 2013. CASTRO MORALES, Federico; PERALTA SIERRA, Yolanda; QUESADA ACOSTA, Ana M.^a: *Tradición y Experimentación Plástica. Dinámicas Artísticas 1939-2000. Historia Cultural del Arte en Canarias, tomo VIII*. Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2008, p. 55.

Frente a estas actitudes continuistas en el plano de la expresión artística, surgen otras opciones más vanguardistas, a la zaga del espíritu renovador que en materia artística y decorativa se hace sentir a partir de 1962 tras la celebración del Concilio Vaticano II. Recordemos también que dos años antes se había celebrado en Munich, con motivo del I Congreso Eucarístico Internacional, una muestra que contenía recientes planteamientos estéticos sobre las iglesias. Esa muestra llegaba a España en 1963, haciéndose perceptible su influencia en los sectores más avanzados del clero, que aplicaron similares modelos en nuestro país. No en vano, en un ambiente enrarecido de espiritualidad se había avanzado hacia el arte abstracto y hubo críticos como Luis Felipe Vivanco que debatían sobre la conexión entre arte religioso y la Abstracción. En Santa Cruz, Nicolás Soriano y Benítez de Lugo, párroco de la iglesia de la Cruz del Señor, se movió dentro de esta línea, al confiar a José Abad la imagen titular, así como buena parte de enseres litúrgicos, candelabros, reclinatorios y pilas bautismales [...].

54) Testimonios orales de Álvaro Velázquez Galván e Ignacio Luján García. Entrevistas del 27 de diciembre de 2013 y del 12 de febrero de 2013, respectivamente.

55) Según testimonio de Carmen Peraza y Olga Macía, Peraza sufrió mucho interiormente por algunas decepciones, acusaciones y críticas sin fundamento de algunos amigos que lo abandonaron en los momentos más duros de su vida. Hay que destacar

Peraza sentía la necesidad de expresar su propia lucha interna, a pesar de ser un hombre jovial, abierto y querido por su gente. Esta angustia existencial, que en ocasiones se hacía presente súbitamente a través de expresiones y desahogos de ira,⁵⁵ terminará por atraparlo y confundirlo en los últimos años de su vida, quizás como resultado de las contradicciones morales y sociales de su tiempo. Su Ser, simbolizado casi siempre por este joven ideal y eterno, mira al cielo suplicando la ansiada libertad, abriendo sus brazos a una realidad metafísica, renunciando así a la vanidad y las pasiones del mundo.

El pintor lo presenta asexualado, apartando de sí el obstáculo de la sexualidad o carnalidad, que posiblemente le impedía continuar con su vocación religiosa y su proyecto de salvación. Aquí la naturaleza divina y la humana se separan, dejando al ser escindido.

Por otra parte, este hombre arrodillado sobre un cráneo, abandonado y desnudo de todo, como Jesús en Getsemaní y en el Gólgota, se acerca, desde un punto de vista iconográfico, didáctico y moralizante, a los cuadros de postrimerías del Barroco español, que invitan a la renuncia y la austeridad ante lo efímero, la *vanitas vanitatis*. Peraza evoca aquí de una forma inconsciente las reiteradas iconografías utilizadas en los siglos anteriores para representar *Las tentaciones de San Antonio*, *San Jerónimo* y otros santos eremitas.

Como antecedentes y referentes insulares más cercanos, el escultor, pintor y grabador tinerfeño Francisco Borges Salas (1901-1994) trató, en sus dibujos y grabados, similares preocupaciones existenciales y religiosas.⁵⁶ Igual hizo Arencibia en Gran Canaria, que pintó sus figuras y temas sacros con los rostros de sus paisanos campesinos de Tamaraceite, aportando a lo sagrado expresividad, costumbrismo y sentimiento canario, a

también que fue una persona muy querida por su círculo de amigos artistas y por sus compañeros de estudios y de trabajo. Eladio González de la Cruz comenta que recuerda con mucho cariño y agradecimiento los momentos vividos con él, siempre estuvieron cerca ayudándose mutuamente. Resalta su espíritu decidido y alegre, aunque reconoce que a veces le afloraba su fuerte carácter y vehemencia. González rememora una ocasión en su taller en el que estaban presentes Víctor Ruiz y José Peraza, Víctor se metía en bromas con Peraza, llamándole «espatulista», cosa que lo hacía enfadar mucho. Muchas veces Peraza se reafirmaba en su carácter, asegurando que la «virilidad» es una cualidad imprescindible de todo buen cristiano que lucha.

56) *Vanitas vanitatis*, ilustración de Francisco Borges Salas (1901-1994), realizada durante su estancia en París. Esta acuarela estuvo expuesta a la venta en la galería Estudio Artizar, La Laguna, Tenerife, en diciembre de 2007.

57) *La mesa del Cartujo*, *San Diego de Alcalá*, *Tobías y el Arcángel*, óleos de Jesús Arencibia (1911-1993).

58) Ejemplo de estas nuevas asociaciones apostólicas renovadoras son la Hermandad Obrera de Acción Católica (H.O.A.C) y la Juventud Obrera Católica (J.O.C.), que en contacto con el medio obrero van a favorecer «la progresiva implantación de una nueva espiritualidad, cuya característica principal es la superación del individualismo y la búsqueda de formas nuevas de comunicación, en lo que se empezó a llamar “espíritu de equipo”[...]». NICOLÁS MARÍN, María Encarna; SECO SERRANO, Carlos (1991), p. 150



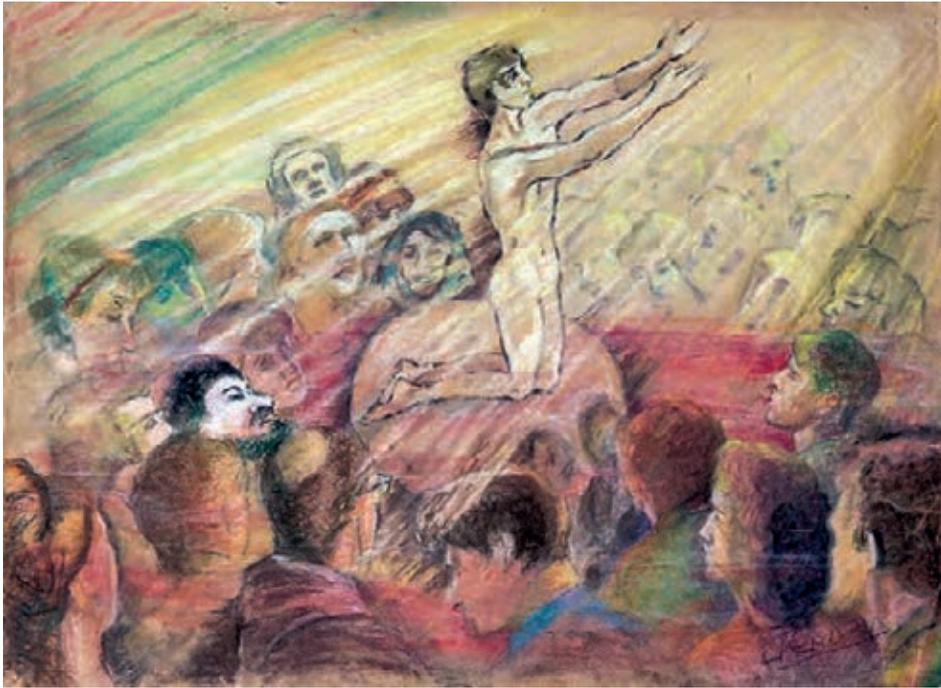
Miembros de la comunidad parroquial Santiago Apóstol, visita a Candelaria. Finales de los años 60. José Peraza, segunda fila, tercero a la izquierda. El joven sacerdote Nicolás Soriano, delante a la derecha.

la vez que el manierismo de sus santos místicos y cenobitas se impregna de un cierto erotismo nestoriano, influjo de la sensualidad del paisaje y el clima, dando lugar a una iconografía más isleña y tangible.⁵⁷

De Peraza existe otro dibujo a pastel con la misma imagen simbólica que el anterior, que parece ser una ilustración cargada de un sentido moral que roza lo mesiánico, en la que el joven orante se presenta rodeado de público en una concentración, integrada en su mayoría por jóvenes que contemplan la escena en diferentes actitudes: expectación y recogimiento, con cierto distanciamiento individual unos y asociados en *comunidades*⁵⁸ otros; siendo posiblemente un reflejo abocetado del contexto social y religioso que está viviendo el pintor. La figura en primer plano a la izquierda, que semeja representar a un sacerdote o religioso, el rostro de un hombre con barba y pelo oscuro sobre el que incide una luz más clara, y el de un joven rubio de perfil a la derecha se destacan sobre el resto de la muche-



Carboncillo sobre papel, 35 x 48 cm Col. familia Macía Bonnet



Sin título
Pastel sobre papel, 70 x 51,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



Mural de siete figuras
Óleo sobre lienzo, 330 x 253 cm
Col. familia Macía Bonnet

dumbre. Como analizaremos más adelante, la composición *Dios Ra*, óleo sobre tabla de gran formato, encierra igualmente sus claves simbólicas y también los jóvenes siguen siendo los protagonistas de lo que Peraza nos quiere contar: muerte, renacimiento, elevación del espíritu en medio de grupos o comunidades de hombres nuevos.

MURAL DE SIETE FIGURAS PARA EL JOVEN ORANTE SOBRE UN CRÁNEO HUMANO

Aquí las figuras, tres hombres y cuatro mujeres desnudos, aparecen sólo dibujadas con óleo diluido sobre un lienzo de gran formato, y todo el conjunto transmite un cierto mensaje mítico y ancestral, lejos de una escena típicamente costumbrista, como hace con total maestría Pedro de Guezala cuando traslada a sus bañistas a un lugar idílico de luz paradisíaca. El joven orante es el mismo que aparece en los dibujos anteriores, a la vez que el joven con la vara, el atacado por este y el joven orante parecen ser el mismo hombre o modelo. Todo gira dramáticamente en torno al cráneo, como un túmulo. Las mujeres danzan alrededor de esta escena central y algunas miran al cielo; sólo una contempla, seductora, lo que está sucediendo. Tal vez Peraza quiso proyectar en esta representación sus deseos, pasiones, ansiedades y conflictos, que giran como tentaciones en torno a su ser más profundo, «el joven orante», que ansía la liberación definitiva tras las puertas de la muerte, o la renuncia al mundo después de tantas y terribles decepciones. Finalmente la salvación y la paz vienen de Dios, parece decirnos.

En *Dios Ra* vemos cómo la ayuda divina e inspiradora llega a todos por voluntad de Ra, el Sol de los egipcios.⁵⁹ En un momento en el que surge un deseo de apertura, arriban ya algunos ecos a las islas de lo que está pasando fuera y se despierta una gran curiosidad e interés por las filosofías y religiones orientales y la sociología. También llegan noticias de las manifestaciones de Mayo del 68 y de las nuevas expresiones artísticas en Europa y Norteamérica, se pone de moda el naturismo y la conciencia de grupo o comuna, surgen nuevas comunidades religiosas,



Dios Ra

Óleo sobre tabla, 205 x 98 cm
Col. familia Macía Bonnet

así como las llamadas sectas, se lucha por la liberación de la mujer y de aquellos pueblos oprimidos por las dictaduras o el apartheid, a la vez que la música psicodélica o la canción protesta⁶⁰ son un reflejo de una juventud que quiere cambios en el planeta, que quiere «hacer el amor y no la guerra».

Como un paréntesis de lo que serán sus propuestas pictóricas habituales, el artista nos plantea un retrato amplio de los jóvenes de su barrio y tal vez de sí mismo, inquieto e idealista muchacho que no se muestra indiferente ante las injusticias y que con cierta indignación les hace frente en unos momentos convulsos e inciertos. Son ahora otros sus jóvenes, sus amigos. Estos se dejan los cabellos largos y siguen hábitos de vida hippy, escuchan la nueva música pop, psicodélica y rock, tienen ideales, piensan, sienten y se mueven de forma distinta a sus mayores. Unos quieren cambiar el mundo establecido lanzándose a la calle en revueltas, y al mismo tiempo, experimentar con esta y otras realidades a través de la música y las drogas; otros, algo más intelectuales, buscan

respuestas a sus preguntas y van tras la ayuda y guía de aquellos líderes, héroes, maestros y sacerdotes más avanzados que puedan dárselas. Son estas personas, testimonio vivo de valentía y libertad, quienes más los inspiran con sus actos, con su humanidad conectada con la verdad divina de su Ser, y quienes luchan de una forma pacífica para disipar la ignorancia y erradicar el sufrimiento de los demás. En España, «[...] son las juventudes obreras y estudiantes las que más representan la renovación cultural y política. La generación del 68 se afirma, marginándose del poder institucional [...]».⁶¹

La luz de Ra, esta nueva conciencia de progreso y libertad a la que aspiran Peraza y sus amigos, desciende a su entorno más cercano, a los chicos de su barrio, a través del niño divino o ángel representado en el lado izquierdo del cuadro. En un sentido casi mesiánico, Ra es aquí un joven libertador, un sol que irradia la luz del bien y la verdad sobre un mundo dividido, injusto y caótico en el que el ser humano está atrapado, en una especie de masa gris.

60) Algunos artistas pusieron su voz y música en contra de los abusos del régimen y a favor de las libertades: Raimon, ex-profesor universitario y cantante valenciano, conocido por su canción en catalán *Diguem no!*; Joan Manuel Serrat, cantautor catalán, que combinó el bilingüismo en su lírica y reivindicó las tradiciones y la lengua catalanas; Lluís Llach se sumó a la *Nova Cançó* y su tema *L'estaca* se convirtió en un himno para la generación de Mayo del 68; el grupo Jarcha, con su canción *Libertad, sin ira*, abrió la etapa de la transición.

61) NICOLÁS MARÍN, María Encarna; SECO SERRANO, Carlos (1991), p. 204.



Julio Pestano (1933-1988)
Sin título
Técnica mixta sobre papel, 57,5 x 41 cm
Col. familia Pestano

Esta composición figurativa con sentido simbólico y de redención moral, con claras influencias de la estética del realismo social y del pop de los años sesenta y setenta, no es una pintura propiamente dicha, sino más bien un mural para un espacio abierto, un cartel publicitario o propagandístico de rostros bien definidos y caracterizados, resueltos con gran soltura y expresividad, que el pintor pudo haber extraído del ámbito internacional a través de fotos de revistas u otras publicaciones, o valiéndose de modelos de su entorno local más cercano, como amigos, alumnos y familiares, y en el que se representa de una forma casi espectral y simbólica la lucha entre el bien y el mal, la luz y la sombra. Entre todos estos rostros, a la derecha aparece destacado Charles Manson, el asesino de Sharon Tate, la mujer de Roman Polanski. Este crimen impactó mucho al pintor en aquel tiempo y pudo haber sido uno de los motivos que lo llevaron a

pintar esta gran tabla, después de profundas reflexiones morales y existenciales que posiblemente compartiría en su estudio con sus más íntimos y queridos amigos y compañeros de oficio. Los contenidos de *Dios Ra* no han perdido actualidad y muy bien podríamos encontrarlos reflejados en las puertas de los institutos y en las calles de nuestros barrios alejados de la «zona centro».

Con cierta similitud semántica, el dibujo realizado por su amigo el pintor Julio Pestano Chico (1933-1988) narra de forma simbólica los procesos de transformación en la vida de un ser humano, lo que confirma esta misma preocupación existencial y espiritual que los une: ambos artistas parten de su realidad conocida para representarla nuevamente cargada de reflexión y símbolo. Peraza, con sus jóvenes angustiados por dilemas de ser o no ser y que miran anhelantes al cielo pidiendo ayuda; Pestano, con sus visiones que van de la nada oscura o energía primordial a la existencia o realidad sujeta al espacio y al tiempo, a las costumbres. En esta obra a la que nos referimos, su madre, Julia Chico Díaz, su abuela, Amalia Díaz, y otras mujeres vinculadas a su familia aparecen retratadas representando la niñez, la juventud, la madurez y la vejez.

Una curiosidad exótica, que muestra el interés de Peraza por otras culturas, son los óleos sobre cerámica titulados *Ananda Moyi Ma* (*Madre saturada de gozo*) y *Sri Sai Baba de Shirdi*, retratos de dos santos místicos hindúes, copias de unas postales de viajes que pertenecieron a María Isabel Brage. El pintor no es ajeno a lo que está sucediendo dentro y fuera de las islas. Iniciada la década de los setenta deja a un lado sus compromisos docentes y religiosos para entregarse de lleno a la pintura y a la acción social y política en su propia tierra. Su fe en Cristo seguirá siendo una constante, que vivirá a partir de este momento en la intimidad de su corazón, en su casa y en las misas dominicales de su querida iglesia de La Concepción, así como en otros santuarios que le gustaba visitar. Señor de su casa y de sus amigos, José vive entregado a su vida y a su obra, como un niño, eternamente curioso de todo, caprichoso, entusiasta y creativo, y siempre que puede mira al cielo, para pedir la fortaleza necesaria para sobrellevar los embates de la vida.



Ananda Moyi Ma
Óleo sobre cerámica (plato), diámetro 33,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



Sri Sai Baba de Shirdi
Óleo sobre cerámica (plato), diámetro 33,5 cm
Col. José Santiago Peraza



Don Eugenio
Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor

PROYECTO ARTÍSTICO Y SOCIAL

DÉCADA DE LOS SETENTA E INICIOS DE LOS OCHENTA

José Peraza llega a la década de los setenta embebido de todo lo que ha aprendido de sus maestros y de la vida misma, hace balance de su experiencia laboral, educativa y religiosa, de todo lo observado y vivido en sus viajes por la península y Europa, duda de si quedarse o marcharse fuera, a Sudamérica, para continuar ejerciendo la docencia, y finalmente decide permanecer junto a los suyos. Ha trabajado duro para formarse como pintor y ha llegado el momento de adentrarse en solitario en la realidad de sí mismo y de su entorno cercano, ocupando su lugar en el espacio y el tiempo que le ha tocado vivir.

Se siente orgulloso de ser un artista al servicio de todos y con el objetivo de despertar una nueva conciencia canaria en una acción educativa a pie de calle y con su gente.

Es esta una etapa de intenso y fructífero trabajo artístico en la que Peraza da un giro en la búsqueda de un nuevo y personal lenguaje plástico, partiendo de la tradición figurativa y costumbrista de posguerra, a la que aporta un renovado sentido social, ecológico y patrimonial, con la intención de dignificar la figura del campesino y preservar el paisaje y el patrimonio cultural de las islas. Este es su proyecto y su compromiso. Su pintura, tal como lo declara el pintor en la prensa local, está ligada a la problemática de su tierra y sus gentes.⁶²

A la pregunta de por qué abandonó la docencia, Peraza contesta al grupo Martín-Carmelo, en el cuestionario previo a una entrevista, que dejó de dar clase en 1972 para dedicarse de lleno a la pintura, al paisaje y sus campesinos. Posteriormente, en la entrevista, profundiza más en sus motivos y declara:

Fue por una necesidad imperiosa de exteriorizar mi descontento al ver que desaparecen o se adulteran nuestros paisajes urbanísticos, nuestro pasado, nuestro presente, todo lo relacionado con el acervo

62) CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza, pintor del viejo Santa Cruz». *El Día*, 28 de abril de 1977, p. 24.

63) Grupo Martín-Carmelo: «Mi pintura quiere reflejar el descontento por el deterioro que sufren nuestras islas». *El Día*, 28 de agosto de 1977, pp. 16 y 23.

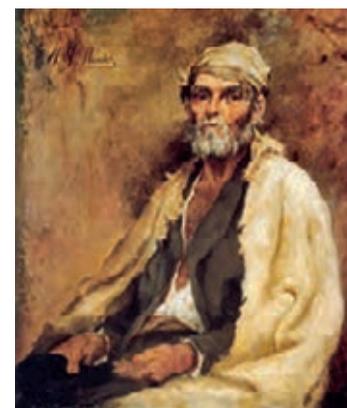


J. Peraza pintando la iglesia de San Francisco. Años 70. Archivo fotográfico del pintor

canario, tanto en lo relativo al entorno como a las gentes que están insertas en el mismo. Sin que esto quiera decir que no dejo de comprender que la pintura, como cualquier otra manifestación de arte es universal, aunque a algunos les pueda parecer pedante, primero intento comprender mi tierra y mi gente, para luego poderme ocupar de todo lo exterior.

A la pregunta de cómo entiende el concepto de «cultura popular canaria» cuando se plantea el tema en su medio de expresión, la pintura, dice:

Me lo planteo llevándole esa pintura a los barrios, a los pueblos más alejados, haciéndoles ver la belleza de que son ellos los únicos dueños y poseedores de su destino, en toda la amplitud que esta palabra encierra. Realizando una pintura que se aleje de formas intelectualizadas, asequible a las mentes más sencillas.⁶³



Manuel González Méndez
Mendigo, 1895
Óleo sobre lienzo, 90 x 102 cm
Museo Municipal de Bellas Artes
de Santa Cruz de Tenerife



José Caraballo
 Puente Serrador y Barranco de Santos 1975
 Plumilla y tinta sobre papel, 26,5 x 21 cm
 Col. familia Macía Bonnet

Con sus cuarenta años, el pintor se siente plétórico y plenamente integrado con la gente de su barrio, una población formada en su mayoría por obreros provenientes de las zonas rurales y emigrantes retornados. Se inician unos años de gran creatividad y producción pictórica; ha abandonado la docencia y su padre fallece al año siguiente, motivo por el que se entrega aún más a su trabajo. Empieza a recibir encargos que contribuyen a la economía familiar y «pinta el pasado en un presente y lo poco que del pasado va quedando».⁶⁴ Ha trabajado mucho, muchísimo, sin descanso, comenta el crítico Joaquín Castro San Luis; de ahí el camino que se ha abierto no sólo en Tenerife sino fuera de sus fronteras, con proyectos que

tiene previstos en Francia, Alemania y América, en particular, en Venezuela.

Como se siente «canario medular», su temática se centra en bodegones con productos de la tierra, paisajes rurales, retratos individualizados de campesinos o retratos de grupo, de mujeres y hombres ocupados en las faenas del campo o del mar, los mendigos de la calle, los rincones de la vieja ciudad y del campo y los edificios más emblemáticos de Santa Cruz, La Laguna y otras comarcas de la isla. Llevado por esa espontaneidad y dinamismo tan suyos, sale a la calle y planta su caballete para pintar del natural⁶⁵ y fotografiar lo que más le interesa, para luego pasar largas horas en su estudio, un bajo-sótano en la casa terrera de sus padres, que se va transformando en una auténtica galería de arte; un lugar de trabajo en solitario y también de encuentros y amenos debates con otros artistas y amigos cercanos o venidos de diferentes lugares de la isla, para compartir y hablar de sus cosas, del día a día y de los proyectos que se traen entre manos, sobre todo, acerca del arte y de la realidad canaria.

Por esa época, en todo el país la década de los años setenta se vive muy enrarecida e inquieta social y políticamente, en medio de una fuerte crisis económica.⁶⁶ Todavía hay mucha represión y gente que sufre en las cárceles por sus ideas. Se controla duramente cualquier asociacionismo visible o clandestino, pero ya se presiente la luz al final del túnel, y los más jóvenes, estudiantes y trabajadores, corren por las calles perseguidos por la policía. El entusiasmo y las ganas de cambiar las cosas los mueven, a riesgo de acabar maltratados en las comisarías.

⁶⁴ CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza, pintor del viejo Santa Cruz». *El Día*, 28 de abril de 1977, p. 24.

⁶⁵ José Caraballo regala a Peraza un dibujo suyo con la siguiente dedicatoria: «Con afecto y aprecio, José Caraballo, 11, Octubre, 1975. Al amigo Peraza que con su valentía, al montar su caballete en la calle, ha logrado renacer en todos nuestras viejas y olvidadas aficiones artísticas».

⁶⁶ 1972: el cardenal Taracón preside la Conferencia Episcopal y actúa con talante aperturista. 1973: atentado de ETA y muerte de Carrero Blanco, primera gran crisis mundial del petróleo. 1974: Arias Navarro es presidente del Gobierno, arresto y exilio del obispo de Bilbao, Antonio Añoveros. 1975: tras una larga enfermedad, muere el general Francisco Franco y reina Juan Carlos I, primera amnistía, conflicto en el Sáhara (Marcha Verde) y descolonización del territorio. 1976: Ley de Asociaciones y reforma del Código Penal, segunda amnistía, Adolfo Suárez es presidente del Gobierno, aprobación por referéndum de la reforma política, XXVII Congreso del PSOE. 1977: atentado ultra contra un despacho de abogados laboristas en Atocha (Madrid), legalización del PCE, tercera amnistía, primeras elecciones democráticas y triunfo de UCD, se restablece la Generalitat de Catalunya, ETA asesina al presidente de la Diputación de Vizcaya (A. Unceta Barrenechea), cuarta y última amnistía, Josep Tarradellas regresa del exilio y preside la Generalitat, Cortes democráticas y Pactos de La Moncloa. 1978: se constituye el Consejo General del País Vasco y la Xunta de Galicia, progresivas plataformas preautonómicas para el resto de las regiones, Manuel Fraga preside Coalición Democrática, se aprueba la Constitución por referéndum. 1979: elecciones generales y nuevo triunfo de UCD, atentados de ETA contra la cúpula militar. NICOLÁS MARÍN, M.^a Encarna; SECO SERRANO, Carlos (1991), p. 460. En Canarias: actividad independentista del MPAIAC (1964-1979), movimiento creado y dirigido por Antonio Cubillo. Huelga general, paralización de la actividad del puerto de Santa Cruz y manifestación con barricadas de los estudiantes universitarios en La Laguna (Tenerife), donde muere el estudiante Javier Fernández Quesada el 12 de diciembre de 1977 (*El Día*, 13 de diciembre de 1977). 1982: aprobación por las Cortes de España del Estatuto de Autonomía de Canarias, el 10 de agosto.

En estas circunstancias, Peraza quiere manifestar su malestar y dar un testimonio con su pintura rescatando y restaurando rincones y paisajes que se están perdiendo. Se coloca ante su caballete o tras la cámara fotográfica para captar y transmitir lo que está viviendo cada día, el deterioro y el olvido de lo propio. En 1977 realiza sus tres únicas e importantes exposiciones individuales, dos en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz y una en Garachico, en las VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario.

Aunque Peraza optó siempre por la tradición figurativa y costumbrista, en sus composiciones se esconden cierto romanticismo e idealismo que miran al siglo anterior,⁶⁷ a la vez que son una llamada de atención continua a la realidad presente y evidencian más preocupaciones sociales que experimentaciones plásticas e interpretaciones subjetivas. El pintor se distancia de este modo de las influencias renovadoras que vienen de la vanguardia y sus posteriores aplicaciones y evoluciones tanto en Gran Canaria como en Tenerife. Su pintura ha nacido con él, comenta Castro San Luis, «la ha desarrollado por una necesidad de sacar algo de lo que lleva dentro, y si ese mensaje lo consigue transmitir, se dará por muy satisfecho».⁶⁸

Peraza trabaja para ser independiente en su modo de pintar y, como él dice, «procurando dar a mis cuadros el color, ambiente, el calor humano, y lo que es mejor, aparte de todo esto, el tener cada vez más amor a mi tierra, ya que cada nuevo encuentro con ella es un descubrimiento inédito en sus múltiples facetas».⁶⁹ También el pintor quiere, comenta Gilberto Alemán:

[...] Que sus cuadros lleguen, como un testimonio de un tiempo y unos seres, a todos los rincones de las islas, sin afanes especuladores, sin literatura tras sus imágenes. Es el cuadro por el cuadro y por lo que el cuadro representa.⁷⁰

67) Nos referimos al costumbrismo, base del regionalismo, y al realismo. El primero nos presenta lo gustoso y placentero de la nueva realidad social y lo cotidiano después de la revolución industrial, una «nostalgia viva de los valores perdidos del entorno rural, que siempre nos emociona», «pintura de género» muy del gusto conservador burgués. El segundo, más crítico y comprometido, al rechazar las convenciones e imitaciones, «propone a la sociedad una percepción común, objetiva, verdadera, asociándose a los principios de la democracia, que garantiza los Derechos del Hombre». Precursores del realismo en Francia: Honoré Daumier y G. Courbet, este último «[...] eleva al estatus de sujeto artístico a labriegos y trabajadores [...]». En Canarias, hay que destacar en esta línea realista a González Méndez (1843-1909), N. Massieu y Matos (1876-1954), y F. Suárez León (1865-1934), entre otros. ALLEN, Jonathan: *Costumbre y Realidad: desde el continente hasta la isla*, ensayo del catálogo de la exposición *Costumbre y Realidad. Costumbrismo y realismo en la pintura canaria (1860-2000)*. Centros Culturales de la Caja de Canarias y CajaCanarias, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, 2001, pp. 14, 16, 17, 35, 36 y 48.

68) CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza, pintor del viejo Santa Cruz». *El Día*, 28 de abril de 1977, p. 24.

69) Ídem.

70) ALEMÁN, Gilberto: «José Peraza, un pintor de la Tierra y los Hombres». *El Día*, 19 de septiembre de 1976, p. 13.



De derecha a izquierda: José Peraza, Juan García Estévez, Luis Ganguet y José Caraballo, en el estudio del pintor, barrio de La Salud. Archivo fotográfico del pintor



Gilberto Alemán presentando la primera exposición del pintor en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Enero de 1977. Archivo fotográfico del pintor



RETRATOS DE CAMPESINOS Y PESCADORES

El año 1977 sigue siendo fecundo en obras y éxitos, Peraza expone en verano en Garachico durante las VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario y por segunda vez en diciembre en el Círculo de Bellas Artes.

Sabemos que no pinta sólo para recrearse en lo estético, sino que su obra adquiere un compromiso con su tiempo y su gente. Peraza quiere ir más allá, no se conforma con el aplauso de aquellos que tanto admiran y disfrutan de la pintura figurativa tan arraigada en el gusto de la sociedad santacrucera, como así lo ratifica la crítica: «la exposición es un éxito, el público le felicita incansablemente». ⁷⁷ Insiste en hacer tomar conciencia del abandono del campo y del sobreesfuerzo del campesino para mantenerse en un medio que está amenazado de ser transfor-



Familia del artista en su entorno rural.
Archivo fotográfico del pintor

mado definitivamente por las explotaciones agrarias y las especulaciones urbanísticas que responden a los intereses económicos de una minoría local y foránea. El pintor observa desde su sensibilidad que la naturaleza y las raíces culturales auténticas de su *terruño* están en peligro y sale a la calle en su defensa con las

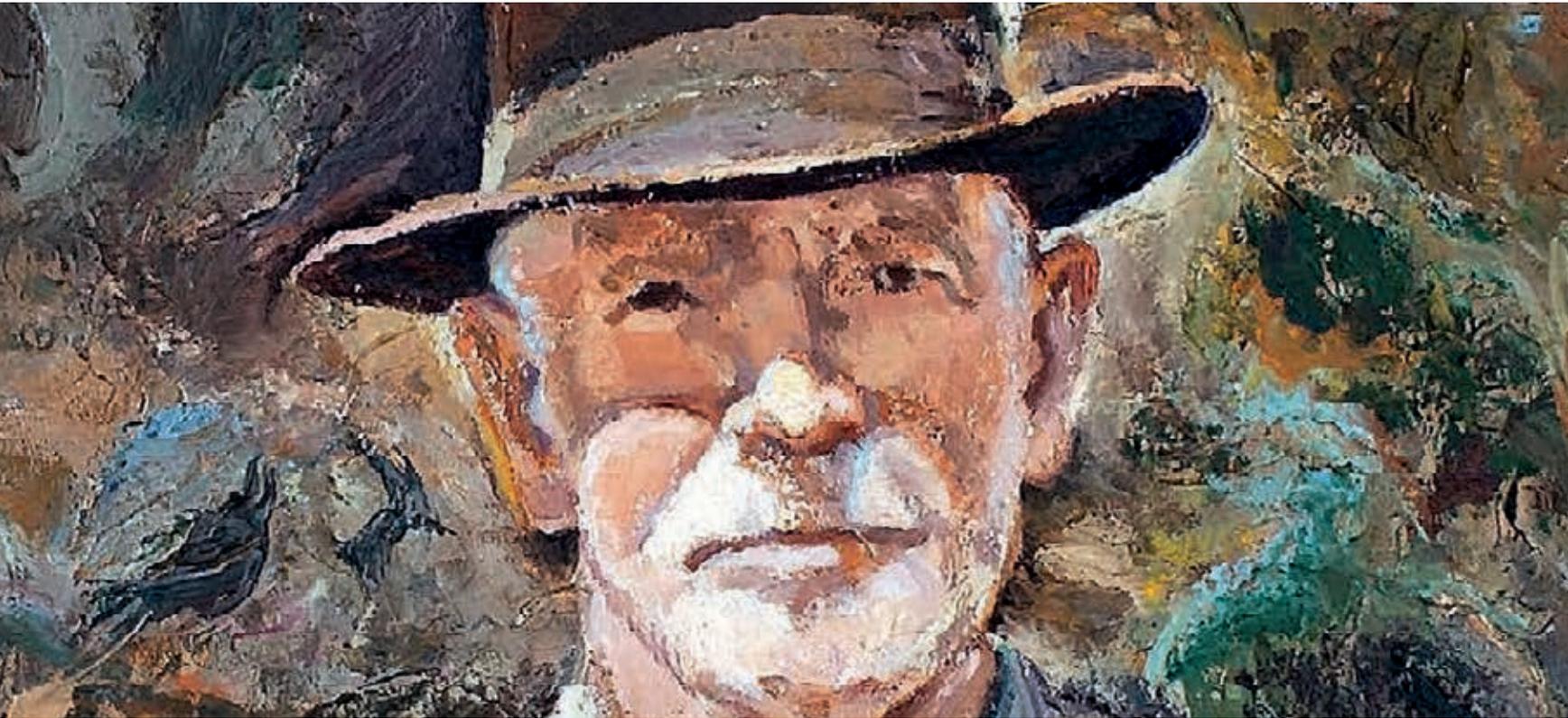
armas de sus pinceles y su conocimiento, movido por un sentimiento fraternal y un deber casi religioso.

Peraza «no ha renunciado al barrio ni a la isla, sino que vive dentro de ellos como un trabajador más, como un artista preocupado por la tierra que le vio nacer y por fijar el testimonio de un tiempo y unas gentes en sus cuadros». ⁷⁸

Siguiendo el impulso de este compromiso, incansable nos transmite a través de su pedagogía en la calle y de su arte todo lo que siente al contemplar a su gente del campo y de la ciudad.

⁷⁷) CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza, Círculo de Bellas Artes». *La Tarde*, martes, 20 de diciembre de 1977, p. 15.: «Peraza está en el Círculo de Bellas Artes, la exposición es un éxito, el público le felicita incansablemente. El testimonio de su pintura figurativa una vez más le ha rendido su triunfo».

⁷⁸) ALEMÁN, Gilberto: «José Peraza expone en el Círculo de Bellas Artes». *El Día*, viernes 23 de diciembre de 1977, p. 16.



En estas páginas y en las siguientes:

Vieja con sombrero

Óleo sobre lienzo, 44,5 x 53,5 cm
Real Academia Canaria de Bellas Artes

Don Eugenio

Óleo sobre lienzo, 57 x 68 cm
Real Academia Canaria de Bellas Artes

Así lo manifiesta convencido:

Para mí, en una palabra, el campesino canario significa sacrificio, amor, entrega, a una tierra dejada de la mano de los hombres y a mi modesto entender pretenden con un sacrificio sin límites sacarla del marasmo en la [sic] que se encuentra sumida...⁷⁹

Como muestra de este sentir y de su preocupación, escribe:

En estos días en que he podido meditar seriamente, sin ninguna distracción del exterior, me doy cuenta perfectamente de lo que sufre mi gente. Haciendo de sirviente, humillándose, perdiendo toda esa personalidad tan suya en pro de unas mal ganadas pesetas.⁸⁰

El *Retrato de don Eugenio*, campesino de la zona de Las Gaviás (La Laguna), en posición frontal con sombrero y ropa de colores sobrios, es un vivo ejemplo de cómo ha evolucionado técnicamente su trabajo, en el que utiliza la espátula para dar rienda suelta a su vitalidad con texturas y materias envueltas en la luz y el cromatismo propios de

las islas. Hay en este cuadro una síntesis y una atmósfera casi perfectas, al mismo tiempo que una profunda captación psicológica del retratado. Esta misma intensidad de materia y luz la encontramos en el lienzo *Vieja con sombrero*.

Existen fotografías de don Eugenio en su espacio rural que documentan el interés que el pintor tiene por los campesinos de las islas. Peraza hace un acercamiento realista y casi antropológico a los hombres y mujeres del campo y de la mar. Su pintura es ejecutada con gran fuerza expresiva y rico cromatismo, en capas gruesas y texturas sobre arpillera. Esta obra formó parte de su primera exposición individual en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz, en enero de 1977; también estuvo expuesta en las VII Jornadas Culturales de Garachico, en agosto del mismo año. Hay constancia de la existencia de otro retrato de don Eugenio con sombrero y camisa blanca sobre fondo neutro, que se expuso en una segunda muestra individual en el Círculo de Bellas Artes, en diciembre de 1977.

Por la documentación fotográfica sabemos de otra muy buena pintura al óleo, sin título, de una

79) CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza, pintor del viejo Santa Cruz». *El Día*, 28 de abril de 1977, p. 24.

80) Documentación del pintor.



De...
19...





Eran frecuentes las excursiones al campo y la visita a los pueblos, para documentarse. Su archivo fotográfico es un gran documental.

Foto superior: D. Eugenio en sus faenas
Archivo del pintor
Debajo: Foto Benítez. Archivo del pintor



Julio Pestano
Sin título

En esta página, entre el texto:
Estudio para *Hilando (Taganana)*
Crayón bistre sobre papel 52,4 x 79 cm
Col. particular

campesina con delantal, pañuelo negro y sombrero, datada en 1982 y en paradero desconocido. Peraza elaboró previamente dos dibujos para este retrato, estudios que pertenecen a la Real Academia Canaria de Bellas Artes, resueltos con un gran realismo, y que nos adentran en el alma de esta entrañable mujer de la tierra, madre de un trabajador amigo del pintor que frecuentaba la casa.

Según el listado de cuadros expuestos en el Círculo de Bellas Artes en enero de 1977, Peraza lleva a esta muestra, junto al ya mencionado *Don Eugenio*, los siguientes lienzos: *Vendedora*, *Ceramista*, *Vagabundo (siesta)*, *Gangochero*, *La Carreta*, *Mujeres descansando* y otra *Vendedora*. Obras que en su mayoría están sin localizar, pero que se pueden catalogar y estudiar gracias al archivo fotográfico del pintor. También de su segunda exposición individual, en diciembre de 1977, en la misma sala, el listado de precios nos confirma la existencia de algunos retratos más: *Gangochera*, *Campesina (Barlovento, La Palma)*, *Hilando (Taganana)* y *Pescador de Taganana*.

Elemento siempre presente en la indumentaria de nuestros campesinos es el sombrero, con el que Peraza va creando una imagen iconográfica propia: hombres y mujeres del campo que nos miran bajo el ala de su sombrero con una mirada sencilla y sabia, que parece revelarnos las vicisitudes de la vida y el duro trabajo sobre la tierra. Si Guezala llevó al lienzo la piel fresca y joven de sus magas, Peraza nos muestra el rostro seco, curtido por el sol y surcado por las arrugas del tiempo. No hay campesino ni campesina que no sea retratado por él con sus sombreros de ala corta y ancha, sobre pañuelos anudados de variadas formas.

Los campesinos y campesinas retratados con objetividad frontal o de tres cuartos, ocupados o no en algunas de sus habituales tareas, configuran una serie de *iconos de veneración* que transmiten un sentimiento de elevación humana y espiritual. Algunos rostros están envueltos por movimientos de trazos luminosos, remolinos de materia que palpitan bajo la intensa luz solar. José Peraza, al igual que Julio Pestano, se detiene a estudiar las luces y las sombras que los sombreros arrojan

sobre los rostros de sus campesinas, son franjas penumbrosas que bajo el ala ancha, caída o levantada, crean un espacio de intimidad protectora. Desde sí mismas, estas mujeres nos miran con la sabiduría y el peso de los años entregados a los avatares de la vida y el trabajo, algunas esbozan una sonrisa confiada, otras, en cambio, se reservan y nos escrutan con curiosidad o recelo.



El lienzo *Hilando (Taganana)* es otro ejemplo vivo de la proximidad que el artista siente con las mujeres del campo y sus labores. Con todo su afán por recuperar tradiciones —en este caso, el hilado de la lana— Peraza nos presenta a una sonriente anciana, tal vez viuda, pues lleva un riguroso luto de pies a cabeza, cubierta esta con el acostumbrado pañuelo. Su figura resalta ante las viejas y gastadas paredes y ventanas de la fachada de la que pudiera ser su casa, entonada en desvaídos colores tierras, rosados y verdes. Esta venerable mujer de Anaga parece querer mostrarnos satisfecha sus habilidades en el manejo del huso, labor textil que pudo haber heredado de sus padres y abuelos.⁸¹

81) Según el testimonio de Olga Macía, José Peraza recorrió muchas veces el macizo de Anaga acompañado de sus amigos y su cámara, visitando los pueblitos y los caseríos, hablando con los habitantes, interesándose por las costumbres agrarias, ganaderas y artesanales, con la intención de preservar el conocimiento y la cultura popular transmitidos de padres a hijos. Se conserva abundante material fotográfico del pintor en este sentido.

Hilando (Taganana). Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor





Vagabundo (Siesta)

Vendedora

Obras no localizadas, rescatadas del archivo fotográfico del pintor

En otro sentido, y como obra excepcional de juventud, el retrato de una campesina con pañuelo azul y sombrero emula a las magas de Guezala. La joven podría ser la madre del pintor; dado el evidente parecido, posando ante un paisaje de Los Rodeos.

En los óleos *Vagabundo (siesta)*, *Ceramista*, *Vendedora* y *Gangochera* se observa una progresiva evolución en el dominio técnico, incluso en la forma en que se presenta el asunto, prescindiendo de lo anecdótico y centrando la atención sólo en la figura y su actividad sobre fondos neutros y texturas, como así se percibe en *Gangochera*, que nos sorprende por su pura plasticidad y simplicidad compositiva. En principio, los trabajos realizados a partir de mediados de los años setenta presentan manchas más controladas y supeditadas al dibujo, como se percibe en el lienzo *Gangochera*, que muestra una escena donde se describe la actividad de un vendedor ambulante que ofrece unos zurroneos a una vendedora del mercado. Posteriormente, el óleo aparece gradualmente liberado en materias y texturas que van configurando lo que va a ser su obra técnicamente ya madura, entre finales de los años setenta y principios de los ochenta.

En sus frecuentes visitas al Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, algunos lienzos de Alberto Brito, especialmente *Las pinocheras*, pudieron con seguridad haberle interesado mucho por la temática, similar a la suya, y el tratamiento que Brito da a su pintura,⁸² con un procedimiento del óleo aplicado a espátula en empastes y texturas frescas, técnica que también emplea Peraza en la mayoría de sus trabajos. Así se aprecia en *Mujeres descansando*, donde vemos a tres campesinas sentadas al borde de un terreno entre matojos y vestidas con trajes oscuros de faena y sombreros. Al fondo hay otra mujer sin sombrero que parece estar sólo como espectadora y ajena a las labores, tal vez ya concluidas. Todas nos miran con las manos juntas y los brazos cruzados protegiéndose a sí mismas del extraño visitante y del frescor húmedo del aire.

Testimonio del trabajo que vienen realizando a diario los agricultores es el óleo *La carreta*, lienzo de gran formato, que Peraza lleva a su primera exposición individual en el Círculo de Bellas Artes. Los protagonistas de la escena agrícola son un campesino y una campesina de Las Gavias (La Laguna). El cuadro parece sugerir que ambos



Sin título. Óleo sobre lienzo, 45 x 54 cm. Col. Macía Bonnet



Estudio de campesina, 1982

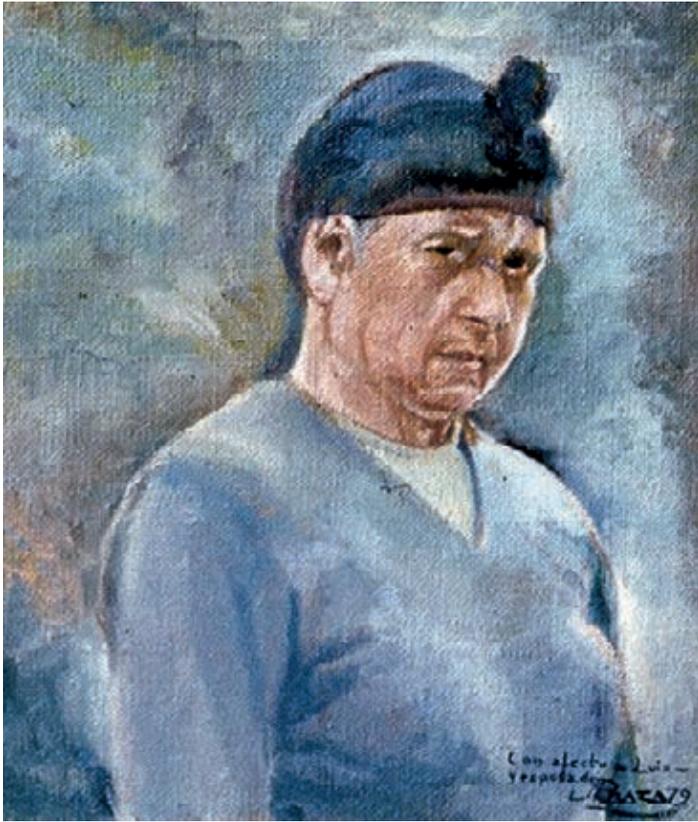
Crayones bistre y blanco sobre papel, 75,5 x 48 cm

Real Academia Canaria de Bellas Artes San Miguel Arcángel

Pág. siguiente: sin título. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor

⁸²) Alberto Brito fue discípulo de Vázquez Díaz en Madrid, también Mariano de Cossío recibió de este ciertas influencias en cuanto a sus procedimientos pictóricos, que más tarde pudo habérselos transmitido a sus alumnos cuando fue profesor en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz.





Sin título, 1979
Obra no localizada,
rescatada del archivo
fotográfico del pintor



Ceramista
Obra no localizada,
rescatada del archivo
fotográfico del pintor



Estudio de campesino
Crayón bistre sobre papel, 42 x 59,3 cm
Col. Marcelino Díaz Rosa

van a partir de regreso en ese mismo instante, después de concluir la recogida de unas coles. La carga ya está en la carreta y va a ser tirada por una yunta de bueyes y guiada por el campesino que porta una vara. Arriba entre las coles está sentada la compañera de faenas y, quizás, también de vida.⁸³

Con respecto a la figura del pescador, Peraza dedica algunos lienzos y dibujos a las faenas de la pesca o el marisqueo. En este sentido, su producción es más bien escasa o por lo menos no tenemos más información sobre la existencia y paradero de algunas de las obras de esta temática exhibidas o que respondieran a encargos puntuales tal vez enviados fuera de las islas. Sabemos que expone en la ya citada segunda muestra del Círculo de Bellas Artes un óleo titulado *Pescador de Taganana*, que no está localizado. Sólo se conserva en la casa del pintor

⁸³ Según testimonio de Olga Macía, la obra fue comprada a Peraza por los propietarios de una tienda especializada en materiales de Bellas Artes, llamada «Agora», que estuvo situada frente al hotel Mency. Dicha tienda cerró con el transcurso de los años y sus dueños marcharon a Gran Canaria y posiblemente a la península. La pintura no ha podido ser localizada, quizá viajó también con ellos o fue revendida a otras personas.



un pastel de dos hombres en la actividad de recoger burgados o lapas en la costa.

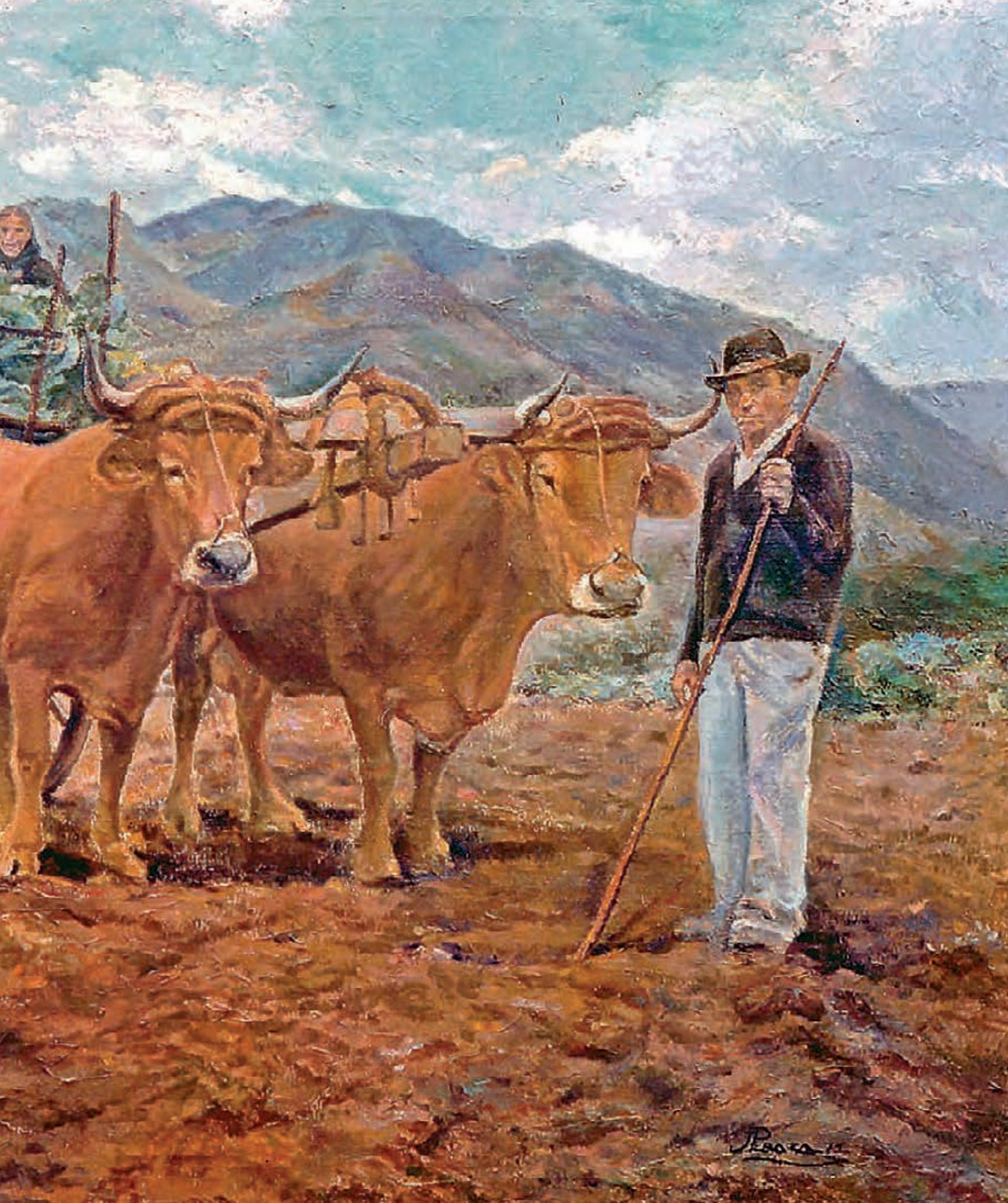
Los viajes que Peraza realiza al interior de las islas y el retrato de sus habitantes permanecen muy bien documentados a lo largo de toda su trayectoria vital a través del abundante material fotográfico que realiza y que aún se conserva en su casa. Este archivo sobre nuestra realidad humana y paisajística es una base importante para el estudio y la elaboración de sus pinturas, al mismo tiempo que un testimonio y complemento visual para su labor didáctica y divulgativa de la cultura canaria. Pero, eso sí, sin dejar de tomar apuntes del natural siempre que se le presenta la oportunidad.

Ejemplo de ello son los apuntes realizados durante un viaje a La Graciosa en octubre de 1992. En una segunda visita a la isla en 1995, el pintor y su esposa recorren algunos lugares de Lanzarote como Arrecife, Tegui, Los Valles, el Puerto de Órzola y finalmente descansan unos días en La Graciosa, donde él aprovecha para hacer dibujos y fotografías y pintar una vista de Montaña Amarilla a pie de playa. Posiblemente a esta etapa última del pintor pertenezca un retrato al óleo de una campesina con pañuelo blanco y sombrero que recuerda a la indumentaria tradicional de esta isla, resuelto con una paleta de tres colores: blanco, amarillo y azul, con texturas trabajadas a espátula. Se aprecia en él una cierta falta de brío y el acabado es rápido y sintético. La mirada de la joven es atrayente y enigmática.

La Carreta
Óleo sobre lienzo, medidas desconocidas
Obra no localizada, rescatada del archivo
fotográfico del pintor



Página siguiente:
Sin título
Óleo sobre tabla entelada, 38,5 x 48 cm
Col. particular



Plaza 12





Sin título. Pastel sobre papel, 69,5 x 50 cm. Col. familia Macía Bonnet



Mujeres descansando. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor



Sin título. Pastel sobre papel, 50 x 52,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



1	2	3
4	5	
6		



- 1) Campesina hilando
- 2) Peraza en su estudio ultimando un retrato de una campesina
- 3) Pescadera en la ciudad (posiblemente en la puerta de la casa de Peraza)
- 4) Campesina de Taganana
- 5) Don Eugenio en Las Gaviás, La Laguna
- 6) Peraza en la exposición colectiva del Círculo de la Amistad XII de Enero, en agosto de 1978

Todas: Archivo fotográfico del pintor

Página siguiente:
Sin título

Óleo sobre lienzo, medidas desconocidas

Obra no localizada

Rescatada del archivo fotográfico del pintor





Secundino Delgado, 1980
Óleo sobre lienzo. 52,5 x 72,5 cm
Col. José Miguel Ramos Noda



Gumersindo Robayna Lazo (1829-1898)
La batalla de Acentejo
 Óleo sobre lienzo, 136 x 68 cm
 Real Academia Canaria de Bellas Artes

ETAPA NACIONALISTA

(1970-1979)

Al mismo tiempo que Peraza trabaja intensamente en la representación y dignificación de los campesinos y el paisaje insular, inicia otros proyectos pictóricos complementarios, que van en consonancia con el momento histórico de finales de la dictadura y en los que el pintor asume un compromiso social y político a favor de la libertad, la recuperación de la identidad y la memoria de los antepasados aborígenes canarios: sus costumbres, su lengua y su territorio. En la segunda mitad de la década, Canarias se desborda ante la crisis económica y los cambios políticos en el país, con Adolfo Suárez como presidente: los sectores del tabaco y de los transportes van a la huelga, los trabajadores se asocian y se manifiestan, y empieza una creciente preocupación social. Al mismo tiempo surge un gran interés por la cultura popular. Esta búsqueda de un nuevo sentido de la identidad canaria es animada por grupos minoritarios de izquierda que se van radicalizando a favor de la indepen-

dencia, pero, en general, los problemas laborales y el ansia de libertad es lo que mueve a los jóvenes y a los trabajadores, abanderados por sindicatos, estudiantes, profesores universitarios, intelectuales y artistas comprometidos. Se crea un consenso que aportará un nuevo debate y una mayor participación social en contra de todo lo que se había establecido e impuesto en el ámbito económico, político, social, religioso y artístico desde que terminó la guerra civil. En aquellos años últimos de la dictadura franquista, *libertad, amnistía, apertura, democracia, trabajo, derechos humanos, cultura, identidad, autodeterminación...* son consignas lanzadas con mucha fuerza por todos los que quieren un cambio y salen a las calles a manifestarse desafiando a las fuerzas del orden establecido.⁹²

En una encuesta a los ciudadanos titulada «Así pensamos celebrar las Navidades», publicada en *El Día*, el 23 de diciembre de 1977, y en la que se formulan tres preguntas: «¿cómo piensa usted celebrar las Navidades?», «¿cómo espera que se presenten las fechas de los Reyes Magos?» y

⁹² «Trabajadores del tabaco en huelga», *El Día*, 2 de diciembre de 1977, p. 9. «Se prepara una huelga general en Tenerife», *El Día*, 9 de diciembre de 1977, p. 9. «Al borde del caos», Editorial, portada de *El Día*, 3 de diciembre de 1977. FAJARDO, Herminia: «Toda la muerte del mundo para vivir libres», *El Día*, 13 de abril de 1977, p. 15. Martín Chirino declara al grupo Martín-Carmelo: «'AfroCán' nace de la espiral guanche», *El Día*, 14 de abril de 1977, p. 20. RODRÍGUEZ BRITO, Wladimiro: «Aspectos generales del campo en Canarias. La historia de la Islas, altamente vinculada al desarrollo de la agricultura», *El Día*, Dominical, 11 de diciembre de 1977, p. 8. «Cubillo dispuesto a negociar con Madrid», portada de *El Día*, 18 de diciembre de 1977.

«¿qué balance haría usted de los 365 días que están a punto de finalizar?», José Peraza responde mostrándose muy pesimista, y no se olvida de Javier Fernández Quesada cuando hace mención a

[...]la muerte de este chico que ha sido inconcebible. No se entiende cómo a quienes pagamos para que velen por el orden provoquen incidentes de esa categoría. La libertad que Dios le dio al hombre no se la puede quitar el hombre. El canario se siente estos días apabullado.

Sobre el día de Reyes dice:

[...]con este clima de inseguridad, tristeza y desasosiego, no se vislumbra con un ambiente agradable, ya que es muy grande la depresión que sufrimos.

y, por último, en cuanto al año transcurrido,

[...]por lo que respecta a las actividades culturales [...] han brillado por su ausencia. Todo está en decadencia en nuestra sociedad. Obras son amores y no buenas razones. En general, al año tampoco le he visto nada positivo, porque los hechos sucedidos en el transcurso no nos han dejado indiferentes. El ambiente está muy tenso y muy duro. Un país que se muere de hambre como pago a pedir cultura y trabajo (cultura para subir el nivel del espíritu y trabajo para poder comer) no puede vivir al final de este año con muchas esperanzas en un futuro que no ofrece perspectivas como todo siga por el mismo camino.

El conjunto de obras de Peraza que se muestran a continuación están relacionadas en su mayoría con la propaganda política, la promoción de los valores culturales ancestrales de las islas a través de algunos proyectos murales inacabados, y la exaltación nacionalista con una serie de *Retratos de Secundino Delgado*, entre los que destaca uno en



Secundino Delgado
Lápiz grafito y crayón sobre papel,
11,8 x 14,3 cm
Col. Domingo Delgado Morales

el que se presenta al padre del nacionalismo canario en medio de un mar de nubes y ante su querida montaña, el Teide, tal como queda exaltado con sentimiento patrio en los versos de Veremundo Perera:⁹³ «Eres el hombre que lucha por el bien de mi Nivaria [...]».

Peraza no firma aquellas manifestaciones gráficas, dibujos, carteles e ilustraciones, que tienen una conexión directa con el activismo clandestino, la represión policial (como en *Gritos desesperados*⁹⁴), y las reivindicaciones a favor del pueblo saharauí y el Frente Polisario. En estas obras utiliza el seudónimo *Atxoña*, nombre del último mencey de Abona, «hombre fuerte y orgulloso».

De su estancia en la vieja prisión provincial de Santa Cruz de Tenerife se conservan una serie de dibujos en los que Peraza retrata a sus compañeros activistas con cierta debilidad de trazo y entonación si los comparamos con otros dibujos suyos realizados en mejores circunstancias. De estos, los más logrados son el retrato de Bonifacio Herrera Santos, muy fiel al modelo,⁹⁵ y una escena en el interior de una celda, un apunte a lápiz con muchos detalles: la cama de hierro, la mesilla de noche, unos libros y unas zapatillas. En ambos, Peraza firma con su nombre, pone la fecha, y el lugar en lengua *amazigh*: 16-4-1978 y 4-5-1978, *Prisión de Achinet (Tenerife)*.⁹⁶

Durante el tiempo de su detención, del 7 de abril al 5 de junio de 1978, Peraza vivió experiencias que dejaron en él secuelas negativas importantes que afectaron a su salud física y psíquica para el resto de su vida. Así y todo, se sobrepuso y se mantuvo leal a sus ideales y convicciones, siempre con la esperanza puesta en una sociedad más libre y evolucionada, respetuosa con los derechos humanos. Pero también encontró verdaderos amigos y vivencias positivas dentro de aquella difícil situación, hasta el punto de no querer dejar

93 Durante su estancia como exiliado en Argentina, el poeta Veremundo Perera dedica unos versos a Secundino Delgado, que aparece vestido de gaucho en una fotografía que fue realizada en Buenos Aires y con la siguiente dedicatoria y data al reverso: «Retrato de mi querido e insigne amigo D. Secundino Delgado. Buenos Aires, agosto 25 – de 1908». Y el poema *La Verdad*: «Eres el hombre que lucha | por el bien de mi Nivaria, | eres el errante paria | que adoras la libertad. | Aquel que busca sin tregua | independizar de España, | aquel que adora su montaña | como guanche de verdad». Testimonio de su nieto Veremundo Perera López.

94 Ver nota n.º 15. Peraza hizo el dibujo tomando la imagen de un cartel publicitario de la película *Subterfugio*, del año 1968 y dirigida por Peter Graham Scott, que se estrenó en España en el año 1971, en el que se ve a una mujer gritando, la actriz Susanne Leigh, protagonista de la trama. Finalmente, el pintor la adaptó a una nueva composición.

95 Dibujo donado a su hijastro Féloche. GALÁN, Verónica: «Féloche, cantautor francés que ha compuesto una canción sobre el silbo gomero». *La Opinión de Tenerife*, 9 de octubre de 2014, p. 38.

96 Achineche (=ashenshen), «el (lugar) que retumba», en alusión a los sonidos que produce la actividad volcánica en Tenerife (o la energía de otras islas, como La Palma, donde a menudo también se deja oír la actividad volcánica). Tenerife (= tenerefey), 'la frente (o montaña) clara', que capta la imagen del inmenso volcán avistado desde la isla de La Palma, a cuyos habitantes se atribuye la autoría de este término. REYES, Ignacio: *Identidad, lengua y territorio*. www.mundoguanche.com



a sus compañeros y marcharse de la prisión en el momento de su puesta en libertad. Mientras duró su encarcelamiento, y con el beneplácito del director de la institución penitenciaria, aprovechó para impartir charlas a los presos para instruirlos en la historia y la cultura canarias con proyecciones de diapositivas, además de improvisar unas clases de dibujo y pintura para los más interesados en lo artístico.

Al salir de la cárcel organizó una exposición colectiva en beneficio de las familias de los presos. La muestra fue en el Círculo de Amistad XII de Enero, del 2 al 14 de agosto de 1978. En ella participaron Enrique Lite, Manolo Sánchez, Cejas Zaldívar, Juan Estévez (Juan Chico),

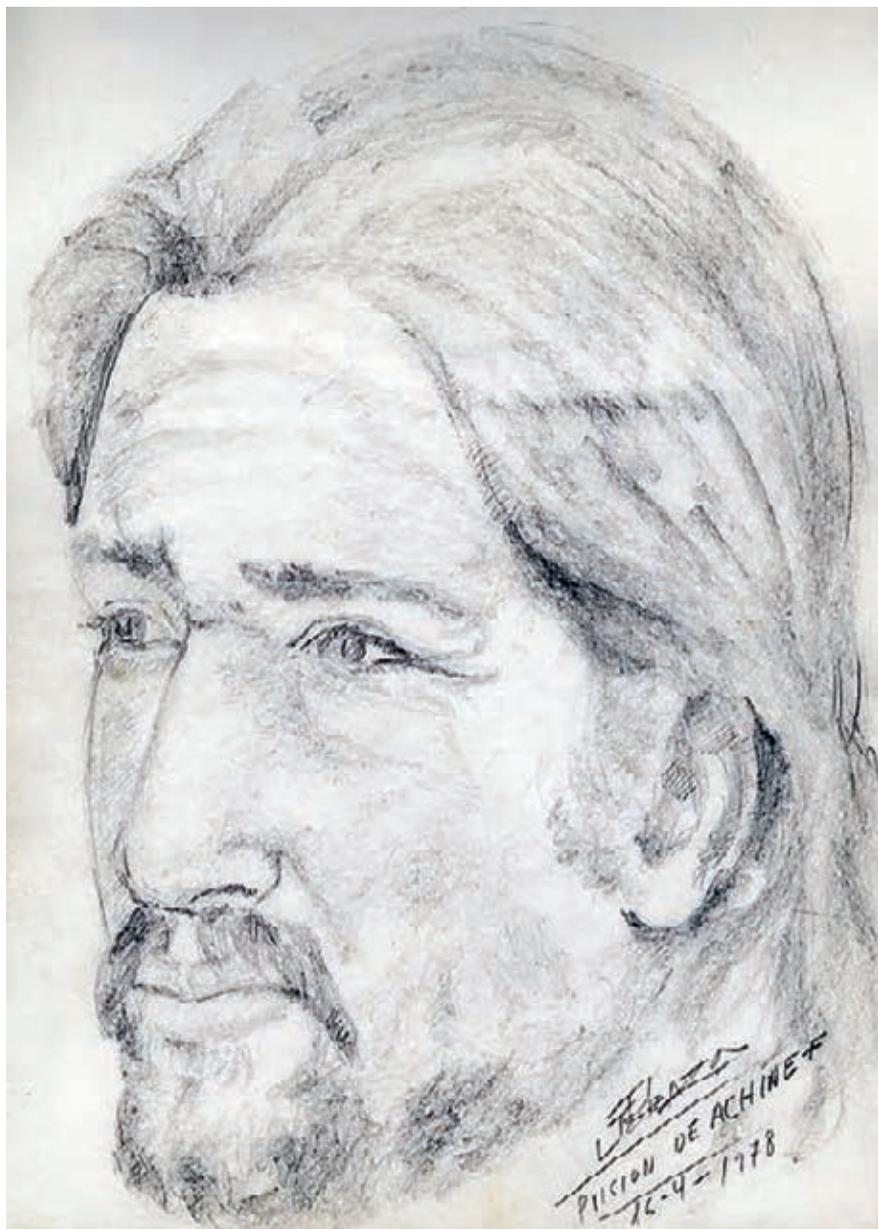
Bentenoya, Donais, Andrés Jesús, Fernando Massanet, Julio Pestano, Raúl Tabares, Domingo Vega y el mismo Peraza, entre otros.

En la citada muestra, Peraza expuso dos dibujos, *Mujer del Polisario con fusil* y *Tres mujeres saharauis con fusiles*, junto a un retrato hecho con carboncillo y lápiz de Secundino Delgado y un óleo, *Campesino bebiendo un vaso de vino*, que no ha podido ser localizado. Sabemos por Olga Macía que estos dibujos son copias de algunas postales, que el pintor recreó dándoles un nuevo sentido de hermanamiento entre los pueblos canario y saharauí.

En el artículo de prensa titulado «El pueblo saharauí, con los cinco sentidos en su guerra de



José Miguel Ramos Noda entrega al cantante Fêloche el retrato de Bonifacio Herrera Santos, realizado por J. Peraza en 1978
Concierto *Silbo*. CajaCanarias
Santa Cruz de Tenerife
9 de octubre de 2014



Retrato de Bonifacio Herrera Santos
Prisión de Achinet 16-4-1978
Lápiz sobre papel, 22 x 31,5 cm
Col. particular

Retrato de Secundino Delgado
Óleo sobre lienzo, 53 x 72,5 cm
Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife



liberación», publicado en *El Día* el 14 de abril de 1977, p. 15, Herminia Fajardo describía claramente la situación de las mujeres de este pueblo:

La mujer saharauí pare hijos para una patria libre. Borda, cocina el fugaz alimento, busca leña, enseña lo que sabe a sus hermanos... y tiende emboscadas a los enemigos.

Su entrenamiento es tan duro como el de sus compañeros. Y cuando se trata de defender el suelo patrio, como se trata hoy, su puntería es igual de certera, su pulso igual de firme[...]. Pero son miles de mujeres las que están en la guerrilla, y muchas han caído mártires de su revolución.

Incluso cuando Peraza residió en la ciudad de Stuttgart, no dejó de interesarse por la evolución del conflicto del Sáhara y reprodujo en una serie de cinco dibujos hechos a tinta algunas de las fotografías que encontró en algún libro de antropología y etnología que hacía referencia a la vida y costumbres de las poblaciones bereberes en el norte de África.

DIBUJOS PARA UN POSIBLE PROYECTO MURAL SOBRE LA LEYENDA GOMERA DE GARA Y JONAY

Y OTRAS MITOLOGÍAS CANARIAS

Entre la abundante documentación fotográfica que nos ha dejado José Peraza, existe una amplia serie de diapositivas con su sobrino Antonio Peraza y otros amigos suyos, donde se los ve posando para el pintor en la playa de Almáciga y en Las Teresitas, escenificando escenas de la lucha, el juego del palo, el lanzamiento de piedras y la adoración a Achamán y a otras fuerzas celestes o cósmicas, al mismo tiempo que aparecen como guerreros y héroes. Posiblemente el pintor quiso vincular las costumbres de nuestros antepasados aborígenes con las de otros pueblos primitivos y de la cultura clásica, en los que los ritos de iniciación masculina y femenina estaban muy presentes y estrechamente ligados a los ciclos de la naturaleza y la fertilidad. En ellos, los jóvenes eran probados en fuerza y resistencia al llegar la etapa de la madurez sexual, al mismo tiempo que eran iniciados en otros conocimientos y destrezas.

Peraza siente la necesidad de recuperar lo perdido y de exaltar en su pintura las costumbres, las leyendas y los mitos de aquellas primeras poblaciones de hombres y mujeres provenientes hipotéticamente del norte de África (el Atlas) pero de origen todavía incierto, que se asentaron y vivieron de una forma casi primitiva en el archipiélago de las Canarias,⁹⁷ también llamadas Islas Afortunadas –tal vez el mítico Jardín de las Hespérides que relataban los griegos–, hasta que aconteció la conquista y la final incorporación de estos territorios de ultramar a la corona de Castilla a finales del siglo XV. Estudioso como era de la historia de Canarias, el pintor tinerfeño estuvo siempre movido por una curiosidad casi antropológica y por los impulsos románticos e idealistas de su carácter, como se lo ha descrito en sus inicios, y al mismo tiempo eligió estar en consonancia con las necesidades sociales, culturales y políticas de su pueblo, pero sin perder de vista otros lugares de la península, del norte de África y del resto del mundo.

Africanas en el aeropuerto de Gando, 1996
Bolígrafo sobre papel,
21 x 29,4 cm
Col. familia Macía Bonnet



97) *Canaria*(=kanar), «vanguardia, valiente», apunta a una latinización del famoso etnónimo continental (canarii o canarios) de los habitantes amazighes de la Tafílet, una comarca meridional de Marruecos, aunque también se ubican en la actualidad en el ámbito noroccidental del lago Chad (Níger). REYES, Ignacio: *Identidad, lengua y territorio*. www.mundoguanche.com

Campesino bebiendo un vaso de vino
Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor





Serie *Pueblo Bereber*

Lápiz y tinta sobre papel, 21 x 29,5 y 29,5 x 21 cm

Col. familia Macía Bonnet

Fue un proyecto ambicioso y difícil el suyo, teniendo en cuenta que estudiaba y elaboraba con mucha anticipación y detenimiento sus obras. Es probable que hubiera necesitado mucho tiempo para ejecutarlo a su ritmo, documentándose, seleccionando los elementos más adecuados para la composición, dibujando las figuras del natural o a través de sus diapositivas, a la vez que estudiando y aplicando la luz y el color más adecuados al conjunto, seguramente siempre en un sentido figurativo y realista.

También pudo haber muchas otras razones e inconvenientes para que nuestro inquieto artista no llevara a término tan personal propuesta pictórica, como la dedicación a trabajos de encargo y a su temática prioritaria, los campesinos y el patrimonio natural y arquitectónico de Tenerife; la preparación de encuentros y charlas para exponer la historia y la realidad de Canarias; una posible vigilancia y control policial sobre sus actividades sociales y artísticas; su entrega al cuidado de su familia, especialmente de su madre; y sus posteriores problemas de salud y altibajos emocionales, que le restaron vitalidad y optimismo...

De aquellas primeras iniciativas de recrear una mitología aborigen en aquellos convulsos y a la vez esperanzadores años, que lo llevaron a enfrentarse a un trabajo a gran escala que le exigía ser más inmediato, creativo y libre, sin ceñirse en demasía a la representación fiel de la realidad y a las habituales técnicas de ejecución, tal como las había asimilado de la Academia y a las que estaba ya muy acostumbrado, sólo se conservan algunos dibujos preparatorios para el mural *Gara y Jonay*,⁹⁸ pero no sabemos si los llevó a un gran lienzo ni si llegó a terminarlo. En esta misma línea de trabajo, sí se conserva una composición simbólica —que ya se ha comentado con anterioridad— con siete figuras de hombres y mujeres en la que se destaca un joven orante sobre un cráneo como protagonista central, esbozada en un gran lienzo que hoy se halla en la casa del pintor.⁹⁹

Cabe resaltar además que como una preparación para estas posibles mitologías canarias de la vida y costumbres de los aborígenes, Peraza tomó como modelos a dos jóvenes muchachas posando en la playa, que posteriormente le sirvieron para realizar algunos dibujos a lápiz y pastel, donde se las ve descansando, ligeramente recostadas en la misma postura, una sobre lo que parece ser una piel de cabra y la otra sobre una roca y acompañada de una baifa.

A través de un artículo en prensa escrito por Gilberto Alemán,¹⁰⁰ sabemos que Peraza tiene la intención de realizar un proyecto mural para la Semana de Arte y Cultura Canaria con la participación de los vecinos del barrio de La Salud. El evento cultural, con un programa de actividades integrado por charlas sobre temas canarios, concursos y exposiciones de pinturas, pirograbados, dibujos y artesanía canaria, donde participaron artistas de la isla y vecinos del barrio, estuvo organizado y se llevó a cabo por la Asociación de Vecinos con la colaboración de José Peraza, Raimundo Hernández, Jorge y Diego Cruz Medina, del 6 al 14 de noviembre de 1976.

El referido mural quedó pendiente de ejecución por la «falta de medios materiales», tal como lo indicaba un cartel que acompañaba al boceto



Cartel del disco *Ach-Wañac*, del grupo Taburiente. Obra de Luis Morera, cantante del grupo. El álbum vio la luz en 1978 y se convirtió en un himno para el independentismo

José Peraza sosteniendo la bandera. Celebración con familiares y amigos. Detrás y de pie a la derecha: Gilberto Alemán, Iris Fariña y Carmen González, la madre del artista. Años 70



98) Documentación del pintor. Existe instancia suscrita por Peraza y otra persona al Alcalde de San Sebastián de la Gomera, exponiendo que han «[...]proyectado un restaurante y sala de fiestas [...], consta de una decoración inspirada en motivos netamente guanches. Ornamentada con un mural en el cual se expone una leyenda gomera [...]».

99) Según testimonio oral de Olga Macía, hubo otro lienzo de gran formato que se perdió en la mudanza desde el estudio del barrio de la Salud a la calle San Francisco de Santa Cruz, de similares características que este. Tal vez sea el referente a la leyenda de Gara y Jonay u otras mitologías aborígenes.

100) Gilberto Alemán: «Exposición de Pintura, Dibujo y Artesanía en el Barrio de La Salud. Dentro de la Semana de Cultura Canaria». *El Día*, 12 de noviembre de 1976, p. 13.



de 334,5 x 50 cm, ejecutado a pastel y que se expuso esa semana en un salón del Mercado Municipal. Este, comenta Gilberto Alemán en el mismo artículo, es «un esquema romántico, que trata de recoger el proceso de las islas desde la prehistoria hasta nuestros días».

Dicho «esquema», que aún se conserva en el estudio del pintor, está ordenado en secuencias, como viñetas interconectadas, donde se narran las escenas isleñas: las faenas de la pesca y el campo, la llegada del invasor, la paloma de la paz herida, el juego del palo, el lanzamiento de piedras, la lucha, la adoración ante el Teide y el consejo o *tagoror*.

La plaza de toros de Santa Cruz llegó a ser en los años setenta un lugar de encuentros culturales, sociales y políticos, al irse extinguiendo definitivamente la afición por la tauromaquia en la población. En un sentido profundo, tal como lo relata Olga Macía, Peraza quiso rememorar en un cuadro el día aquel del 20 de octubre de 1977 en el que se celebró en ese mismo lugar un festival musical homenaje a Los Sabandeños, encuentro cultural donde se alzaron las banderas independentistas. Fueron tantas las banderas que se alzaron que la policía no lo pudo impedir, ni siquiera pudo requisarlas, a pesar de que estaban prohibidas. El pintor, haciendo uso de algunas diapositivas tomadas ese día en el concierto, empezó a esbozar «el gran acontecimiento» en una arpillera titulada *Apoteosis de las banderas*, en la que sólo se perciben unos trazos del dibujo de la plaza, con algunas figuras y el kiosco, hechos con óleo diluido.

Su deseo de poder terminar esta pintura testimonial no se cumplió: la enfermedad a consecuencia de las tensiones y ansiedades vividas, más todas aquellas cosas que no se pueden expresar y que terminan por guardarse en el corazón,¹⁰¹ fueron un pesado lastre que mermó su energía y sus ganas para hacer avanzar sus cuadros, aunque algunas veces hablaba de reintentarlo.

Es frecuente encontrar dibujos en los que el pintor expresaba sus angustias y temores existenciales,

101) Testimonio oral de Olga Macía: Peraza sufrió un gran silencio y abandono por parte de algunos que decían compartir sus ideales y su amistad.

102) XIRINACS, Lluís M.^a: *El espectáculo obsesivo*. Colección Nueva Síntesis, Ed. Nova Terra, Barcelona, 1977.

como este apunte rápido a bolígrafo de un *Hombre estrangulado* por una mano poderosa que parece sacarlo y elevarlo por encima de una masa de gente que se ríe o camina indiferente ante *el espectáculo*.¹⁰² Este ser tiene de nuevo su mirada puesta en el cielo como única esperanza, reiterando aquí la misma actitud de su joven orante.

La selección de obras de este periodo concluye con una pintura simbólica, más significativa plásticamente, titulada *Trilogía del amor*, óleo sobre arpillera, más sobrio y expresivo, que se destaca de su manera de pintar y temáticas habituales. En él, Peraza sitúa en primer término y centrada a una joven mujer desnuda en cuclillas mirando al cielo y con las manos tocando la tierra; detrás, en segundo término, una pareja en tonos grises verdosos, dentro de una atmósfera onírica. El conjunto nos trasmite al mismo tiempo una sensación terrenal y espiritual. En un contexto más primitivo, la mujer puede estar aquí relacionada con la fertilidad de la tierra, como dadora de vida, que mira y suplica al cielo como única esperanza, al igual que la tierra espera la lluvia que hace germinar sus semillas.

Posiblemente el pintor quiso transferir en ella sus sentimientos y experiencias acerca de la juventud, con sus ideales e ilusiones sobre el amor y la mujer, volviéndose a relacionar la escena de los dos jóvenes con los amores imposibles de Gara y Jonay. Si nos detenemos a observar la figura central aisladamente, en su postura de paridora, se acerca mucho al ídolo de Tara.

Este cuadro se expuso junto a otras obras de temática costumbrista en las VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario, celebradas en Garachico en agosto de 1977.

Pág. anterior: (arriba) Ambos sin título
Pastel sobre papel, 68 x 100 cm. Col. particular

Debajo: estudios para Gara y Jonay
Carboncillo sobre papel, cuatro fragmentos, 71 x 100 cm. Col. familia Macía Bonnet



Dibujos preparatorios para el mural de la Semana de Arte y Cultura Canaria, AA.VV. Bº de La Salud. Nov. 1976. Lápiz y tinta sobre papel 29,7 x 21 cm. Col. familia Macía Bonnet



Hombre estrangulado
Tinta sobre papel, 15,7 x 21,7 cm
Col. familia Macía Bonnet



Boceto mural para la Semana de Arte y Cultura Canaria - AA.VV. Bº de La Salud. Noviembre de 1976
Téc. mixta sobre papel 334,5 x 50 cm. Col. familia Macía Bonet



Apoteosis de las banderas
(inconcluso) (detalles)
Imprimación rosa y gris acrílica
sobre lienzo
115,5 x 89 cm
(1977?)





EXPOSICIÓN DE PINTURA, DIBUJO Y ARTESANÍA EN EL BARRIO DE LA SALUD

DENTRO DE LA SEMANA DE CULTURA CANARIA



José Peraza: arte por y para el pueblo.—(Fotos: Sierra).

cuales se quiere mostrar las realizaciones primitivas de los canarios. Diego Cruz ha acudido a las fuentes del Museo Arqueológico y a los tratados existentes para redescubrir la artesanía aborigen. Y ha logrado, a nuestro modesto entender, piezas verdaderamente interesantes, fieles reproducciones de aquellas que se modelaban por los guerreros en nuestra prehistoria. Una de las piezas más interesantes son las pintaderas, especies de sellos con dibujos con los cuales los primitivos habitantes del archipiélago se decoraban el cuerpo. La afición de Diego por esta actividad es muy reciente y se remonta a sólo dos meses de trabajo. Ahora quiere montar un horno y, además, interesar a los jóvenes del barrio de La Salud por este arte primitivo.

El arte hay que llevarlo a los barrios. Esa es la opinión del pintor José Peraza, vecino de La Salud, que a pesar de no tener ninguna exposición en su historial sí cuenta con una amplia producción que ha ido a parar a grandes

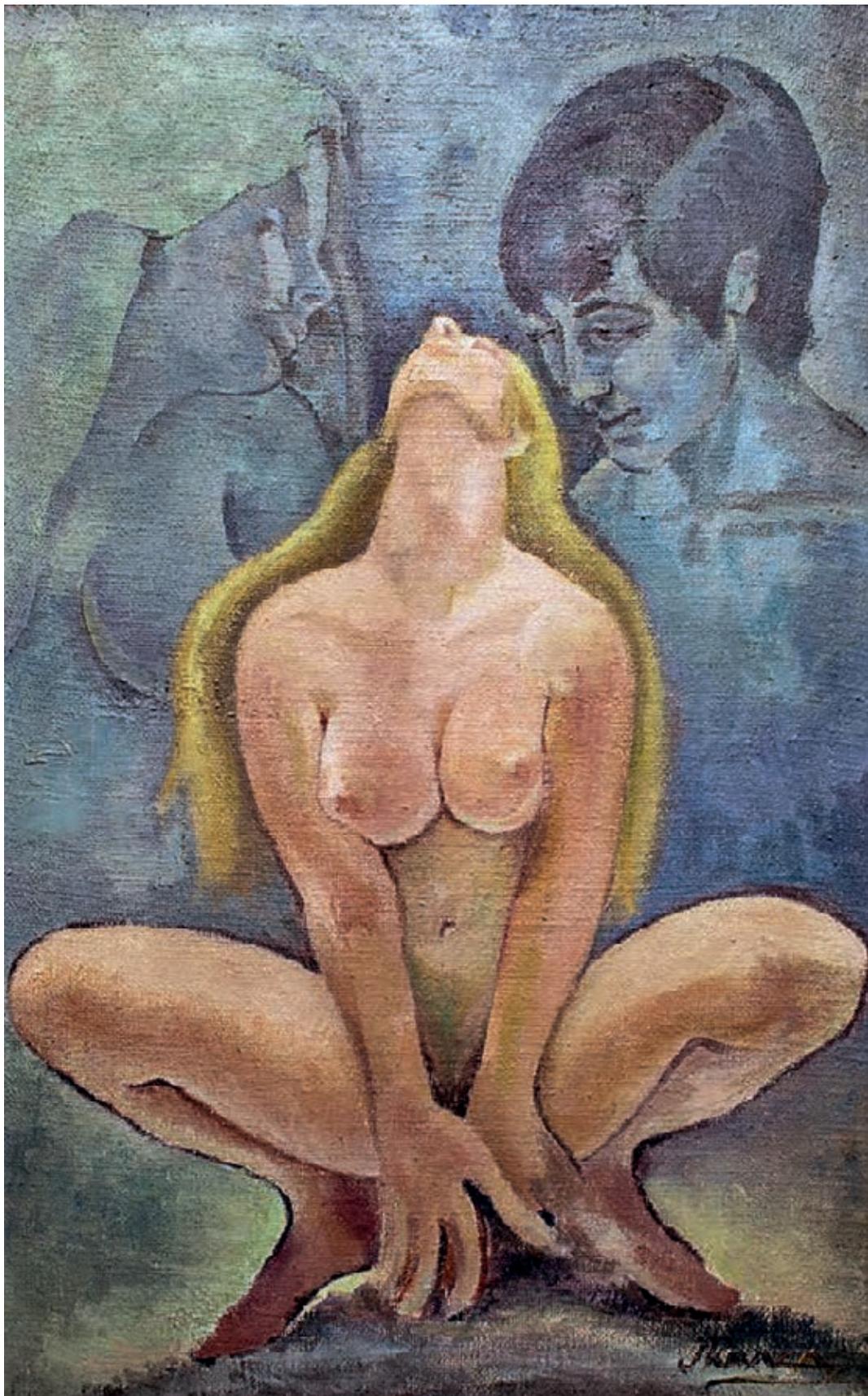
Gilberto Alemán y José Peraza
«Exposición de Pintura, Dibujo y Artesanía en el Barrio
de La Salud. Dentro de la Semana de Cultura Canaria»
El Día, 12 de noviembre de 1976, p. 13.



Tres mujeres saharauis con fusiles
Crayón bistre sobre papel, 31 x 30,5 cm
Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife

Mujer del Polisario con fusil
Crayón bistre sobre papel, 48,5 x 63,5 cm
Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife





Trilogía del amor
Óleo sobre arpillera, 67 x 111 cm
Col. familia Macía Bonnet



2008

**ETAPA DE ESTUDIOS
Y PROYECTO DE TESIS**

ALGUNAS ANÉCDOTAS Y
RECUERDOS

(1980-1996)

por

Olga Macía Bonnet, Ana Benedicto Justo

Pilar Fernández de Armas y Juan Carlos Toste García

A pesar de estar en un momento decisivo de su creación en el que la materia del óleo es aplicada con gran fuerza y expresividad, Peraza va a abandonar progresivamente los pinceles. Es a partir de la segunda mitad de los años ochenta cuando entra en una silenciosa crisis emocional que le va robando su fuerza creadora, que hasta ese momento está dirigida a la problemática que atraviesa el pueblo canario. A raíz de su participación en la lucha independentista y las posteriores represalias, Peraza se siente blanco de incomprendimientos y mentiras en el entorno social que él tanto ama. Entra en una etapa de desorientación e inseguridad que comienza a manifestarse en su trabajo artístico con significativos altibajos. Animado por su esposa, decide no quedarse inactivo e inicia los estudios doctorales en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna. El interesante procedimiento del óleo y la encáustica en frío que viene aportando a su pintura un gesto muy personal cargado de fuerza queda estacionado a un lado para concentrar sus energías en el camino de la investigación histórica, que con un renovado entusiasmo lo lleva hasta la isla de Cuba. A partir de ahora nuestro pintor sólo trabaja en algunos encargos puntuales y deja de mirar con fervor su presente para reencontrarse con el pasado y la memoria cultural que guardan las viejas casas y calles de Santa Cruz.

Después de ciertas dudas acerca de los contenidos a abordar para su investigación doctoral, José Peraza decide recrear el ambiente cultural que se respiraba en la capital de Canarias hacia finales del siglo XIX, tomando como excusa el álbum de Carmen Martínez Bonnet, descendiente de Vicente Bonnet e Isern, conocido impresor. A lo largo de los años 1886 a 1897 muchos poetas,

músicos, pintores y aficionados a las Bellas Artes dejaron su testimonio de amistad y admiración en las páginas de este álbum, tal como era la costumbre de la época, en las veladas musicales que transcurrían entre amigos y familiares.¹⁰³

La primera dificultad con que se topó Peraza fue la diversidad de nombres, tales como Francisco Cosmelli y Sotomayor, Luis Maffiote, Ángela Mazzini, Valentín Sanz, etc. Se dedicó en cuerpo y alma a indagar en la prensa de la época, sacando apuntes de los ecos sociales, reseñas de actos culturales, veladas literarias, etc. Tuvo éxito en muchos casos y pudo ir reconstruyendo biografías. Sin embargo, otros nombres apuntaban a la isla de La Palma.

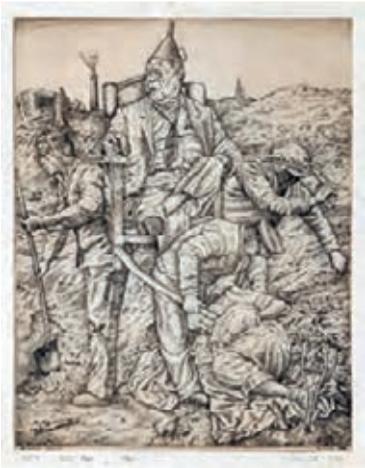
Los Fastos biográficos de La Palma, de Jaime Pérez García de Aguiar, le allanaron el camino y le confirmaron que muy posiblemente podría seguir investigando en la Sociedad Cosmológica. Efectivamente, viajó en varias ocasiones y tuvo la suerte de encontrarse con personas de la talla humana y académica de José Pérez Vidal y Félix Duarte, quienes lo asesoraron y orientaron, y con los que entabló vínculos de respeto y afecto, como así lo documentan algunos libros dedicados y cartas al fallecimiento de Pérez Vidal. Con anterioridad a dicho fallecimiento, Peraza había enviado un retrato de este a su familia, obra que no ha sido posible localizar.

Al regresar de La Palma reanuda los trabajos con los datos biográficos de Valentín Sanz y decide profundizar en su etapa cubana como pintor y también como profesor en la Escuela de San Alejandro. Peraza tenía en mente buscar el paradero de unas obras que habían permanecido inéditas, y escribe al Museo Nacional de la Habana y al historiador Eusebio Leal Spengler. Solicita una beca para trasladarse y permanecer un tiempo en Cuba, pero no le es concedida; esto lo desanima bastante, pero aun así, decide finalmente viajar por su cuenta y lo consigue en dos ocasiones, aunque con el tiempo de estancia muy limitado. Su intención era viajar una tercera vez pidiendo autorización para permanecer más tiempo, pero su salud empezaba a resentirse.

Cuando llega al Museo Nacional de la Habana queda extasiado ante sus bellezas y su gran riqueza, recibiendo todo tipo de facilidades por

En la página anterior:
Altes Schloss (Castillo antiguo), 1980
Óleo sobre lienzo, 36,5 x 45 cm
Col. familia Macía Bonnet

¹⁰³ ALONSO RODRÍGUEZ, M.^a Rosa y GAVIÑO DE FRANCHY, Carlos: *Álbum de Victorina Bridoux y Mazzini de Domínguez*. Biblioteca Capitalina, Excmo. Ayto. de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2001.



Hartmut Zeitel (1950-)
Majestas Domini
Aguafuerte, 15 x 19 cm
Nº de tirada: 6/50
Col. familia Macía Bonnet

parte de la Dirección y el Departamento de Investigación. Es así que Peraza contempla la obra de Valentín Sanz desde una nueva y enriquecedora perspectiva. Se le facilita información verbal y escrita, y adquiere bibliografía de autores cubanos e incluso un trabajo traducido del ruso. Peraza, en unos apuntes, escribe, copiando literalmente:

Valentín Sanz y Carta, nativo de Canarias y convertido en completamente cubano, [...] los trabajos pueden ser clasificados como pintados en prosa. Sus pinturas son más fuertes, más dinámicas y muestran una mayor profundidad por sí mismas en la realidad. Sanz Carta y Chartrand son los dos primeros pintores de Cuba del siglo XIX.

Los expertos del Museo, la doctora Olga López Núñez, responsable de las colecciones de pintura cubana colonial y académica, y la guía Mercedes González Montalbo, le ofrecen la oportunidad de conocer a pintores cubanos del momento, como Marta Rodríguez Morales y su esposo Durán Rodríguez Padrón, con los que puede intercambiar opiniones y aprender de sus trabajos y experiencias profesionales.

La señora López Núñez y el pintor entablan una buena amistad, y cuando la doctora viene a Canarias en 1990, acredita la autenticidad de dos pinturas al óleo de Valentín Sanz que se conservan en la casa familiar del pintor y su

esposa: *Retrato de Eloísa Bonnet Torrente* y *Retrato de Antonio Martínez García*. También en relación con estas obras, existen dos paisajes que en ese momento quedan pendientes de ser estudiados, aunque en ellos se perciben claramente ciertos gestos y pinceladas que podrían atribuirse al mismo Sanz. Posiblemente son ejercicios de su etapa de juventud, tal vez copiados de algunas láminas. En uno se ve a un barquero en un lago acercándose a la orilla; en el otro, en una llanura, quizás de La Laguna, un campesino montado en un burro se dirige a la ciudad por una vereda que atraviesa un campo abierto.

La documentación inventariada y estudiada, referente a sus trabajos de investigación, tesina, tesis doctoral, viajes y otros temas que interesan de forma especial al artista, es presentada a continuación de una forma simplificada y ordenada cronológicamente:

1980

VIAJE A STUTTGART

Después de su estancia en prisión, y ante el temor de ser encarcelado de nuevo, José Peraza busca la forma de salir de Tenerife y España. Realiza contactos con Francia, pero en 1980 el matrimonio se traslada a la ciudad alemana de Stuttgart, donde intentan empezar una nueva vida. Peraza continúa allí trabajando en la pintura, elaborando algunas obras de encargo que provienen en su mayoría de familiares y amigos

Dos paisajes,
atribuidos a Valentín Sanz y Carta
Óleo sobre lienzo, 58 x 45,5 cm
Col. familia Macía Bonnet





de Tenerife, como son los retratos de su madre, Carmen González, y de la madre de Olga, Eloísa Bonnet. También se dedica a otro de Tina, la esposa de José Miguel Ramos Noda, firmado en la ciudad de Köln, posiblemente para despistar de cualquier pesquisa policial, y a dos retratos, hoy desaparecidos, de los hijos de Clara María Mendoza, amiga de la familia.

1981

TESINA DE HOMOLOGACIÓN

ALTES SCHLOSS (Castillo antiguo)

De vuelta a Tenerife, después de unos seis meses en la próspera y moderna ciudad alemana, Peraza se trae muchos recuerdos e imágenes de encuentros con personas, como vendedores ambulantes de verduras y patatas, los vecinos de su casa, y algunos artistas, como el pintor y grabador Hartmut Zeitel (nacido en 1950).

Valentín Sanz y Carta (1849-1898)
 Eloísa Bonnet Torrente
 Óleo sobre lienzo, 51,5 x 62 cm
 Col. familia Macía Bonnet



Valentín Sanz y Carta (1849-1898)
Antonio Martínez García
Óleo sobre lienzo, 51,5 x 62 cm
Col. familia Macía Bonnet

En su mente quedan aquellas visitas a bellos edificios y monumentos históricos, museos, galerías de arte, supermercados, centros comerciales, etc. En una de esas galerías, le llama la atención el trabajo del pintor Kamper, que refleja en sus cuadros la miseria de la guerra, y el de otro, Valentien, que pinta cuadros grandes como el suyo de *La carreta*. Se interesa por la pintura de Mathias Grünewald (1470-1528), impregnada esta de un profundo sentido religioso. Y de todas las viejas construcciones arquitect-

tónicas de Stuttgart, una despierta su curiosidad, el emblemático y antiguo palacio *Altes Schloss*, al que dedica un estudio histórico y estético para su tesina de homologación del título de profesor de Dibujo por el de licenciado en Bellas Artes. La investigación no sólo se centra en los aspectos históricos, sino también en los funcionales y lumínicos del edificio, acompañando el texto de fotografías, dibujos, planos y una pintura al óleo de la entrada principal del castillo. Peraza elige especialmente una luz del día que estudia y



Catalina y Lucía Sanz y Carta,
hermanas del pintor.
Archivo fotográfico de José Peraza

comenta en su presentación. El cuadro que actualmente se conserva en la casa familiar es una segunda versión de aquel que expone y entrega ante el tribunal calificador. El 6 de mayo presenta esta tesina debidamente encuadernada y el 31 julio se expide el título de licenciado en Bellas Artes, tras lo cual el pintor tramita la solicitud de una beca para realizar la tesis.

1983

INICIOS DE LA INVESTIGACIÓN PARA LA TESIS

Peraza, en principio, motivado por la obra religiosa y simbólica del pintor Mathias Grünewald, tiene la intención de preparar una tesis sobre la llamada «Ruta de las Vírgenes Sonrientes».

En una carta dirigida al conservador de pintura flamenca del Museo del Prado, Matías Díaz Padrón, el pintor le expresa este deseo, y le solicita consejo y la dirección del trabajo. Sabemos que Díaz Padrón rechaza la solicitud por considerar el proyecto de poco interés al tratarse, según su opinión, de un trabajo de iconografía. En cualquier caso, de seguir adelante con este proyecto, Peraza se hubiera enfrentado a problemas con la bibliografía y la traducción, ya que no sólo aquella era escasísima en España, sino que en Alemania y Francia hubiera accedido a documentación en el idioma original, y la investigación *in situ* hubiera encontrado la misma dificultad.

Entonces el pintor opta por centrarse en contenidos más cercanos, como son las imprentas en Tenerife en el siglo XIX, el entorno cultural y artístico y las obras de arte de esta época, junto con su catalogación.

1986

CONTENIDOS PARA LA TESIS Y SUS FUENTES

El 19 de mayo, terminados los cursos monográficos de doctorado en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna, que abarcan los cursos académicos de 1981-1982 hasta 1985-1986, José Peraza suscribe instancia de presentación de la tesis doctoral con el título:

Las imprentas en Tenerife en el siglo XIX. Análisis del entorno cultural y artístico. Obras de Arte de su época y catalogación, bajo la dirección del doctor Eduardo Camacho Cabrera.

Los contenidos de la misma son los siguientes:

1.- Las imprentas en Tenerife en el siglo XIX, sus fundadores. Estudio cronológico de las distintas imprentas, con ilustraciones referidas a los medios técnicos con que contaban: maquinarias, prensas, útiles para especialidades, etc; semblanza de los fundadores, anagramas, evolución de sus trabajos, etc.

2.- Producción y oferta artística de las imprentas de la época: catálogos, muestrarios, orlas, orlas de letras, iniciales, rasgos, marcos, fondos puntillados, etc., periódicos, estampaciones, calcomanías, troquelados en raso, terciopelo y oro, grabados...con una separación entre la producción artística propia y el material que las imprentas importaban, con estudio pormenorizado de cada técnica.

3.- Análisis del entorno cultural y artístico, intentando dar una visión de conjunto que refleje el medio en que se desenvolvía esta actividad, haciendo especial hincapié en todo lo relacionado con las Bellas Artes.

4.- Obras de arte y catalogación. La actividad profesional relacionó a los impresores con el mundo cultural de la época, quedando buen ejemplo en una serie de pinturas, dibujos, poemas y partituras musicales de los siguientes autores: Pintores: R. I. de Acosta, Leonor Armiño, Bordanova, Juana Cabrera Castro, Nicolás Castro, J. Carreño, J. Giotucci, Sola López, Arturo López de Vergara, M. Morales, Manuel Picar, Eduardo Rodríguez Núñez, Victoriano Rodas, Teodomiro Robayna, Valentín Sanz y Carta, Pedro Tarquis, Francisco Trujillo y Felipe Verdugo Bartlet. Poetas: Agustín Aguiar y Carta, Manuel Castro y Martínez, Francisco Cosmelli y Sotomayor, Concepción Casaseca, Pedro José de las Casas Pestana, Domingo Carmona Pérez, Juan Fernández Ferraz, Enrique Funes, José Agustín Poggio, J. Hernández, Luis Maffiote, Ángela Mazzini, María Manuela R. de Ortega, Leocricia Pestana y Fierro, Diego Ramírez, Antonio Rodríguez López, Claudio F. Sarmiento Cabrera y José Tresguerras. Músicos: José Crosa y R. Torrás.

Para la investigación reunió abundante documentación: fotocopias del álbum de Carmen Martínez Bonnet, con anotaciones sobre los distintos autores, tres cuadernos manuscritos con diversa información recopilada en la Biblioteca

Municipal, de variadas publicaciones, como *La Revista de Canarias* o el *Diario de Tenerife*, acerca de personalidades y obras relacionadas con su tesis (entre las fechas de 1882 y 1890), notas bibliográficas e información de los contactos establecidos, tanto de Canarias como de Cuba, más treinta páginas mecanografiadas con la información recogida en la investigación de hemeroteca, concretamente extractos de *La Revista de Canarias*, de entre 1878 y 1882.

Muchos artículos y comentarios recogidos están firmados por L. Río Oseleza. En ellos se habla de Teobaldo Power, Valentín Sanz, Nicolás Alfaro, la instrucción en Canarias y Pérez Galdós. También hay poemas varios y notas sobre las veladas de conciertos en la Sociedad Santa Cecilia;¹⁰⁴ la descripción del monumento decorativo obra de Gumersindo Robayna y José Lorenzo Bello en la catedral de la Laguna, en abril de 1880, con motivo de la Semana Santa, firmada por Tomás Zerolo; y la crónica de la exposición de Bellas Artes, firmada por Elías Zerolo.

José Peraza consultó asimismo extensa e interesante bibliografía en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz, donde recibió la inestimable guía y asesoramiento de la directora de la misma, María de los Dolores Álvarez de Buergo. También realizó algunos viajes a la isla de La Palma para buscar información en los fondos de la Sociedad Cosmológica, como ya se ha mencionado, contando con la ayuda de José Pérez Vidal y Félix Duarte.

1987

EL PINTOR VALENTÍN SANZ Y CARTA

Durante el desarrollo de su investigación, Valentín Sanz concentra los esfuerzos y atención de Peraza, que recopila datos y documentación sobre esta figura de renombre, lo que culmina con la tramitación final de las gestiones necesarias por parte del Ayuntamiento de Santa Cruz para el traslado de los restos mortales de Valentín Sanz desde Nueva York hasta Tenerife, y su posterior depósito en el Panteón de Hombres Ilustres de Santa Cruz de Tenerife, en el Cementerio de Santa Lastenia.

Peraza cuenta con el siguiente material documental para la investigación sobre Valentín Sanz:

- Copia del artículo titulado «La vida del pintor Valentín Sanz a través de sus cartas (1849-1898)», por S. Padrón Acosta (La Laguna, 1949).
- Datos de sesiones de la Diputación Provincial de 1875.
- Listados de cuadros y propietarios; fotocopia de la partida de nacimiento.
- El borrador de una petición para fotografiar un cuadro de Sanz expuesto en el Ayuntamiento de Güines, en Cuba.
- Fotocopia de «La Redacción del Cronista de Tenerife envía la expresión de su pésame más sentido a la Sra. madre y Srtas. hermanas del malogrado artista tinerfeño D. Valentín Sanz y Carta» publicado en *El Cronista de Tenerife* por Miguel Pereira de Armas, el 5 de noviembre de 1898.
- Fotocopias de cartas de Nicolás Alfaro Brieua a Valentín Sanz en Barcelona (fechadas el 8 de abril de 1876 y el 28 de noviembre de 1877).
- Fotocopia del padrón de 1910 realizado en 1911, para investigar el parentesco de la familia Carta.
- Fotocopias de las partidas de nacimiento y bautismo, matrimonio y defunción de varios miembros de dicha familia.
- Fotografías de la época: Lucía y Catalina Sanz y Carta, Matilde Filpes y Carta, Emilia Filpes y Carta y su esposo Francisco Cayol Bethencourt con la perrita Diana, otra de Emilia sola mucho más joven; de nuevo Catalina y Lucía Sanz y Carta en 1879, Juana Filpes y Carta con su esposo José Benítez Figueroa, otra de Juana Filpes sola y más joven; dos fotos individuales del matrimonio formado por Encarnación Carta Quintero y Lorenzo Filpes Armas, tíos de Valentín Sanz; otras fotografías repetidas de Emilia Filpes y su marido con la perrita Diana, fotografías de Catalina Sanz y Carta y Valentín Sanz Garcés, padres del pintor, con sus hijas, y una fotografía familiar del matrimonio Juana Filpes y Carta con José Benítez Figueroa y cinco de sus hijos: Pilar, José, Lorenzo, Carlos y Carmen Benítez Filpes

104 En la casa familiar se conserva un programa musical de la Sociedad Filarmónica Santa Cecilia de un concierto lírico que se celebró el 16 de abril de 1887, bajo la dirección del maestro don Juan Padrón, en el que intervinieron los intérpretes: Carmen Martínez, las hermanas Dolores, Aurora y Cristina Caubín, Genoveva Escuder y Miguel Peñate.



Lorenzo Filpes Armas y Encarnación Carta Quintero, tós de Valentín Sanz y Carta

(falta Juana, que aún no había nacido). También la fotografía de un medallón pintado con el retrato de Matías Rodríguez Carta (en 1743); y otras fotografías más recientes de los miembros de la familia Benítez Filpes.

- Una bibliografía para investigar a Sanz, y un catálogo de obras conservadas y otras perdidas o pendientes de identificar, sobre todo de entre las realizadas en Cuba.

- Fotocopias del expediente tramitado por el Ayuntamiento para la adquisición de seis cuadros de Valentín Sanz según oferta de sus hermanas Lucía y Catalina, y del documento de su traslado al Museo Municipal, entre marzo y agosto de 1931; reproducción mecanografiada del acta de la sesión municipal, en la que se destaca al final que el intermediario en esta operación entre el Ayuntamiento y las hermanas de Sanz fue José Benítez Figueroa, así como del acta de la sesión del 14 octubre de 1931 sobre la compra a Manuel Filpes de dos cuadros de Valentín Sanz para el Museo Municipal por valor total de quinientas pesetas.

Como comenta Peraza en el proyecto de su tesis, en el caso de Valentín Sanz se propuso estudiar

la repercusión que su obra dejó en el ámbito donde sentó cátedra durante los años de su madurez profesional, es decir, en la Academia de San Alejandro de La Habana, así como recuperar su obra mediante documentos gráficos y localizar obra dispersa en paradero dudoso, estudiando los fondos del Palacio de Oriente y del Museo del Prado. A tal fin, se puso en contacto con el Museo Nacional de La Habana y con historiadores cubanos.

Con respecto a los restos mortales de este ilustre pintor, después de puntuales gestiones con el Consulado General de España en Nueva York para localizar los restos de Valentín Sanz, Peraza recibe carta del mismo el 15 de junio de 1987, donde se le notifica que han obtenido el certificado de defunción del pintor, averiguando que está enterrado en el cementerio de St. Mary, de Staten Island, con auténtica fecha de defunción el 1 de octubre y no el 7, como se pensaba, en la manzana 847, sepultura 1. También el consulado indica el costo que supondría la repatriación de los restos (entre desenterramiento, preparación de los restos y traslado aéreo sería un total de 3.825 dólares). La petición de traslado debe hacerla un familiar

por escrito, o de no existir, de forma oficial alguna autoridad competente de la isla.

Peraza declara:

En mis primeras investigaciones conseguí el único certificado de defunción que se conoce de don Valentín Sanz y Carta, en donde consta la verdadera causa de su fallecimiento y el emplazamiento exacto de su tumba. Posteriormente elevé una instancia a las autoridades locales para que fueran repatriados sus restos, lo cual se consiguió.

En dicho certificado de defunción reza que la muerte del pintor ha acontecido el 1 de octubre de 1898 a las 2 en punto de la tarde, por causa de nefritis aguda y edema pulmonar. Se acompaña de una nota manuscrita redactada de forma coloquial por Peraza con las aclaraciones de los doctores Salvador Pérez Luz y Emilio Martín Rodríguez sobre esta enfermedad: «Nefritis aguda es que la albúmina sube de las piernas hacia arriba y a continuación se produce el edema pulmonar y al complicarse surge la muerte».

Con la información sobre la tumba de Sanz, Peraza dirige escritos a la Facultad de Bellas Artes, al Ayuntamiento de Santa Cruz y a la Vicepresidencia del Gobierno de Canarias, solicitando la adhesión al proyecto y el inicio de la tramitación para la repatriación de los restos del pintor. Finalmente, las citadas instituciones se adhieren positivamente a esta causa, sumándose por último el Cabildo Insular de Tenerife.

El 15 de julio de 1987 se hace pública en *El Día* la noticia: «El Ayuntamiento de Santa Cruz acuerda traer los restos mortales de Valentín Sanz, que se encuentran en Nueva York», que dice lo siguiente al respecto:

Según el teniente de alcalde Suárez Trenor, la Comisión de Gobierno adoptó el acuerdo de iniciar todos los trámites para traer los restos de Valentín Sanz Carta, que están enterrados en un cementerio de Nueva York. Y gracias a José Peraza González, el Ayuntamiento se enteró de que existe y de cuáles son los trámites para traerlo: que es reclamarlos un familiar o una institución. Al no conocer ningún familiar de Valentín

Sanz, se acordó iniciar el expediente para reclamar los restos de este ilustre tinerfeño y que descansase en el panteón de hombres ilustres del cementerio de Santa Lastenia.

1988

PRIMEROS CONTACTOS EPISTOLARES CON LA ISLA DE CUBA

LLEGADA DE LOS RESTOS MORTALES DE VALENTÍN SANZ A TENERIFE

SOLICITUD DE UNA BECA DE ESTU- DIOS A LA DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTES DEL GOBIERNO DE CANARIAS

REDACCIÓN DEL ARTÍCULO «VALEN- TÍN SANZ Y CARTA, NUEVOS APUNTES PARA SU BIOGRAFÍA»

PRIMER VIAJE A CUBA

Peraza continúa con la investigación y solicita al Ayuntamiento que le permita el estudio de la correspondencia entre varios pintores contemporáneos de Valentín Sanz existente en el Museo Municipal. Al mismo tiempo comienzan los primeros contactos con el Consulado de Cuba en Las Palmas de Gran Canaria y con el Museo Nacional de La Habana para recabar información sobre el pintor tinerfeño y el trabajo realizado durante su vida en Cuba.



Dr. Rafael Folch, José Peraza y otros miembros del grupo. Viaje a Cuba organizado por la Cruz Roja de Santa Cruz de Tenerife, 1988.

El 4 de mayo recibe carta de Olga López Núñez, responsable de las colecciones de pintura colonial del Museo Nacional de La Habana. En esta carta le habla de la importancia que tiene el pintor para Cuba, le comenta que su obra se exhibe en la colección permanente del Museo, y que este tiene más de treinta paisajes y un retrato femenino del autor. Reconoce no tener ninguna pieza de su etapa anterior ni saber sobre su localización, por lo que muestra interés por cualquier información al respecto. Le envía algunas fotografías de paisajes del pintor y un librito titulado *Escuela de San Alejandro. Cronología*, un trabajo de la propia Olga López Núñez editado por el Museo Nacional «con motivo del 165 aniversario de la fundación de la Escuela de San Alejandro y en el 70 aniversario del Museo Nacional de Bellas Artes», donde se constata que en el mes de octubre de 1886 se celebran las oposiciones para la cátedra de Paisaje y Perspectiva, que obtiene Valentín Sanz Carta. También le adjunta una nota biográfica tomada del *Diccionario de Artistas Cubanos*, obra por entonces inédita de Antonio Rodríguez Morey (1872-1967) que, además de haber sido alumno de Sanz Carta, fue durante muchos años Director del Museo Nacional. Reconoce que en dicha biografía hay fechas que no están confirmadas por falta de documentación y aprovecha la ocasión para pedirle a Peraza que los relacione con las autoridades competentes para hacer solicitud de documentos del artista. Se despide con deseos de éxito en su trabajo de tesis.

En el extracto dedicado a Valentín Sanz del *Diccionario Biográfico Cubano*, obra de Antonio Rodríguez Morey, el autor define al artista como «notabilísimo pintor paisajista», y dice que su nombramiento para la cátedra de Paisaje

[...] fue un gran acierto del Gobierno de la Colonia, pues esa rama de la pintura, en un país como Cuba en el que el paisaje es su mayor encanto, se encontraba completamente en pañales, carente como estaba de esa enseñanza en tan importante centro artístico. Con su enseñanza se contribuyó a crear pintores paisajistas en nuestro país, algunos muy notables que han dado lustre a tan gran maestro [...],

y comenta acerca de las luchas del pintor con la luz del país, que resolvió

[...] modificando el color de los últimos términos por medio de tintas violáceas con las cuales consiguió dar atmósfera a sus cuadros, quitándole con ello la dureza que da la luz solar, tan característica de nuestro paisaje.

También relata dos anécdotas de las que fue testigo y que ilustran su obsesión por no pintar nada que no fuera del natural, dedicando el siguiente párrafo a su producción:

No son muchas las obras que dejó este artista, su temperamento bohemio e indolente, hizo que su producción no fuera lo copiosa que debía haber sido, dadas sus cualidades de gran pintor y la facilidad de ejecución que tenía, el clima tropical parece que ejercía gran presión sobre él y le producía ese estado de indolencia, que unido a la gran sordera que padecía, y que además no era amante del dinero, con poco se conformaba, sólo pintaba cuando tenía deseos de hacerlo, se contrariaba mucho, cuando por encargo tenía que verse obligado a pintar un paisaje que a él no le interesaba.

En otro párrafo, el autor dice que existen muchos cuadros atribuidos a Sanz que no han sido pintados por él, sino por discípulos que imitaron su firma e hicieron pasar la obra como original, reconociendo haber visto copias de cuadros suyos, también con firma, que figuraban como originales en algunas colecciones. Dice de sus paisajes que

[...] se distinguen por la belleza de su colorido y la fuerza de su ejecución, siendo sus obras codiciadas por los coleccionistas y amantes de la pintura; y pagadas a buen precio.

Comenta que el Museo Nacional conserva de este artista «[...] los cuadros *Malangas*, del legado hecho por la Sra. Marquesa de Pinar del Río al museo en nombre de su hijo, y *Marina* y *Paisaje* procedentes de la Escuela de San Alejandro». Por último, menciona la muerte del artista «[sic]acaecida en la ciudad de Nueva York, el día 1 de octubre de 1896, víctima de la escarlatina que contrajo al pintar el retrato de una niña que había muerto de esa enfermedad». Esto ya se comprueba que no es cierto en el certificado de defunción.

Peraza escribe una carta fechada el 7 de mayo al historiador cubano Eusebio Leal Spengler (este historiador participa en las *IX Jornadas de Estudios Canarias-América. Las relaciones canario-cubanas*, organizadas por Caja Canarias en Santa Cruz de Tenerife en octubre), en la que se presenta, le habla de su tesis y de Valentín Sanz, solicitando información sobre posible material gráfico de la obra cubana de Sanz, tanto del Museo Nacional de La Habana, como del Ayuntamiento de Güines y otras colecciones. También pregunta si existe documentación sobre sus actividades y en la cátedra de Paisaje de la Academia de San Alejandro, y si la esposa del pintor, Dolores de la Cruz Muñoz, fue enterrada en la Habana, su ciudad natal. Tiempo después Peraza conocerá personalmente al historiador cuando realice su primer viaje a Cuba en septiembre.

El periódico *El Día*, el 8 de junio de ese año, publica «El viernes se abre una exposición del pintor Valentín Sanz», breve suelto en el que se anuncia para el viernes 10 la inauguración de la muestra del pintor en el Museo Municipal, en la que la doctora Carmen Fraga González va a impartir una conferencia sobre la vida y obra de este artista. El acto solemne del traslado de restos va a tener lugar al día siguiente, con funeral y cortejo. Dice el periódico que los restos ya se encuentran en Tenerife y que hasta la celebración de los actos programados estarán custodiados en la capilla del cementerio.

El 12 de junio, el *Diario de Avisos* publica «Por fin Valentín Sanz reposa en la tierra que le vio nacer. Manuel Hermoso, en la ceremonia de traslado de sus restos mortales», noticia de César Toledo en la que hace referencia a la ceremonia que tuvo lugar en Santa Lastenia, el cortejo escoltado por la Policía Municipal y la Banda Municipal interpretando la marcha fúnebre de Chopin y la posterior inhumación en el Panteón a los acordes del *Arroró*, de los *Cantos Canarios* de Teobaldo Power. También reproduce las palabras del alcalde Manuel Hermoso, que nombra expresamente a José Peraza «[...]que fue quien dio los primeros pasos[...]».

El 16 de junio, en el *Diario de Avisos*, se lee: «Valentín Sanz, de nuevo aquí», artículo de



Los restos mortales de Valentín Sanz en el cementerio de Santa Lastenia.
A la ceremonia asisten el alcalde D. Manuel Hermoso Rojas y otras personalidades de la política y la cultura
11 de junio de 1988
Archivo fotográfico del pintor



José Pérez Vidal, ilustre palmero, maestro de investigadores, profesor erudito, antropólogo y creador literario.



Félix Duarte Pérez, preclaro poeta y escritor palmero.

Gilberto Alemán para la sección «El Granero». El autor se congratula de la llegada de los restos del pintor y se lamenta de que no hayan corrido la misma suerte otros pintores canarios, como González Méndez, cuyos restos «[...]reposan, es un decir, en una fosa común de Barcelona, donde murió después de rápida enfermedad y atendido exclusivamente por la dueña de la pensión en la que vivía». También nombra Gilberto Alemán a Villalba Hervás, cuyos restos están en Madrid, «[...] sin identificar, en una tumba ignorada que descubrí gracias a Juan del Castillo [...]». Al mismo tiempo declara: «Valentín Sanz Carta está de nuevo en su tierra gracias a las gestiones realizadas por mi amigo el pintor José Peraza, que está haciendo su tesis doctoral sobre este artista».

El 4 de julio, el pintor presenta solicitud para participar en el concurso público de una beca de estudios en materia de Artes Plásticas a realizar en varios puntos de la península y La Habana. La acompañan una serie de documentos entre los que destaca la memoria de su proyecto de tesis. En este documento, Peraza se propone:

[...]estudiar profundamente aspectos que considero de interés sobre la figura de varios pintores, poetas y músicos tinerfeños del último tercio del siglo XIX, que tuvieron en común muchos aspectos, pero que fundamentalmente los unía a todos su amor por las Bellas Artes. En amistosas veladas culturales donde se comentaban las últimas novedades del quehacer artístico europeo, se alcanzaban niveles culturales muy elevados. En el caso que nos ocupa, la imprenta fue el hilo conductor y la amistad común que hizo posible estas reuniones: Bordanova, Picar, Rodríguez Núñez, Valentín Sanz, Aguiar y Carta, Cosmelli, Mazzini, etc., son algunos de los autores que se estudian... La labor por hacer está dirigida fundamentalmente, en el caso de don Valentín Sanz, a estudiar la repercusión que su obra dejó en el ámbito donde sentó cátedra durante los años de su madurez profesional, es decir, en la Academia de San Alejandro de La Habana; recuperar su obra mediante documentos gráficos, etc. A tal fin, el que suscribe ya se ha puesto en contacto con el

Museo Nacional de La Habana, y con historiadores cubanos. Asimismo se pretende localizar obra dispersa en paradero dudoso, estudiando los fondos del Palacio de Oriente y Museo del Prado. Del resto de autores, será preciso, en el caso de los músicos, establecer contacto con los archivos de los Conservatorios de Madrid y Barcelona, para estudiar exhaustivamente las obras que estos dejaron y su trascendencia; en el mismo orden de cosas tendré que desplazarme a varias islas como Las Palmas y La Palma, en busca de la documentación que complete varias biografías. En cuanto a la duración del programa que se pretende realizar [...]. Tomando como base el curso escolar 1988-1989, el desarrollo sería el siguiente: En el primer trimestre se dejaría perfilada la biografía de los pintores, en el segundo se intentaría terminar el estudio de los poetas y por último, en los meses de abril, mayo y junio de 1989, se establecería el estudio de los músicos al tiempo que se conjuntaría todo el trabajo.

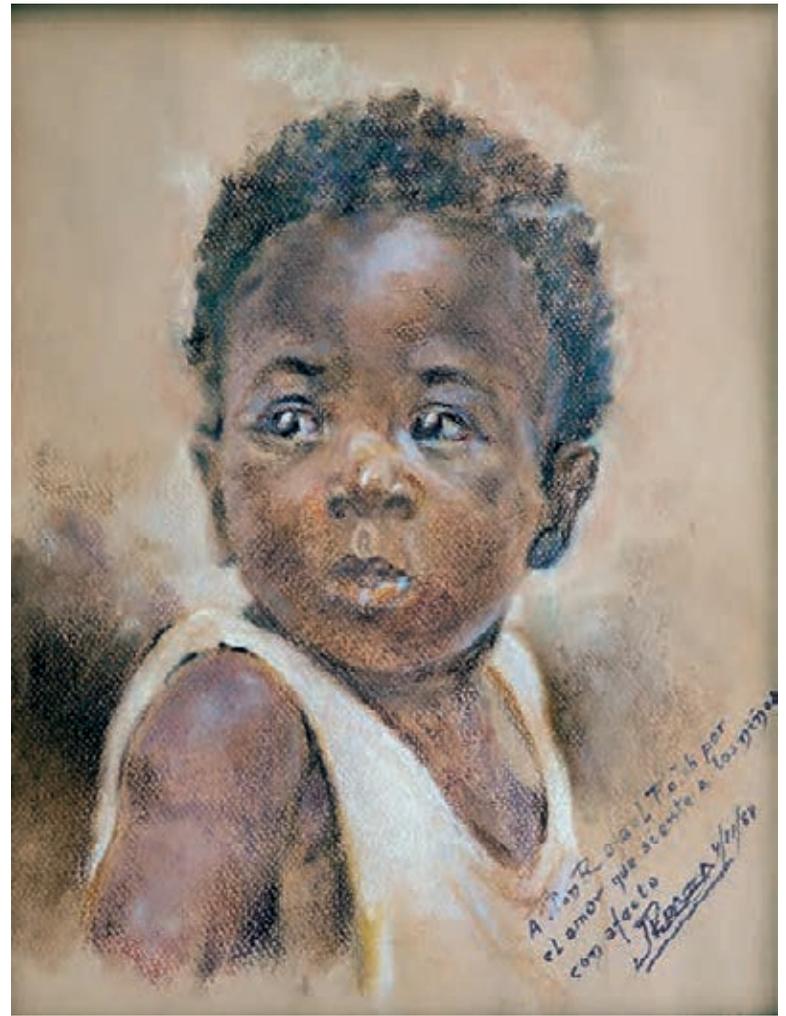
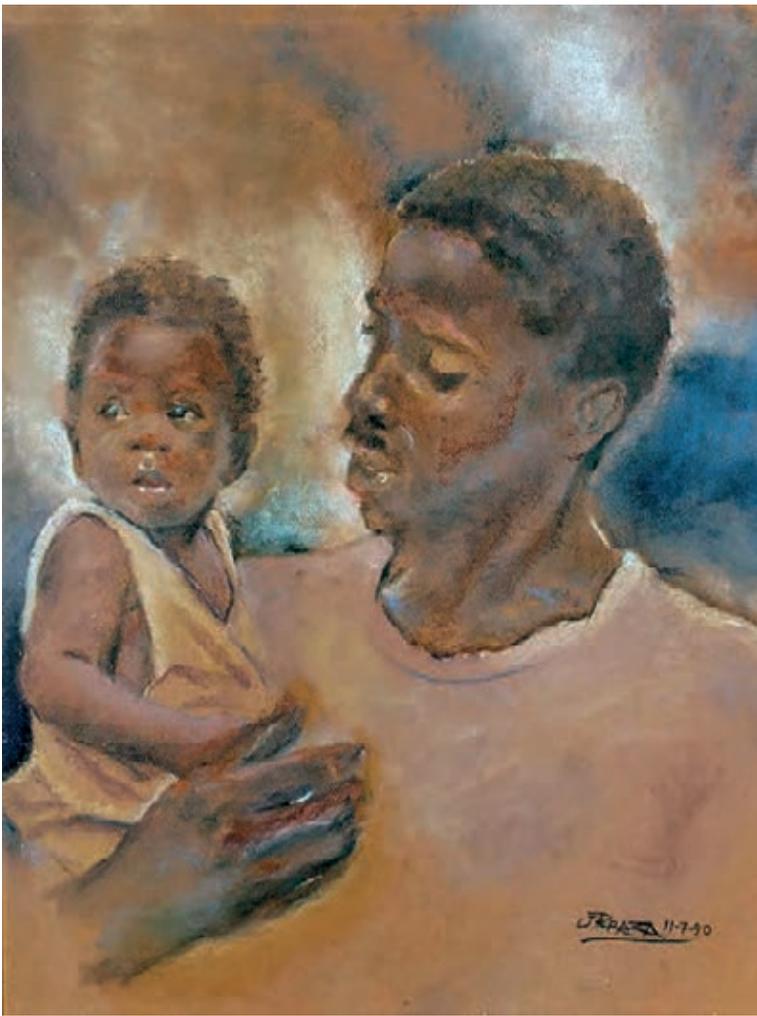
El 17 agosto, Peraza redacta su artículo «Valentín Sanz y Carta, nuevos apuntes para su biografía»

Lamentablemente, en un comunicado del 5 de septiembre, la Dirección General de Cultura de la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias le niega la beca solicitada:

«[...] previa consulta al Jurado nombrado al efecto».

Del 6 al 19 de septiembre, el pintor viaja por primera vez a Cuba dentro de una expedición que organiza Viajes del Rosal con la Cruz Roja de Santa Cruz de Tenerife, y encabeza el Dr. Folch Jou, responsable de esta delegación. El grupo visita varios hospitales, celebran distintas reuniones con la Cruz Roja cubana y autoridades sanitarias, y hacen algunas excursiones turísticas por la isla.

Durante este viaje, Peraza visitó varias veces el Museo Nacional, donde conoció a su directora Lucy Villegas, y a Rodolfo Gil, de relaciones internacionales, aunque parece que no tuvo la ocasión de coincidir personalmente con Olga López Núñez. En estas visitas lo atiende la guía



del museo Mercedes González Montalbo, de quien quedó gratamente impresionado y con quien también tuvo frecuente contacto epistolar. Esta vez toma notas y descripciones manuscritas de los cuadros de Valentín Sanz que están expuestos y entrega al museo algunos ejemplares de la biografía de Valentín Sanz escrita por Manuel Alloza Moreno y Manuel Rodríguez Mesa, así como documentación relativa al pintor y a los actos llevados a cabo con el traslado de sus restos, y fotografías de los cuadros del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz.

Se conserva abundante documentación fotográfica de este viaje: excursiones y visitas a la Ciénaga de Zapata y a la Reserva Natural de los Indocubanos, a las ciudades de Canaimá, Trinidad, Cienfuegos y La Habana, con su emblemático e histórico cementerio. Hay notas manuscritas que recogen comentarios, datos y apuntes sobre las visitas que hace a hospitales y sobre reuniones de la Cruz Roja Internacional

de Cuba y, en general, de la realidad cubana de ese momento, que evidencian la gran capacidad de observación y análisis del pintor. Lo dejó positivamente impresionado la llegada a un hospital en las «Lomas del Escambray», donde conoce al médico saharauí Lebat Cheikh. Varios años después, y desde Ginebra, este médico establece contacto epistolar con Peraza para pedirle que localice a Fadili Abdhum, «[...] casi hermano mío», le dice, que está temporalmente en Tenerife para cuidar a su padre enfermo.

De vuelta a Tenerife, dos retratos a pastel testimonian su constante preocupación por la gente sencilla. Peraza quedó muy impresionado por la cercanía y la alegría de los cubanos, a pesar de la situación económica desfavorable que muchos vivían. Con renovada energía, el pintor pone su mirada en un niño cubano, fragmento de una de las fotografías del viaje, en la que se ve al mismo niño en brazos de un hombre, que muy bien podría ser su padre. Este retrato tiene

Sin título. 1988
Pastel sobre papel, 29 x 39 cm
Col. Rafael Folch
Sin título. 1990
Pastel sobre papel, 48,2 x 63,5 cm
Col. Olga Macía Bonnet

vividas en Cuba. El retrato del padre con el niño en brazos lo realiza casi un año después del anterior.

La intensa actividad investigadora y de relaciones que Peraza está desarrollando en el transcurso de este año concluye con la asistencia a las ya citadas *IX Jornadas de Estudios Canarias-América. Las relaciones Canario-Cubanas*, del 17 al 28 de octubre, organizadas por Caja Canarias en Santa Cruz de Tenerife. Parece que Peraza sigue estas jornadas con mucho interés. En ellas participaba una delegación cubana, formando parte de esta el historiador Eusebio Leal Spengler, como se ha comentado antes. Dentro del programa de debates y ponencias se organiza una exposición antológica del pintor cubano Mariano Rodríguez Álvarez. En esta ocasión Leal Spengler visita la casa de José Peraza al menos en una ocasión, departiendo amablemente con él.

1989

CONTACTOS EPISTOLARES CON
OLGA LÓPEZ NÚÑEZ, JOSÉ LUIS
AYALA GONZÁLEZ Y MERCEDES
GONZÁLEZ MONTALBO

VIAJE A LA PALMA Y VISITA A LA
SOCIEDAD COSMOLÓGICA

En una carta a Olga López Núñez, fechada el 1 de marzo, Peraza, además de comentar lo referido anteriormente y alabar la labor que está haciendo el Museo Nacional, le dice que le ha dejado una fotografía de «un cuadro al óleo de 63 x 52 cm más o menos, de una antepasada de mi mujer llamada Doña Eloísa Bonnet Torrente»; le comenta lo intenso de su deseo por conocer todo lo concerniente a Valentín Sanz y su esposa en Cuba, y por último, le cuenta que a su regreso a España acudió a las *IX Jornadas de Estudios Canarias-América*, cuyo título fue *Las relaciones Canario-Cubanas*, en las que Carmen Macías Sorias Cuervo, del Ministerio de Cultura cubano, le presentó al historiador Eusebio Leal Spengler, al que con anterioridad había escrito pidiéndole información sobre el pintor Sanz y su esposa, y al vicepresidente del Museo Nacional de La Habana, Alejandro G. Alonso.

Con fecha del 17 febrero, Peraza escribe una misiva a Mercedes González Montalbo, guía y encargada de los talleres didácticos y creativos

del Museo Nacional de Cuba y con la que Peraza mantiene correspondencia hasta el año 1996. En ella le cuenta cosas sobre los actos de la Expedición Cultural Canario-Cubana celebrada en octubre de 1988, la presentación de Victoriano Ríos (presidente del Gobierno Autónomo) y de Oscar García Fernández (embajador de Cuba en Madrid) y el cierre del historiador Eusebio Leal Spengler con una conferencia sobre la «Diversidad y afinidad entre las Islas», que lo había emocionado mucho. También habla de otros conferenciantes, del ciclo de cine cubano, con películas de Constante Rapi, Fernando Pérez y Pastor Vega; le comenta que le envía un libro sobre Tenerife, curiosamente en inglés porque no lo encontró en castellano, y que el libro *Imagen de los Tiempos* de Loló de la Torriente que Mercedes le regaló le había servido mucho en su tesis; por último, le pide referencias de los cuadros que hay en los depósitos del Museo y se despide afectuosamente.

Ante el pintor se abren puertas interesantes para dar continuidad a su trabajo artístico, como lo demuestra la correspondencia que este mantiene con José Luis Ayala González, jefe de relaciones internacionales del Centro Wifredo Lam. En una primera comunicación del 25 de marzo, Ayala le envía documentación informativa sobre la III Bial de La Habana, a la que lo invita a participar. El pintor responde el 14 de septiembre con unas breves líneas en las que le agradece su invitación a la Bial, se disculpa por no poder asistir y expresa su interés por participar en la siguiente. También comenta que le envía «[...]una pequeña muestra del arte contemporáneo en el libro adjunto, para la biblioteca de ese centro».

En primavera, su director de tesis, el Dr. Eduardo Camacho Cabrera, le publica el artículo «Valentín Sanz Carta. Nuevos apuntes para su biografía», en el segundo número de la revista *d'Espacio* de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna, que dirige Camacho junto a Jaime Hernández Vera. El 23 de julio, el mismo artículo se da a conocer en el periódico *El Día*.

Al mismo tiempo y con el respaldo de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna y los vicerrectorados de Investigación, Alumnado y Servicios Asistenciales, así como de

Extensión Universitaria, Eduardo Camacho trabaja en proyectos de intercambio cultural y artístico entre Canarias y Cuba con el Centro Wifredo Lam de La Habana. En el mismo número de la revista antes citada, Camacho Cabrera publica «Síntesis de un viaje a Cuba», donde comenta que gracias a la beca recibida de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, y la Dirección General de Universidades e Investigación del Gobierno de Canarias, «he podido permanecer en Cuba entre los meses de enero y febrero del presente año, para iniciar el trabajo de investigación: *Estudio y análisis de las artes visuales de Asia, África, y América Latina*». En su artículo Camacho hace una reseña de sus visitas a los diversos centros de formación artística de La Habana y de los contactos que realiza a través del Centro Wifredo Lam. También enumera los «acuerdos de cooperación didáctica, cultural y artística» alcanzados, entre los que destacamos uno, por estar directamente relacionado con la investigación que viene realizando José Peraza en el mismo sentido con el Museo Nacional de La Habana, posiblemente influenciada y apoyada esta, total o parcialmente, por su director de tesis. Dicho acuerdo y objetivo coincidente es: «Colaborar estrechamente la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna con todas las manifestaciones artísticas que realice el Museo Nacional de La Habana, expresamente en el Archipiélago Canario».

Con la ayuda de su esposa prosigue sus estudios y ambos solicitan información sobre Valentín Sanz al Museo Romántico de Madrid y al Archivo de Indias, en relación al trabajo que el pintor pudo haber realizado en la expedición científica de 1882, financiada por el Ministerio de Ultramar para el estudio de la flora de Las Antillas¹⁰⁵ y que lo lleva finalmente a asentarse en Cuba. Tanto el Museo como el Archivo le responden que no poseen ninguna documentación al respecto.

En verano, Peraza viaja a La Palma para consultar en la Sociedad Cosmológica, fundada en

noviembre de 1881 en Santa Cruz de La Palma, los datos biográficos de algunas de las personas que figuran en el álbum de Carmen Martínez Bonnet. En esta Sociedad se encuentra con personas que lo ayudan a buscar información, entre ellas, Pérez Vidal y Félix Duarte, que lo apoyan en sus investigaciones. La Sociedad celebra en noviembre su 108 aniversario e invita a Peraza a los actos conmemorativos, entre los que se encuentra el nombramiento como Socio de Honor del investigador José Pérez Vidal.

1990

I JORNADAS CULTURALES CANARIO-CUBANAS EN TENERIFE

RETRATO DE JOSÉ PÉREZ VIDAL

En abril, Peraza asiste a las *I Jornadas Culturales Canario-Cubanas*, organizadas por los ayuntamientos de La Guancha, Icod de Los Vinos, Garachico, El Tanque, Los Silos y Buenavista, junto con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). Viene una delegación cubana y el artista prepara y redacta con anterioridad unas palabras de bienvenida. El discurso, transcrito a continuación, transmite un claro sentimiento de admiración y solidaridad con el pueblo cubano.

Señoras y señores: agradecemos profundamente a esta digna representación del quehacer cultural cubano, la posibilidad que nos brindan de poder admirar y aprender con su ejemplo vivo lo que la voluntad, el esfuerzo y el trabajo ingente de un pueblo entero son capaces de conseguir.

Desde Canarias, sentimos legítimo orgullo al contemplar la altura internacional en la que se ha venido situando el pabellón cubano, y la certeza de saber que seguirán luchando dignamente, para conservar esa altura moral que constituye la auténtica riqueza de los pueblos. Los conferenciantes que nos honran hoy con su presencia, así lo testifican.

Queremos dar las gracias a los promotores

105) El trabajo de ilustración que realiza Valentín Sanz para esta expedición podría tener alguna relación con los fondos documentales del siglo XIX que recientemente se han encontrado en el Museo Municipal de Santa Cruz, «[...] se trata de ejemplares pertenecientes a los fondos del Gabinete Científico, fundado en 1877 y disuelto antes del nuevo siglo [...], algunos pertenecientes a Eduardo Rodríguez Núñez y firmados otros por Domingo Bello Espinosa y los naturalistas P.B. Webb y Sabino Berthelot. «[...] De entre estos importantes hallazgos documentales, se encuentran herbarios, notas, dibujos, manuscritos, fotografías y registros generales de la colección de cráneos guanches.» Información extraída de: «El Museo de Bellas Artes encuentra en sus fondos documentos del siglo XIX». *La Opinión*, 8 de abril de 2015.

de estas *Jornadas Culturales Canario-Cubanas*, en primer lugar, a los distinguidos señores cónsules, a los Sres. Alcaldes de los Ayuntamientos de La Guancha, Icod de Los Vinos, Garachico, El Tanque, Los Silos y Buenavista, así como al Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, y en general, a todos aquellos que han hecho posible este encuentro, deseando que señale el comienzo de una provechosa relación que tenga una puntual continuidad en el tiempo.

Para terminar, creemos que hoy, al igual que siempre, es forzoso recordar el consejo de José Martí en sus cartas a la niña María Mantilla: «Cada vez que veas la noche oscura o el sol nublado, piensa en mí». Los canarios queremos para nuestros hermanos cubanos Verdad, Justicia y Amor. Muchas Gracias.

Con respecto a José Pérez Vidal, sobre la buena relación del pintor con el investigador, etnólogo y humanista, hay algunos libros dedicados y algunas cartas. Como la que recibe Peraza, el 23 de agosto, de Fernando Pérez Vidal, hermano del investigador y persona que los puso en contacto. En ella le explica las circunstancias que llevaron al ingreso hospitalario y posterior muerte de su hermano, el 23 de julio, circunstancia por la que no pudo ver ni agradecer un cuadro que le había enviado Peraza, y lo informa de que «[...]el cuadro está en el domicilio de mi hermano como testimonio de esa fructífera relación». La obra aludida es un retrato de José Pérez Vidal realizado por Peraza.

Entre las muchas publicaciones en prensa que el pintor conserva para su investigación, destacamos algunas referentes al ambiente cultural de la isla de La Palma, como: «Recuerdo emocionado» (*El Día*, 12 de julio de 1979) sobre la poetisa Leocricia Pestana y Fierro, «Hogar canario» (*El Día*, 1 de abril de 1990) y «Loa a la mujer canaria. A Minerva Brito Morales» (*El Día*, 25 de marzo de 1990), más un programa de actos del «Homenaje a Félix Duarte» que se celebra el 22 de septiembre de 1984, organizado por la Asociación de Poetas Canarios Universo, y un ejemplar de *Amor eterno. Carro Alegórico en Honor a Nuestra Señora de las Nieves*, que el poeta Duarte dedica afectuosamente a Peraza.

1991

VISITA DE OLGA LÓPEZ NÚÑEZ A TENERIFE Y CONTACTOS EPISTOLARES ACREDITACIÓN DE AUTENTICIDAD DE DOS RETRATOS PINTADOS POR VALENTÍN SANZ

LA EXPOSICIÓN *VALENTÍN SANZ CARTA. UN PINTOR ISLEÑO EN CUBA* EN EL MUSEO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ

Es posible que a finales del año anterior Olga López Núñez visitara Canarias, invitada por Peraza, tal como se deduce de la carta del día 27 de enero, en la que López Núñez le comenta al pintor: «[...]no se me borra de la mente tu preciosa isla y todos ustedes que los siento tan míos y tan próximos que apenas tengo noción de todo el mar que nos separa». También informa al pintor acerca de la visita de Eduardo Camacho en noviembre pasado y de la exposición sobre Valentín Sanz que está preparando especialmente para el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, prevista para inaugurar en marzo, y de la que tiene ya seleccionadas diecisiete obras, una de las cuales es de las salas de exposición permanente,

[...]es el lienzo de mayor tamaño que tenemos de Valentín. Quizás te acuerdes de él, es un paisaje precioso de palmas y malangas, el resto de las obras son de almacén y entre ellas van unas cuantas que yo considero ‘estrellas’ dentro de la colección, aunque por falta de espacio, por el momento no están en las galerías. También escribí unas palabras para el catálogo, el artículo trata de la etapa cubana del pintor, donde incluyo la información que encontré en la Escuela de San Alejandro.

Le cuenta que ella no acompañará la exposición a pesar de haberla organizado y preparado, pues el Museo seleccionó a otra persona, y le pide que la tenga al tanto del acontecimiento en Canarias. Le dice que le mandará las fotografías de los cuadros y sus palabras para el catálogo «[...]si no se publican». Concluye prometiendo volver a escribir con la ficha técnica de las obras de Sanz y Carta y lo anima «[...]a hacer el trabajo, lo que necesites de aquí tú me lo pides y yo te lo iré enviando», y se despide afectuosamente con

recuerdos para su esposa Olga, Carmela y Mamá Carmen.

Como ya hemos comentado, la señora López Núñez, durante su estancia en Tenerife, visitó la casa familiar del pintor, donde estudió los dos retratos ya referidos al inicio del capítulo (*Retrato de Eloísa Bonnet Torrente y Retrato de Antonio Martínez García*), acreditándolos con toda seguridad como obras primeras de Valentín Sanz.

La exposición *Valentín Sanz Carta. Un pintor isleño en Cuba* se inaugura el 17 de mayo en el Museo Municipal. Es una antológica que organiza el Ayuntamiento de Santa Cruz con el Museo Nacional de Cuba y la intermediación de José Peraza, como ya referimos en la carta anteriormente citada. El mínimo catálogo publicado por el Ayuntamiento para tan importante muestra de la obra del pintor en Cuba no incluye las citadas palabras de la doctora López Núñez, especialista en la pintura colonial, ni tampoco las fotografías a las que ella hace referencia. Tan sólo aparece en la portada la obra *Bahía de la Habana*, y en el interior la relación técnica de las obras expuestas y una reseña biográfica de Sanz escrita por Manuel A. Alloza Moreno, previa presentación del Alcalde del Excmo. Ayto. de Santa Cruz, Manuel Hermoso Rojas.

Con fecha del 17 de agosto, Peraza recibe carta de Olga López Núñez en la que le dice que le hace llegar una misiva y algunos regalos a través de su amigo Ernesto Cardet que va de viaje a Canarias. Acerca de estos regalos que le envía, López Núñez le comenta:

Las acuarelas se pintaron en la familia, las flores son de mi cuñado y el paisaje lo pintó mi hermana, es una vista de Cojímar, un pueblo de pescadores muy pintoresco, que forma parte de la Habana. La cerámica no es de la familia, pero sí de un amigo nuestro, que se ha llevado muchos premios, Alfredo Sosa Bravo, y hoy se le considera uno de los mejores ceramistas de Cuba.

También le pide que le cuente cómo quedó finalmente la exposición de Sanz en el Museo y envía cariñosos saludos para todos.

Peraza, en el borrador de la carta del 26 de agosto, le comenta a Olga López que ha ido de excursión por el norte de la isla con Ernesto Cardet, así que



Alfredo Sosa Bravo. Sin título. Cerámica, 20 x 20 cm. Col. familia Macía Bonnet

ha aprovechado para comprar en La Orotava una medalla conmemorativa del bicentenario de la Iglesia de la Concepción de dicha villa, que le manda como regalo. Le propone organizar para 1993,¹⁰⁶ entre el Museo Municipal, la Escuela de San Alejandro y él mismo «[...]en el mayor secreto, una gran exposición para el Centenario de Valentín Sanz Carta». Sobre la exposición celebrada en mayo, le comenta su desilusión por varios motivos: que no lo invitaron, que tampoco invitaron a los descendientes del pintor, que el catálogo era pobre y no estaba supervisado, que los marcos no habían sido tratados con pan de oro antes de exponerse y, en general, la pobreza de medios con que se había abordado la muestra. No tenemos la respuesta de Olga López Núñez a esta misiva.

1993

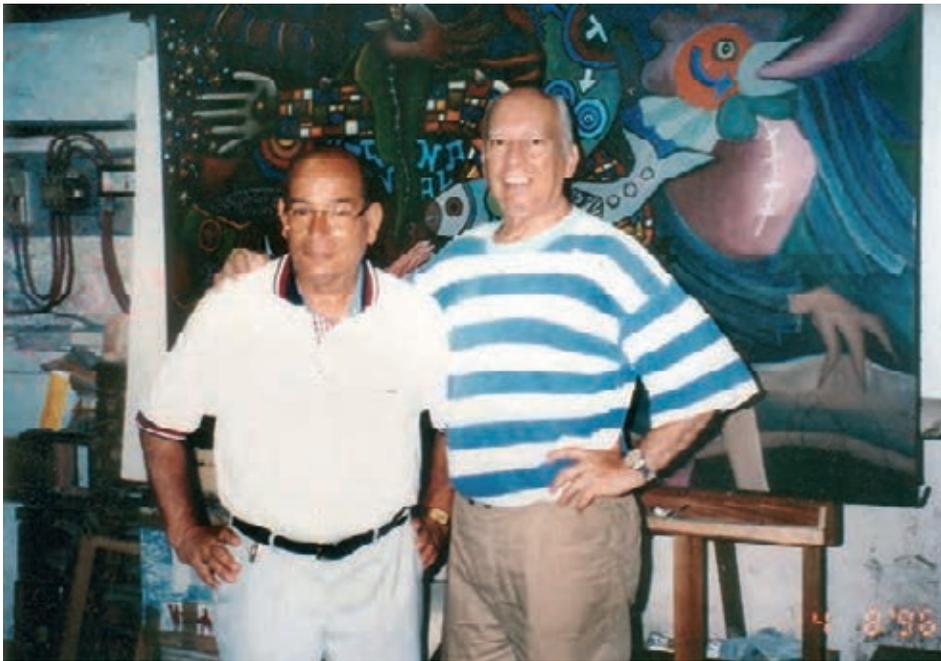
VISITA DE ALFREDO SOSA BRAVO Y RENÉ PALENZUELA A TENERIFE

La última comunicación de Olga López Núñez es de 1993, una tarjeta decorada con motivos

106) El pintor escribe 1993, aunque el centenario del fallecimiento de Valentín Sanz se conmemora en 1998.



Alfredo Sosabravo, *Con la cabeza llena de pájaros*, 1992 Aguafuerte, 56 x 49 cm N° de tirada: 16/23
Col. familia Macía Bonnet



José Peraza en el estudio de Alfredo Sosabravo. La Habana, 1996. Archivo fotográfico del pintor

florales y firmada por su hermana M. López Núñez, en la que Olga escribe a José Peraza y su esposa lo siguiente:

Queridos míos, aprovecho la oportunidad que mis amigos Sosa Bravo y René Palenzuela, viajan a Tenerife para enviarles este pequeño regalito, siempre les recuerdo con mucho cariño y desearía poderme encontrar con ustedes de nuevo. Sosa Bravo es el mejor ceramista que tenemos en Cuba en este momento y va a trabajar en la Universidad de La Laguna por un mes. Cardet me pide les salude en su nombre, en estos días está de vacaciones. Reciban un fuerte abrazo desde La Habana.

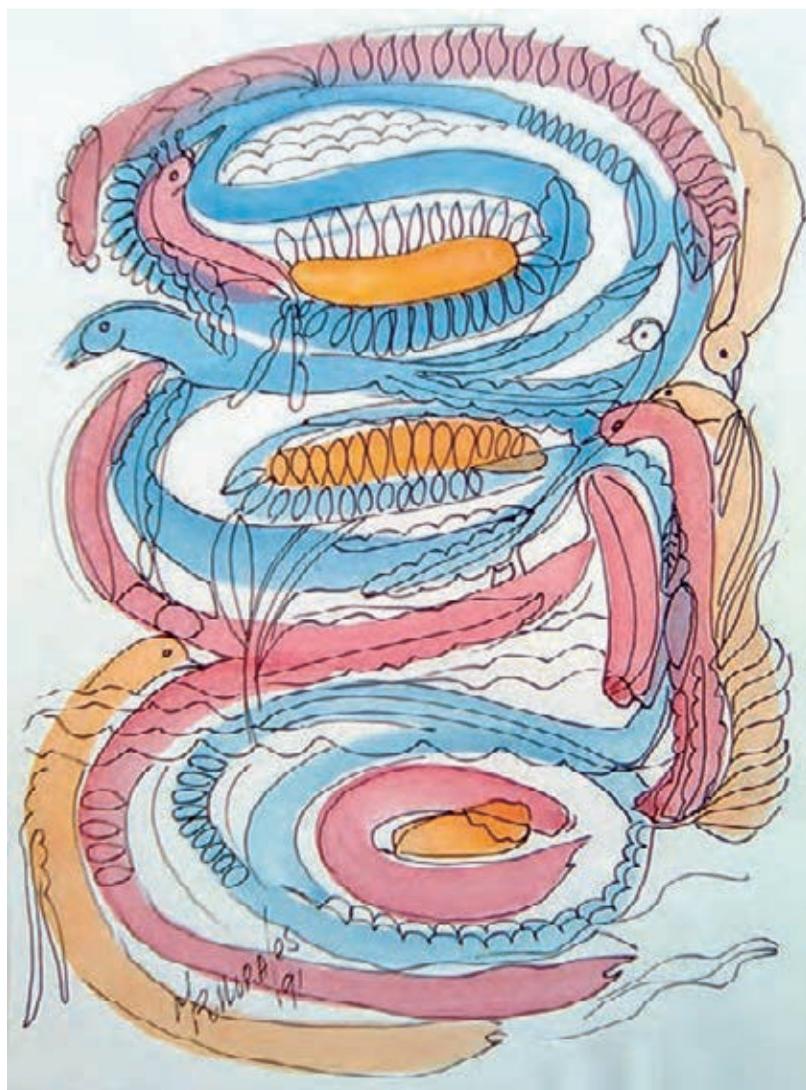
Les quiero como siempre.
Olga López Núñez

Sabemos por la documentación fotográfica del pintor que Sosa Bravo y su amigo Palenzuela aprovechan su estancia en Tenerife por los motivos ya referidos en la misiva de Olga López para hacer visitas y excursiones de la mano de José Peraza. Un grabado al aguafuerte con dedicatoria del artista cubano da prueba de la cordial amistad entre ambos: «Para Pepe Peraza, con la amistad de Alfredo Sosabravo. 16-6-93».

1995

CORRESPONDENCIA CON LA PINTORA
ANTILLANA MARTA RODRÍGUEZ
MORALES Y SU ESPOSO DURÁN
RODRÍGUEZ PADRÓN

Marta Rodríguez Morales es graduada en Dibujo y Pintura por la Academia de San Alejandro, y su esposo Durán Rodríguez trabaja como conservador en el Museo Nacional. Posiblemente es Ernesto Cardet, amigo entrañable y de confianza de Olga López Núñez y que viaja a Tenerife en dos ocasiones, el que va a hacer de intermediario para que el trabajo artístico de la «antillana», que así es como Rodríguez Morales se hace llamar y firma algunas de sus obras, pueda ser valorado y dado a conocer en la isla. Peraza compra una amplia serie de dibujos que ella misma le envía. Aún se conservan en la casa del pintor muchos de estos dibujos ejecutados a tinta, témpera y acuarela (se han catalogado doce). También, en encuentros y comunicaciones con el pintor tinerfeño, la artista le transmite el sentimiento de amor que tiene por las Islas Canarias, por ser ella descendiente de antepasados canarios.



Marta Rodríguez Morales. Sin títulos, 1991. Tinta y aguada de color sobre papel, 20,2 x 27,7 cm. Col. familia Macía Bonnet

En una exposición colectiva de unos treinta y tres artistas, en su mayoría residentes en Tenerife, que organiza la Parroquia de Santa María Madre de Jesús de La Laguna en la Sala de Arte de CajaCanarias de la misma ciudad, del 14 al 27 de octubre de 1996, participa la pintora cubana con un cuadro, que no sabemos si lo aporta el mismo Peraza, que es lo más probable, o si lo envía ella. En el programa de mano de la exposición, Julián de Armas hace la siguiente reflexión:

Todo lo que ayude a buscar sentido a las cosas, a los fenómenos, al ser de los hombres, a la naturaleza y a la actividad humana. Todo lo que ayude a vivir en plenitud, a descubrir el sentido hondo de la vida, a conseguir que ésta sea siempre plena, siempre gozosa, siempre libre y sana. Todo lo que eleve al hombre y lo haga más

espiritual y trascendente, todo eso es arte. El arte es comunicación de vida, concordia de ilusiones, denuncia de lo no humano, exponente de todo lo bello que Dios ha puesto en el ser humano y en el mundo que lo rodea. El arte es también religión, esto es, relación del hombre con lo que no se ve y con lo que no se oye. El arte es, por eso, plegaria y acto de amor [...].

1996

SEGUNDO VIAJE A CUBA

ENCUENTRO CON LA POETISA DULCE MARÍA LOYNAZ

Si el primer viaje tiene como motivación principal concentrar su investigación en la figura de Valentín Sanz y en la obra que este deja en Cuba, en esta segunda visita a la isla entre el 9 de julio



Peraza visitando a Dulce M.^a Loynaz, con M.^a Dolores Miranda Padrón, en la Habana, Cuba, 1996.

Archivo fotográfico del pintor

y el 4 de agosto, en un viaje organizado por la Cruz Roja y el Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, José Peraza centra toda su habitual curiosidad y entusiasmo, tras su reciente enfermedad y jubilación, en un reencuentro especial, el último, con sus amigos cubanos y el ambiente cultural, que ese mismo año bulle con las diversas actividades organizadas para el Homenaje Nacional a la poetisa Dulce María Loynaz en su 94 cumpleaños.

La bella dama Loynaz, que fue retratada por el pintor tinerfeño Teodoro Ríos (Cabaiguán, Cuba, 1917-Tenerife, 1992) y reconocida con el Premio Nacional de Literatura en Cuba en 1987 y el Premio Cervantes en 1993, recibe en su residencia a José Peraza y a otros canarios que coinciden con él en este viaje, entre ellos, M^a Dolores Miranda Padrón. En el pintor deja una gran impresión escucharla y sentir su gran simpatía personal, su conocimiento y dominio de la lengua, hasta el punto de reconocer la poetisa en sus invitados el acento propio del Puerto de la Cruz, que dijo le recordaba lo que había escuchado allí en 1951.

A partir de ese momento, se convierte en un admirador incondicional e inicia allí mismo su colección de trabajos de la autora. Peraza conserva siempre como una joya el libro *Dulce María Loynaz* del autor Pedro Simón, que ella le dedica. Ya en Santa Cruz, no pierde ocasión de asistir a charlas, homenajes o cualquier evento en que se hable de la poetisa.

En relación al viaje, existen notas manuscritas del artista sobre todos los temas, en especial de carácter cultural, y sobre los lugares por los que iba pasando. Narra, a veces de forma pormenorizada y otras, con notas rápidas, los trasiegos de la salida y la llegada a Cuba, el traslado al Hotel Presidente y la sorpresa de que no todo el grupo podía ser alojado allí, así como su posterior traslado al Hotel Neptuno y la breve velada con el matrimonio Durán y Marta Rodríguez Morales. Al día siguiente comenta que preguntan en una librería por libros de Dulce María Loynaz, que él compra *Dulce María Loynaz* de Pedro Simón y la señora Miranda se lleva *Un verano en Tenerife*, de la autora. Tienen la suerte de que la vendedora de libros, Julia Porrata Muñoz, es licenciada en filología especializada en literatura cubana y además conoce a Dulce María, pues le lee muchas tardes, ya que la escritora padece de cataratas y no puede hacerlo. Gracias a su intermediación, consiguen que el 4 de agosto la poetisa los reciba en su casa:

[...] resultó ser una viejecita encantadora, le encantó la forma de hablar de Loly, ya que le recordaba el Puerto de la Cruz en la época en que ella nos visitó, por el año 51. Gracias a su estancia escribió la encantadora obra *Un verano en Tenerife*, en la que se citan recuerdos y situaciones de otros tiempos. Su sobrino, Alejandro Herrera, fue muy amable con Vicente, Loly y yo. La verdad es que pasamos una velada preciosa [...].

También cuenta que tras la visita fueron a celebrarlo a un restaurante típico, y describe el local y las cosas que tomaron y vieron, algunas de las cuales, como un altar de santería, le causaron gran impresión. Del día 20 de julio comenta que inician el recorrido por la ciudad visitando el Castillo de la Real Fuerza y la Plaza de Armas, con anotaciones de fechas y hechos históricos. Habla de la escultura en bronce de la «Giraldilla», situada en lo alto de la Torre del Homenaje del Castillo de la Real Fuerza, y de la visita al Palacio de los Capitanes Generales, de la que describe un retrato de la Reina Cristina de Habsburgo y Alfonso XIII, obra de Federico de Madrazo Küntz.

En otras notas numeradas, Peraza transcribe información sobre el pintor José Nicolás de la Escalera (del siglo XVIII), y del retratista Juan del Río; así como también de Baratiano, pintor pai-

sajista de la zona de Matanzas, que recorría la provincia...

[...]tratando los verdes de la naturaleza con toda seguridad antes que Chartrand. Caminó alucinado por la campiña llena de accidentes geográficos, flora y fauna, captando con sus propios ojos aquel escenario que estaba virgen de la mirada de un pintor.

De Chartrand escribe que pinta por encargo de Mariano Averhoff a la hora crepuscular, considerada como la melancólica y profunda para la comunicación del alma y el paisaje. Sigue transcribiendo Peraza:

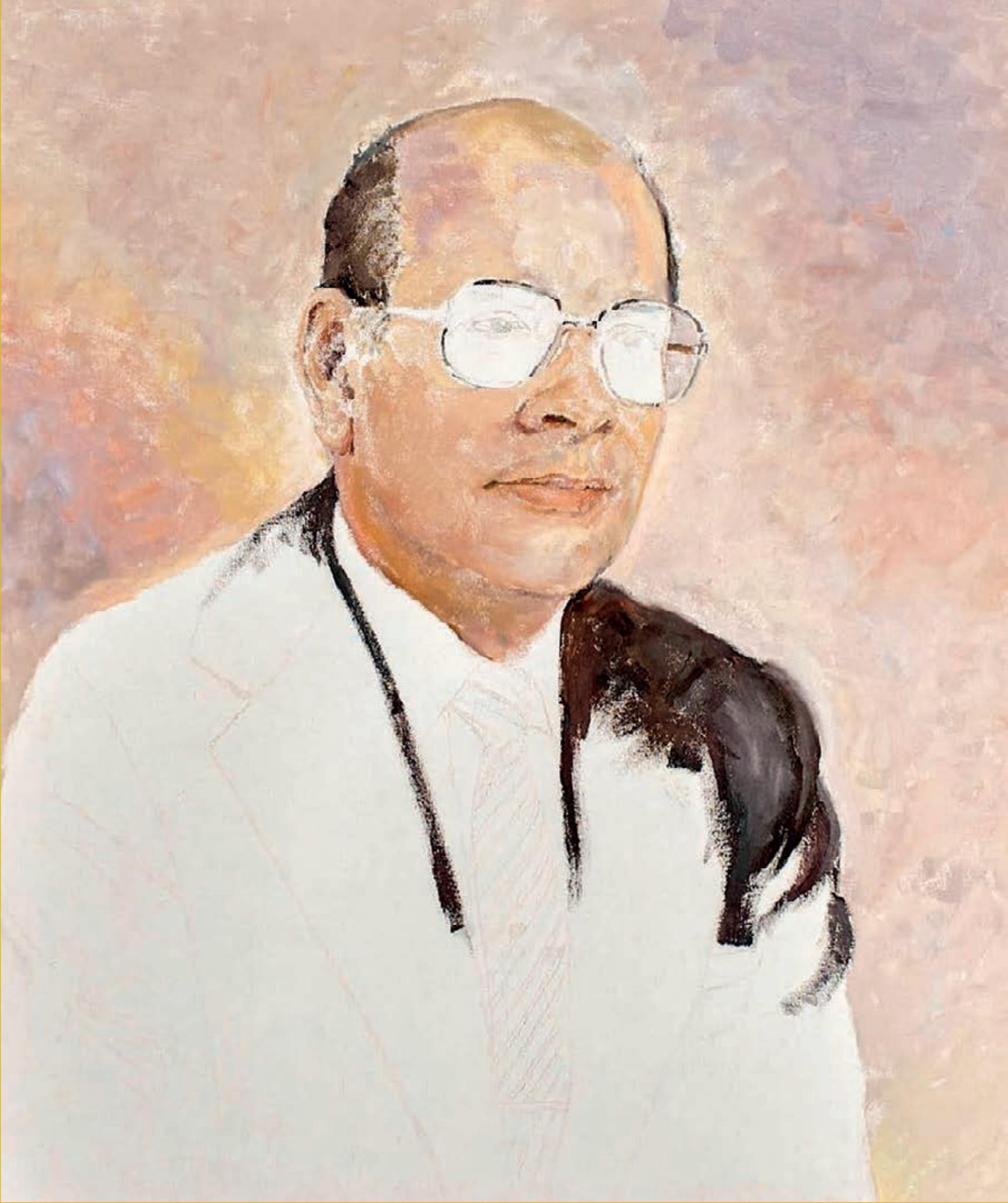
A través de una búsqueda inquieta, los artistas van encontrando un modo de vida que expresa la manera remansada y casi mística de sus sentimientos. Cuando visitan los ingenios y plantaciones, se encuentran en plena naturaleza, sintiéndola en sus ríos y cañadas, en sus lomeríos y arboledas, en sus sabanas exuberantes de madurez. Les admiran la acción diversa del sol y las aguas sobre la tierra, dejándose llevar por lo que los ojos les muestran, como instrumentos de la naturaleza, en espera de lo inefable entre hierbas y peñascos. Es entonces que el paisaje surge en nuestra pintura. La campiña se adueña de la imaginación del artista, pero no para cobijar lo espectral o visionario, lo vano o presuntuoso, sino para dar asiento, junto a lejanas raíces, a la historia del momento.

En otras notas numeradas habla también de la Iglesia de San Juan de Los Remedios de La Habana, de la ciudad de Santiago de Cuba, de su museo y su biblioteca, fundados por Emilio Bacardí, que también organiza la Academia de Bellas Artes.

En notas no numeradas hace breves comentarios de su visita a Trinidad: «su arquitectura colonial, su antigua dotación de esclavos, el desarrollo de su vida agrícola, sus palmeras “barrigonas”». También comenta que han estado en Varadero y Cienfuegos, y cita algunos lugares visitados, como Camarioca, la destilería de ron Havana Club, o Pinar del Río, donde va a los jardines Soroa, que fueran propiedad de don Felipe Camacho, quien se dedicó en ellos al cultivo de orquídeas.

Habría que puntualizar, que sobre Felipe Camacho, Peraza solicita información a Raimundo Pérez, de La Palma, hijo del estudioso de temas palmeros. En un escrito se recogen los datos aportados: se lo describe como persona de gran sensibilidad poética. Este palmero de nacimiento donó las lámparas del Casino de Los Llanos de Aridane. Fue propietario de los jardines Soroa en Cuba, pero con la revolución castrista le fueron expropiados y regresó a Canarias en muy precaria situación económica. Acogido por una familia en Santa Cruz de Tenerife, en cuya casa murió en 1962, lo enterraron en el cementerio de Santa Lastenia de la misma ciudad. También se apunta que era hermano del que fue marido de Alicia Navarro. Parece que Peraza quería encontrar el lugar de enterramiento y la familia que lo acogió, pero no disponemos de documentación que nos permita intuir que lo consiguiera.

En este viaje también se afianzan los vínculos de amistad ya establecidos con Olga López Núñez y Alfredo Sosabravo. En esta ocasión visita el taller del reconocido artista acompañado por Olga, a su vez nacen otras nuevas relaciones con otros artistas, como el mejicano Hugo Zúñiga Guajardo, o Flavia Cueto y Ernesto Alberto Fernández. A estos dos últimos los conoce en el Hotel Los Jazmines de Viñares (en Pinar del Río) y con todos mantiene algún contacto epistolar posterior.



ÚLTIMOS AÑOS DEL ARTISTA

El periodo previo a su jubilación, en 1995, fue una lucha frustrante con la Administración, pues a pesar de tener muchos años cotizados por el régimen general, a los que se añadirían sus seis años de docencia, estos no le fueron reconocidos y contabilizados por no constar en la nueva base de datos. Peraza no se rindió y llamó a muchas puertas y despachos, donde encontró muy buena colaboración en unos y la negativa en otros.

Era un luchador incluso con esa edad, y hasta al Diputado del Común llegaron sus peticiones, pero finalmente no logró nada y terminaron por jubilarlo sólo por los años de autónomo, cobrando una pensión más baja de lo que le correspondería en realidad.

En estos años, ya jubilado, comenta Olga, viajó a varias islas y a la península, donde pudo volver a disfrutar de los museos, monumentos y lugares que tanto admiraba, como Toledo, Salamanca, Madrid, etc. También regresó a Cuba, y en 2001 visitó París en compañía de unos amigos, reencontrando allí la inestimable guía de su amiga doña Carmen Quiñones, gran conocedora del mundo de las bellas artes, con la que recorrió algunos de los lugares de mayor interés artístico de la capital.

De sus viajes a las islas de El Hierro, Lanzarote y la Graciosa se conservan algunos apuntes de paisajes a lápiz y tinta.

José procuró siempre traerse toda la información que podía, en forma de libros, guías, postales, fotos, etc., que estudiaba y repasaba minuciosamente, como si fuera a examinarse de nuevo de alguna asignatura pendiente.¹⁰⁷

Otro motivo de satisfacción para él, continúa relatando su viuda, fueron algunas reuniones en casa de sus amigos, con Julio Pestano, Arístides Roncero, Víctor Ruiz y otros, de las que volvía lleno de optimismo al haber compartido temas de la profesión en una atmósfera de cordialidad. Tanto en estas ocasiones como a lo largo de su vida recogió con entusiasmo las ideas y las experiencias de los otros pintores, como en el caso de Juan García Estévez y de José Caraballo

En la página anterior:
Autorretrato
Óleo sobre lienzo, 58,7 x 71,6 cm
Col. familia Macía Bonnet



Cristo con corona de espinas
Lápiz grafito sobre papel, 22 x 32 cm
Col. familia Macía Bonnet

107) Documentación del pintor y testimonio de Olga Macía.

y sus ensayos con diferentes técnicas y soportes. En especial, escuchaba sus anécdotas llenas de interés y referencias del quehacer de artistas de otras épocas que ellos revivían con toda nitidez, como aquellas sobre Rinaldi.¹⁰⁸

Las contrapartidas dolorosas vinieron unos años después con la enfermedad de su madre y la suya propia. Para aliviarse de su artrosis y estrés crónicos, se levantaba muy temprano todos los días y se iba a Las Teresitas a caminar y a bañarse con algunos conocidos como, entre otros, Miguel Ángel Padrino, antiguo compañero de estudios en Bellas Artes, regresando juntos, después de charlar ampliamente. Eran momentos de tranquilidad para él, que llegaba a casa lleno de ilusiones para retomar el trabajo.

Recibió algunos encargos, pero en muchas ocasiones fue incapaz de terminarlos. El dibujo era perfecto, comenta Olga, pero a la hora de manchar, como él decía, se encontraba incapaz de continuar. Su quehacer artístico se fue limitando a dibujos rápidos, bocetos que trazaba de forma casi automática inspirándose en imágenes de televisión o en sus recuerdos. Pepe se disgustó mucho con la enfermedad de su madre y empezó a tener problemas en el corazón al igual que ella, por ser algo hereditario en la familia. A esto se sumó la muerte de su hermano Claudio, también a causa del corazón, y la de sus amigos Padrino, Arístides y Julio Pestano.

Aferrado a su Biblia, en la que encontraba diariamente una fuente de descanso y consuelo, libraba su última batalla contra la enfermedad, la impotencia y la frustración, quizás por no haber visto transformada en gran parte la realidad de su gente y concluidos aquellos proyectos artísticos que tenía en mente o abocetados. Pero al mismo tiempo estaba sereno y entregado, con la conciencia tranquila por haber contribuido en algo al progreso social y cultural de su gente, después de tantos esfuerzos del corazón para lograrlo. Si bien a veces con rabia contenida,

porque Peraza fue siempre un hombre formal y educado, aunque en ocasiones se expresara con mucho genio y vehemencia, sorprendiendo a familiares y amigos, tan acostumbrados a su habitual optimismo, a su sonrisa y grata conversación.

Olga relata que unos días antes de su fallecimiento en el Hospital de la Candelaria, pidió papel y bolígrafo e hizo un dibujo muy parecido a este *Cristo con corona de espinas*, dibujo que regaló a la enfermera que lo asistía en esos momentos. El 23 de junio de 2005, víspera de San Juan, expiró y abandonó en paz este mundo de espejismos, para encontrar al otro lado «el cielo nuevo y la tierra nueva».¹⁰⁹

En homenaje y recuerdo a su persona, su amigo Isauro Abreu García-Panasco hace pública el 1 de julio en el periódico *El Día* la siguiente nota necrológica:

108) «Rodolfo Rinaldi fue un pintor que vino a Tenerife en calidad de escenógrafo de una compañía teatral y se enamoró de la Isla de tal manera, que se quedó aquí ya para siempre, y aquí murió a edad avanzada. En muchos hogares tinerfeños se adornan las paredes con algunos de sus cuadros. Desde el año 1926, Rinaldi se alojaba y almorzaba en el Hotel Villa de la Peña de Pancho el del Club en la calle San Antonio de Santa Cruz.» El del club Florilán: «El hotel de Pancho». *El Día*, Criterios, 3 de mayo de 2001.

Según testimonio de Juan García González, hijo del pintor Juan García Estévez, Rinaldi tenía su taller en la calle de la Noria y compartió con su padre y otros artistas sus habilidades y conocimientos técnicos aplicados a la escenografía y las artes decorativas. Realizó carrozas y decorados para las fiestas de Santa Cruz y de otros pueblos de la Isla.

109) Cita bíblica: Ap. 21,1.

Obituario a nuestro amigo José Peraza González

El pasado 23 de junio fallecía, cristianamente José Peraza González, pintor y profesor de Bellas Artes entre otras múltiples actividades que le enaltecieron. Nuestra amistad se remonta a la niñez, pues fuimos vecinos de la Rambla de Pulido, nuestras casas frente por frente y solo nos separaba y unía el viejo tranvía, te prometo que tienes un lugar en ese librito que pienso publicar sobre nuestra calle, casa por casa y familia por familia, el Colegio Duggi, el Monturrio, Campo los Belgas, tertulias en la barbería de tu familia, el racionamiento, los paseos en la Rambla, el Cine La Paz, etc. Y tantos y tantos recuerdos que nunca hemos olvidado y que de alguna manera nos formaron y nos unieron en una siempre buena amistad que ha perdurado. Regresaste a la Casa del Padre la víspera de San Juan, quizás tenías prisa por quemar lo viejo y una vez libre de ese lastre, entrar resplandeciente junto a tu querida familia y amigos que ya están allí junto a las estrellas y para la eternidad. Eras una gran persona, patriota defensor de nuestras Islas, honesto, honrado y muchas más cosas que aquí no terminaría de enumerar, pero sobre todo, esa gran sonrisa con la que nos recibías y contagiabas, como decía Freud «concebías el humor como un mecanismo para afrontar la vida que permite a las personas reducir tensión y ansiedad de una manera socialmente aceptable». Quiero recordar aquella tertulia de todo un día en mi casa de *Agaché* («valor» en guanche) junto a Isa, Teresita y Manolo, la visita a tu casa-museo con Daniel García Pulido, tantos y tantos encuentros. El próximo día 2 de julio, a las siete de la tarde, en la Iglesia de San Francisco de esta capital (d.m.) nos reuniremos para celebrar una Eucaristía junto a tu familia y amigos, y no quisiera despedirme, sino solamente decirte un hasta luego, como habitualmente lo hacíamos.

Deseo, de todo corazón, cerrar estas líneas con aquella repetitiva y única palabra que nuestro convecino Miguel Brito (maestro y primer cineasta canario) nos inculcó: Dios.

Isauro Abreu García-Panasco



DOSIER DOCUMENTAL



José Peraza con compañeros de la Escuela de Artes y Oficios, finales de los años cincuenta: Arístides Roncero, Juan Quevedo, Julio Pestano, M.^a Luisa L. Peñalver, Fernando Massanet, M.^a Victoria Acosta, entre otros.



Peraza con compañeras de la Escuela de Bellas Artes, años sesenta
Delante: Isaura González Mata, M.^a Luisa López Peñalver, Ana M.^a Ferrer (con sombrero) y M.^a Victoria Acosta.



En el monte con compañeros de la Escuela de Bellas Artes, años 60.
De izda. a dcha.: M.^a Luisa L. Peñalver, Julián, Ana M.^a y Antonio Ferrer (con sombrero), José Luis Toribio, Malela Díaz Machín, Isaura González Mata y José Peraza.

Página anterior: Sin título
Óleo sobre lienzo, 54,5 x 73,5 cm
Col. Carmen Peraza González



Arriba a la izda.: Peraza en Lanzarote.

De excursión con amigos y alumnos en Las Cañadas del Teide y posiblemente en San Sebastián de La Gomera, durante el curso escolar 1970-1971.

Dolores González, el pintor Juan García
Estévez, Juan García González y José
Peraza
Residencia de Ofra, abril de 1999



José Peraza en El Hierro, 1998





Entrega de los cuadros de Peraza en la Real Academia Canaria de Bellas Artes. 20 de marzo de 2014

Delante, en el centro, D.ª Rosario Álvarez Martínez, presidenta de la Ilustre Corporación y D.ª Olga Macía Bonnet

Foto: Tania Marrero Carballo



Un momento de la entrega de los cuadros de Peraza en la Real Academia Canaria de Bellas Artes. 20 de marzo de 2014

Foto: Equipo Islote Afortunado



Estreno del documental *José Peraza, el pintor de la tierra y los hombres*, en la Real Academia Canaria de Bellas Artes. 28 de septiembre de 2015. Escalera interior de la antigua Escuela de Artes y Oficios.



Una de las jornadas de grabación del documental, en casa de José Peraza. De izquierda a derecha: Juan Fernando Jiménez Urtasun, Manuel Martín Béthencourt, Alejandra Verde Villar, Antonio Ferrer Hervás, Juan Carlos Toste García y Eduardo Rodríguez Naya.



Fase de selección de dibujos, en casa de D^a Olga Macía Bonnet, fue una labor de equipo que contó con la ayuda inestimable de D. Rafael Delgado y Rodríguez. Cientos de dibujos, bocetos y apuntes en diferentes formatos y técnicas, de la etapa de formación del artista, toda una experiencia gracias a la cual pudimos entrar en contacto con la figura y la obra de José Peraza. Fotos: Equipo Islote Afortunado



Imágenes pertenecientes al documental dirigido por Eduardo Naya, *José Peraza, el pintor de la tierra y los hombres*

[...] Sus preferencias van por los temas de la tierra y de los hombres.

- ¿Por qué temas canarios?

- Sencillamente porque son los de mi tierra; porque yo soy canario medular y porque son los temas que vivo y con los que me identifico plenamente. Porque llevo dentro de mí el sol de mi tierra, la aridez del sur, los verdes del norte, la atormentada lava de Lanzarote. Porque intento con mi pintura dignificar y reivindicar al campesino, al pescador, al hombre de la tierra. Es antes que nada una lucha por rescatar lo que se está perdiendo por diferentes razones.

Ha participado en varias exposiciones colectivas, pero su trabajo firme sigue en la enseñanza. Tiene cuadros en Venezuela, Francia, Suiza, Estados Unidos, etc.

Y aquí están los hombres y el paisaje de las islas. Los bodegones donde nunca falta el barro y la fruta. Aquí están los rostros casi orientales de los hombres canarios, de los campesinos de la tierra canaria.

Por ese camino se inició y por ese camino seguirá el pintor que ha encontrado en la tierra y en el hombre de las islas la permanente inspiración. José Peraza trabaja mucho, pero más trabajará en el futuro, pues quiere que sus cuadros lleguen, como un testimonio de un tiempo y de unos seres, a todos los rincones de las islas, sin afanes especuladores, sin literatura tras sus imágenes. Es el cuadro por el cuadro y por lo que el cuadro representa.

ALEMÁN, Gilberto: «José Peraza, un pintor de la Tierra y los Hombres». *El Día*, domingo, 19 de septiembre de 1976, p. 13.

El arte hay que llevarlo a los barrios. Esa es la opinión del pintor José Peraza, vecino de La Salud, que a pesar de no tener ninguna exposición (individual, se refiere) en su historial sí cuenta con una amplia producción que ha ido a parar a grandes cantidades de coleccionistas. Ya de Peraza hablamos en estas páginas en otra ocasión. José Peraza es el alma de esta muestra artística -casi un centenar de obras- que se muestran en el Mercado de La Salud. Hay, como decíamos al principio, pinturas, pirograbados y dibujos realizados por artistas jóvenes de la isla, entre los

que figuran algunos vecinos del barrio. Para el sábado -y entrando en otro tema artístico- se anuncia un concurso popular de pintura y dibujo que se ha organizado por la Asociación de Vecinos y a la espera de que acudan niños y jóvenes a pintar los temas permanentes de la tierra y los problemas de los barrios.

La gran ilusión de José Peraza ha sido, últimamente, la realización de un gran mural en el barrio, en el que participarán los vecinos, para la ejecución de un boceto amplísimo, en el que se trata de recoger el proceso de las islas desde nuestra prehistoria hasta nuestros días. Un esquema romántico que, tal vez, no se pueda realizar por «falta de materiales» según se informa en un cartel que se muestra en la exposición.

ALEMÁN, Gilberto: «Exposición de Pintura, Dibujo y Artesanía en el Barrio de La Salud. Dentro de la Semana de Cultura Canaria». *El Día*, 12 de Noviembre de 1976, p.13.

José Peraza realiza su primera exposición individual, después de haber superado sus estudios en Bellas Artes y de someterse a la disciplina del trabajo durante muchos años de un quehacer infatigable y constante donde no ha faltado, muchas veces, el sacrificio personal del artista. Pero ha valido la pena esperar la obra madura y hecha de un hombre que busca a través de su pintura algo más que la simple recreación estética. Peraza busca al hombre, el paisaje y las cosas con una visión muy personal; no puede, ni lo ha intentado siquiera, salirse del marco de la tierra donde vive. Sus hombres y mujeres; los rincones urbanos que traslada al lienzo, los bodegones que realiza, están ahí, en la vida cotidiana de las islas. Tal vez pudiera observarse algo de la nostalgia por un mundo que parece abocado a su desaparición. Son sus campesinos seres que se encuentran en el límite exacto del cambio; son sus paisajes testimonio de un tiempo que se va; son sus bodegones testigos de una manera de vivir que se extingue a impulsos de una dinámica extraña que se mete en la isla con afanes de predomnios. Peraza no quiere que eso se produzca y se mete, con la pasión profunda de sus pinceles y sus espátulas, en medio de la lucha por la supervivencia de un tiempo y de unos seres, para evitar que eso ocurra. El pintor quiere

conservar un tiempo y un mundo para él, y para nosotros íntimo, intentando que no sea borrado para siempre.

Ahí están sus pinturas como testimonio de su preocupación por los temas de la tierra canaria y de sus hombres. De algo servirá, aparte de los indudables valores estéticos, la presencia de la obra de José Peraza en este momento en que el canario busca su identidad e intenta permanecer con la fuerza de su personalidad, en una tierra asolada por miles de vientos.

ALEMÁN, Gilberto: texto del díptico de la exposición José Peraza González. Primera quincena de enero de 1977. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

José Peraza es un pintor del viejo Santa Cruz, de sus calles empedradas y casonas centenarias, donde el paso del tiempo ha dejado huella; pintor de las torres de piedra de las iglesias, símbolos de la ciudad, torres que han visto hitos históricos, recuerdos de piratas y flotas extranjeras en busca de la conquista. Pinta las callejas centenarias con el rumor de las caballerías transportando las mercancías desembarcadas en el puerto y playa. Casas de tejas, sede de las mercaderías que iban y venían, balcones de maderas nobles engalanando las fachadas reflejo de la artesanía autóctona.

La casa de José Peraza es una auténtica galería de arte, pinacoteca donde abunda desde el campesino canario con la piel curtida en los campos del Sur de la Isla en su quehacer tomatero, a la acuarela multicolor de las flores y el óleo en sus diversas técnicas de una pintura que podíamos llamar «testimonio». Sus campesinos son sobrios, sombreros de paja y pañuelo al cuello faenando en sus labores, o en el trasiego diario del mercado ofreciendo animales y frutos.

La nostalgia del viejo Santa Cruz, le apasiona al pintor, no puede olvidarlo. En sus lienzos la calle de la Noria, quizás de las pocas que van quedando en ese furor de la desaparición de todo lo antiguo. La Vera del Barranco de Santos, la Parroquia de la Concepción, el callejón de la Iglesia, la Parroquia de San Francisco, sus calles y casas aledañas donde florece la vegetación multicolor, las viejas fuentes de Morales o de Isabel II, las Ermitas de San Telmo o de San Sebastián,

bastiones que como naves solitarias perpetúan el recuerdo de los conquistadores en su desembarco en las Playas de Añaza.

No se olvida José Peraza de la estampa marinera, el Castillo de San Juan rodeado por el mar o el de San Andrés semiderruido en el centro del barrio santacrucero recordando esplendores pasados. Sus mares son de un azul intenso y sus espumas blanquísimas, sin mareas negras que traen las civilizaciones.

Las montañas tinerfeñas, los verdes valles y las eras amarillas con sus vacas triturando el grano que se convertirá en sustento del pueblo canario, componen una trilogía pictórica donde el artista descubre su intenso amor a su patria chica. En sus bodegones aparecen las cacharras de leche que antaño llevaban a la cabeza las campesinas, o el clásico zurrón que siempre acompañaba al jornalero a su trabajo.

José Peraza pinta el pasado en un presente y lo poco que del pasado va quedando. Ha trabajado mucho, muchísimo, sin descanso, de ahí el camino que se ha abierto no solo en Tenerife sino fuera de sus fronteras.

Me cuenta José Peraza que la pintura ha nacido con él. La ha desarrollado por una necesidad de sacar algo de lo que lleva dentro, y si ese mensaje lo consigue transmitir se dará por muy satisfecho. Me dice que se siente inmerso en la problemática por la que atraviesa el pueblo canario y sus gentes. Y le pregunto:

- ¿Por qué evocas en tus cuadros a Santa Cruz en la lejanía del tiempo, a sus callejas antiguas...?

- Por puro testimonio. El patrimonio tan escaso que nos ha quedado se lo está llevando con velocidad de vértigo la especulación del suelo y muchas cosas más.

- Peraza, sé que has estado bastante tiempo en el extranjero, has recorrido Italia, Francia, el continente africano; te has extasiado en el Museo Vaticano, en las Galerías de Florencia. ¿Qué has aprendido de todo ello?

- Yo creo que bastante en todos los aspectos, aunque nunca lo suficiente; sobre todo a ser independiente en mi forma de pintar, procurando dar a mis cuadros el color, ambiente, el calor humano, y lo que es mejor, aparte de todo esto,

el tener cada vez más amor a mi tierra, ya que cada nuevo encuentro con ella es un descubrimiento inédito en sus múltiples facetas. Ahora mismo he estado estos días en Garachico; próximamente montaré allí una exposición, y no te puedes imaginar la cantidad de paisajes, de casas, de iglesias, ermitas, plazuelas, en fin; ha sido para mí un descubrimiento y un encuentro con nuestros paisajes de los cuales pienso dejar buena cuenta en mis próximas obras.

- ¿Y qué te sugieren los campesinos canarios?

- Mira, los campesinos canarios han luchado y luchan con el verdor del norte de las islas y con la sequedad de las tierras del Sur. Del malpaís han sacado auténticos vergeles y de la lava del volcán que en otras épocas ha calcinado nuestras tierras, verdes y frondosas viñas. Creo que el Monumento al campesino de Lanzarote es un auténtico homenaje a la tenacidad y a la lucha con la naturaleza. Para mí, en una palabra, el campesino canario significa, sacrificio, amor, entrega, a una tierra dejada de la mano de los hombres y a mi modesto entender pretenden con un sacrificio sin límites sacarla del marasmo en la que se encuentra sumida...

- ¿Te sientes figurativo o has tomado alguna línea en tu pintura?

- Me siento totalmente figurativo, aunque estoy practicando en diferentes materias.

No podía faltar el tema de la pintura canaria actual, que lo mismo que la poesía, la historia o la narrativa ha tenido un gran despertar.

- Yo quisiera que me dijeras: ¿qué te dice la pintura canaria?

- Me dice mucho al ver que hay diferentes tendencias. Veo que hay un renacer de nuevo, más que un verdadero revulsivo, por lo que está en un buen momento del que todos tenemos que aprender; claro está, teniendo la humildad de captar el mismo como medio de expresión...

- Y proyectos: ¿muchas exposiciones?

- Me falta mucho tiempo, pinto mucho y me sobran exposiciones. Como te dije, primero que nada preparo una en Garachico con motivo de la Romería de San Roque, en el Círculo de Bellas Artes, proyectos en Francia y América, en particular Venezuela, y trabajar, trabajar...

CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza, pintor del viejo Santa Cruz». *El Día*, jueves, 28 de abril de 1977, p. 24.

José Peraza es pintor de nuestras islas, al que gusta protegerlas y conservarlas como nos comenta insistentemente en la entrevista que sostuvimos con él, poco antes de que enviara su última colección pictórica a las VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario, que se celebran en Garachico. Hasta allí ha mandado lienzos con escenas del campo y rincones urbanos típicos «marginados», como temática central de su trabajo. Peraza realiza sus primeros estudios plásticos en la Escuela Superior de Bellas Artes de «Santa Isabel de Hungría», de Sevilla, donde sería becado y premiado, al final de la carrera, con una bolsa de viaje y una pensión de estudios, que le sirvieron para recorrer España. Más tarde, visita Francia e Italia con el fin de ampliar estudios. El pintor canario posee hoy varias obras colgadas en importantes museos extranjeros. Sus maestros, a lo largo de su aprendizaje, fueron los renombrados Pedro de Guezala, Álvaro Fariña, Mariano de Cossío, Antonio González Suárez, Cecilio Campos, entre otros. En la actualidad, Peraza recibe numerosas ofertas de distintos puntos de Europa y América, en cuyos compromisos invierte gran parte de su tiempo.

- ¿Cómo fue su entrada en el mundo de la plástica?

- Desde siempre, pero profesionalmente, como si dijéramos, comenzó hace unos años. Fue por una necesidad imperiosa de exteriorizar mi descontento al ver que desaparecen o se adulteran nuestros paisajes urbanísticos, nuestro pasado, nuestro presente, todo lo relacionado con el acervo canario, tanto en lo relativo al entorno como a las gentes que están insertas en el mismo. Sin que esto quiera decir que no dejo de comprender que la pintura, como cualquier otra manifestación de arte es universal, aunque a algunos les pueda parecer pedante, primero intento comprender mi tierra y mi gente, para luego poderme ocupar de todo lo exterior.

- ¿Qué etapas se han producido en su periodo creativo?

- No puedo encasillar mi pintura en etapas, ya que estoy evolucionando continuamente.

- ¿Cuál es la temática que predomina en su obra?

- Como expresé anteriormente, todo lo concerniente a mi tierra y a lo relacionado con ella, intentando reivindicar tanto a la gente que se

ocupa de la agricultura, como a la del mar. Si lo consigo, me daré por muy satisfecho, pero no soy yo el indicado para decirlo.

- ¿Cómo entiende el concepto de cultura popular canaria cuando se plantea el tema en su medio de expresión: la pintura?

a) Me lo planteo llevándole esa pintura a los barrios, a los pueblos más alejados, haciéndoles ver la belleza de la que son ellos los únicos dueños y poseedores de su destino, en toda la amplitud que esta palabra encierra.

b) Realizando una pintura que se aleje de formas intelectualizadas, asequible a las mentes más sencillas.

- ¿Cuáles son los principales problemas que padece la pintura en Canarias?

- Muchos:

a) Entre ellos, las trabas aduaneras, ya que nos consideran ciudadanos de segunda por no decir de tercera categoría, porque si hacemos referencia a este matutino *El Día* en el apartado «Envido 7» (no me acuerdo de la fecha), tenemos que cumplimentar una serie de requisitos; fotografiar los cuadros, pedir varias certificaciones y para colmo hacer una serie de declaraciones ante los carabineros de turno. Como decía el hombre del campo con su característica socarronería, «que venga Dios y lo vea».

b) El encarecimiento de los materiales para pintar, y ahora para colmo, con la devaluación de la peseta, el aumento se hace cada vez más astronómico y seguiremos repitiendo la coletilla anterior. Luego al querer acercarlas a nuestra gente llega ya supervalorada. Tropezamos, entonces, con la primera pega, ajena totalmente a nuestra voluntad, y es que está fuera del alcance de los económicamente más débiles.

¿Soluciones? Ponerme al servicio de mi gente, perdonen si soy reiterativo en esto, no me gusta decir «mi pueblo», la tan manida frase, ya que creo que entonces estoy hablando como si me refiriera a un cúmulo de personas, entre las que me encuentro en una situación privilegiada, y no es así. Y en esto procuro ser lo más delicado posible, porque al herir a los demás me lesionaría a mí mismo.

- ¿Canaliza alguna preocupación a través de su obra? ¿Puede explicarlo?

- Naturalmente, porque mi pintura es de testimonio a todo lo que pueda desaparecer en este tan mal maleado país.

- ¿Cuáles son los principales problemas con que tropieza un artista joven cuando se inicia en el mundo pictórico, en la islas?

- Primero, le voy a dar las gracias por lo de joven. En cuanto a los problemas, al estar haciendo una pintura comprometida, es lógico que desde sectores reaccionarios, se pretenda realizar toda clase de oposiciones (económicas, psicológicas).

- ¿Su pintura despierta algún interés por algo en especial?

- Mi obra tiene una dirección específica, pero son los receptores los llamados a evaluarla.

GRUPO MARTÍN-CARMELO, «Mi pintura quiere reflejar el descontento por el deterioro que sufren nuestras islas». *El Día*, 28 de agosto de 1977, pp. 16 y 23.

Ya sabemos que la obra de arte no necesita presentación, ella habla por sí misma, y el receptor es el llamado a juzgarla.

De lo que sí estamos seguros, es de que en cada tema, hay que volcar el mundo real y vivo, como un grito de protesta y al mismo tiempo de impotencia.

Este es un pintor maduro en la técnica, no obstante está atento a todas las renovaciones, ya que su arte es universal pero centrado fundamentalmente dentro de nuestra problemática canaria. Esta problemática es reflejada constantemente y obsesivamente a través de nuestros seres y paisajes más queridos: los campesinos, los pescadores, nuestras casas y arquitectura, que miran hacia un futuro mejor, ya que el presente no es muy halagüeño.

Es la belleza de la obra la que intenta devolver una sonrisa y un rictus optimista a nuestros hombres y a nuestras cosas. Sonrisa y optimismo que son en todo momento, destrozados por la especulación llevada a cabo por elementos insensibles y sin escrúpulos.

Los temas son abordados con estética, pero también con mensaje, a pesar de las enormes condicionantes que pesan sobre los artistas comprometidos.

La obra entera es un grito por conservar lo positivo y superar lo mal hecho, lo antiestético, todo aquello que siglos de afán de lucro y de individualismo han tratado de sepultar.

GARCÍA, José Víctor: texto del díptico de la exposición *Óleos de José Peraza*. Segunda quincena de diciembre de 1977. Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Al medio día de ayer fue inaugurada, en el Círculo de Bellas Artes, una exposición de óleos del pintor tinerfeño J. Peraza, exprofesor de Dibujo de la Escuela de Bellas Artes «Santa Isabel de Hungría», de Sevilla.

Sobre la obra de Peraza ha dicho José Víctor García que es un grito por conservar lo positivo y superar lo mal hecho, lo antiestético, todo aquello que siglos de afán de lucro y de individualismo han tratado de sepultar.

«Ayer, en el Círculo de Bellas Artes, inaugurada la exposición de pinturas de J. Peraza». *La Tarde*, 17 de diciembre de 1977, p. 17.

Mucho público ha acudido a la exposición de pinturas de José Peraza en el Círculo de Bellas Artes, una muestra en la que se advierte la preocupación del artista por rescatar en sus obras el pasado isleño o el rincón perdido.

«Exposiciones de arte». *Hoja del Lunes*, 19 de diciembre de 1977, p. 5.

José Peraza de nuevo nos expone en el Círculo de Bellas Artes una colección de óleos que constituyen una felicitación navideña después de los triunfos conseguidos en la misma sala, del pintor palmero Orestes Anatolio y del acuarelista Fernando Massanet. Peraza, una vez más, nos presenta una pintura llena de colorido, de gran dominio del paisaje y de una técnica bien depurada. En algunos de sus cuadros gran cantidad de pintura que los llena de atractivo y sobre todo una pintura testimonio que le da un gran valor, teniendo en cuenta que parte del viejo Santa Cruz ha ido desapareciendo bajo la piqueta; las nuevas vías y los grandes edificios unidos al asfalto han terminado con aquellas calles recoletas cargadas de historia alrededor de las iglesias de San Francisco y Nuestra Señora de la Concepción. Peraza, demostrando una canariedad sin límites para que no se pierdan los

viejos entornos capitalinos nos expone temas del Barranco de Santos con la torre de la parroquia matriz, sin olvidar la Fuente de Morales donde iban las aguadoras del barrio de El Cabo a llenar sus vasijas enclavada en el desaparecido Charco de la Casona.

En sus lienzos no olvida a Taganana, el barrio santacrucero joya de tipismo, donde cada calle y cada piedra hablan de un pasado de navegantes, de hombres del norte de Europa que tras un naufragio llegan por las playas de Tachero o de Almáciga y se quedan allí para siempre, quizás atraídos por la magia de las Montañas de Anaga o por el embrujo de las leyendas de Beneharo o Guacimara, rey y princesa de aquellos lugares. Peraza, amante de este historial canario, tagananero, infunde en uno de sus cuadros la calleja empedrada con la casa centenaria donde pudiera ser que algún día Beneharo celebrara allí algún tagoror guanche.

El artista nos presenta varios temas del hombre canario, del campesino recio y fuerte, curtida su piel por el sol, con su sombrero negro, de tipo hierático y arrugas en la frente; el hombre abatido por el tiempo y por el trabajo de la tierra, de su lucha diaria para hacer germinar la papa canaria o el trigo que ha de llenar de gofio el zurrón. Nos presenta a la maga cansada con su sombrerillo típico tapándole hasta los ojos, quizás por no querer ver la pérdida de sus seres queridos en medio de la tristeza de un paisaje agreste y sureño.

La pintura de José Peraza abarca una faceta amplia. Tanto nos presenta un Drago milenario como el de los jardines del antiguo Seminario Diocesano (en bastante abandono), como la nitidez de las aguas del puerto santacrucero con un remolcador en su faena diaria. A la ciudad de los Adelantados la representa en esta muestra con uno de sus paisajes más característicos, la torre de la parroquia de la Concepción con su reloj y su celosía trasera recientemente remozada.

Peraza está en el Círculo de Bellas Artes, la exposición es un éxito, el público le felicita incansablemente. El testimonio de su pintura figurativa una vez más le ha rendido su triunfo.

Me dice Peraza que tiene compromisos que cumplir, Venezuela le reclama, creo que está decidido a partir para allá, lo mismo Holanda y otros países europeos que conocen su quehacer

pictórico, no en balde ha recorrido los mejores museos del viejo mundo estudiando y realizando apuntes.

Sé que Peraza tiene en mente muchos temas, que trabajará bastante para hacernos una exposición retrospectiva del Santa Cruz que ha pasado a la historia, del que recuerdan las gestas de Nelson y el General Gutiérrez, del que la juventud de hoy no recuerda. Nos llevará a sus lienzos los paisajes en que se desarrollaron, y nos traerá al recuerdo la estampa desaparecida del Castillo de San Cristóbal y de San Andrés, la Marquesina, célebre apeadero; la farola, la vieja farola que unida está al folklore de nuestra tierra; la calle de la Marina, con sus travesías estrechas llenas de bodegas; los jardines del Duque de Santa Elena, las calles de San José y San Francisco, la Vera del Barranco de Santos y calle de La Noria, Plaza de la Iglesia, el desaparecido Charco de la Casona con las ermitas de San Telmo, la de la Virgen de Regla con el Castillo de San Juan. Sé que todo esto son próximos temas de una pintura que permanecerá en el recuerdo de todo buen chicharrero. Hago votos porque pronto podamos admirar estos temas. Será la exposición testimonio del viejo Santa Cruz que nunca morirá.

CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza. Círculo de Bellas Artes». *La Tarde*, 20 de diciembre de 1977, p. 15.

Una vez más José Peraza presenta sus obras en el «Círculo de Bellas Artes». Sabemos que Peraza ha trabajado mucho y muy seriamente en los últimos tiempos como lo pone de manifiesto la serie de exposiciones realizadas. Por otra parte, un simple análisis de sus cuadros nos presenta una elaboración profunda, sin improvisaciones, entregando pintura al lienzo en abundancia y dando forma a una serie de personajes y paisajes que tienen su réplica en la isla de una manera profunda.

Nada más contemplar los cuadros de Peraza estamos asistiendo al espectáculo de la isla en sus vertientes humanas, vegetales o urbanísticas. Casi notario de una realidad isleña que se nos escapa de las manos, testifica Peraza cómo es -en algunas ocasiones, cómo fue- este breve mundo nuestro que la especulación y la homogenización van

destruyendo poco a poco. En definitiva, eso es lo que puede encontrar el visitante en la exposición de José Peraza en el Círculo de Bellas Artes, además de la profunda voluntad creadora de un artista que se mancha las manos con el pincel y el color.

Es refrescante acercarse de vez en cuando a muestras artísticas como ésta para descubrir que la pintura existe más allá de lo anecdótico, pero sin olvidarse que hay algo en ese deseo de transmitir imágenes concretas arrebatadas al paisaje en un ejercicio donde el oficio es fundamental.

Buenos maestros tuvo Peraza en la Escuela Superior de Bellas Artes, donde el dibujo, la anatomía, el ropaje y el color no eran puros caprichos de cada uno sino expresión de una realidad que, tamizada por la capacidad creadora del artista, se plasma en el lienzo con fuerza expresiva. Mucho más podría decirse de José Peraza, un artista que no ha renunciado al barrio ni a la isla sino que vive dentro de ellos como un trabajador más, como un artista preocupado por la tierra que lo vio nacer y por fijar el testimonio de un tiempo y de unas gentes en sus cuadros.

ALEMÁN, Gilberto: «José Peraza expone en el Círculo de Bellas Artes». *El Día*, 23 de diciembre de 1977, p. 16.

Hace una década de la muerte del artista José Peraza. Es bueno que lo recordemos, ya que no solamente fue un pintor, sino un investigador del acervo canario. Hombre polifacético, dibujante, restaurador, e incluso, historiador de las islas. Su pintura realista de un figurativismo llevado al máximo, nos deleitaba con unos bodegones donde el tipismo autóctono nunca faltaba. En sus temas: la manta esperancera, las ristras de ajos y cebollas, y principalmente la cerámica de las grandes alfareras gomeras.

José Peraza, además de realizar su labor de dibujante, la restauración de cuadros le entusiasmaba. Sus grandes pintores como Juan de Miranda y Gaspar de Quevedo los estudiaba. Sus visitas a las iglesias de La Concepción de Santa Cruz y La Laguna, así como de La Orotava, eran muy importantes para él. Le gustaba *in situ* ver las características, las maneras especiales

de estos pintores para llegar a la consecución final.

Admiraba a Luján Pérez, a sus bellas *Dolorosas*. A Estévez Sacramento con sus *Inmaculadas*, a Arroyo, también creador de numerosas imágenes. Era su mundo artístico el que le ilusionaba y siempre quería estudiar, llegar al más allá.

Sus investigaciones sobre los estudios canarios fueron muy importantes. Las llevaba a sus cuadros, a su mundo imaginario, a sus visiones de las panorámicas, que veía en el monte de La Esperanza o de Las Mercedes, no sin olvidar el majestuoso Teide que lo plasmaba en sus lienzos, unas veces con el manto blanco del invierno y otras con los brillos de la lava y la obsidiana.

Después de una década de su fallecimiento, llegue nuestro recuerdo a su familia. José Peraza, un hombre del arte en Canarias que no puede quedar en el olvido.

CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «José Peraza». *Diario de Avisos*, jueves, 16 de julio de 2015, p. 25.

Hace pocas fechas, el pasado 28 de septiembre, tuvo lugar en la Real Academia de San Miguel Arcángel, de esta capital, un acto literario y audiovisual, recordando la figura del pintor José Peraza, un hombre que en su tiempo pintó las mejores figuras costumbristas de Tenerife, así como una serie de cuadros testimoniales de Santa Cruz, como son los alrededores de la iglesia de la Concepción, Puente del Cabo, antiguo Hospital Civil.

Con el salón de la Real Academia totalmente lleno por los invitados, el acto consistió en una presentación de la figura artística de José Peraza, por Juan Carlos Toste García, y en la presentación del documental, dirigido por Eduardo Naya, titulado *El pintor de la tierra y los hombres*. Narración con la voz de Miguel Samsón, en la que pudimos observar las diferentes etapas de su vida artística, con la presencia de algunos de sus compañeros, como Manuel Martín Bethencourt y Eladio de la Cruz, quienes tuvieron auténticas vivencias con Peraza, relacionadas con su vida y su obra. Decía José Peraza que «llevo dentro de mí el sol de mi tierra, la aridez del sur, los verdes del norte. La atormentada lava de Lanzarote. Porque intento con mi pintura dignificar y reivindicar al campesino, al pescador, al hombre de la tierra»,

palabras textuales que no solo las escribió, sino que las llevó a sus trabajos, con el encanto del costumbrismo canario en los bodegones, la cerámica, las pimientas, los lebrillos amarillos, las papas, los plátanos, los manteles, al igual que los campesinos y campesinas, con sus grandes sombreros para guarecerse del sol sobre todo en el sur de la isla, cuadros auténticos testimonios que realizaba por su canariedad, que estaba por encima de él. Estos sentimientos perennes en su obra hasta el final de su vida nos han enseñado a querer más a nuestra Isla, las tradiciones, no olvidarnos de lo que fue y hoy no es, para eso están sus cuadros testimoniales, con su técnica que había recibido en su carrera de Bellas Artes y en los conocimientos adquiridos en los viajes y visitas a sus museos. He leído en algún sitio que quien le dijo que sería un gran pintor y que tenía que seguir adelante fue Isabel Brage, una gran acuarelista, discípula de don Francisco Bonnín, pintora que algún día habría también que hacerle un homenaje sobre su obra. Olga Macía, su esposa, ha dicho de su marido unas palabras muy hermosas: «José Peraza fue un hombre apasionado en su amor y defensa de las Islas, que quiso mucho a su familia y a sus amigos, escrupulosamente honrado y honesto y que no podía sufrir las injusticias. Al mismo tiempo, fue también profundamente religioso».

Los óleos de José Peraza, además de delicados, son elegantes, así como sus dibujos. En sus trabajos quiso dejar la tradición de la gente del campo en sus atuendos y costumbres, con sus características propias, dejando trozos de historias del antiguo Santa Cruz en sus calles, plazas, iglesias y monumentos.

En el vídeo, aparte de lo mencionado, el guión es de Edgar García, montaje de Juan Lupiáñez, la grabación de Fernando Jiménez; documentalistas, Alejandra Verde Villar, Ana Benedicto Justo y Pilar Fernández de Armas; música de Origamibiro y demás organismos públicos y privados donde se ha grabado el vídeo[sic].

El sol de su tierra, la aridez del sur y el verde del norte han quedado como palabras de oro en este homenaje a un pintor amigo que ha dejado muy alto el pabellón de sus pinturas y el canto a la canariedad.

CASTRO SAN LUIS, Joaquín: «Recordando al pintor José Peraza». *Diario de Avisos*, jueves, 8 de octubre de 2015, p. 41.

ESCRITOS Y PUBLICACIONES DEL ARTISTA

Valentín Sanz [y] Carta Nuevos apuntes para su biografía

Son múltiples las anécdotas recogidas por sus biógrafos, acerca de la temprana vocación del pintor. A los once años, le encontramos matriculado en la Academia de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, en el curso 1860-1861 donde seguirá sus estudios hasta 1868-1869, destacando por su aplicación y méritos, y recibiendo numerosos galardones.

En esta primera etapa de su vida, tiene la oportunidad de conocer de cerca, personalidades tan notorias como el naturalista Sabino Berthelot, el arquitecto Manuel Oraá, los pintores Nicolás Alfaro Brieva, Gumersindo Robayna Lazo, Cirilo Truilhé, etc.

Por dificultades económicas, la Academia cierra sus puertas al finalizar el curso 1868-1869. Según sus biógrafos, es a partir de este momento cuando Sanz empieza a trabajar más intensamente en el paisaje como su verdadera vocación. Se le encuentra con asiduidad en La Laguna y sus alrededores, en pleno contacto con la naturaleza, plasmando la belleza de nuestros campos. Cirilo Truilhé le enseña exhaustivamente toda la técnica propia de un consumado paisajista francés, constatándose en la interpretación de las luces, en los tonos bucólicos, tan propios del mediterráneo francés. Sin embargo, Sanz, una vez adquiridos todos los conocimientos del maestro, se emancipa, se superpone, se abre paso, desbordando todas las previsiones. Tarquis Soria llega a comparar la luz que rodea algunos de los personajes de Sanz en esta etapa, con la luz de Rembrandt... Pero la evolución continúa y pronto se siente como el pintor va asumiendo los tonos cálidos tan peculiares, tan propios, que no va a abandonar más.

No cabe duda, de que el cambio operado en la paleta del pintor, descubre una personalidad que surge con fuerza y a la cual se le quedan cortos los horizontes de Santa Cruz. Efectivamente, en

reconocimiento de sus magníficas aptitudes, que son objeto de amplios comentarios en tertulias santacruceras, la Diputación Provincial le concede en 1875, una pensión para que durante dos años se desplace a la Península con objeto de ampliar sus conocimientos. Comienza para él una etapa llena de esfuerzos que será coronada por notabilísimos éxitos. En Madrid ingresa en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado, obteniendo ya en su primer curso dos medallas en Colorido y Dibujo. Sin embargo, al comienzo, hay roces inevitables entre la fuerte personalidad artística del pintor y su maestro Haes, hasta el extremo de sembrar la duda en Valentín Sanz, quien escribe, confiando sus temores, a su antiguo maestro Don Cirilo Truilhé el cual le contesta con una interesantísima carta en la que le anima a que siga fiel a sí mismo.

En su epistolario, refleja las vivencias propias de un canario que descubre las posibilidades de una gran Capital, especialmente, desde el punto de vista artístico: teatros, conciertos, veladas musicales, que le entusiasman, en calidad de buen conocedor y aficionado; según consta, practicaba el violín en amistosas reuniones con la familia del pintor lagunero Lorenzo Bello Espinosa. Sin embargo, no descuidaba sus labores de artista, preparando oposiciones a los premios de Roma y exposiciones. Ya en 1878 llegaba a cobrar sumas considerables por paisajes y era ampliamente conocido. Por consejo de sus amigos, en julio de 1879, regala un cuadro a un influyente personaje de la Corte, quien lo muestra a sus amistades lo que sirve para ampliar y difundir su fama en círculos elevados. Ese mismo año D. Fernando de León y Castillo, presenta al Rey una obra de Sanz; su Majestad, don Alfonso XII queda impresionado gratamente y posa para él. Estos éxitos no le impiden recordar con nostalgia su tierra, y envía como muestra de gratitud a la Diputación Provincial de Canarias una de sus obras más interesantes: *Riberas del Manzanares* que actualmente podemos contemplar en el Museo Municipal.

En 1880 y 1881 le encontramos en El Ferrol, donde prepara obras para una nueva exposición en Madrid. Es en febrero de 1882 cuando escribe entusiasmado a su madre, D^a Catalina Carta, que es un hecho su viaje a Cuba, encargado de pintar la flora de las Antillas, y Puerto Rico, en comisión científica encargado por el Gobierno,

cargo que le ha conseguido su valedor Don Fernando de León y Castillo, Ministro de Ultramar. Se inicia la tercera etapa de la vida de Valentín Sanz, que llega a Cuba en 1882.

Comienza pintando por encargo y su entusiasmo y optimismo son notables, poniendo, según él mismo expresa «los cinco sentidos en su labor». El 14 de enero de 1884 fallece su padre, enviando a su madre a Tenerife lo necesario para que se celebren las exequias con todo el mayor esmero posible. Asimismo envía un retrato del extinto, que hoy podemos admirar en el Museo Municipal, y que según los expertos reflejan[sic] perfectamente los rasgos psicológicos del retratado.

Por la misma fecha envía a Don Fernando León y Castillo, marinas, paisajes y dibujos como obsequio. Sigue trabajando intensamente en sus encargos, mientras prepara oposiciones a la Cátedra de paisaje de la Universidad de la Academia de San Alejandro. Oposiciones que gana, no sin haber sostenido una dura lucha con los otros opositores. Los periódicos de la época publican la victoria de nuestro paisano. Por razones de salud, y posiblemente agotado de tantos esfuerzos, viene a Canarias en 1892, donde repara fuerza en las afueras de La Laguna. Regresa a Cuba en 1893 coincidiendo con la visita que los Infantes realizan a la Isla; se le encargan los lienzos que forman el arco de triunfo, que se colocó frente al Parque Central de La Habana. En este mismo año, por encargo del Ayuntamiento de Güines pinta el retrato del Rey Alfonso XIII y de su Majestad la Reina María Cristina, retratos que son elogiados calurosamente por las críticas de los periódicos. Tanto gustaron, que se le encargaron a continuación unos medallones para el salón de actos del mismo Ayuntamiento. Por esta época pinta los famosos cuadros *Puente grande al salir el sol*, *Puente grande al atardecer*, para los Estados Unidos.

Es frecuente en Sanz, el tema de los atardeceres, que domina con una técnica propia, en la que conjuga frecuentemente, grosso modo los siguientes elementos: las tonalidades malvas del sol que va desapareciendo en el horizonte; colores rojizos que emanan de la tierra en primeros términos; verdes azulados de la vegetación propia del trópico; las palmeras tratadas con la máxima estilización; y la horizontalidad de las aguas que

completan el conjunto, llenándolo de armonía. El pintor consigue el milagro de conjugar la luz y el estallido de color propios del país con los grises tan opuestos de su maestro Haes.

En opinión de los técnicos del Museo Nacional de Cuba, su pintura es una «prosa» llena de dinamismo profundamente arraigada en la realidad, considerándolo como uno de los mejores pintores del siglo XIX que se conservan en dicho Museo.

Como es costumbre en él, no olvida nunca a su madre, hermanas y amistades; enviando regularmente artísticos y originales obsequios, como por ejemplo especies botánicas exóticas para sus grandes amigos Eduardo Rodríguez Núñez y Filiberto Lallier.

Ante el peligro de una guerra entre los Estados Unidos y España, en 1896, envía a su madre y hermanas su colección de obras de arte. Contrae matrimonio ese mismo año con D.^a Dolores de la Cruz y Muñoz, natural de La Habana, emprendiendo viaje de novios por Nueva York, París, Madrid y desde Cádiz a Tenerife. Pasando una temporada inolvidable en la finca de Las Gavias.

En 1897 regresa a La Habana, trabajando en varios paisajes por encargo, y según su esposa, con mucha desgana, sufriendo grandes incomodidades a consecuencia de un bochornoso calor que padece la isla de Cuba ese año, y agravado todo ello por una gran nostalgia hacia su tierra, que acusa incluso la misma D.^a Dolores. En marzo de 1898, los esposos embarcan hacia Nueva York con objeto de tomar algunos apuntes de los bellos paisajes de State Island. Este viaje se hizo muy a pesar y en contra de la opinión de la madre y hermanas de Sanz, quienes sentían auténtico temor por los Estados Unidos.

Sintiéndose indispuerto se agravan los síntomas rápidamente, y fallece, según consta en la partida de defunción por nefritis aguda y edema pulmonar, el día primero de octubre de 1898, hacia las dos de la tarde, siendo enterrado al día siguiente, en el cementerio de St. Mary. Por aquel entonces llevaba residiendo unos seis meses en Nueva York, en la Plaza de Arrochar. Su óbito causó una enorme y dolorosa sorpresa al mundo del arte, especialmente en Cuba y Canarias, todos los periódicos de la época se hicieron eco de tan inesperada pérdida; nadie se explicaba lo

sucedido; ahora bien, con la perspectiva que nos ofrecen los casi noventa años que han transcurrido desde su óbito, y a la luz del dictamen médico es fácil leer en sus últimas fotografías, los signos evidentes de la enfermedad que le aquejaba, y que su esposa describe, sin saberlo, al manifestar «está muy dejado de la pintura; no ha pintado más que un paisajito que fue un encargo...». Sin embargo, el pintor se sobrepone a la enfermedad y como sabemos, emprende el que sería su último viaje.

Sus biógrafos han sabido plasmar con rigurosidad y cariño la vida y obra de este gran artista, coincidiendo todos, en su deseo reiteradamente expresado de descansar definitivamente en su tierra natal. El 9 de enero de 1915, D^a Dolores de la Cruz Muñoz escribe a su cuñada en Santa Cruz: «Desearía sacar los restos de nuestro amado Valentín y llevarlo a Canarias, pues recuerdo que él siempre me decía que si algún día tuviera dinero, se iría a pasar sus últimos años ahí, al lado de Udes., y que quería que cuando muriera ser enterrado en Santa Cruz.» Este deseo ha sido por fin, cumplimentado, al haberse procedido a

su traslado al panteón de Hombres Ilustres de ésta, el pasado 11 de junio de 1988, en medio de solemnes actos en los que el pueblo de Santa Cruz le rindió los honores tan merecidos y tan esperados por todos los que durante estos largos años habían elevado sus voces en favor de su regreso, recogiendo a su vez, los deseos de generaciones anteriores. Al haber facilitado los datos e iniciado las gestiones que finalmente han dado el resultado positivo, me queda la satisfacción de haber saldado una deuda hacia el gran pintor que tanta fama dio a Canarias, y hacia todos los que han hecho posible que esté de nuevo con nosotros, la alegría de un logro compartido.

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO Y BRIEVA, Nicolás, *Cartas a V. Sanz Carta*, Museo Municipal de Santa Cruz.

ALONSO, M.^a Rosa, *Papeles Tinerfeños, Índice Cronológico de Pintores Canarios*.

ALLOZA MORENO, M., *La pintura en Canarias en el siglo XIX*.

ALLOZA MORENO, M. y RODRÍGUEZ MESA, M., *El pintor Valentín Sanz Carta (1849-1898)*.

ARJONA, Marta, Museo Nacional de Cuba. Pintores.

PADRÓN ACOSTA, Sebastián, *La vida del pintor Valentín Sanz a través de sus cartas 1849-98, El paisaje canario del siglo XIX, Retablo canario del siglo XIX*.

TARQUIS SORIA, Pedro, *Valentín Sanz, paisajista de Santa Cruz de Tenerife en el siglo XIX*. Varios autores: Ángel GUERRA, Antonio MARTI, Leoncio RODRÍGUEZ, Juan de ANAGA y otros, *Biografías Isleñas. Valentín Sanz*.

Nota: Fueron consultadas las opiniones de los doctores en medicina Sres. Emilio Martín Rodríguez y Salvador Pérez Luz.

PERAZA GONZÁLEZ, José: «Valentín Sanz Carta. Nuevos apuntes para su biografía»
Publicación realizada por su director de tesis el Dr. Eduardo Camacho en el 2º número de la revista *d'Espacio* de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna, primavera de 1989. Posterior publicación: *El Día (La Prensa del Domingo)*, 23 de julio de 1989, p. 6.

BIBLIOGRAFÍA

ALEMÁN, Gilberto: *Litografía Romero a través de la historia (1880-1996)*. Litografía Romero, Santa Cruz de Tenerife, 1996.

ALEMÁN, Gilberto: *La Concepción y su entorno*. Col. Santa Cruz Historia, n.º 1. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2001.

ALLEN, Jonathan; ALEMÁN, Ángeles; GONZÁLEZ COSSÍO, Carmen: *Costumbre y realidad. Costumbrismo y realismo en la pintura canaria (1860-2000)*. Catálogo. Centros Culturales de la Caja de Canarias y CajaCanarias, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, 2001.

ALMEIDA CABRERA, Pedro: *Arencibia. Jesús González Arencibia*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1993.

ARIAS DE COSSÍO, Ana M.^a: *Mariano de Cossío, su vida y su obra*. Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1975.

ARROYO FERNÁNDEZ, M.^a Dolores: *La pintura contemporánea de paisaje en las Canarias orientales*. Tesis doctoral. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1991.

CABAÑAS BRAVO, Miguel: *Política artística del franquismo. El hito de la Bienal Hispano-Americana de Arte*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, 1996.

CAMACHO, Eduardo: *Unir las dos orillas. Iconografía plástica en la poesía de Dulce M.^a Loynaz*. Museo Municipal de Bellas Artes. Excmo. Ayto. de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2000.

CARDOSO, Onelio Jorge; GARCÍA, Modesto: *Los Indocubanos*. Ed. Gente Nueva, La Habana, 1982.

CARNERO, Aurelio; DUQUE, Daniel; SCHWARTZ, Carlos A.: *I Exposición Internacional de Escultura en la Calle. Santa Cruz de Tenerife. 1973*. Área de Cultura. Excmo. Cabildo de Tenerife, 1996.

CASTRO BORREGO, Fernando: *Las últimas tendencias*. En FRAGA GONZÁLEZ, Carmen (dir.): *Gran Enciclopedia del Arte en Canarias*. Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 1998.

CASTRO BORREGO, Fernando; HERNÁNDEZ, Celestino C.: *El museo imaginado. Arte canario 1930-1990*. Catálogo. Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), Las Palmas de Gran Canaria, 1991.

CASTRO BORREGO, Fernando: *Pedro González*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2000.

CASTRO BRUNETTO, Carlos Javier: *Guía del Museo Municipal de Bellas Artes*, Santa Cruz de Tenerife. Ayto. de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1991.

CASTRO MORALES, Federico: *Modernidad y Vanguardias*. En FRAGA GONZÁLEZ, Carmen (dir.): Gran Enciclopedia del Arte en Canarias. Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 1998.

CASTRO MORALES, Federico; PERALTA SIERRA, Yolanda; QUESADA ACOSTA, Ana M^a: *Tradición y experimentación plástica. Dinámicas artísticas (1939-2000)*. Historia Cultural del Arte en Canarias, tomo VIII. Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2008.

CASTRO SAN LUIS, Joaquín: *Pintura y pintores en Canarias I*. Cabildo de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 1996.

CASTRO SAN LUIS, Joaquín: *Pintura y Pintores en Canarias II*. Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 2000.

CASTRO SAN LUIS, Joaquín: *Pintura y pintores en Canarias III*. Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 2005.

COLA BENÍTEZ, Luis: *Fundación, raíces y símbolos de Santa Cruz de Santiago de Tenerife*. Ayuntamiento, Organismo Autónomo de Cultura, Santa Cruz de Tenerife, 2006.

CONDE MARTEL, Consuelo: *Fariña. Álvaro Fariña*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1991.

DÍAZ PALAREA, Miguel Ángel: *El misterio de la vieja Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Santa Cruz de Tenerife*. Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa, Santa Cruz de Tenerife, 2010.

FRAGA GONZÁLEZ, M.^a C.: *Manuel Martín González*. Biblioteca de Artistas Canarios, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2000.

FRAGA GONZÁLEZ, M.^a C.: *Robayna. Gumersindo y Teodomiro Robayna*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1993.

GALLARDO, José Luis; BONNET, Juan Manuel: *Gallardo. Tony Gallardo*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1992.

GONZÁLEZ COSSÍO, Carmen: *González Suárez. Antonio González Suárez*. Biblioteca de Artistas Canarios, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2000.

GONZÁLEZ-FALCÓN, José B.: *Arquitectura antigua de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife (Dibujos a pluma)*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Santa Cruz de Tenerife, 1971.

GONZÁLEZ, Pedro: *Sobre el lienzo*. Col. Cultura viva de Canarias. Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 1986.

HERNÁNDEZ DÍAZ, Agustín: *Secundino Delgado y el discurso emancipador canario. Siglos XIX y XX*. Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2014.

HERRERO, Paloma: *Cecilio Campos*. Catálogo. Museo Municipal de Bellas Artes, Excmo. Ayto. de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2002.

JIMÉNEZ DORESTE, Josefa Alicia: *Oramas. José Jorge Oramas*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1991.

JUAN, Adelaida de; LÓPEZ NÚÑEZ, Olga; LÓPEZ OLIVA, Manuel: *Pintura española y cubana. Litografías y grabados cubanos del siglo XIX (Colección del Museo Nacional de La Habana)*. Catálogo. Museo del Prado y Ministerio de Cultura, Madrid, 1983.

LOYNAZ, Dulce María: *Juegos de agua. Versos del agua y del amor, 1947*. Premio Cervantes 1992. Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz y Grupo General de Aguas.

LOOMIS, Andrew: *El dibujo de cabeza y manos*. Ed. Hachette S.A., Buenos Aires, 1957.

LOOMIS, Andrew: *El dibujo de figura en todo su valor*. Ed. Hachette S.A., Buenos Aires, 1956.

LOOMIS, Andrew: *Ilustración creadora*. Ed. Hachette S.A., Buenos Aires, 1961.

LUIS YANES, María Jesús; SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, José María: *La historia de Santa Cruz de Tenerife*. Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 1995.

MARTÍNEZ DE LAGOS FIERRO, Emilia; QUINTERO SÁNCHEZ, Óliver: *La cronología de Canarias*. Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 2006.

MORA, Juan Carlos: *Beneharo, el Mencey de Anaga*. Colección Historia de los Guanches I. Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2013.

MURCIA NAVARRO, Emilio: *Santa Cruz de Tenerife un puerto de escala en el Atlántico. Estudio de geografía urbana*. Aula de Cultura de Tenerife, Gráficas Summa, Oviedo, 1975.

NAVARRO, Mariano: *La luz y las sombras en la pintura española*. Ed. Espasa Calpe S. A., Madrid, 1999.

NICOLAS MARÍN, M.^a Encarna; SECO SERRANO, Carlos: *Historia de España. El régimen de Franco y la transición a la democracia (de 1939 hasta hoy)*. Tomo n.º 12. Ed. Planeta, Barcelona, 1991.

ORTEGA ABRAHAM, Luis: *Antonio González Suárez, el pintor de las aguas*. Excmo. Cabildo Insular de La Palma, Santa Cruz de La Palma, 1986.

ORTEGA ABRAHAM, Luis: *Chevilly. Carlos Chevilly*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1994.

ORTEGA ABRAHAM, Luis: *Pedro González*. Col. Arte en Canarias. Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 1991.

PERALTA SIERRA, Yolanda: *Diccionario de mujeres artistas en Canarias*. Col. Volcado Silencio. Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2014.

PERALTA SIERRA, Yolanda: *Mujer y arte en Canarias, Mujeres creadoras e iconografías femeninas*. Tesis doctoral inédita. Biblioteca General y de Humanidades de la ULL, Universidad de La Laguna, 2006.

PÉREZ MINIK, Domingo; PINTO GROTE, Carlos.: *Nuestro Arte*. Catálogo. Museo Municipal de Bellas Artes, Excmo. Ayto. de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1963.

PINTO, Carlos E.: *Juan Botas (1882-1917)*. Catálogo. Estudio Artizar, La Laguna, 2008.

Revista de Historia Canaria. Número 186. Departamentos de Historia e Historia del Arte. Dir. Clementina Calero Ruiz. Servicio de publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna, 2004.

SANTANA, Lázaro: *Eduardo Gregorio*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2001.

SABATÉ BEL, Joaquín: *César Manrique, la conciencia del paisaje*. Catálogo. Centro de Arte La Regenta y Fundación CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 2013.

SIEMENS HERNÁNDEZ, Lothar; FUENTES PÉREZ, Gerardo; GONZÁLEZ REIMERS, Ana Luisa: *La Academia y el Museo. Conmemoración de un Centenario 1913-2013*. Organismo de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y Real Academia Canaria de Bellas Artes de S. Miguel Arcángel, Santa Cruz de Tenerife, 2013.

TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro: *Desarrollo del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife*. Edición, introducción y notas de Ana Luisa González Reimers. Organismo Autónomo de Cultura, Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2001.

TORRES MARTÍN, Francisco: *La pintura de Guillermo Sureda*. Biblioteca de Arte Canario (n.º 8). Aula de Cultura de Tenerife, Madrid, 1998.

TRUJILLO LA ROCHE, Pilar: *Pedro de Guezala*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1992.

VILAR, José Manuel: *Proceso contra Secundino Delgado*. Col. Teatro Guirre Posado. Ed. Baile del Sol, La Laguna, 1993.

XIRINACS, Lluís María: *El espectáculo obsesivo*. Col. Nueva Síntesis. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1977.

CONSULTAS EN INTERNET

www.diccionariodeartistascanarios.com [Consultas: 10 abr. 2014; 12 nov. 2015]

www.racba.es [Consultas: 30 mar., 12 dic. 2014; 9 ene., 2 oct. 2015]

www.fcmanrique.org [Consulta: 7 feb. 2014]

www.jable.ulpgc.es [Consulta: 20 jun. 2014]

www.lagavetadeaguere.com [Consultas: 25 may., 28 nov. 2014]

www.museoreinasofia.es/exposiciones/jose-jorge-oramas [Consulta: 12 ene. 2014]

www.tonygallardo.com [Consulta: 14 may. 2014]

www.webs.ulpgc.es/canatlantico/pdf/8/8/obra_Perez_Vidal.pdf [Consulta: 7 abr. 2014]

https://es.wikipedia.org/wiki/Georgiana_Cavendish [Consulta: 2 sep. 2014]

https://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Gainsborough [Consulta: 2 sep. 2014]

<http://albertobritorivero.blogspot.com.es/> [Consulta: 25 feb. 2014]

http://www.netssa.com/museo_de_bellas_artes.html [Consultas: 23 nov. 2013; 3 mar. 2014]

<http://www.cubadebate.cu/temas/cultura-temas/2011/05/09/sosabravo-la-magia-del-color/> [Consulta: 20 jul. 2013]

<https://youtu.be/k5a0JTtHfV0> [Consultas: 10 nov. 2013; 15 ene. 2014]

www.sosabravoart.es [Consulta: 16 jul. 2013]

www.cervantesvirtual.com [Consultas: 21 ene. 30 ago. 2015]

https://www.academia.edu/8792856/La_politica_artistica_del_franquismo._El_hito_de_la_Bienal_Hispano-Americana_de_Arte [Consultas: 5 dic. 2013; 13 nov. 2015]

<http://nacioncanaria.blogspot.com.es/2010/06/manifiesto-de-el-hierro-1976.html> [Consulta: 23 nov. 2015]

<https://www.youtube.com/watch?v=CT1kCUh02x0> [Consulta: 23 nov. 2015]

ÍNDICE DE LAS OBRAS

A stylized, handwritten signature of the name 'PERAZA' in a dark grey color. The letters are bold and connected, with a long horizontal stroke underneath the 'A'.

José Peraza González (1930-2005)
El pintor de la tierra y los hombres



Página 3

(FRAGMENTO)
Sin título
lápiz grafito sobre papel
28 x 21,5 cm
Col. familia Macía Bonnet



Página 6

Anónimo, *José Peraza*
Carbocillo sobre papel
48,8 x 68,6 cm
Col. familia Macía Bonnet



Páginas 8, 9, 10 y 11

(FRAGMENTOS)
Sin título. Costa del Pris,
Tacoronte
Óleo sobre arpillera
57 x 39 cm
Col. familia Macía Bonnet



Páginas 12 y 13

(FRAGMENTO)
Sin título. Costa de Paso Alto
Óleo sobre arpillera
40,5 x 57 cm
Col. familia Macía Bonnet



Página 14

Entrevista, 1977
Manuscrito en hoja de cuaderno
15 x 20 cm
Archivo del pintor

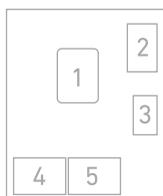


Página 16

Anónimo
José Peraza
Carbocillo sobre papel
46,5 x 63 cm
Col. Carmen Peraza Glez.

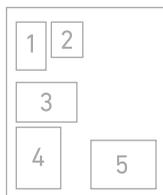
BREVE BIOGRAFÍA

Página 17



- 1) José Peraza, 1957. Archivo del pintor.
- 2) Carmen Glez. y José Peraza, padres del pintor. 2 de junio de 1926. Archivo fotográfico del pintor.
- 3) José y Claudio Peraza. Años 30.
- 4) De izda. a dcha.: Isabel Gcía. Ríos, abuela del artista; Francisca y Carmen Viera García; Carmen Segunda González Gcía., su madre. Años 20. Archivo del pintor.
- 5) Plaza de la Paz y Rambla de Pulido, 1930. Archivo del pintor.

Página 18



- 1) Nicolás de la Oliva Blardony (1891-1957)
Sin título. Acuarela sobre papel, 14,5 x 24 cm
Real Academia Canaria de Bellas Artes
- 2) M.ª Isabel Brage y de Landa (1888-1976)
Sin título. Una plaza y calle antigua de Santa Cruz, en 1928.
Acuarela sobre papel, 32,5 x 37,5 cm
Archivo Histórico Provincial.
- 3) Comunidad parroquial de Santiago Apóstol, Bº de La Salud Alto, en la celebración del bautizo de una niña. Finales de los años sesenta. De pie, a la decha., está el P. Nicolás Soriano, sentado en la tercera fila, a la dcha. José Peraza, con gafas de sol.
- 4) Excursión al Teide, finales de los 60. De izda. a dcha. delante: Alvaro Velázquez, José Peraza, Juan Marrero y Ramón Méndez. De pie: Luis Glez., Conrado Casanova, el P. Nicolás Soriano e Ignacio Luján.
- 5) Aristides Roncero, José Peraza y Eladio de la Cruz, en la Alhambra, Granada. Viaje de fin de estudios. 1963.

Página 19

Olga Macía y José Peraza, en una escapada a Almáciga, agosto de 1978. Archivo fotográfico del pintor.

Página 20

Fragmento de *Castillo de San Juan (Costa de Santa Cruz)*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 21

José Peraza pintando el castillo de San Juan, Santa Cruz de Tenerife.

TRAYECTORIA ARTÍSTICA Y ACADÉMICA

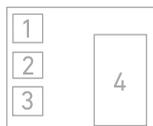
Página 22

Peraza en su casa del santacrucero barrio de La Salud, años 70. Archivo fotográfico del pintor.

Página 23

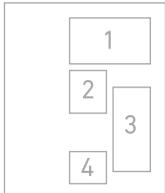
Programa de la IV Exposición Provincial de Arte. S/C de Tenerife. Octubre de 1960.

Página 24



- 1) Programa de la exposición VII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario, Garachico, agosto de 1977.
- 2) Portada del díptico de la 2ª exposición individual en el Círculo de Bellas Artes. Santa Cruz de Tenerife. Diciembre de 1977.
- 3) *Geisha y Fujiyama*. Óleo sobre tabla 83,3 x 43,5 cm. Col. Carmen Dolores Figueroa.
- 4) Díptico de la exposición del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes y Profesores de Dibujo de Canarias. Mayo-junio de 1990. Sala de Exposiciones Instituto de Canarias Cabrera Pinto. Presentación escrita por el crítico de arte Javier Lucea Alonso.

Página 25



- 1) Anverso de la postal de la exposición de la Asociación de Artistas Plásticos: *Homenaje al PERI*. Parque Viera y Clavijo, Santa Cruz de Tenerife, 1981.
- 2) Reverso de la postal.
- 3) Portada e interior del díptico de la I Muestra de Pintura y Cerámica Canaria. Organizada por la Mutualidad Laboral. Banco de Madrid, 1978
- 4) Dos decoraciones orientales para mobiliario. Colección de Carmen Peraza González. Archivo fotográfico del pintor.

REFERENCIAS ARTÍSTICAS

REFERENCIAS ARTÍSTICAS

Página 26

Plaza de la iglesia de La Concepción. Óleo sobre lienzo, 54 x 72 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes.

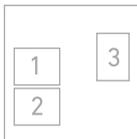
Página 27

J.Peraza junto a varias obras, expuestas en las VII Jornadas Culturales, Garachico, 1977. Archivo fotográfico del pintor.

Página 28

Alberto Brito Rivero. *Las Pinocheras*. 1953. Óleo sobre lienzo, 146 x 117 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Página 29



- 1) Antonio Torres (1919-1984). *Recuerdo*, 1944. Lápiz sobre papel, 10,5 x 8 cm.
- 2) Antonio Torres (1919-1984). Sin título, 1945. Lápiz y acuarela sobre cartulina, 11,3 x 9,1 cm.
- 3) Cartel de la exposición antológica de M. Martín González con dedicatoria firmada. Círculo de Bellas Artes de Tenerife. Julio 1983. Archivo de José Peraza.

Página 30



- 1) Felo Monzón. *El Platanal*, 1948. Óleo sobre táblex, 92 x 72 cm. Gabinete Literario. Las Palmas de Gran Canaria.
- 2) J.Peraza sosteniendo un paisaje. Años 70. Archivo fotográfico del pintor.

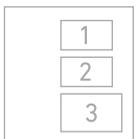
Página 31

Tony Gallardo. *Homenaje al campesino*, 1976. El Hierro. (www.wikipedia.org).

Página 32

- 1) Excursión a Taganana. De izda. a dcha.: J.Peraza, Arístides Roncero, Antonio Ferrer y José Luis Toribio. Años 60. Archivo fotográfico del pintor.
- 2) Víctor Ruíz. *Retrato de José Peraza*, 1960. Carboncillo sobre papel, 38,3 x 51 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes.

Página 33



- 1) Casa familiar de Olga Macía y José Peraza.
- 2) Con Carmen Quiñones en París, 2001.
- 3) El pintor Juan García Estévez a la edad de 88 años. en su última exposición con familiares y amigos, entre ellos Peraza. Residencia de mayores de Ofra, abril de 1999.

Página 34

Juan García Estévez (*Juan Chico*) (1911-1999). Sin título, 1975. Acrílico sobre papel, 65,5 x 33,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

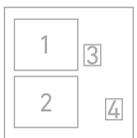
Página 35

SUS PRINCIPALES PROFESORES



- 1) Pedro de Guezala. *Pescadora*. Óleo sobre lienzo, 103 x 130 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.
- 2) Pedro de Guezala. *Bodegón con garrafón*. Óleo sobre chapa, 67 x 85 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.
- 3) Pedro de Guezala (1896-1960). *Autorretrato*. Óleo sobre lienzo, 46 x 60 cm. Col. Guezala. Santa Cruz de Tenerife. (Detalle).

Página 36



- 1) Álvaro Fariña (1897-1976). *La fuente del Alcalde (Tacoronte)*. Óleo sobre lienzo, 50 x 40 cm. Col. particular.
- 2) Mariano de Cossío (1890-1969). *La taberna*. Óleo sobre lienzo, 56 x 40 cm. Col. particular.
- 3) Mariano de Cossío. *Autorretrato*, 1943. 40 x 50 cm.
- 4) Álvaro Fariña. *Autorretrato*. Sanguina sobre papel, 24 x 31cm. Col. particular.

Página 37



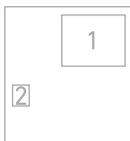
- 1) Mariano de Cossío. *Paisaje de Las Mercedes con campesinas*, 1944. Óleo sobre lienzo, 95 x 79. Col. particular.
- 2) Cecilio Campos Fleitas (1906-1992). Sin título. Óleo sobre lienzo, 183 x 183 cm.
- 3) Cecilio Campos Fleitas. *Autorretrato*. Óleo sobre lienzo, 28 x 35 cm (Detalle).

Página 38



- 1) Antonio Glez. Suárez. *Entrada a La Laguna*, 1944. Acuarela sobre papel, 90 x 65 cm. Col. particular.
- 2) Carlos Chevilly. *Viejo campesino*, 1941. Óleo sobre lienzo, 52 x 73 cm. Col. particular.
- 3) Antonio González Suárez (1915-1975). *Autorretrato*. Óleo sobre lienzo, 100 x 120 cm. Col particular. (Detalle).

Página 39



- 1) Carlos Chevilly. *Bodegón de la pecera*, 1953. Óleo sobre lienzo, 64 x 53 cm. Cabildo Insular de Tenerife.
- 2) Carlos Chevilly (1918-1978). *Autorretrato*. Óleo sobre tabla, 48 x 57,5 cm. Col. particular. (Detalle)

ESTUDIO Y ANÁLISIS DE SU TRABAJO ARTÍSTICO

Página 40

Gangochera. Óleo sobre lienzo, 62 x 79 cm. Colección particular.

Página 41

INICIOS Y ETAPA DEL SERVICIO MILITAR EN SIDI IFNI



- 1) *Grupo árabe*, 1953. Óleo sobre azulejo, 10 x 10 cm. Col. Eduardo Rodríguez Naya.
- 2) *Callejuela de Ifni*, 1953. Óleo sobre azulejo, 9,5 x 11,5 cm. Col. Eduardo Rodríguez Naya.
- 3) Paisaje con alcazaba, Sidi-Ifni. 1953. Témpera sobre papel, 25,5 x 21,3 cm. Col. familia Macía Bonnet.

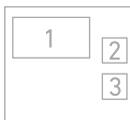
Página 42

ETAPA DE FORMACIÓN



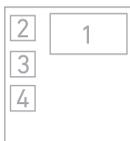
- 1) Sin título, 1952. Témpera sobre papel, 10 x 15 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 2) Sin título, 1952. Témpera sobre papel, 10 x 15 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 43



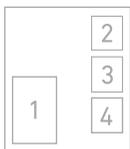
- 1) En la escalera de la Escuela de Artes y Oficios, finales de los años 50. Archivo del pintor.
- 2) Eladio González de la Cruz. Sin título. Archivo fotográfico del pintor.
- 3) Arístides Roncero. Sin título, 1987. Óleo sobre lienzo, 63 x 52,5 cm. Col familia Macía Bonnet.

Página 44



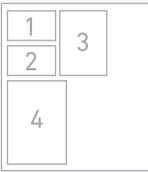
- 1) Peraza, Arístides Roncero y Eladio González de la Cruz, en Sevilla, 1963. Archivo fotográfico del pintor.
- 2) Antonio Ferrer Hervás. *Retrato de José Peraza*, 1963. Óleo sobre lienzo, 46 x 60 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 3) Manuel Martín Bethencourt. *Paramera*. Acuarela sobre papel, 70 x 50 cm.
- 4) Pedro González. *Pescadoras*, 1949. Óleo sobre lienzo, 48 x 34 cm. Col. particular.

Página 45



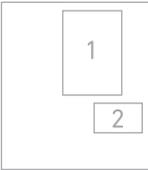
- 1) Sin título. Lápiz grafito, 22 x 31,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 2) Sin título. Copia de un dibujo de Andrew Loomis. Lápiz grafito sobre papel, 30 x 21 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 3) Estudios de la figura humana en movimiento y anatomía artística, extraídos de Andrew Loomis: *El dibujo de la figura en todo su valor*.
- 4) Sin título. Lápiz grafito, 28 x 21,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 46



- 1) *Motivos vegetales*. Carboncillo sobre papel, 69,5 x 50 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 2) Sin título. Carboncillo sobre papel, 50 x 35 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 3) Sin título. Carboncillo sobre papel, 50,5 x 69 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 4) *Venus de Milo*. Carboncillo sobre papel, 64 x 79,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 47

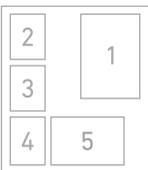


- 1) *Bodegón con garrafón*. Óleo sobre tabla, 60 x 75 cm. Col. Ignacio Luján García.
- 2) Carlos Chevilly: *Las modelos del pintor*, 1955. Óleo sobre lienzo, 180 x 155 cm. Cabildo Insular de Tenerife.

Página 48

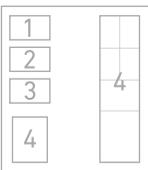
Ejercicios de modelado y vaciado. Medidas variables. Col. Carmen Peraza González.

Página 49



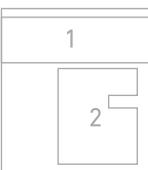
- 1) *Desnudo de una modelo sentada de espaldas*. Carboncillo sobre papel, 68 x 95,5 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes.
- 2-5: Dibujos del natural, carboncillo sobre papel. 2), 3) y 4) 70 x 100 cm; 5) 100 x 70 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 50



- 1) Sin título. Técnica mixta sobre papel, 99 x 69 cm. Col. Carmen Peraza González.
- 2) Sin título. Técnica mixta sobre papel, 99 x 69 cm. Col. M.ª Isabel Peraza González.
- 3) Sin título. Pastel sobre papel, 47 x 32,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 4) Apuntes de Dibujo del Natural en Movimiento. Lápiz grafito sobre papel 21,5 x 31,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 51



- 1) Ejercicio compositivo para *Las faenas del campo*. Tinta y aguada sobre papel. 78,6 x 28 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 2) Estudios para los ejercicios compositivos *Faenas del campo* y *Faenas de la pesca*. Lápiz grafito sobre papel, medidas variables. Col. familia Macía Bonnet.

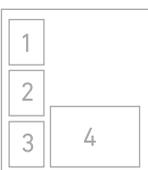
Página 52

Ejercicio compositivo para *Faenas de la pesca*. Acuarela sobre papel. 90 x 56,5 cm. Col. familia Macía Bonnet

Página 53

Izda: Sin título. Óleo sobre tabla, 103 x 136 cm. Col. familia Macía Bonnet
Dcha: Sin título. Óleo sobre lienzo, 108 x 148 cm. Col. familia Macía Bonnet

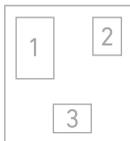
Página 54



- 1) *M.ª del Cristo Díaz Rodríguez*. Óleo sobre tabla, 32,2 x 41 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 2) *Rosa Arceo*. Óleo sobre tabla, 35,5 x 35,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 3) *Malela Díaz Machín*. Óleo sobre tabla, 32,2 x 40 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 4) Sin título. Lápiz grafito sobre papel, 31,5 x 21,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 55

ETAPA DOCENTE Y VOCACIÓN RELIGIOSA



- 1) Sin título. Lápiz grafito sobre papel, 21,9 x 31,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 2) Sin título. Rotulador sobre papel, 22 x 32 cm. Col. familia Macía Bonnet.
- 3) *Niño Jesús y estrella*. Técnica mixta sobre papel, 24 x 17 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 56

Retratos de alumnos de José Peraza, realizados con diferentes técnicas. Medidas variables. Col. familia Macía Bonnet.

Página 57

José Peraza ante el mural *La llegada de Colón*, realizado en San Sebastián de La Gomera. Curso escolar 1970-71. Archivo fotográfico del pintor.

Debajo:

Izquierda: Sin título. Lápiz grafito sobre papel, 22,8 x 32,2 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Derecha: Sin título. Lápiz grafito sobre papel, 21,9 x 31,9 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 58

Pantocrátor. Óleo sobre tabla, 150 x 155 cm. Iglesia de S. Alfonso M.^a de Ligorio. Los Gladiolos, Santa Cruz de Tenerife.

Página 59

Cristo yacente. Óleo sobre lienzo, 36 x 28 cm (aprox). Iglesia S. Alfonso M.^a de Ligorio, Los Gladiolos, Santa Cruz de Tenerife.

Página 60

Serie de dibujos. Misión de los Padres Blancos en África. Lápiz grafito sobre papel, 21,5 x 30 cm y 30 x 21,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 61

Miembros de la comunidad parroquial Santiago Apóstol, visita a Candelaria. Finales de los años 60. José Peraza, segunda fila, tercero a la izquierda. El joven sacerdote Nicolás Soriano, delante a la derecha. Archivo fotográfico del pintor.

Dibujo: *Joven orante sobre un cráneo humano*. Carboncillo sobre papel, 35 x 48 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 62

Arriba: Sin título. Pastel sobre papel, 51,5 x 70 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Abajo: *Mural de siete figuras*. Óleo sobre lienzo, 330 x 253 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 63

Dios Ra. Óleo sobre tabla, 205 x 98 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 64

Julio Pestano (1933-1988). Sin título. Técnica mixta sobre papel, 57,5 x 41 cm. Col. familia Pestano.

Página 65

Arriba: *Ananda Moyi Ma*. Óleo sobre cerámica (plato), diámetro 33,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Debajo: *Sri Sai Baba de Shirdi*. Óleo sobre cerámica (plato), diámetro 33,5 cm. Col. José Santiago Peraza.

Página 66

PROYECTO ARTÍSTICO Y SOCIAL. DÉCADA DE LOS SETENTA E INCIOS DE LOS OCHENTA

Don Eugenio. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 67

J. Peraza pintando la iglesia de San Francisco. Años 70. Archivo fotográfico del pintor.

Manuel González Méndez. *Mendigo*, 1895. Óleo sobre lienzo, 90 x 102 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Página 68

José Caraballo. *Puente Serrador y Barranco de Santos*, 1975. Plumilla y tinta sobre papel, 26,5 x 21 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 69

Arriba: De derecha a izquierda: José Peraza, Juan García Estévez, Luis Gangueu y José Caraballo, en el estudio del pintor, barrio de La Salud. Archivo fotográfico del pintor.

Debajo: Gilberto Alemán presentando la primera exposición del pintor en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Enero de 1977. Archivo fotográfico del pintor.

Página 70

TEMÁTICA Y GÉNEROS PICTÓRICOS: BODEGONES Y RETRATOS

Jarrón de cristal con rosas (Detalle). Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del autor.

Página 71

Carmen González García, (Detalle) Stuttgart, 1980. Óleo sobre lienzo, 50 x 72,5 cm. Col. Carmen Peraza González.

Página 72

Arriba: *Bodegón gomero*. Óleo sobre lienzo, 63,5 x 52,5 cm. Col. particular.

Debajo: *Bodegón con mortera*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 73

Bodegones: obras no localizadas, rescatadas del archivo fotográfico del pintor.

J. Peraza pintando unas glicinas, en Stuttgart. 1980. Archivo fotográfico del pintor.

Página 74

Arriba: Sin título. Óleo sobre lienzo, 79 x 63 cm. Col. particular.

Debajo: Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del autor.

Página 75

Arriba: *Bodegón con media col*, 1980. Óleo sobre lienzo, 90 x 67 cm. Col. José Miguel Ramos Noda.

Debajo dcha.: Sin título. Acuarela sobre papel. 24,5 x 34 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Debajo izda.: *Manzanas y barro*. Óleo sobre tabla. 42,5 x 65,5 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Página 76 y 77

Composición de cuatro vasijas, 1986. Óleo sobre lienzo, 99 x 80 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 78 y 79

Bernegal con huevos, 1986. Óleo sobre tabla entelada, 61 x 50,5 cm. Col. Carmen Peraza González.

Página 80

Arriba, izda.: *Manuel Macía Fuerte*, 1979. Crayón bistre sobre papel, 48,5 x 60 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Arriba, dcha.: *Eloísa Bonnet Martínez*. Óleo sobre lienzo, 52 x 71 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Abajo: *Olga Macía*, Stuttgart, 1980. Lápiz y crayón sobre papel, 19,6 x 28,3 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 81

Olga Macía Bonnet. Técnica mixta, 53 x 61,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 82

1

2

3

1) *Antonio Martínez García*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

2) *Eloísa Bonnet Torrente*. Pastel y crayón sobre papel, 40 x 54 cm. Col. familia Macía Bonnet.

3) *José Peraza Gómez*. Crayón bistre sobre papel, 48 x 60 cm. Col. Holanda Gonzalez Acosta.

Página 83

Autorretrato. Óleo sobre tabla, 44,5 x 54 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 84

1

2

3

4

1) *Tina*, 1980. Óleo sobre lienzo, 50 x 62,5 cm. Col. José Miguel Ramos Noda. Este retrato de Tina está firmado en Köln, aunque fue pintado en Stuttgart.

2) *María Isabel*, Óleo sobre tablilla, 38 x 50 cm. Col. M.^a Isabel Peraza González.

3) *Carmita*. Óleo sobre tablilla, 45 x 60,3 cm. Col. Carmen Peraza González.

4) *María Isabel*. Óleo sobre tablilla. Col. Carmen Peraza González.

Página 85

Nunú. Pastel sobre papel, 43,5 x 53,5 cm. Col. Familia Macía Bonnet.

Página 86

Dcha.: *Retrato de una dama inglesa (Duquesa de Devonshire)*. Óleo y pirograbado sobre tablilla, 24,5 x 35,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Izda.: Thomas Gainsborough (1727-1788) *Retrato de la duquesa de Devonshire*. Postal original impresa en Dresde. Col. M.^a Isabel Brage y de Landa.

Página 87

Autorretrato. Óleo sobre arpillera, 37 x 45 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Página 88

TEMÁTICA Y GÉNEROS PICTÓRICOS: RETRATO DE CAMPESINOS Y PESCADORES

Arriba: Detalle de *Vieja con sombrero* (pág 90).

Debajo, rodeada por el texto: familia del artista en su entorno rural. Archivo fotográfico del pintor.

Página 89

Detalle de *Don Eugenio* (pág 91).

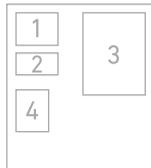
Página 90

Vieja con sombrero. Óleo sobre lienzo, 44,5 x 53,5 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes.

Página 91

Don Eugenio. Óleo sobre lienzo, 57 x 68 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes.

Página 92

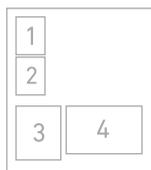


- 1) Don Eugenio en sus faenas. Archivo del pintor.
- 2) Foto Benítez. Archivo del pintor.
- 3) Estudio para *Hilando (Taganana)*. Crayón bistre sobre papel, 52,4 x 79 cm. Col. particular.
- 4) Julio Pestano: sin título.

Página 93

Hilando (Taganana). Óleo sobre lienzo, medidas desconocidas. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 94

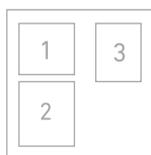


- 1) *Vagabundo (Siesta)*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.
- 2) *Vendedora*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.
- 3) Sin título. Óleo sobre lienzo, 45 x 54 cm. Col. Macía Bonnet.
- 4) Estudio de campesina, 1982. Crayones bistre y blanco sobre papel, 75,5 x 48 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes San Miguel Arcángel.

Página 95

Sin título. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 96



- 1) Sin título, 1979. Obra no localizada. Rescatada del archivo fotográfico del pintor.
- 2) *Ceramista*. Óleo sobre lienzo, medidas desconocidas. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.
- 3) Estudio de campesino. Crayón bistre sobre papel, 42 x 59,3 cm. Col. Marcelino Díaz Rosa.

Página 97

Gangochero. Óleo sobre lienzo, 58 x 77 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Páginas 98 y 99

La Carreta. Óleo sobre lienzo, medidas desconocidas. Obra no localizada. Rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 100

Sin título. Óleo sobre tabla entelada, 38,5 x 48 cm. Col. particular.

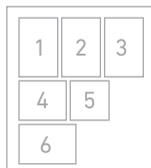
Página 101

Arriba: Sin título. Pastel sobre papel, 69,5 x 50 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Debajo (izda): *Mujeres descansando*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Debajo (dcha): Sin título. Pastel sobre papel, 45 x 54 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 102



- 1) Campesina hilando.
 - 2) Peraza en su estudio ultimando un retrato de una campesina.
 - 3) Pescadera en la ciudad (posiblemente en la puerta de la casa de Peraza).
 - 4) *Campesina de Taganana*.
 - 5) Don Eugenio en Las Gavias, La Laguna.
 - 6) Peraza en la exposición colectiva del Cículo de la Amistad XII de Enero, en agosto de 1978.
- Todas: Archivo fotográfico del pintor.

Página 103

Sin título. Óleo sobre lienzo, medidas desconocidas. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 104

TEMÁTICA Y GÉNEROS PICTÓRICOS: PAISAJES URBANOS, RURALES Y MARINOS

Puente Serrador. Óleo sobre lienzo, 58 x 73,5 cm. Casa y Museo de Manuel Martín González. Guía de Isora, Tenerife.

Página 105

Peraza ante el valle de Tahodio. Archivo fotográfico del pintor.

Página 106

Peraza en Vallehermoso, La Gomera, 1970. Foto: Filiberto Darias.

Debajo: La Vera de Barranco de Santos.

Página 107

Estudio para *La Audiencia Provincial, la iglesia de San Francisco y el Hotel Camacho*. Técnica mixta sobre papel, 154 x 109,5 cm. Col. José Ismael Rodríguez Álvarez.

Página 108 y 109

La Audiencia Provincial, la iglesia de San Francisco y el Hotel Camacho 1976. Óleo sobre lienzo, 137,5 x 78 cm. Col. José Ismael Rodríguez Álvarez.

Página 110

Calle San Francisco (Sta. Cruz). Óleo sobre arpillera, 75,5 x 56,5 cm. Col. particular.

Página 111

Calle San Francisco, (Sta. Cruz). Óleo sobre arpillera, 56,5 x 74 cm. Col. particular.

Página 112

Vera del Barranco de Santos. Óleo sobre lienzo, 56 x 73,5 cm. Col. Ignacio Luján García.

Página 113

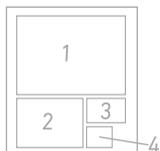
Calle San Juan Bautista (Sta. Cruz). Óleo sobre lienzo, 60,3 x 73 ,3 cm. Col. Carmen Peraza González.

Página 114

Arriba a la izda.: *Callejón de la calle San Francisco (Sta. Cruz)*. Óleo sobre arpillera, 55,5 x 73 cm. Col. particular.

A la dcha.: Plaza de la Iglesia. Derribo de El Cabo, 1962.

Página 115



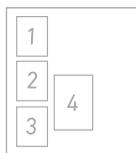
1) *Casa familia Cristellys*, 1976. Óleo sobre arpillera, 75 x 56,5 cm. Col. particular.

2) *La Concepción*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor

3) Sin título. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

4) Zona de La Concepción, desde la Vera del Barranco de Santos. Archivo fotográfico del pintor.

Página 116



1) José B. González Falcón, 1986. *Torre de la Concepción de calle la Caleta. Santa Cruz de Tenerife*.

2) *Callejón Chamberil*, antes del derribo de 1962. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

3) Archivo fotográfico del pintor.

4) *Calle San Juan Bautista*. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 117

La Concepción de La Laguna. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 118

Arriba: *La Concepción*. Vista desde el puente de El Cabo. Óleo sobre arpillera, 47 x 63,5 cm. Col. Joaquín Castro San Luis.

Abajo, izda.: *La Concepción*. Vista desde La Noria. Obra no localizada.

Abajo, dcha.: Boceto del anterior.

Página 119

Plaza de la iglesia de La Concepción. Óleo sobre arpillera, 54 x 72 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes.

Página 120

Sin título. Paisaje rural y arquitectura tradicional. Lápiz y rotulador sobre lienzo, 72,5 x 60 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Casas de la vera del barranco de Santos y torre de la iglesia. Serie de 12 dibujos del entorno de La Concepción. Lápiz grafito sobre papel, medidas variables.

Sin título. Tinta sobre papel, 9,8 x 15 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 121

TEMÁTICA Y GÉNEROS PICTÓRICOS: PAISAJES URBANOS. MARINOS Y RURALES

Portada de Taucho (Tenerife). Óleo sobre lienzo, 57,5 x 76,5 cm. Col. Eladio González de La Cruz.

Página 122

Trasera de La Concepción. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 123

Palmera y Roques de Anaga, 1983. Óleo sobre lienzo, 114 x 196 cm. Col. José Miguel Ramos Noda.

Página 124

El Lamerero (Garachico). Obra no localizada rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Debajo: Filiberto Lallier Ausell (1844-1914). *Paisaje de La Laguna*. Óleo sobre lienzo, 148 x 107 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Página 125

Arriba: Entorno de Santa Catalina, Tacoronte. Óleo sobre lienzo, 70 x 57,5 cm. Col. Carmen Peraza González.

Centro: Sin título. Obra no localizada rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Abajo: Sin título. Obra no localizada rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 126

Sin título (posible entorno de Taganana), Obra no localizada rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 127

Roque de Los Pinos. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Pedregal de Arico, 1983. Óleo sobre lienzo 71,5 x 58,5 cm. Col. José Miguel Ramos Noda

Página 128

Patio de la Hacienda de San Nicolás, Puerto de La Cruz, 1980. Óleo sobre lienzo, 88,5 x 66 cm. Col. José Miguel Ramos Noda.

Página 129

Entorno de la plaza del Cristo, Tacoronte. Obra no localizada rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 130

Lomo del Púlpito. Óleo sobre lienzo, 50 x 39,5 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Sin título. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 131

Sin título. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 132

Sin título. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 133

Arriba: Sin título. Acantilado de Los Gigantes, desde Punta de Teno. Obra no localizada, rescatada del archivo del pintor.

Centro: *Castillo de San Juan (Santa Cruz)*. Obra no localizada, rescatada del archivo del pintor.

Abajo: Sin título. Obra no localizada, rescatada del archivo del pintor.

Página 134

Lomo del Púlpito (Los Rodeos). Óleo sobre lienzo, 90,5 x 64 cm. Col. particular.

Página 135

Barranco Los Chejelipes. Óleo sobre lienzo, 90 x 58 cm. Col. fam. Macía Bonnet.

Seminario de La Laguna (Patio trasero), 1977. Óleo sobre arpillera, 108 x 87 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 136

Peraza pintando en la costa de El Pris, Tacoronte. Archivo fotográfico del pintor.

Página 137

Sin título. Costa de El Pris, Tacoronte. Óleo sobre arpillera, 57 x 39 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Sin título. Costa de Paso Alto, Santa Cruz. Óleo sobre arpillera, 40,5 x 57 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 138 y 139

138: *Playa Santiago, La Gomera, I*, 1982. Óleo sobre lienzo, 71,5 x 58,5 cm. Col. José Miguel Ramos Noda.

139: *Playa Santiago, La Gomera, II*, 1982. Óleo sobre lienzo, 71,5 x 58,5 cm. Col. José Miguel Ramos Noda.

Página 140

Dos obras: Embarcaciones y marineros en la Marquesina de Santa Cruz. Obras no localizadas, rescatadas del archivo fotográfico del pintor.

Página 141

Remolcador del Puerto de Santa Cruz. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.
Barco (Marquesina de Santa Cruz). Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 142

Secundino Delgado, 1980. Óleo sobre lienzo, 52,5 x 72,5 cm. Col. José Miguel Ramos Noda.

ETAPA NACIONALISTA

Página 143

Gumersindo Robayna Lazo, 1829-1898. *La batalla de Acentejo*. Óleo sobre lienzo, 136 x 68 cm. Real Academia Canaria de Bellas Artes.

Página 144

Secundino Delgado. Lápiz grafito y crayón sobre papel, 11,8 x 14,3 cm. Col. Domingo Delgado Morales.

Página 145

Gritos desesperados. Crayón bistre sobre papel, 33,5 x 43,5 cm. Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Página 146

José Miguel Ramos Noda entrega al cantante Fèloche el retrato de Bonifacio Herrera Santos, realizado por J. Peraza en 1978. Concierto *Silbo*. CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 9 de octubre de 2014.

Retrato de Bonifacio Herrera Santos Prisión de Achinet 16-4-1978. Lápiz sobre papel, 22 x 31,5 cm. Col. particular.

Página 147

Retrato de Secundino Delgado. Óleo sobre lienzo, 53 x 72,5 cm. Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Página 148

Africanas en el aeropuerto de Gando, 1996. Bolígrafo sobre papel, 21 x 29,4 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 149

Campesino bebiendo un vaso de vino. Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del pintor.

Página 150

Serie *Pueblo Bereber*. Lápiz y tinta sobre papel, 21 x 29,5 y 29,5 x 21 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 151

Cartel del disco *Ach-Wañac*, del grupo Taburiente. Obra de Luis Morera, cantante del grupo. El álbum vio la luz en 1978 y se convirtió en un himno para el independentismo.

José Peraza sosteniendo la bandera. Celebración con familiares y amigos. Detrás y de pie a la derecha: Gilberto Alemán, Iris Fariña y Carmen González, la madre del artista. Años 70.

Página 152

Arriba: *Ambos sin título*. Pastel sobre papel, 68 x 100 cm. Col. particular.

Debajo: estudios para *Gara y Jonay*. Carboncillo sobre papel, cuatro fragmentos, 71 x 100 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 153

Dibujos preparatorios para el mural de la Semana de Arte y Cultura Canaria, AA.VV. Bº de La Salud. Nov. 1976. Lápiz y tinta sobre papel, 29,7 x 21 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Bajo el texto: *Hombre estrangulado*. Tinta sobre papel, 15,7 x 21,7 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 154

Ocupando la parte superior de pág. 154 y 155. Boceto mural para la Semana de Arte y Cultura Canaria - AA.VV. Bº de La Salud. , Nov. 1976. Téc. mixta sobre papel, 334,5 x 50 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Apoteosis de las banderas (inconcluso) (detalles). Imprimación rosa y gris acrílica sobre lienzo, 115,5 x 89 cm (1977?).

Página 155

En la foto Gilberto Alemán y José Peraza. Gilberto Alemán: «Exposición de Pintura, Dibujo y Artesanía en el Barrio de La Salud. Dentro de la Semana de Cultura Canaria». *El Día*, 12 de noviembre de 1976, p. 13.

Página 156

Tres mujeres saharauis con fusiles. Crayón bistre sobre papel, 31 x 30,5 cm. Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Mujer del Polisario con fusil. Crayón bistre sobre papel, 48,5 x 63,5 cm. Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Página 157

Trilogía del amor. Óleo sobre arpillera, 67 x 111 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 158

ETAPA DE ESTUDIO Y PROYECTO DE TESIS

Altes Schloss (Castillo antiguo), 1980. Óleo sobre lienzo, 36,5 x 45 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 160

Dos paisajes, atribuidos a Valentín Sanz y Carta. Óleo sobre lienzo, 58 x 45,5 cm. Col. familia Macía Bonnet.
Hartmut Zeitel (1950-) *Majestas Domini*. Aguafuerte, 15 x 19 cm. Nº de serie: 6/50. Col. familia Macía Bonnet.

Página 161

Valentín Sanz y Carta (1849-1898). *Eloísa Bonnet Torrente*. Óleo sobre lienzo, 51,5 x 62 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 162

Valentín Sanz y Carta (1849-1898). *Antonio Martínez García*. Óleo sobre lienzo, 51,5 x 62 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 163

Catalina y Lucía Sanz y Carta, hermanas del pintor. Archivo fotográfico de José Peraza.

Página 166

Lorenzo Filpes Armas y Encarnación Carta Quintero, tíos de Valentín Sanz y Carta. Archivo fotográfico del pintor.

Página 167

Dr. Rafael Folch, José Peraza y otros miembros del grupo. Viaje a Cuba, organizado por la Cruz Roja de Santa Cruz de Tenerife, 1988.

Página 169

Los restos mortales de Valentín Sanz en el cementerio de Santa Lastenia. A la ceremonia asisten el alcalde D. Manuel Hermoso Rojas y otras personalidades de la política y la cultura. 11 de junio de 1988. Archivo fotográfico del pintor.

Página 170

José Pérez Vidal, ilustre palmero, maestro de investigadores, profesor erudito, antropólogo y creador literario. Archivo fotográfico del pintor.
Félix Duarte Pérez, preclaro poeta y escritor palmero. Archivo fotográfico del pintor.

Página 171

Sin título. 1988. Pastel sobre papel, 29 x 39 cm. Col. Rafael Folch.
Sin título. 1990. Pastel sobre papel, 48,2 x 63,5 cm. Col. Olga Macía Bonnet.

Página 175

Alfredo Sosabravo. Sin título. Cerámica, 20 x 20 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 176

Alfredo Sosabravo, *Con la cabeza llena de pájaros*, 1992 Aguafuerte, 56 x 49 cm Nº de tirada: 16/23. Col. familia Macía Bonnet.
José Peraza en el estudio de Alfredo Sosabravo. La Habana, 1996. Archivo fotográfico del pintor.

Página 177

Marta Rodríguez Morales. Sin títulos, 1991. Tinta y aguada de color sobre papel, 20,2 x 27,7 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 178

Peraza visitando a Dulce M.^a Loynaz, con M.^a Dolores Miranda Padrón, en la Habana, Cuba, 1996. Archivo fotográfico del pintor.

Página 180

ÚLTIMOS AÑOS DEL ARTISTA

Autorretrato. Óleo sobre lienzo, 58,7 x 71,6 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 181

Cristo con corona de espinas. Lápiz grafito sobre papel, 22 x 32 cm. Col. familia Macía Bonnet.

Página 184

DOSIER DOCUMENTAL

Sin título. Óleo sobre lienzo, 54,5 x 73,5 cm. Col. Carmen Peraza González.

Página 219

ÍNDICE DE OBRAS

Obra no localizada, rescatada del archivo fotográfico del autor.





TERMINÓSE
DE IMPRIMIR Y ENCUADERNAR

ESTE LIBRO

JUNTO A OTROS 169

EL 25 DE DICIEMBRE DE 2016

Natividad de Nuestro Señor Jesucristo

LOS TALLERES DE GRÁFICA LOS MAJUELOS SLL
C/ VOLCÁN DEL TEIDE, Nº 10

LA LAGUNA. SANTA CRUZ DE TENERIFE

«ISLAS CANARIAS»

QUE TODOS LOS SERES

ENCUENTREN LA PAZ, LA LIBERTAD

Y LA FELICIDAD

EN SUS CORAZONES



